



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
MENCIÓN ARTES AUDIOVISUALES
TRABAJO DE GRADO

**SERIADO RADIOFÓNICO DE ADAPTACIONES DE CUENTOS DE SONIA
CHOCRÓN**

TESISTAS: CALCAÑO T., EUGENIA V.
CARRASCO L., ANTONIO.

TUTORA: CARLOTA FUENMAYOR

Caracas, abril de 2010.

*Con muchísimo amor,
a nuestras familias*

AGRADECIMIENTOS

Son muchas personas a las que les tenemos que agradecer, y esperamos no olvidar a ninguno. De todas maneras, gracias a todos.

Primero, a Dios y a la Virgen, por acompañarnos y guiarnos en este largo camino recorrido.

A nuestros padres y familiares, por apoyarnos, creer en nosotros y estar ahí, al pie del cañón en todo momento.

A Sonia Chocrón, por habernos permitido utilizar sus obras para realizar esta tesis.

A Carlota Fuenmayor, excelente profesora, madrina y tutora.

A Rubén Darío “Gato” Rincón, por su experticia, paciencia y buena disposición en la cabina.

A nuestros panas de la universidad, por todos los momentos especiales que pasamos durante la carrera, por la diversión, las travesuras, las escapadas de clase, los ratos en la feria, cafetín o en el banquito de módulo 6, en fin, por estar siempre con nosotros y hacernos reír. En orden alfabético, para evitar “favoritismos”: Alix, Annelisa, Anysabel, Beisari, César, Christian, Claudia, Corina, Daniela y Valentina “las morochas fantásticas”, Darío, Duanny, Erika, Frazzia, Gabriela, Javier, Jessica, Mariana A., Mariana “la China”, Mario, Max, Oswaldo, Rosana, Rosymer, Sandra, Víctor A. y Víctor “Cosito”.

A todos los que prestaron sus voces para hacer posible este proyecto.

A nuestros amigos, hermanos de corazón, por soportar nuestro estrés, nuestras “sacadas de cuerpo” por estar realizando este trabajo, por apoyarnos, aconsejarnos e intentar relajarnos, aunque sin mucho éxito. En orden alfabético: Adriana, Aliszka, Ana Milena, Carlos E., Chax,

Clemente, Evelyn, Giohanna, John, Jocelyn, Luis Miguel, Mariana, María Victoria, Mery, Raquel y Ricardo.

A todos los profesores que fueron más allá de enseñar el contenido de la cátedra, quienes nos inspiraron a aprender más, disfrutar más y enfocarnos en el presente y futuro: Keyla Bernal, José Rafael Briceño, Jorge Ezenarro, Juan Carlos García, Pedro Navarro, Romina Pereyra, Scheherezade Quiroga, Carlos Eduardo Ramírez y Roberto Rodríguez.

A las chicas beca trabajo del Departamento Audiovisual, por su paciencia, palabras de ánimo y buena disposición.

A mis compañeros del equipo de escritores de la novela (Eugenia), por el cariño, paciencia y las enseñanzas: Balmore, Enrique, Jaime, Jorge y Zaret.

A mis colegas de Fantini Studio Films (Antonio), por la oportunidad de aprender y mejorar las técnicas y estilos de edición y montaje para ser un mejor profesional.

Para finalizar, gracias a nosotros mismos por haber sido buenos compañeros de equipo, por haber sabido mantener la armonía durante todo el proceso.

Mil gracias a todos ustedes.

Eugenia y Antonio

ÍNDICE

Introducción	4
---------------------	---

MARCO TEÓRICO

CAP. I. SONIA CHOCHRÓN	
I.1 Vida de Sonia Chocrón	7
I.2 “La virgen del baño turco y otros cuentos falaces”	8
CAP. II. LA RADIO	
II.1 El lenguaje radiofónico	12
II.2 El Drama y la Serie	19
II.3 La adaptación radiofónica	22

MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO I

I.1 Objetivos generales y específicos	25
I.2 Justificación	25
I.3 Delimitación	26
I.4 Modalidad de Tesis	26
I.5 Proceso de adaptación	27

CAPÍTULO II

II.1 “La virgen del baño turco”	
II.1.1 Idea	28
II.1.2 Sinopsis	28
II.1.3 Tratamiento	28
II.1.4 Guión Literario	38
II.1.5 Guión Técnico	67

II.2	“The Ripper Blues”	
II.2.1	Idea	102
II.2.2	Sinopsis	102
II.2.3	Tratamiento	102
II.2.4	Guión Literario	110
II.2.5	Guión Técnico	140
II.3	“Cuento gringo”	
II.3.1	Idea	179
II.3.2	Sinopsis	179
II.3.3	Tratamiento	179
II.3.4	Guión Literario	188
II.3.5	Guión Técnico	221
II.4	“Pequeñas venganzas”	
II.4.1	Idea	256
II.4.2	Sinopsis	256
II.4.3	Tratamiento	256
II.4.4	Guión Literario	265
II.4.5	Guión Técnico	293
II.5	“Margarita y los bárbaros”	
II.5.1	Idea	332
II.5.2	Sinopsis	332
II.5.3	Tratamiento	332
II.5.4	Guión Literario	340
II.5.5	Guión Técnico	366
	Conclusiones y Recomendaciones	398
	Bibliografía	401

Anexos	403
La virgen del baño turco	404
The Ripper Blues	409
Cuento gringo	412
Pequeñas venganzas	416
Margarita y los bárbaros	419

INTRODUCCIÓN

Sonia Chocrón escribe desde los quince años y no tiene claro por qué lo empezó a hacer, simplemente supone que la escritura la escogió a ella. En los años ochenta tuvo la oportunidad de trabajar un año con el ganador del premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez. En las palabras de la autora, un año de ensueño.

En un comienzo, sólo se dedicó a la escritura de guiones, considerando que era el único género que podía tratar. Entre sus guiones más destacados, se encuentra el de la película “Garimpeiros”, que fue pre-nominada al Oscar como mejor película extranjera a mediados de los noventa.

Más adelante, sintió esa necesidad de probar algo nuevo y distinto, y se adentró en la poesía. El salto a la narración fue más difícil, ya que a pesar de tener una larga historia de trabajo con guiones, tratamientos y creación de personajes, nunca se sintió capaz de narrar.

Sonia Chocrón es guionista, poetiza y narradora. Ha publicado varios poemarios y libros de cuentos. Algunas de sus historias forman parte de antologías, han sido traducidas a diferentes idiomas o han recibido premios y menciones especiales. Ella pertenece a esa ola creciente y talentosa de autoras venezolanas de finales del siglo XX y comienzos del XXI.

Tomando en cuenta todo lo anterior, Sonia Chocrón es un nombre poco conocido por el público general. Esta es la razón principal por la que surgió la necesidad de realizar este Trabajo de Grado, ofrecer otro medio para que su trabajo sea más reconocido por el público.

Este Trabajo de Grado consistirá en la adaptación a la radio de cinco historias que forman parte de su libro de cuentos más reciente, “La virgen del baño turco y otros cuentos falaces”.

Este libro, de manera general, tiene como telón de fondo los eventos ocurridos en Venezuela a partir del año 2002, fecha en que según la autora, se produjo un quiebre. Sin embargo, no todos los cuentos tienen un trasfondo político, otros tratan el amor y desamor, las

relaciones interpersonales, la rutina y aburrimiento de una pareja con muchos años de matrimonio encima, la prostitución, entre otros.

Los cuentos seleccionados para las adaptaciones se titulan: “La virgen del baño turco”, “The Ripper Blues”, “Cuento gringo”, “Pequeñas venganzas” y “Margarita y los bárbaros”.

Los cuentos se realizarán sin la presencia de la figura del narrador, puesto que se espera que se entiendan con la combinación de diálogos, música y efectos.

Se ha seleccionado el medio de la Radio por varias razones: por la diversión y aprendizaje adquiridos en las cátedras de Radio I y Radio II, por la riqueza del sonido y por la posibilidad de crear “imágenes auditivas” interesantes.

Se espera poder grabar las voces y la mayor cantidad de efectos de sonido posibles en la cabina de radio de la UCAB, con la ayuda del señor Rubén Darío “Gato” Rincón. Los restantes efectos de sonido se conseguirán en el internet o serán grabados con una cámara o grabadora en la calle y en el hogar. La música también será bajada del internet, y la edición y montaje de los productos finales serán realizados en casa, sin la ayuda de ingenieros de sonido o personas afines.

En lo referente al tomo escrito de este Trabajo de Grado, consistirá de dos grandes partes: el Marco Teórico y el Marco Metodológico.

El Marco Teórico estará compuesto de dos capítulos: el primero constará de información referente a Sonia Chocrón y los cuentos seleccionados; el segundo capítulo estará enfocado en el lenguaje de la radio, el drama, la serie y la adaptación radiofónica, conceptos de gran importancia para la realización de este Proyecto.

La segunda parte del Trabajo estará constituido por el Marco Metodológico, compuesto por las adaptaciones, realizadas a través de las ideas, sinopsis, tratamientos, guiones literarios y técnicos.

Para finalizar el tomo, se añadirán las conclusiones, recomendaciones y los anexos, formados por las versiones originales de estas cinco historias.

Se espera que este Trabajo de Grado no sólo sea un proceso académico de cierre de carrera, sino también un período sentimental, debido al lazo afectivo que se tiene con la autora y a la pasión por los medios audiovisuales que se ha disfrutado durante toda la etapa universitaria.

MARCO TEÓRICO

CAP. I SONIA CHOCRÓN

I.1 Vida de Sonia Chocrón

Sonia Chocrón nació el 17 de marzo de 1961 en Caracas, Venezuela. Es reconocida por su labor como poeta, guionista de cine/televisión y narradora, además de ganadora de diversos premios de la literatura. (www.trama.org.ve, 2005, ¶1 y ¶2).

La autora empezó a escribir cuando estaba en tercer año de bachillerato. No sabe la razón exacta, simplemente supone que la escritura la escogió a ella. Sus primeros escritos fueron inspirados en Julio Cortázar. Cuando terminó la escuela, tenía dos opciones de carrera: Letras o Comunicación Social. Escogió la segunda porque considera que el mundo de la comunicación es más dinámico, movido e interesante (S. Chocrón, comunicación personal, Abril 02, 2010).

Sonia se graduó de Licenciada en Comunicadora Social, mención Audiovisual, en la Universidad Católica Andrés Bello en el año 1982 y durante ese mismo año entra por concurso al Taller de Poesía del Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos. Seis años más tarde, decide incursionarse como guionista de cine y televisión al ingresar al taller “El Argumento de Ficción” en la Escuela de Cine de San Antonio de Los Baños (Cuba), dictado por el escritor Gabriel García Márquez. Luego, invitada por el Premio Nobel, viaja a México para fundar y formar parte del Escritorio Cinematográfico Gabriel García Márquez, en el cual co-escribió varias series para la televisión y el cine. (www.trama.org.ve, 2005, ¶3 y ¶10).

El tiempo pasado con Gabriel García Márquez fue un año de ensueño. Hubo mucho cariño y respeto entre ambos, y él la trató con gran consideración (S. Chocrón, comunicación personal, Abril 02, 2010).

Por mucho tiempo pensó que sólo escribiría guiones, pero en algún momento sintió la necesidad de intentar con el género de la poesía. En 1992 sale publicado su primer poemario:

“Toledana” (MonteÁvila Editores), el cual recibió excelentes críticas. En 1998, la editorial La Liebre Libre publicó su segundo poemario “Púrpura”, y en el 2002, MonteÁvila Editores publica su tercer libro de poemas, “La buena hora”. Considera que “Púrpura”, a pesar de no haber tenido tanta repercusión, es su mejor libro de poesía (S. Chocrón, comunicación personal, Abril 02, 2010).

Después de publicar “La buena hora”, le surge la posibilidad de publicar libros de cuentos. En el año 2004 sale publicado “Falsas Apariencias” por la editorial Alfaguara; y en el 2008 “La Virgen del baño turco y otros cuentos falaces” sale a la luz pública. Escribir narrativa resultó una sorpresa, ya que aunque había trabajado previamente en guiones, nunca se consideró capaz de hacer narrativa. Actualmente está en el proceso de terminar otro poemario y la primera versión de su primera novela (S. Chocrón, comunicación personal, Abril 02, 2010).

La autora no se considera una gran escritora, pero mientras haya gente experta en el asunto que la motive a seguir escribiendo, ella lo seguirá haciendo. Piensa que es una aprendiz, y que lo seguirá siendo siempre. Nunca está satisfecha con sus escritos, y si fuera por ella, haría cambios y revisiones de sus historias hasta el fin de sus días (S. Chocrón, comunicación personal, Abril 02, 2010).

I.2 “La virgen del baño turco y otros cuentos falaces”

Antonio López Ortega (2008), considera que la mirada femenina de una autora introduce al individuo lector otra visión de mundo, haciendo más rica la literatura con estas nuevas visiones y complejidades. Esa mirada femenina “ve el cuerpo de otra manera, tiñe las escenas amorosas de otros atributos, hace respirar a sus personajes como criaturas extrañas” (p. 2).

Tiendo a pensar, en una síntesis apresurada, que los relatos de Sonia Chocrón nos hablan de un mundo que ya no volverá, de unas imágenes que vamos enterrando, y ella parece ser la única testigo, la última sobreviviente. No es una mirada nostálgica frente a lo que desaparece, ojo, es más bien una visión descarnada, como la del corresponsal de guerra, que tiene que escribir la crónica de turno para que un mundo de tragedia llegue a quienes no viven la tragedia (López, 2008, p. 4).

El autor indica que Sonia Chocrón pertenece “por obra y grupo generacional a lo que se viene produciendo en estas dos últimas décadas” (p. 2), precisamente a las que estrenaron sus primeras obras en la década de los ’90. Estas décadas se caracterizan por tener un gran auge de crecimiento en el trabajo creativo de las autoras venezolanas.

La virgen del baño turco viene a reafirmar temas e intereses que ya estaban presentes en su *opera prima* pero a la vez los amplía. Los cuentos de este volumen son variados, recorren mundos diversos, responden a técnicas distintas, evolucionan en tiempos disímiles. Uno lee una pieza y puede sentir que asiste a la decadencia de una determinada clase social, pero uno salta a la siguiente y estamos en un ambiente que nada debería envidiarle a los paisajes humanos de *Las mil y una noches* (López, 2008, p. 3).

La escritora opina que el proceso de escribir el libro de cuentos fue muy placentero y fluido. Al momento de escribir el libro se basó en la situación del país, especialmente en los eventos ocurridos a partir del año 2002, fecha en que en su opinión, se produjo un quiebre (S. Chocrón, comunicación personal, Abril 02, 2010).

Miguel Gomes (2008), considera que *Falsas apariencias* (2004), el primer conjunto de cuentos de Chocrón, llamó la atención por su “capacidad de dialogar” (p. 2) con los cambios del país sin recaer en antiguos compromisos, y su propuesta de un lenguaje de introspección.

El ensayista también opina que estas características -y algunos de sus personajes o tramas- están presentes en *La virgen del baño turco y otros cuentos falaces*. En este compendio de cuentos participa el personaje del doctor Zaidman, cirujano plástico que aparece en varios de los relatos. También se puede confirmar la continuidad con *Falsas apariencias* con el relato llamado *Pequeñas venganzas (o el extraño retorno de la Señora Hyde)*, un travestido que vuelve a aparecer en la vida de la autora, exigiendo un mejor final para su historia, en donde...

la escritora accede solo para vengarse subrayando la impresión que daba el primer personaje de un lazo entre el travestismo y la ilusoria materialidad de un país antes sentido como próspero, democrático y afianzado en la

modernidad, pero súbita presa de regresiones económicas, políticas, éticas (Gomes, 2008, p. 2).

López (2008), considera que el cuento *La Virgen del baño turco*, historia que le da título al libro, tiene una gran frescura, los diálogos empleados en el baño turco son inolvidables, el tratamiento que le da a la pareja casada y cansada es muy verosímil; las secuencias narrativas, a pesar de su dificultad de construir, están muy bien logradas.

Los dos cuentos donde más lacerantemente lo vil y lo triste se concretan son los que se ocupan de los deslaves de 1999, “Retoucherie” y “The Ripper Blues”. En el primer caso, Amanda, víctima de los abusos físicos del marido, de pronto se libera cuando éste muere (...), en el segundo, mujeres damnificadas se dedican a la prostitución amparadas por Durán, dictatorial y verboso chulo (...), con quien continúa el derrumbe incorporado en la subjetividad de las protagonistas. En ambos relatos, lo grotesco y lo monstruoso se adueñan tanto del exterior como del interior de los personajes (Gomes, 2008, p. 3).

Gomes (2008), indica que para las prostitutas de *The Ripper Blues*, el deslave del litoral forma parte de la esencia de las calles en las que ahora trabajan; y que cuando la muerte se acerca, es comparada con una vaguada. A pesar de estos tintes trágicos, se pueden observar pequeños milagros, como la escapada de Durán, el chulo y jefe de las prostitutas. Durán se marcha porque, “un tal Jack the Ripper, luego de especializarse en matar prostitutas, decide cazar hombres” (p. 4).

El cuento de “La virgen del baño turco” le gusta mucho a su autora, ya que hasta el año 2002, Venezuela era un país de petróleo y de misses, por lo cual este cuento trata sobre una señorita de belleza muy oscura, con un discurso armado de fondo. Considera que “Pequeñas venganzas” fue un juego consigo misma, y que esta secuela es una continuación, en la Venezuela actual, de lo que sucedió en su primer cuento. “Margarita y los Bárbaros” es una historia que tiene lugar en un período muy extraño, cuando había rumores de que iban a invadir el este de Caracas, y es un relato de amor y desamor que ocurre en ese momento (S. Chocrón, comunicación personal, Abril 02, 2010).

Para escribir “The Ripper Blues”, se inspiró un poco en una crónica de Julio Cortázar sobre “Jack, el Destripador”, sobre como la doble moral victoriana persiguió a un asesino en vez de enfocarse en los verdaderos problemas de la sociedad, como la prostitución, la falta de educación, la pobreza y la miseria. “Cuento gringo” es una historia de amor que tiene como punto de partida un tipo de club llamado “The Swingers”, donde asisten parejas que asisten a tener relaciones sexuales de forma pública o privada. El conocimiento de la existencia de este tipo de clubes, le impactó tanto que la inspiró a escribir esta historia (S. Chocrón, comunicación personal, Abril 02, 2010).

A modo de cierre, el autor Antonio López Ortega, tomando en cuenta todo lo anteriormente expuesto, considera que Sonia Chocrón:

...es una autora consecuente, voluntariosa, de mundo propio. Es además dueña de un lenguaje, de un estilo, de técnicas variadas (...) Celebro esa capacidad para abordar motivos diversos, de variada complejidad narrativa, y doblegarlos finalmente a su antojo. Es una autora curiosa, que no rehuye retos (...) Es fiel a su linaje, el de las grandes narradoras de este país, y sólo espero que esa tenacidad se mantenga (López, 2008, p. 4).

CAP. II LA RADIO

I.1 El lenguaje radiofónico

A modo de introducción, Edinson Castro (2001) define que “el lenguaje radiofónico lo conforman de manera armónica la palabra, la música, los efectos sonoros o ruido y uno muy particular que es el silencio”, ya que “el lenguaje radial es distinto, es un lenguaje más dinámico y tiene que ser en cierta forma reiterativo” (p. 21).

Por otro lado, Lidia Camacho (1999) hace una explicación más específica del lenguaje radiofónico, considerándolo un arte sonoro, el cual cuenta con un lenguaje particular donde puede haber una intencionalidad artística, siempre y cuando su composición y los mensajes que sean transmitidos, tengan esa meta desde el principio. “El lenguaje radiofónico tiene siempre una doble vocación: por un lado, como instrumento de comunicación, y, por otro, promotor de arte y de cultura” (p. 3) y “desde su nacimiento, la radio ha transmitido obras literarias, sean cuentos, poesía o teatro” (p. 1). De igual forma, la autora explica que “la consolidación del lenguaje radiofónico no sólo se logró gracias al desarrollo de su tecnología, sino también a que la radio ha conformado su propia “gramática”” (p. 13).

Lenguaje radiofónico es el conjunto de formas sonoras y no sonoras representado por los sistemas expresivos de la palabra, la música, los efectos sonoros y el silencio, cuya significación viene determinada por el conjunto de los recursos técnico-expresivos de la reproducción sonora y por el conjunto de factores que caracterizan el proceso de percepción sonora e imaginativa-visual de los radioyentes (Balsebre, 1994, p. 27).

Apoyando los conceptos de Lidia Camacho, Gustavo Villamizar (2005) reconoce que “el lenguaje del medio no está constituido sólo por la palabra; ella es simplemente uno más de los elementos que lo conforman, entre los cuales se cuentan también la música, los sonidos y el silencio” (p. 57).

Antes de proceder a clasificar los elementos del lenguaje radiofónico, Camacho (1999) enfatiza que la imagen auditiva es meramente subjetiva, debido a que es necesario el uso de la

imaginación, es decir, el oyente no es un receptor pasivo (como un televidente), sino que participa activamente en este medio al reconstruir en su mente, la realidad que se le está presentando a través del aparato sonoro, el cual sugiere ideas básicas acerca de las situaciones, ambientes y personajes, dejándole el resto al radioescucha. La autora presenta tres aspectos básicos de la estética radiofónica:

- a) Los materiales físicos del sonido: palabra, música, ruidos o efectos sonoros y el silencio.
- b) Los códigos culturales.
- c) La expresión radiofónica como resultado del proceso de la elaboración creativa que ordena y unifica los dos aspectos anteriores, con el propósito de hacer de la obra radiofónica un objeto estético acabado, con sistemas de significación específicos que ejercerán una influencia en el sujeto receptor (Camacho, 1999, p. 4)

Elementos del lenguaje radiofónico:

La palabra:

Según Castro (2001), la palabra es:

El vehículo por excelencia de la radio, sobre todo de esa radio que conocemos como “la radio hablada” (...) La palabra tiene su propia característica sobre todo con referencia a su extensión y forma expresiva determinadas por las particularidades del medio (Castro, 2001, p. 22).

Gustavo Villamizar (2005) concuerda con Castro en la definición del elemento principal de la radio, refiriéndose a la palabra como un factor básico de un medio esencialmente oral, como es la radio. Es importante acotar que la palabra no es el único medio en el lenguaje verbal, pero sin duda alguna, es el más importante y el más usado en la comunicación radial. Existen géneros radiales que no utilizan la palabra, sino más bien otros elementos como la música, efectos sonoros y el silencio, llamados *Radio-Art*; sin embargo, no forman parte de la cotidianidad del medio.

La palabra radiofónica, gracias a su función comunicativa, es el medio que sugiere el diálogo, pues abre al lenguaje las dimensiones plurales del intercambio. La palabra representa la realidad y sus distintas dimensiones. Por ello, la palabra es el pilar principal donde descansa el lenguaje radiofónico y en torno al cual se articulan los otros elementos del sonido (Camacho, 1999, p. 14).

En base a la cita anterior, Camacho (1999) concluye que la palabra y la voz son puntos claves en una transmisión radial de una dramatización, ya que el propósito es que los radioescuchas los capten con una “clara personalidad fonética, de manera que por su timbre de voz se les pueda reconocer con precisión” (p. 14). De esta forma, la autora segmenta en tres puntos importantes la palabra: el diálogo, el monólogo y la voz en off:

1) Diálogo: “es un intercambio constante de ideas, opiniones, sentimientos, etc., entre dos o más personajes por medio del lenguaje. En la radio, el diálogo es imprescindible” (p. 15).

2) Monólogo: sólo hay un personaje emitiendo el mensaje, es un discurso donde expresa sus opiniones, sentimientos, puntos de vista, entre otros. Hay diferentes clases de monólogos: simples, alternos, complejos, autodiálogos, fictodiálogos, citados y narrados; pero el usado en un dramático radiofónico es el monólogo simple y el narrado.

3) Voz en off: la voz pertenece a cualquier frase o palabra emitida por alguien, “que estando en la escena no participa en ella temporalmente” (p. 16). Tiene dos vertientes: subjetiva (similar al monólogo) y descriptiva-objetiva (narrador omnisciente, como es usado en otros medios dramáticos).

La música:

Para Lidia Camacho (1999), “la música, al igual que los otros elementos del sonido, nos sirve para crear imágenes sonoras, unas veces como expresión sentimental, otras como descripción de cosas, hechos, situaciones o ambientes” (p. 20).

Por otro lado, Edinson Castro (2001) menciona que la música es un “ente independiente (...) que puede ser escuchada fuera del ambiente para el cual fue creada (...) y por sí sola debe comunicar, describir o generar estados de ánimo, ubicación espacial o temporal” (p. 23). El autor clasifica la música en tres divisiones:

a) Música objetiva: está libre de cualquier asociación sentimental o ideológica. Representa una época, estilo, hecho específico, etc., donde no da cabida a otro tipo de interpretaciones.

b) Música subjetiva: es lo opuesto a la música objetiva. Ésta apoya situaciones que se encuentran sujetas a estados de ánimo para crear ambientes más cercanos y/o dramáticos con el oyente.

c) Música descriptiva: es aquella que proporciona al radioescucha el lugar o el ambiente específico en donde se desarrolla la historia, sin alusiones emocionales.

Al igual que Edinson Castro, Lidia Camacho (1999) también hace una clasificación de la música basándose en su funcionalidad:

a) Función descriptiva: “sirve para representar una ambientación en general. (...) busca describir un lugar, paisaje, un sitio donde se desarrolla la acción del relato (...) también nos sirve como *leitmotiv* en la representación o caracterización de un personaje” (p. 21).

b) Función expresiva: se usa para “evocar, reforzar, expresar o provocar estados de ánimo: tristeza, melancolía, temor, humor, pasión, pues crea ciertas atmósferas que destacan el valor dramático de las implicaciones psicológicas y existenciales de los personajes” (p. 21).

c) Función narrativa: este tipo de música sirve para anticipar un hecho que está a punto de suceder. Sirve de recurso para resaltar las acciones de los personajes o de momentos claves.

d) Función rítmica: es aquella que acompaña o genera una acción importante en la historia para producir emociones determinadas. Basándose en elementos cinematográficos, existen dos modalidades de la música rítmica: música diegética (grabada directamente de la realidad) y música extradiegética (se usan en el montaje –post-producción- y no representan vínculo con la realidad).

Por último, Edinson Castro (2001) también incluye otro elemento llamado “inserciones musicales”, que simplemente son sonidos (precisos y cortos) generados por una persona o por medio de instrumentos musicales que apoyan “la construcción del mensaje radiofónico y que cumplen una función comunicacional como parte de un lenguaje, pero que aislados pueden tener significados diferentes” (p. 24). Un ejemplo de esto serían las transiciones o cortinas musicales entre cambio de escenas o segmentos.

Los efectos sonoros:

En el medio radial los sonidos cumplen esencialmente dos funciones: una que pudiéramos denominar de ambientación espacial y otra de creación de atmósferas. La primera nos refiere a espacios o escenas: países, parques, bosques, playas, tráfico, choques, tiroteos, huelgas y explosiones, entre otros; la segunda, señala situaciones, vivencias, emociones o expectativas. Sin duda, una nos mueve a la “visualización” de lo que oímos y la otra imprime un carácter emocional a la audición (Villamizar, 2005, p. 59).

Para Villamizar (2005), existen dos tipos de sonidos: ruidos y efectos. Los ruidos, son reproducciones o imitaciones de lo presente en la realidad o en el ambiente, mientras que los efectos son sonidos producidos artificialmente, en el estudio. El autor deja claro que al hablar de *ruido*, no se refiere a asociaciones a lo desagradable o distorsionado, sino a elementos auditivos naturales sin procesamiento, modificación o creación en post-producción. Por el contrario, Lidia Castro (1999) define que “los ruidos son todos aquellos elementos que distorsionan el sonido y por lo tanto obstruyen la comunicación” (p. 22).

A pesar de la discrepancia entre los dos previos autores acerca del “ruido”, ambos concuerdan en la definición de los efectos sonoros, para Camacho (1999) son “aquellos sonidos

tanto naturales como artificiales, que, de manera articulada y gracias a su verosimilitud y su correcta utilización, permiten evocar un espacio real o imaginario a través de los ambientes y atmósferas sonoras” (p. 23).

La autora, siguiendo su esquema detallado, presenta tres formas básicas de generar efectos especiales de sonido: utilizar efectos pre-grabados existentes en colecciones de efectos disponibles en CD; crear efectos en vivo durante la transmisión o grabación del programa, los cuales son hechos por un efectista profesional; y crear efectos a través de equipos digitales (programas especiales de computadoras).

Edinson Castro (2001) plantea que el uso de los efectos de sonido apoya una narración y construyen un mensaje. “Se pueden registrar, crear o recrear y su comprensión dependerá del marco referencial del oyente y del uso dentro del contexto narrativo” (p. 29). Igualmente, es importante destacar que los sonidos deben ser cuidadosamente elegidos y manipulados, ya que la idea clave de su uso es que el receptor los perciba de igual manera que el emisor, y le dé el mismo significado que le da el creador.

El silencio:

“El silencio como expectativa es un intervalo de tiempo en el que se extingue el pasado y se prepara el futuro” (Igés, 1997; c. p. Camacho, 2001, p. 31). El silencio es sencillamente la ausencia de cualquier clase de sonido, sin embargo, es una parte fundamental del lenguaje radiofónico, debido a que proporciona más valor a los sonidos anteriores y prepara al oyente a lo que sucederá a continuación, teniendo la posibilidad de convertirse en un punto de inflexión en la trama (Castro, 2001).

“El silencio habla”, se ha dicho en múltiples ocasiones. Y es que, efectivamente, los lapsos de silencio tienen una innegable fuerza expresiva. Ello ocurre por cuanto esos silencios están ligados a las palabras que le precedieron e igualmente, a las que le siguen. Un silencio, una breve vacilación ante una pregunta comprometedora, hace innecesarias las palabras. Lo mismo, cuando estamos junto a una persona que habla por teléfono, a partir de su tono y las inflexiones de su conversación podemos deducir lo que dice el

interlocutor que no escuchamos y así reconstruir la conversación (Villamizar, 2005, p. 61).

Por supuesto, Villamizar (2005) aclara que no habla del silencio como un error técnico o descuido de la grabación, sino como un elemento sustancial en una emisión radial o más importante aún, en un dramático. El silencio, en este caso conocido como pausa breve, es un uso intencional que depende de las frases anteriores y a su vez, con las que le siguen para demostrar su fuerza en la presencia radial, siempre y cuando se use como un mecanismo circunstancial en la trama (no como un simple corte) para así generar tensión y expectativa en el radioescucha. En pocas palabras, “es capaz de expresar mucho más que cualquier palabra que se emita” (p. 61).

Citando al director francés Robert Bresson, Camacho (1999), afirma que el silencio es lo más hermoso, y que para que sea intenso debe ser preparado con cuidado. También indica que si es una pausa muy larga, podría parecer una falla técnica.

Lidia Camacho (1999) describe al silencio como un elemento expresivo que ha sido casi ignorando en los años anteriores debido a los intereses económicos de los patrocinantes de un programa de radio, quienes consideraban el silencio como una pérdida de tiempo y dinero. Asimismo, la contaminación sonora presente en el día cotidiano de las personas, ha hecho que el silencio pase desapercibido junto con los códigos y el “valor narrativo, descriptivo, rítmico y expresivo” (p. 26) que puede proporcionar.

Así mismo, la autora indica que el silencio, también dependerá del contexto sociocultural en donde se realizará la producción radial, ya que puede tener significados distintos de acuerdo a cada cultura. No obstante, el silencio obviamente no tiene un “valor comunicativo” (p. 26) por sí mismo, pero obtiene la “eficacia comunicativa y expresiva” (p. 26) cuando es incluido entre otros dos elementos sonoros como las palabras, las músicas o los efectos.

Igualmente, el silencio tiene diversas funciones como los otros elementos del lenguaje radiofónicos expuestos anteriormente:

a) Función descriptiva: pausa dramática “para crear o describir determinadas atmósferas” (Camacho, 1999, p. 27).

b) Función expresiva: puede expresar emociones y pensamientos, semejantes a los estados emocionales comunes.

Millerson propone cuatro formas expresivas del silencio:

1. Un silencio prolongado puede sugerir ideas diversas (...)
2. Un silencio repentino después de un ruido puede ser casi inaguantable (...)
3. Un ruido repentino e inesperado luego de un silencio crea una súbita tensión (...)
4. Cuando el radioescucha espera por lógica narrativa un ruido extremo y en su lugar lo que oye es un silencio absoluto, se crea un impacto emotivo eficaz (Camacho, 1999, p. 27).

c) Función narrativa: el silencio puede servir como un signo de puntuación en el plano auditivo. Sirve como un elemento que puede ubicar espacialmente y temporalmente al oyente y de igual manera, proporcionar recursos cinematográficos como la elipsis, los *flashbacks* o *flashforwards* (Camacho, 1999).

d) Función rítmica: puede servir como sustituto a una cortina o puente musical, “es un elemento clave en la construcción del ritmo de la narración” (Castro, 1999, p. 31).

II.2 El Drama y la Serie

Los programas dramáticos “representan una posibilidad expresiva que va mas allá de la adaptación y llega a ser un medio nuevo para la creación artística” (Cabello, 1986. p. 94 y 95). De igual manera, Cabello (1986) se refiere a los programas dramáticos como un formato que ha creado grandes polémicas debido a que para unos autores, es una forma de destrozar y simplificar las obras de la literatura, mientras que para otros representa todo lo contrario, una forma innovada que sobrepasa las barreras de la adaptación, creando así, nuevo material artístico.

Según Gustavo Villamizar (2005), los formatos o géneros creativos, son “aquellos que no se proponen presentar o tratar de reproducir lo que acontece en la realidad de manera fiel y directa; sino recrearla, rehacerla o reformularla a partir de la inclusión de elementos de ficción propios de la literatura. (...) Dentro de estos formatos creativos destacan las adaptaciones, series, series a dos personajes, cuentos y los géneros dramatizados, incluyendo las radionovelas” (p. 111).

En cuanto a la serie, el mismo autor afirma que “la serie es un género dramático que se propone recrear un conflicto, problema o tema, con una extensión predeterminada en capítulos.” (Villamizar, 2005, p. 112). También el autor indica que este formato provee la posibilidad de presentar temas extensos que no pueden caber en una sola entrega, por lo cual se dividen en varias emisiones con el fin de no condensar la historia, es decir, darle oportunidad al público una más fácil digestión de las tramas y sub-tramas presentadas con una liviana presentación.

José Javier Muñoz y César Gil (1997) tienen su propia clasificación de los programas dramáticos: “originales, adaptaciones e inspirados” (p. 208).

Los autores Ortiz y Marchamalo (1994), pueden distinguir tres modelos de programas de radio dentro del punto de vista de las técnicas de realización: los dramáticos y seriales, el docudrama y los programas de ficción.

Según estos autores, hay dos maneras en que estos programas pueden ser presentados:

La obra única y el relato seriado. La diferencia entre ambos consiste en que, mientras el primero tiene plena autonomía por sí mismo, el segundo es un formato que va desarrollando la acción a lo largo de capítulos que componen una serie (Ortiz y Marchamalo, 1994, p. 135).

El seriado es “un conjunto de programas con vínculos ambientales o argumentales, pero con tramas independientes, de modo que no exige la audición de un programa para conocer el desenlace de cualquier situación planteada en el anterior.” (Kaplún, 1985, c.p Cabello, 1986, p. 95).

De acuerdo a José Javier Muñoz y Cesar Gil (1997), hay seriados que se originan en base a una idea que se va desarrollando según el número de la audiencia y la aceptación de los personajes por parte de éstos.

Para cerrar, según el autor Julio Cabello (1986), el género dramático radiofónico está compuesto por varias características:

a) La historia debe ser creíble, similar a la vida real, de tal manera que el radioescucha pueda creer que lo sucedido en la historia, también le pudo haber sucedido a él.

b) Los personajes deben ser realizados de acuerdo a los estereotipos típicos y aceptados; el tono y entonación de la voz deben reflejar la actitud del personaje de una manera muy clara (el bueno, el malo, el envidioso, el bondadoso, entre otros).

c) Al adaptarse una historia al lenguaje radiofónico, debe tomarse en cuenta la temporalidad y el ambiente geográfico, haciéndolas, de esta manera, actuales y locales. Si se logra estos objetivos de temporalidad y ambiente geográfico, la obra adaptada tendrá más credibilidad.

d) El desenlace de la historia debe ser inesperado, y sólo se produce al final. En el caso de los seriados unitarios, el final se llevaría a cabo en los últimos minutos.

e) La historia debe tener un final feliz, no existe cabida para la tragedia en un medio de distracción.

f) Las sub-tramas deben ser simples y de fácil solución, debido a que, si son muchas y muy complicadas, pueden dificultar el entendimiento de la trama protagónica.

g) Las escenas deben ser realizadas con pocos personajes; y las intervenciones de éstos deben ser cortas y muy repetitivas, de tal manera que el radioescucha no pierda el hilo de la historia.

II.3 La adaptación radiofónica

“La adaptación radiofónica es un proceso creativo y operativo, técnico-artístico que consiste en trasladar una obra literaria a un modo de expresión diferente del texto original: la radio” (Camacho, 1999, p. 61).

Las adaptaciones constituyen un formato que permite recrear en la radio piezas realizadas para otros fines, otro medio u otro escenario. Así, es posible adaptar para radio obras de teatro, cuentos, novelas, mitos, leyendas, fábulas, crónicas, películas, óperas o cualquier otro género literario y dramático (Villamizar, 2005, p. 111).

Según Gustavo Villamizar Durán (2005), la adaptación radiofónica requiere una traducción al lenguaje de la radio, es decir, “aquello que ha sido codificado en el lenguaje específico del área o el medio para el cual se creó originalmente” (p. 111). El autor también recalca que es importante mantener la esencia de la obra original que se desea adaptar, teniendo gran cuidado con los personajes y tramas, de tal manera que no se desvirtúe ni afecte la concepción original de la obra.

La adaptación radiofónica obedece a un proceso estético de producción auditiva-visual, que consiste esencialmente en la transformación de las imágenes de un libro en imágenes auditivas, lo que implica la formalización de diversos materiales físicos con los cuales el guionista trabaja para adaptar una obra (Camacho, 1999, p. 62).

Camacho (1999), afirma que el guionista no solo debe tener amplios conocimientos artísticos y técnicos acerca del proceso de adaptar una obra literaria a un medio completamente distinto como la radio, sino que también debe dominar el lenguaje radiofónico y poseer aptitudes de escritor. También, la autora informa que una adaptación radiofónica enfrenta incontables riesgos, porque cuando una imagen literaria es adaptada a la radio, puede ganar o perder intensidad, más nunca puede ser idéntica. El reto del adaptador es traducir imágenes literarias complejas, objetivas o subjetivas, a imágenes sonoras.

Según Gonzalez y Yáñez (2008), citando a Aníbal Arias Ruiz (1964) hay tres normas importantes que toda adaptación debe tener:

- a) Animar las secciones leídas con efectos musicales, ambientales y de sonido.
- b) Procurar voces distintas.
- c) Eliminar parlamentos o narraciones que obstaculicen la debida ilación de la trama.

Entonces, estas tres reglas se encargan de “dotar a lo que haya de ser objeto de adaptación radiofónica, de la movilidad, sentido y estilo propios del radiofonismo” (Arias, 1964, p. 301).

Según Camacho (1999), existen tres formas de adaptación: la adaptación literaria, la adaptación libre y la transposición.

a) La adaptación literaria: el objetivo es reproducir de la manera más fiel posible la idea original de la historia. A pesar de esto, siempre existen unos cambios obligados inherentes al medio al que se está adaptando, como el recorte de la obra literaria.

b) La adaptación libre: la obra literaria sólo sirve de guía para el guionista, ya que éste, aunque respetando el espíritu original de la obra, se sirve de su experticia y creatividad para revitalizar la obra, modificando personajes o el orden de los acontecimientos.

c) La transposición: es una transformación, consiste en trasladar la obra original a otro medio, sin perder la identidad del original, gracias a un sistema de técnicas y procedimientos similares.

La transposición da como resultado efectos nuevos e inesperados que ponen en evidencia nuevos aspectos y valores que en la obra literaria no estaban del todo claros. No se trata de atribuir a la obra algo que no tenía, sino de descubrir algunos matices que estaban ocultos. Puede incluso suceder que la adaptación radiofónica se revele, al menos en algunos aspectos, más idónea que la obra literaria misma, alcanzando la perfección a la que aspiraba desde el principio. Pero, de todos modos, adaptaciones de este género contribuyen a profundizar el conocimiento, el valor y el significado de la obra (Camacho, 1999, p. 64).

Entonces, se puede decir que la adaptación literal traiciona a la radio por encontrarse muy cerca de la obra original; la adaptación libre traiciona a la obra porque está muy distanciada de esta. Sin embargo, la transposición no traiciona ni a la radio ni a la pieza, debido a que satisface sus respectivas formas artísticas.

La guerra de los mundos es un ejemplo elocuente de este tipo de transposición. La pieza radiofónica, dirigida por Orseon Wells (...) es una muestra de transposición donde queda de manifiesto la maña del oficio, la pericia de la técnica, la habilidad y la osadía de Wells. Vista en perspectiva y sin ánimos de menospreciar la novela, la versión radiofónica tuvo un impacto que nunca logró la novela (Camacho, 1999, p. 65).

Por último, Camacho (1999) describe las “vertientes de adaptación”, aquellas fuentes de las que proviene la adaptación. Estas pueden ser las ideas originales, ideas o textos ya elaborados (textos históricos o periodísticos, obras literarias, obras teatrales).

MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO I

I.1 Objetivos generales y específicos

Objetivo general:

Realizar una adaptación de cinco cuentos de Sonia Chocrón, para un seriado radiofónico.

Objetivos específicos:

- Investigar sobre la biografía del autor y los cuentos escogidos previamente: “La virgen del baño turco”, “The Ripper Blues”, “Cuento gringo”, “Pequeñas venganzas” y “Margarita y los bárbaros”.

- Averiguar sobre los tópicos del seriado radiofónico y los distintos tipos de adaptación.

- Realizar los ajustes pertinentes para la adaptación del medio literario al medio radiofónico.

I.2 Justificación

Este Proyecto de Trabajo de Grado consiste en la adaptación al medio radiofónico, de cinco cuentos, poco conocidos por el público general, de la autora Sonia Chocrón.

Sonia Chocrón es una escritora venezolana que ha publicado dos libros de cuentos cortos, dirigidos principalmente a un público adulto. Sus historias jamás han sido llevadas a un medio radiofónico.

Estas son las dos razones de la existencia de este Trabajo de Grado: intentar que a través de las adaptaciones, Sonia Chocrón y sus obras sean más conocidas por el público.

Ha sido seleccionado el medio de la radio, porque se busca lograr una empatía con la audiencia, y que ésta, a través de su imaginación, logre crear una riqueza de imágenes y sentidos en su mente.

I.3 Delimitación

Como se mencionó anteriormente, el proyecto se enfocará en cinco cuentos de Sonia Chocrón y la mayoría de los elementos que éstos proporcionan a través del texto, como por ejemplo: las relaciones interpersonales, los sentimientos, entre otros.

En cuanto al alcance a la población, este seriado radiofónico está destinado a todo el público adulto que esté interesado en escuchar o conocer los cuentos de esta autora venezolana, puesto que algunos de los temas a tratar, como la violencia, muerte y sensualidad pueden ser de interés para esta población.

La duración de los cuentos será de 25 minutos aproximadamente, y cada uno empezará y terminará en la misma emisión.

Por último, es importante aclarar que en este trabajo no se busca realizar una producción sonora que siga estrictamente la línea narrativa de la autora, sino hacer una adaptación libre de los mismos, que sean aptos para un medio moderno como es la radio, sin perder la esencia original que la escritora imprimió en sus obras.

I.4 Modalidad de tesis

En base a los Tipos de Investigación descritos por la Universidad Católica Andrés Bello, este trabajo de grado pertenece a la Modalidad III: Proyectos de Producción, Submodalidad I: Producciones Audiovisuales.

I.5 Proceso de la adaptación

Se tomó la decisión de hacer adaptaciones libres de las obras, para tener más oportunidad de manejar a los personajes y las situaciones en un medio distinto como lo es la radio.

Desde un principio, los cuentos “La virgen del baño turco”, “The Ripper Blues” y “Cuento gringo” fueron seleccionados para ser producidos. Esto se debe a la variedad narrativa que estas adaptaciones ofrecen, ya que una es de tinte político, otra es de tinte policial y social, y la tercera es una historia de amor y desamor.

Las voces de los personajes y algunos de los efectos de sonido fueron grabados en la cabina de radio de la UCAB, con la inestimable ayuda de Rubén Darío “el Gato” Rincón. El resto de los sonidos fueron conseguidos en internet o grabados con una pequeña cámara de fotografía. La edición y montaje se realizó desde el hogar.

CAPÍTULO II

II.1 La virgen del baño turco

II.1.1 Idea

Adaptación radiofónica del cuento “La virgen del baño turco” de Sonia Chocrón.

II.1.2 Sinopsis

Hipólito Santamaría, hombre de cuarenta años, atraviesa una crisis existencial al darse cuenta de que ha pasado casi toda su vida en un vicioso círculo de monotonía y aburrimiento. Decide aprovechar el premio de una rifa que se ha ganado, cinco visitas a un spa.

Allí, escucha la historia de la Innombrable, una bellísima mujer de 20 años y de gran calidad humana, que ha dejado su noviciado y compromiso a Dios a un lado para participar en el certamen de Señorita Venezuela.

Después de aceptar ser uno de los proveedores de mobiliario para el certamen, Hipólito empieza a tener una relación de amistad con la Innombrable, Mariana Reyes, de la cual cada día se siente más fascinado, intrigado y deslumbrado, causando una brecha en su matrimonio con Lucía.

Sin embargo, esta relación le causa muchos problemas, al verse metido en una red de negocios ilícitos.

II.1.3 Tratamiento

Hipólito Santamaría es un comerciante de muebles de 40 años de edad. Toda su vida ha sido recta, sin deslices, sin rebeldías, sin canas al aire. Y ahora, está pasando por una crisis,

sintiendo que los años están pasando y él se encuentra metido en un círculo vicioso de monotonía y aburrimiento.

Su esposa, Lucía, lo convence para que hable con una psicóloga. Hipólito accede de mala gana, pero poco a poco, empieza a soltarse y contarle sus problemas. La psicóloga le da varias sugerencias para salirse del círculo de aburrimiento.

Lucía le informa que es el ganador del tercer premio de una rifa en beneficio de niños pobres y animales sin privilegios, y lo convence para que acepte el premio, permitiéndose, por primera vez, el lujo de cinco sesiones en un spa.

En su primera sesión, conoce a dos hombres, Álvaro Brandao y Diego Castellari, el primero un abogado y el segundo un político venido a menos. Los hombres hablan de la Innombrable, una bellísima mujer virgen de 20 años, que dejó a un lado su noviciado para competir por la corona del Señorita Venezuela.

Intrigado, Hipólito se siente atraído hacia la muchacha y su historia. Un par de días después, recibe una oferta para ser proveedor de muebles para el concurso. Lucía no está muy convencida, pero le pide que lo acepte.

Al día siguiente, visita la sede de la organización del concurso para firmar el contrato, y presencia uno de los ensayos de las candidatas. Conoce a la Innombrable (Mariana Reyes), y su intriga y fascinación con la muchacha aumenta después de tener una breve conversación con ella.

Al llegar a casa, Hipólito le cuenta lo sucedido a Lucía, quien no puede evitar sentirse celosa ante la atracción que su marido siente por la muchacha. Hipólito se encuentra con Mariana un par de veces más, y se crea una brecha en su relación con Lucía.

En su última cita en el spa, los hombres, Brandao y Castellari hablan sobre un compadre, a quien la policía le está haciendo un seguimiento por tráfico de drogas y lavado de dinero. También mencionan a una muchacha, quien va a ganar y ser la facilitadora del lavado en el

exterior, y que la chica ya consiguió al chivo expiatorio para sacarse a la policía de encima, por lo menos por un tiempo. Hipólito no se da cuenta de que están hablando de Mariana y del jefe del concurso.

Hipólito y Lucía tienen una fuerte discusión, ella le exige que deje de hablar de Mariana, que no sea tonto, que esa chica no es lo que parece, pero él no le hace caso.

El día antes del concurso, el negocio de Hipólito es allanado por la policía. Para su gran sorpresa, la policía encuentra varios kilos de drogas. Hipólito es detenido. Ese mismo día, una noticia sacude el mundo del espectáculo: Señorita Aragua, una de las grandes favoritas para ganar el concurso, tuvo un infarto fulminante en el ensayo general.

Lucía logra ver a su marido en la comisaría, quien ya no se encuentra ilusionado ni deslumbrado por la Innombrable. Hipólito le dice que las drogas fueron plantadas, y que de alguna manera, Mariana tuvo algo que ver. Lucía le cree.

A la noche siguiente, Lucía ve el concurso por la televisión, y se molesta al ver que Mariana es elegida. Lucía promete que el reinado le durará poco.

División de escenas

- Escena 1: Hipólito tiene una cita con la psicóloga. Intenta relajarse y hablar, pero no puede. La psicóloga le dice que lo dejarán para otra ocasión.

- Escena 2: Lucía está haciendo caldo de verduras cuando Hipólito llega a casa. Ella lo convence para que le de una oportunidad a la psicóloga.

- Escena 3: Hipólito tiene otra cita con la psicóloga. Poco a poco empieza a hablar de la crisis por la que está pasando, de su aburrimiento por la vida monótona que tiene.

- Escena 4: Lucía está preparando caldo de verduras de nuevo cuando llega Hipólito. Hablan de cómo le fue en la cita y de las sugerencias que la psicóloga le dio. Después Lucía le comenta que ganó el tercer lugar de una rifa, y el premio son cinco sesiones en un spa. Lo convence para que vaya.

- Escena 5: Hipólito asiste a la primera sesión del spa, se siente un poco incómodo. Dos hombres, Álvaro y Diego, entran y se sientan al frente de él. Empiezan a hablar de una muchacha que dejó el noviciado para participar en el certamen Señorita Venezuela. Hipólito queda intrigado.

- Escena 6: Lucía e Hipólito se montan en el carro, después de haber salido a cenar. Hablan de las primeras sesiones del spa, y de la propuesta de trabajo para proveer muebles a la organización del concurso de belleza. Decide aceptarla.

- Escena 7: Hipólito asiste a la organización, para la firma del contrato. Mientras espera a que lo atiendan, escucha parte del ensayo de las candidatas.

- Escena 8: Hipólito sale de la oficina y se encuentra con Mariana, se presentan y ella lo deja encantado.

- Escena 9: Hipólito llega a casa, y habla, de manera deslumbrada, sobre Mariana. Lucía logra ocultar sus celos.

- Escena 10: Hipólito tiene otra cita con la psicóloga. Está más hablachento, especialmente sobre los encantos de Mariana, a la que ya ha visto un par de veces más.

- Escena 11: Hipólito asiste a su última sesión de spa, y escucha a Álvaro y Diego hablar sobre un compadre, quien tiene un negocio de lavado de dinero y de drogas. También sobre una muchacha que va a ayudar al compadre. Hipólito no cae en cuenta que están hablando de Mariana y del dueño del concurso.

- Escena 12: Hipólito y Lucía discuten sobre su fascinación con Mariana. Ella le dice que sus instintos casi nunca fallan, y que esa muchacha no le da buena espina. Hipólito no le hace caso.

- Escena 13: Hipólito está en su negocio y lo allana la policía.

- Escena 14: Lucía escucha en la radio sobre la muerte de Señorita Aragua. Suena el teléfono y es Hipólito, pidiéndole ayuda.

- Escena 15: Lucía visita a Hipólito en la comisaría. Él le pide disculpas, que fue un tonto por creer en Mariana, y que ahora le han plantado drogas en el negocio. Lucía promete ayudarlo.

- Escena 16: Lucía observa el concurso por la televisión. Mariana es elegida. Lucía promete que el reinado le durará poco.

Descripción de personajes

Hipólito Santamaría: hombre venezolano de 40 años, estatura mediana, pasado de peso, tiene poco cabello ya que tiene una pronunciada entrada. Su entonación es un poco pausada, aburrida. Ríe poco.

Es trabajador, responsable, puntual, pulcro, religioso, con sus valores bien definidos y no muy inteligente. Toda su vida ha sido recta, sin deslices, sin mayores aventuras.

Heredó el negocio de muebles de su difunto padre, y casi toda su vida se ha dedicado a ser comerciante.

Está casado desde los 19 años con Lucía, su novia desde el bachillerato. En un principio había mucho amor y pasión, pero con los años han disminuido, quedando solo la rutina, un gran afecto y respeto. Tienen dos hijos: Andrea, de 16 años, y Armando, de 12.

No tienen problemas económicos, pero no se atreve a gastar los ahorros en cosas innecesarias o superficiales.

En los últimos meses le ha entrado una crisis existencial, al darse cuenta de que se encuentra en un círculo vicioso de rutina y aburrimiento, sin diversiones ni lujos; y ahora tiene miedo de que la vida se le pase sin tener aventuras.

Su esposa lo convence que hable con una psicóloga, pero él asiste renuente a las citas, sintiendo que no van a servir de nada.

Todo esto cambia cuando gana una rifa en la iglesia a la que asiste todos los domingos, y el premio son cinco visitas a un spa. Después de mucho dudar, decide asistir y darse ese pequeño gusto. En la primera cita, escucha a dos hombres (Álvaro Brandao y Diego Castellari), quienes hablan de una dulce y hermosa mujer, llamada la “Innombrable”, quien ha dejado sus hábitos por participar en el certamen de Señorita Venezuela.

Hipólito se siente muy interesado por la muchacha y, un par de días después, su interés aumenta cuando la conoce en la sede de la organización del concurso, lugar que visita para firmar un contrato de proveedor de muebles.

A partir de este momento, su relación con Lucía empieza a sufrir, puesto que ella se siente celosa de la nueva relación amistosa que él forma con la hermosa muchacha.

Lucía de Santamaría: mujer venezolana de 40 años, de baja estatura, flaca, cabello castaño claro y liso, facciones angulosas y ojos marrones oscuros. Su tono de voz es suave.

Es responsable, religiosa, pulcra, seria e inteligente. Es ama de casa. Su colaboración económica al hogar es a través del corte y costura, y la elaboración de pasteles y otros postres.

Está casada con Hipólito desde los 19 años, tienen dos hijos: Andrea y Armando. Con el paso de los años la pasión y amor han disminuido, dejando un gran cariño y respeto por su pareja.

Ella se siente contenta con su vida, pero se ha dado cuenta de la crisis que atraviesa su marido. En un intento por ayudarlo, lo convence para que visite a una psicóloga amiga de ella, y luego lo insta a que asista a las citas del spa.

Cuando Hipólito llega a casa hablando maravillas de la Innombrable, intenta no darle mucha importancia, pero no puede evitar sentirse celosa. La continua fascinación de su marido por la chica crea una brecha en su relación.

Mientras más le hablan de la chica, o ve entrevistas, siente que la chica no es lo que parece y se lo hace saber a su marido, pero éste no le hace caso.

Mariana Reyes (La Innombrable): joven venezolana de 20 años de edad, alta, esbelta, cabello castaño oscuro y ondulado, ojos azul oscuro y facciones exóticas. Su voz tiene varios tintes, puede ser suave y delicado, o sensual, dependiendo de la ocasión.

Sus orígenes son humildes, y ha vivido toda su vida en uno de los tantos barrios de la ciudad. Su padre es un alcohólico y su madre murió cuando Mariana tenía 15 años, víctima de una de las borracheras de su pareja.

Es inteligente, vivaz, sigilosa, ambiciosa y doble cara. La faceta que le muestra a la mayoría de la gente es de dulce, inocente, caritativa. Sin embargo, su verdadera faceta es de una mujer harta de las penurias que ha pasado, ambiciosa de poder y dinero, dispuesta a lo que sea por lograr sus metas.

Durante algunos años de su adolescencia se hizo amiga de dos malandros “Gusano” y “Caballo”, y los acompañó en la realización de varios crímenes menores. A los diecinueve años, empezó a sentir culpabilidad por las malas acciones realizadas, por lo que se metió en un convento, en un intento de rehacer su vida.

Un año después, aproximadamente, “Gusano” y “Caballo” la buscan de nuevo, esta vez actuando como intermediarios de unos criminales de cuello blanco, que tienen altos cargos en el canal de televisión más importante y en la Organización de Señorita Venezuela. La oferta es que participe en el concurso de belleza, gane la corona y ayude a estos mafiosos con el lavado de dinero en Panamá, sede del concurso de belleza universal.

Mariana intenta resistirse, pero al final la tentación de dinero y poder es demasiado grande. Abandona sus hábitos e ingresa en el concurso de Señorita Venezuela, inmediatamente convirtiéndose en una de las favoritas de la prensa y del público por su gran belleza, y su personalidad íntegra, dulce, generosa y virginal.

Cuando conoce a Hipólito Santamaría, uno de los nuevos proveedores de muebles para el certamen, se siente poderosa ante él, ya que el hombre ha quedado prendado de su belleza y encantos. En los siguientes encuentros, se da cuenta de que les podría servir, ya que la policía está haciendo un seguimiento a sus jefes del concurso y del canal de televisión por presunto tráfico de drogas y lavado de dinero.

Psicóloga: mujer venezolana de 35 años, alta, delgada, trigueña, cabello oscuro y rizado. Su voz es suave y un poco lenta.

Es inteligente, paciente, responsable y detallista. Se graduó de Psicología en la UCAB cuando tenía 23 años. Después de terminar la carrera, pasó dos años viajando por el mundo.

Conoce a Lucía desde hace varios años, y acepta con gusto convertirse en la psicóloga de Hipólito.

Álvaro Brandao: hombre venezolano de 31 años, alto, delgado, cabello castaño claro rizado y ojos verdes. Su voz es un poco aguda.

Es abogado en un gran bufete.

No es muy inteligente, pero sí observador, detallista y cínico. También tiene la lengua floja, especialmente cuando está en presencia de Diego Castellari, con el que va al spa y a jugar golf los fines de semana. Ambos tienen muchos contactos, y les encanta hablar de las nuevas mafias o nuevas formas de corrupción de gente que posee altos cargos en organizaciones conocidas.

Diego Castellari: hombre venezolano de 50 años, de estatura promedio, pasado de peso, cabello blanco y ojos negros y pequeños. Su tono de voz es fuerte.

Es mordaz, ambicioso, sagaz y le gusta un buen chisme. Es un politólogo, y a lo largo de su vida ha tenido distintos cargos políticos, desde concejal a portavoz de un partido político; pero en los últimos años, ha perdido terreno en este ámbito.

Tiene buena relación con un abogado joven, Álvaro Brandao, con el que va al spa y a jugar golf todos los fines de semana. Ambos tienen muchos contactos, y les encanta hablar de las nuevas mafias o nuevas formas de corrupción de gente que posee altos cargos en organizaciones conocidas.

Secretaria: mujer venezolana de 23 años. Alta, blanca, pelirroja y un poco pasada de peso. Tiene una voz muy femenina, casi infantil.

Es simpática, carismática, conversadora y un poco chismosa. Es una de las secretarias de la organización del Señorita Venezuela.

Se graduó de Administración en la universidad Nueva Esparta. Su sueño frustrado es ser modelo o participante del concurso de Señorita Venezuela.

Instructora: una de las profesoras de baile del concurso Señorita Venezuela.

Locutora: presentadora de un programa de radio de entretenimiento.

Policía: uno de los policías que detienen a Hipólito por presunto tráfico de drogas.

Armando: el hijo de Hipólito y Lucía, tiene 12 años.

Presentador y Presentadora: los animadores del concurso Señorita Venezuela.

II.1.4 Guión Literario

ESCENA 1

HIPÓLITO

(RESPIRACIONES PROFUNDAS)

PSICÓLOGA

Respira profundo... no aprietes los puños, relájalos...

HIPÓLITO

(RESPIRACIONES PROFUNDAS)

PSICÓLOGA

No cruces las piernas, déjalas estiradas. Tranquilo, intenta relajarte, escucha la música.

HIPÓLITO

(RESPIRACIONES RÁPIDAS)

PSICÓLOGA

Empezaremos cuando estés listo, Hipólito.

HIPÓLITO

(RESPIRACIONES ANSIOSAS/ TOS)

HIPÓLITO

No, no quiero.

PSICÓLOGA

(SUSPIRO). Está bien, continuaremos en nuestra sesión del miércoles.

ESCENA 2

HIPÓLITO

No soporto la música de ese tipo.

LUCÍA

¿Cómo te fue con la psicóloga?

HIPÓLITO

Es una pérdida de tiempo y lo sabes.

LUCÍA

No es una pérdida de tiempo. En los últimos meses te he visto muy decaído y considero que te ayudaría hablar con alguien.

HIPÓLITO

¡Yo no soy ningún loco!

LUCÍA

¡Por Dios, Hipólito! ¿Quién ha dicho que estás loco? Ciertamente yo no (PAUSA). Escucha, uno no necesita estar loco para ir al psicólogo. Además, estoy preocupada por ti. Nuestros hijos también. Estás comiendo menos, tu rendimiento en el trabajo ha decaído...

HIPÓLITO

(CORTÁNDOLA)

¡Claro que no! No hemos perdido dinero.

LUCÍA

(MURMURANDO)

Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez. (PAUSA/ RESPIRO PROFUNDO/TONO ALTO). No te pongas obtuso, por favor. Dale una oportunidad a esta psicóloga, quizá pueda ayudarte más de lo que crees. Habla con ella...

HIPÓLITO

(SUSPIRO)

HIPÓLITO

No sé, Lucía, no sé. Nunca he hablado con un loquero, no lo he considerado necesario.

LUCÍA

(BESO). Pero lo necesitas, amor. Por favor, inténtalo. Háblale de lo que sea, de lo que sientes, lo que te preocupa o asusta (BESO).

HIPÓLITO

(SUSPIRO). Está bien, lo haré... por ti.

LUCÍA

(RISA/ BESO). ¡Por los dos!

HIPÓLITO

(TONO FASTIDIADO)

¿Otra vez caldo de verduras?

LUCÍA

Ajá... tengo que controlar tu colesterol.

HIPÓLITO

(SUSPIRO DERROTADO)

ESCENA 3

HIPÓLITO

(RESPIRACIONES PROFUNDAS)

PSICÓLOGA

Cuando quieras, Hipólito.

HIPÓLITO

Yo... no sé que decir, nunca he hecho esto.

PSICÓLOGA

(RISA SUAVE). Te noto preocupado, agobiado. ¿Problemas con tu esposa?

HIPÓLITO

No...

PSICÓLOGA

¿Con tus hijos? Andrea está por graduarse del bachillerato y quiere irse del país.

HIPÓLITO

Sí, quiere estudiar en España.

PSICÓLOGA

Y eso te asusta...

HIPÓLITO

Bastante, es mi niña. Pero sé que es sensata y responsable. Además, no le puedo negar su sueño.

HIPÓLITO

(RESPIRACIONES PROFUNDAS)

PSICÓLOGA

Dejar que nuestros hijos vuelen del nido siempre es difícil.

HIPÓLITO

Sí (PAUSA). No es eso realmente.

PSICÓLOGA

¿Ajá...?

HIPÓLITO

Es un poco tonto...

PSICÓLOGA

No menosprecies tus temores y preocupaciones, jamás podrían ser tontas.

HIPÓLITO

Hace un par de meses cumplí cuarenta años, ¿sabe? Me asusté, no porque me esté haciendo viejo ni nada por el estilo, sino que... (PAUSA). Los años están pasando muy rápido y siento que no he hecho mucho. Lucía y yo nos casamos muy jóvenes, nunca terminé la carrera porque tuve que hacerme cargo del negocio de mi padre cuando él murió (PAUSA). En un principio teníamos tantas metas, cosas que hacer, lugares que visitar... y nunca lo hicimos. (PAUSA). Los primeros años fueron difíciles, ella continuó estudiando la carrera, y yo comprometido con la tienda de muebles, pero no sabía casi nada de negocios y por poco nos quedamos en la calle. Superamos esa etapa y Lucía se graduó. Pensé que podríamos viajar, o dedicarnos un tiempo a nosotros, pero mi mujer quedó embarazada de Andrea. Cuatro años después nació Armando. Para ese entonces ya estábamos acostumbrados a una rutina de trabajo y cuidado de niños.

PSICÓLOGA

Y en los últimos doce años no se han salido de esa rutina y estás aburrido...

HIPÓLITO

Sí, supongo.

ESCENA 4

HIPÓLITO

¿Caldo de verduras de nuevo?

LUCÍA

Ajá... (PAUSA) ¿Cómo te fue? ¿Hablaste?

HIPÓLITO

Sí... hablé.

LUCÍA

¿Y cómo te sientes? ¿Qué te dijo?

HIPÓLITO

Me siento mejor. Me mandó varias tareas.

LUCÍA

(CORRIGIÉNDOLO)

Sugerencias...

HIPÓLITO

Sí, eso. Que caminemos juntos, cenemos afuera...

LUCÍA
(CÓMPLICE)

Ajá...

HIPÓLITO

Sesiones de masajes, conocer gente nueva, salidas al cine, un fin de semana en la Colonia
Tovar...

LUCÍA

(BESO). Me gustan esos planes, pienso que te rejuvenecerán un poco.

HIPÓLITO

(CURIOSO)

¿Qué es eso?

LUCÍA

Algo para empezar a rejuvenecerte. ¿Recuerdas la rifa para el beneficio de los niños y animales
sin privilegios? ¿La que compramos en la iglesia?

HIPÓLITO

(CONFUNDIDO)

Ajá...

LUCÍA

Ganaste el tercer premio. Son cinco sesiones en un spa (PAUSA). Vamos, Hipólito. Estoy segura
que te va a encantar. No pierdes nada con aprovechar la oportunidad. Es más, la psicóloga te lo
sugirió.

HIPÓLITO

Masajes... no spa.

LUCÍA

(RISA). Es muy similar. Tú ve y disfrútalo.

HIPÓLITO

(POCO CONVENCIDO)

Ok...

ESCENA 5

HIPÓLITO

(MOLESTO)

¿Y esto se supone que es placentero? Un gran y caluroso pegoste, es lo que es.

ÁLVARO

Mucho gusto, Álvaro Brandao.

HIPÓLITO

(TÍMIDO)

Hipólito Santamaría.

DIEGO

(TONO SECO)

Diego Castellari.

HIPÓLITO

(SORPRENDIDO)

¿El ex concejal?

DIEGO

El mismo (PAUSA). ¿Entonces renunció a sus votos de monja?

ÁLVARO

Exacto.

DIEGO

¿Para participar en un concurso de belleza?

ÁLVARO

(RISA). Sabes la cantidad de oportunidades que eso ofrece a una muchacha como ella, de origen humilde.

DIEGO

¿Y la has visto? ¿Cómo es?

ÁLVARO

(RISA). Está como para chuparse los dedos. Ser monjita sería un desperdicio para ella. Tanta belleza no debería permanecer en la castidad (PAUSA). Tiene 20 años, alta, esbelta y curvada, tiene el cabello oscuro y ondulado, los ojos azules y unas facciones... wow. Ya es una de las favoritas de la organización para hacerse con la corona.

DIEGO

(JOCOSO)

Y es una virgencita, según me dices.

HIPÓLITO

Sádico... ¡si pudiera ser hija tuya!

ÁLVARO

(CÓMPLICE)

Pura e inocente como un niño recién nacido (PAUSA). O eso dicen.

DIEGO

¿Y cómo se llama?

ÁLVARO

Mariana Reyes, pero le dicen “La Innombrable”. Y el dueño del Señorita Venezuela está que se babea por ella.

HIPÓLITO

(SORPRENDIDO)

La Innombrable... ¿será verdad tanta belleza e inocencia?

ESCENA 6

LUCÍA

(CONTENTA)

Teníamos mucho tiempo sin hacer esto (BESO).

HIPÓLITO

(RISA)

LUCÍA

Pasar un rato solos, sin preocupaciones, sin los niños... ¿ves que las sugerencias de la psicóloga no son malas?

HIPÓLITO

Sí, tienes razón. También con lo del spa.

LUCÍA

¿Es tan horrible como pensabas? (TONO DE LIGERO REPROCHE). Ya llevas dos sesiones y no me has contado nada...

HIPÓLITO

Una vez que me acostumbré al pegoste y al calor... está bien. Las dos veces me he encontrado con dos hombres algo antipáticos, pero más chismosos...

LUCÍA

¿Ajá...?

HIPÓLITO

No paran de hablar, especialmente de una tal Mariana Reyes, “La Innombrable”. Una de las candidatas al Señorita Venezuela.

LUCÍA

Ahh, la ex novicia.

HIPÓLITO

¿Sabes quién es?

LUCÍA

(TONO SECO)

Está causando sensación en los medios. Todo el mundo está fascinado con ella.

HIPÓLITO

Hace unos días me llamaron para ofrecerme un intercambio publicitario.

LUCÍA

(CURIOSA)

¿Sí? ¿Quién?

HIPÓLITO

La gente de la organización del certamen ese. Quieren que sea uno de los proveedores de muebles para el backstage y la zona de los periodistas.

LUCÍA

Hmm...

HIPÓLITO

¿Te parece mala idea?

LUCÍA

(UN POCO MORDAZ)

No, no, no, para nada (PAUSA). Me parece una propuesta interesante y que podría traernos muchos beneficios.

ESCENA 7

INSTRUCTORA

¡Vamos, chicas! Un, dos, tres, cuatro y... (PAUSA). ¡Otra vez! María Carolina, bien. Daniela, recuerda lo que te dije sobre la posición del brazo. Mariana, muy bien, ya le estás agarrando el ritmo. Vamos de nuevo.

INSTRUCTORA

Un, dos, tres, cuatro y...

SECRETARIA

Aquí está su café, señor Santamaría.

HIPÓLITO

Gracias, señorita.

SECRETARIA

El señor Malavé ya lo va a atender.

SECRETARIA

¿Señor? Ya puede pasar.

ESCENA 8

SECRETARIA

Disculpe, la señora no lo puede atender en estos momentos, intente más tarde si es tan amable
(PAUSA). Okay, yo le dejo el mensaje. Hasta luego, que pase buenas tardes.

SECRETARIA

¿Todo bien, señor Santamaría?

HIPÓLITO

Sí, gracias.

SECRETARIA

Mariana, el taxi ya viene en camino.

MARIANA

¡Gracias, Ivana!

HIPÓLITO

(SUSURRANDO)

Wow, la innombrable...

MARIANA

(TONO CÓMPLICE)

No te imaginas lo cansada que estoy, pero tengo dos entrevistas en la noche y otra mañana temprano.

SECRETARIA

Ay, ya faltan pocas semanas para que termine esto, y luego podrás descansar.

MARIANA

Sí... un mes más de comer sólo atún y clara de huevos, dormir dos horas al día y unos tobillos que siempre están hinchados y adoloridos.

SECRETARIA

(RISA). ¡Ay, muchachita! ¡Tú y tus ocurrencias! El señor aquí presente va a creer que esto es una cárcel de tortura disfrazado de certamen de belleza.

HIPÓLITO

(NERVIOSO)

Ehhhh...

MARIANA

Ay señor, disculpe, qué pena. Mi nombre es Mariana, Mariana Reyes.

HIPÓLITO

Los tipos del spa tenían razón... qué bella es...

SECRETARIA

(MURMURANDO)

¡Otro que cae!

HIPÓLITO

(TARTAMUDEANDO UN POCO)

Hipólito Santamaría, un placer.

SECRETARIA

Él es el nuevo proveedor de muebles para el backstage y la zona de prensa, Mariana.

MARIANA

(RISA SUAVE). ¡Claro! El señor Malavé me habló mucho de usted.

HIPÓLITO

(CURIOSO)

¿Sí?

MARIANA

Sí, está contento de decidir probar con nuevos proveedores, nueva gente. Usted sabe, eso de reinventarse a uno mismo.

HIPÓLITO

Bueno, espero que esto funcione para ambas partes.

MARIANA

Claro que sí, el señor tiene muy buen olfato para los negocios (PAUSA). Ivana, ¿será que nos traes unos cafecitos, por favor? ¿Está apurado, señor Santamaría?

SECRETARIA

Ya se los traigo, Mariana.

HIPÓLITO

Hipólito, señorita Mariana.

MARIANA

(RISA) Hipólito entonces. Me gustaría saber un poco más de usted.

HIPÓLITO

Encantado.

ESCENA 9

LUCÍA

(TONO SECO)

Llegaste tarde, la cena se enfrió.

HIPÓLITO

Sí, lo siento. La reunión en la organización fue más larga de lo que esperaba.

LUCÍA

(SUSPIRO). ¿Cómo te fue?

HIPÓLITO

Bien, bien. Ya firmamos el contrato. El logo de la tienda aparecerá al comienzo y al final del certamen.

HIPÓLITO

(EMOCIONADO)

¿Sabes a quién conocí?

LUCÍA

(SUSPICAZ)

¿A quién?

HIPÓLITO

A Mariana Reyes... sabes, la concursante que los tipos del spa mencionaron.

LUCÍA

Hmm... ¿y qué tal?

HIPÓLITO

Es muy hermosa, simpática, carismática... ya entiendo porqué la consideran una de las favoritas para ganar.

LUCÍA

¿Ah sí?

HIPÓLITO

Sí. Sólo hablamos unos minutos, mientras llegaba el taxi. Nos comentó a la secretaria y a mí lo incómoda que se siente en las entrevistas.

LUCÍA

Pues las veces que la he visto en la televisión o escuchado en la radio parece un pez en el agua, en su elemento (PAUSA). Quizá es buena actriz.

HIPÓLITO

Creo que no, Lucía. Se ve muy sencilla y humilde. Creo que si la conocieras verías lo dulce que es.

LUCÍA

Déjame ver la novela en paz, por favor.

ESCENA 10

HIPÓLITO

(RESPIRACIONES PROFUNDAS)

PSICÓLOGA

¿Y cómo te está yendo en tus sesiones del spa?

HIPÓLITO

Al comienzo pensé que era una pérdida de tiempo.

PSICÓLOGA

¿Y ahora?

HIPÓLITO

Ya no. Una vez que me acostumbré al calor... es relajante. Hace un par de días tuve una sesión de masajes.

PSICÓLOGA

¿Con Lucía?

HIPÓLITO

No, solo. Dijo que estaba muy ocupada.

HIPÓLITO

Creo que está molesta conmigo.

PSICÓLOGA

¿Lucía? ¿Por qué?

HIPÓLITO

No la entiendo realmente. Primero me presiona para que siga tus sugerencias, lo del spa, que tengamos más salidas como pareja, que conozca nueva gente... y ahora que conozco nueva gente, se molesta.

PSICÓLOGA

¿A quién conociste?

HIPÓLITO

A Mariana Reyes, una de las participantes del Señorita Venezuela.

PSICÓLOGA

Ah, he escuchado de ella. La ex novicia.

HIPÓLITO

Ajá.

PSICÓLOGA

¿Y qué piensas de ella?

HIPÓLITO

Que es una mujer bellísima, por dentro y por fuera. Tengo un contrato con la organización, por lo que he ido algunas veces para allá.

PSICÓLOGA

¿Y has hablado con Mariana?

HIPÓLITO

Sí, me parece una persona muy interesante, misteriosa en ocasiones. Es súper atenta conmigo, se interesa mucho por lo que hago, por mi tienda. El otro día la visitó.

PSICÓLOGA

Quizá Lucía está celosa.

ESCENA 11

ÁLVARO

Entonces la muchachita fue desflorada anoche.

DIEGO

Ajá. Se dejó seducir por uno de los bailarines.

ÁLVARO

Y supongo que al compadre no le gustó para nada la noticia. Ha trabajado mucho para cuidar su imagen de dulce y pura.

DIEGO

Estaba furioso. Hasta pensó en expulsarla, pero luego se dio cuenta de que no era lo mejor. Ya han invertido mucho en ella.

ÁLVARO

(RISA). ¿Y nadie importante se enteró?

DIEGO

Los pocos que se enteraron están sobornados. Hay que mantener su imagen hasta el final, lo sabes (PAUSA). Además, sea como sea será seleccionada. Hará el viaje y será la facilitadora en el lavado.

HIPÓLITO

(TOS)

HIPÓLITO

¿Lavado? ¿De quién hablarán? ¿En qué están metidos estos tipos?

ÁLVARO

¿Crees que tenga éxito?

DIEGO

Espero que sí, por el bien del compadre. La situación cada vez está más difícil para él y su gente.

Los pacos están empezando a sospechar.

ÁLVARO

Lo sé, uno de sus socios me lo comentó el otro día. Espero que esta muchacha sepa hacer bien su trabajo.

DIEGO

Según lo que sé, sí. Tendrá carita de ángel, pero es una joyita. Sabe mover bien las piezas, y ya encontró la solución para el cargamento que desembarcaron hace unas noches en Puerto Cabello.

ÁLVARO

¿Ah sí?

DIEGO

Un socio del compadre. Un tipo cualquiera que ni sabe lo que está pasando. La nena lo tiene deslumbrado.

ÁLVARO

(RISA). Pobre perdedor.

HIPÓLITO

Criminales de cuello blanco es lo que son. Lacras.

ÁLVARO

¿Pendiente mañana para el partido de golf con el socio?

DIEGO

Por supuesto.

ESCENA 12

HIPÓLITO

(ALGO MOLESTO)

Caldo de verduras de nuevo...

LUCÍA

(CORTANTE)

No te quejes.

HIPÓLITO

(SUSPIRO). Lo siento.

LUCÍA

Ajá.

HIPÓLITO

Hoy en uno de los reportajes del concurso me mencionaron como uno de los patrocinantes...

LUCÍA

(SECA)

Qué bien.

HIPÓLITO

Lucía...

LUCÍA

¡Por Dios, Hipólito! ¡Deja el temita del concurso y de la muchachita esa en paz! ¡Aunque sea por una noche!

HIPÓLITO

(SUSPIRO). ¿Qué es lo que te tiene tan molesta?

LUCÍA

Si no lo has deducido, eres más idiota de lo que pensaba, Hipólito.

HIPÓLITO

(MOLESTO)

¡Lucía!

LUCÍA

¿No te das cuenta? Estás deslumbrado con la tal Mariana. En las últimas semanas lo único que haces es hablar de ella (SARCÁSTICAMENTE). De lo bella que es, lo noble, lo simpática, cariñosa, pura... bla bla bla.

LUCÍA

(SUSPIRO). Piensas que ella es lo mejor que le ha sucedido a este país. ¿Pero sabes qué? ¡Esa niñita es una farsa!

HIPÓLITO

(OFUSCADO)

¡Claro que no!

LUCÍA

¡No la defiendas! Mis instintos casi nunca se equivocan.

HIPÓLITO

Tal vez si la conocieras...

LUCÍA

¡Que no la defiendas, te dije! Esa muchachita no es lo que parece, estoy segura. Solo que tú estás muy encandilado para darte cuenta (PAUSA). Hoy hablé con la vecina, la que tiene el esposo que trabaja en el CICPC, me dijo que hay un negocio raro con la gente de la organización.

HIPÓLITO

Esos son puros chismes.

LUCÍA

(SUSPIRO). Espero que abras los ojos.

HIPÓLITO

(MÁS CALMADO)

No tienes por qué estar celosa de Mariana, Lucía. Yo nunca...

LUCÍA

(CORTÁNDOLO)

Ya no quiero hablar más del tema (PAUSA). Armando necesita de tu ayuda con algo de matemáticas. Les avisaré cuando la cena esté lista.

ESCENA 13

HIPÓLITO

No puedo trabajar así...

LOCUTORA

Mañana en la noche se realizará la coronación del certamen Señorita Venezuela, y faltando ya poco tiempo, el país entero se pregunta quién será nuestra nueva soberana de la belleza, ¿la inocente y carismática Señorita Miranda, Mariana Reyes, o la sensual y divertida Señorita Aragua, María Carolina Llanos? La nueva señorita Venezuela viajará el año que viene a la ciudad de Panamá, para participar en el certamen universal de la belleza.

Después de la pausa comercial, tendremos como invitada a la Señorita Venezuela dos mil tres, quien nos dará su opinión al respecto.

HIPÓLITO

(NERVIOSO)

¡¿Qué?!

POLICÍA

(TONO ALTO Y FUERTE)

¡Quieto, policía!

ESCENA 14

ARMANDO

(OFF)

¡Mamá! ¿Falta mucho?

LUCÍA

(EXASPERADA)

No, Armando. Lávate las manos y cámbiate de ropa que ya vamos a comer.

LOCUTORA

Nos acaba de llegar información de última hora. Durante el ensayo general del certamen Señorita Venezuela, la Señorita Aragua, una de las favoritas para obtener la corona, ha colapsado de un infarto fulminante. Todavía se desconocen las razones, pero en una hora el presidente de la Organización, Rodrigo Malavé, dará una rueda de prensa sobre la devastadora noticia. Los mantendremos infor...

LUCÍA

¿Aló?

HIPÓLITO
(ASUSTADO)

¿Lucía?

LUCÍA
(NERVIOSA)

Hipólito, ¿qué pasó?

HIPÓLITO
Estoy detenido.

ESCENA 15

LUCÍA
Solo me dieron cinco minutos.

HIPÓLITO
(MISERABLE)
Gracias por venir.

LUCÍA
Claro que iba a venir, eres mi marido y el padre de mis hijos.

HIPÓLITO
(SUSPIRO DERROTADO)

LUCÍA
(SUAVE)
¿Qué pasó?

HIPÓLITO

Tenías razón, fui un imbécil.

LUCÍA

No entiendo.

HIPÓLITO

Hoy la policía me allanó la tienda... encontraron varios kilos de cocaína y heroína.

LUCÍA

(JADEO SORPRENDIDO) Pero...

HIPÓLITO

No estoy seguro, pero creo que tenías razón con respecto a Mariana, lo que dijo tu vecina del CICPC... en mi última sesión del spa los tipos estos estaban hablando de lavado de dinero y de cargamentos (RÍE SECAMENTE). No entendí en ese momento, pero ahora sí.

LUCÍA

(BESO). Esa teoría es muy factible (PAUSA). No te preocupes, esto no se quedará así, nuestro abogado te sacará de aquí.

HIPÓLITO

Se que lo intentaré, pero si mis suposiciones son ciertas, la organización del concurso es una mafia muy grande, probablemente involucrada con canales de televisión y gente del gobierno. No será fácil.

LUCÍA

(SUSPIRO). No pierdas la esperanza, saldrás de aquí. Ya lo verás (BESO).

ESCENA 16

PRESENTADOR

La noche más hermosa y esperada del año finalmente ha llegado. En pocas horas, sabremos quién será nuestra nueva reina de belleza, quien nos representará en el certamen Señorita Universo en la ciudad de Panamá.

PRESENTADORA

Pero antes de empezar, guardaremos un minuto de silencio por el repentino fallecimiento de Señorita Aragua, María Carolina Llanos.

PRESENTADOR

Señorita Miranda, Mariana Reyes, desfilando un hermoso traje de baño de dos piezas. Los colores azul y negro resaltan sus ojos.

PRESENTADORA

La última semi-finalista es... ¡Señorita Miranda, Mariana Reyes!

PRESENTADOR

Con un hermoso vestido de seda turquesa, inspiración de Enrique Moreno, Mariana se desliza por el escenario como un ángel. Las joyas, creadas por Zaret Correa, le añaden un look sofisticado y sencillo al mismo tiempo.

PRESENTADORA

A ver Mariana, si pudieras cambiar algo de tu pasado, ¿qué sería?

MARIANA

Primero que nada, buenas noches. Ahh, la verdad nada, sinceramente nada. Todas las experiencias que he tenido, buenas y malas, me han ayudado a crecer y a madurar, a ser la mujer que soy hoy en día. Siempre he pensado que no vale la pena quedarse en el pasado, pensando en los errores cometidos, sino siempre mirar hacia adelante, y dejar que las experiencias te conviertan en una mejor y más fuerte persona. Muchas gracias a todos, buenas noches.

LUCÍA

(MOLESTA)

Mosquita muerta, hipócrita.

PRESENTADOR

Y ahora... el momento de la verdad. Señorita Miranda, Señorita Zulia, acérquense por favor. Una de ustedes dos será coronada Señorita Venezuela en pocos segundos. Si por alguna razón la Señorita Venezuela no puede asumir su papel, la primera finalista la reemplazará (PAUSA). Y la primera finalista es... ¡Señorita Zulia! ¡Señorita Miranda es la nueva Señorita Venezuela!
¡Felicitaciones Mariana Reyes!

LUCÍA

Qué poco te va a durar ese reinado...

FIN

II.1.5 Guión Técnico

ADAPTACIÓN RADIOFÓNICA

“La virgen del baño turco”

Historia original de: Sonia Chocrón

Adaptación de: Eugenia Calcaño

PERSONAJES:

Hipólito Santamaría	César Prato
Lucía de Santamaría	Corina Perera
Mariana Reyes “La Innombrable”	Mariana Álvarez
Psicóloga	Rosana Dupouy
Álvaro Brandao	Maximiliano Fraguas
Diego Castellari	Víctor Álvarez
Secretaria	Eugenia Calcaño
Locutora	Gabriela Inaty
Presentador	Darío Ramírez
Presentadora	Anysabel García
Armando	Antonio Carrasco L.

1.	<u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #27. MÚSICA HASTA “CALCAÑO” Y FADE OUT.</u>
2.	PRESENTADOR DE SERIE	La virgen del baño turco. Historia original de Sonia Chocrón. Adaptación de Eugenia <u>Calcaño</u> .
3.	<u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #1. SONIDO: BOLÍGRAFO SOBRE HOJA.</u> <u>CD #2. TRACK #1. MÚSICA DE FONDO HASTA “MIÉRCOLES” Y DESAPARECE.</u>
4.	HIPÓLITO	<i>(RESPIRACIONES PROFUNDAS).</i>
5.	PSICÓLOGA	Respira profundo... no aprietes los puños, relájalos...
6.	HIPÓLITO	<i>(RESPIRACIONES PROFUNDAS).</i>
7.	PSICÓLOGA	No cruces las piernas, déjalas estiradas. Tranquilo, intenta relajarte, escucha la música.
8.	HIPÓLITO	<i>(RESPIRACIONES PROFUNDAS).</i>
9.	<u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #1. SONIDO: BOLIGRAFO SOBRE HOJA.</u>
10.	PSICÓLOGA	Empezaremos cuando estés listo, Hipólito.
11.	HIPÓLITO	<i>(RESPIRACIONES ANSIOSAS Y TOS).</i> No, no quiero.

<p>12. PSICÓLOGA</p>	<p>(<i>SUSPIRO</i>). Está bien, continuaremos en nuestra sesión del <u>miércoles</u>.</p>
<p>13. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #2. SONIDO: BOTÓN DE RADIO.</u></p> <p><u>CD #4. TRACK #1. SONIDO: CAMBIO DE EMISORA.</u></p> <p><u>CD #2. TRACK #2. MÚSICA HASTA “NO SOPORTO” Y DESAPARECE.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #4. SONIDO: CARRO ESTACIONANDO Y ABRIENDO/CERRANDO PUERTA.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #1. SONIDO: APERTURA Y CIERRE DE NEVERA.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #5. SONIDO: LAVADO DE VEGETALES.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #6. SONIDO: APERTURA GAVETA.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #2. SONIDO: PUERTA ABRIENDO Y CERRANDO.</u></p> <p><u>CD #4. TRACK #3. SONIDO: PASOS.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #7. SONIDO: CORTE DE VEGETALES HASTA “POR DIOS”.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #3. SONIDO: MALETA Y LLAVES SOBRE LA MESA.</u></p> <p><u>CD #4. TRACK #3. SONIDO: PASOS.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #4. SONIDO: AGARRE DE VASO, APERTURA NEVERA Y VERTIDO DE LÍQUIDO.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #8. BOTÓN DE RADIO.</u></p>

14. HIPÓLITO	<u>No soporto</u> la música de ese tipo.
15. LUCÍA	¿Cómo te fue con la psicóloga?
16. HIPÓLITO	Es una pérdida de tiempo y lo sabes.
17. LUCÍA	No es una pérdida de tiempo. En los últimos meses te he visto muy decaído y considero que te ayudaría hablar con alguien.
18. HIPÓLITO	¡Yo no soy ningún loco!
19. LUCÍA	<u>¡Por Dios</u> , Hipólito! ¿Quién ha dicho que estás loco? Ciertamente yo no (<i>PAUSA</i>). Escucha, uno no necesita estar loco para ir al psicólogo. Además, estoy preocupada por ti. Nuestros hijos también. Estás comiendo menos, tu rendimiento en el trabajo ha decaído...
20. HIPÓLITO	<i>(CORTÁNDOLA)</i> . ¡Claro que no! No hemos perdido dinero.
21. LUCÍA	<i>(MURMURANDO)</i> . Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez. (<i>PAUSA/ RESPIRO PROFUNDO/TONO ALTO</i>). No te pongas obtuso, por favor. Dale una oportunidad a esta psicóloga, quizá pueda ayudarte más de lo que crees. Habla con ella...
22. HIPÓLITO	<i>(SUSPIRO)</i> .

<p>23. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #9. SONIDO: TRAGOS Y GOLPE DE VASO.</u></p>
<p>24. HIPÓLITO</p>	<p>No sé, Lucía, no sé. Nunca he hablado con un loquero, no lo he considerado necesario.</p>
<p>25. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #10. SONIDO: PASOS.</u></p>
<p>26. LUCÍA</p>	<p><i>(BESO)</i>. Pero lo necesitas, amor. Por favor, inténtalo. Háblale de lo que sea, de lo que sientes, lo que te preocupa o asusta <i>(BESO)</i>.</p>
<p>27. HIPÓLITO</p>	<p><i>(SUSPIRO)</i>. Está bien, lo haré... por ti.</p>
<p>28. LUCÍA</p>	<p><i>(RISA SUAVE/ BESO)</i>. ¡Por los dos!</p>
<p>29. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #7. SONIDO: CORTE DE VEGETALES.</u></p>
<p>30. HIPÓLITO</p>	<p><i>(TONO FASTIDIADO)</i>. ¿Otra vez caldo de verduras?</p>
<p>31. LUCÍA</p>	<p>Ajá... tengo que controlar tu colesterol.</p>
<p>32. HIPÓLITO</p>	<p><i>(SUSPIRO DERROTADO)</i>.</p>
<p>33. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #2. SONIDO: BOTÓN DE RADIO.</u> <u>CD #4. TRACK #2. MÚSICA, SUBE 2 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u></p>

	<p><u>CD #2. TRACK #1. MÚSICA DE FONDO</u> <u>MÚSICA HASTA “SUEÑO”, SUBE 2</u> <u>SEGUNDOS Y FADE OUT.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #1. SONIDO: BOLÍGRAFO</u> <u>SOBRE HOJA</u></p>
34. HIPÓLITO	<i>(RESPIRACIONES PROFUNDAS).</i>
35. PSICÓLOGA	Cuando quieras, Hipólito.
36. HIPÓLITO	Yo... no sé qué decir, nunca he hecho esto.
37. PSICÓLOGA	<i>(RISA SUAVE)</i> Te noto preocupado, agobiado. ¿Problemas con tu esposa?
38. HIPÓLITO	No...
39. PSICÓLOGA	¿Con tus hijos? Andrea está por graduarse del bachillerato y quiere irse del país.
40. HIPÓLITO	Sí, quiere estudiar en España.
41. PSICÓLOGA	Y eso te asusta...
42. HIPÓLITO	Bastante, es mi niña. Pero sé que es sensata y responsable. Además, no le puedo negar su <u>sueño</u> .
43. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #1. SONIDO: BOLÍGRAFO</u> <u>SOBRE HOJA.</u>

44. HIPÓLITO	<i>(RESPIRACIONES PROFUNDAS).</i>
45. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #3. MÚSICA HASTA “SUPONGO”, SUBE 3 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u>
46. PSICÓLOGA	Dejar que nuestros hijos vuelen del nido siempre es difícil.
47. HIPÓLITO	Sí <i>(PAUSA)</i> . No es eso realmente.
48. PSICÓLOGA	¿Ajá...?
49. HIPÓLITO	Es un poco tonto...
50. PSICÓLOGA	No menosprecies tus temores y preocupaciones, jamás podrían ser tontas.
51. <u>CONTROL</u>	<u>EFFECTO DE CABINA: TAMBORILEO DE DEDOS HASTA “LO HICIMOS”.</u>
52. HIPÓLITO	Hace un par de meses cumplí cuarenta años, ¿sabe? Me asusté, no porque me esté haciendo viejo ni nada por el estilo, sino que... <i>(PAUSA)</i> . Los años están pasando muy rápido y siento que no he hecho mucho. Lucía y yo nos casamos muy jóvenes, nunca terminé la carrera porque tuve que hacerme cargo del negocio de mi padre cuando él murió <i>(PAUSA)</i> .

	<p>En un principio teníamos tantas metas, cosas que hacer, lugares que visitar... y nunca <u>lo hicimos.</u> (PAUSA). Los primeros años fueron difíciles, ella continuó estudiando la carrera, y yo comprometido con la tienda de muebles, pero no sabía casi nada de negocios y por poco nos quedamos en la calle. Superamos esa etapa y Lucía se graduó. Pensé que podríamos viajar, o dedicarnos un tiempo a nosotros, pero mi mujer quedó embarazada de Andrea. Cuatro años después nació Armando. Para ese entonces ya estábamos acostumbrados a una rutina de trabajo y cuidado de niños.</p>
<p>53. PSICÓLOGA</p>	<p>Y en los últimos doce años no se han salido de esa rutina y estás aburrido...</p>
<p>54. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>EFFECTO DE CABINA: TAMBORILEO DE DEDOS HASTA “SUPONGO”.</u> <u>CD #3. TRACK #11. SONIDO: BOLÍGRAFO SOBRE HOJA.</u></p>
<p>55. HIPÓLITO</p>	<p>Sí, <u>supongo.</u></p>
<p>56. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #2. TRACK #4. MÚSICA HASTA “OK”.</u> <u>SUBE 2 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u> <u>CD #1. TRACK #7. SONIDO: CORTE DE VEGETALES HASTA “COLONIA TOVAR”.</u> <u>CD #1. TRACK #12. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #3. TRACK #6. SONIDO:</u></p>

	<u>APUERTA/CIERRE DE PUERTA.</u>
	<u>CD #3. TRACK #10. SONIDO: MALETA Y LLAVES SOBRE LA MESA.</u>
57. HIPÓLITO	¿Caldo de verduras de nuevo?
58. LUCÍA	Ajá... (PAUSA). ¿Cómo te fue? ¿Hablaste?
59. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #4. SONIDO: AGARRE DE VASO, APERTURA NEVERA Y VERTIDO DE LÍQUIDO.</u>
60. HIPÓLITO	Sí... hablé.
61. LUCÍA	¿Y cómo te sientes? ¿Qué te dijo?
62. HIPÓLITO	Me siento mejor. Me mandó varias tareas.
63. LUCÍA	(CORRIGIÉNDOLO). Sugerencias...
64. HIPÓLITO	Sí, eso. Que caminemos juntos, cenemos afuera...
65. LUCÍA	(CÓMPLICE). Ajá...
66. HIPÓLITO	Sesiones de masajes, conocer gente nueva, salidas al cine, un fin de semana en la <u>Colonia Tovar</u> ...
67. LUCÍA	(BESO). Me gustan esos planes, pienso que te rejuvenecerán un poco.

<p>68. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #7. SONIDO: GAVETA Y SOBRE.</u></p>
<p>69. HIPÓLITO</p>	<p><i>(CURIOSO)</i>. ¿Qué es eso?</p>
<p>70. LUCÍA</p>	<p>Algo para empezar a rejuvenecerte. ¿Recuerdas la rifa para el beneficio de los niños y animales sin privilegios? ¿La que compramos en la iglesia?</p>
<p>71. HIPÓLITO</p>	<p><i>(CONFUNDIDO)</i>. Ajá...</p>
<p>72. LUCÍA</p>	<p>Ganaste el tercer premio. Son cinco sesiones en un spa. <i>(PAUSA)</i>. Vamos, Hipólito. Estoy segura que te va a encantar. No pierdes nada con aprovechar la oportunidad. Es más, la psicóloga te lo sugirió.</p>
<p>73. HIPÓLITO</p>	<p>Masajes... no spa.</p>
<p>74. LUCÍA</p>	<p><i>(RISAS)</i>. Es muy similar. Tú ve y disfrútalo.</p>
<p>75. HIPÓLITO</p>	<p><i>(POCO CONVENCIDO)</i>. <u>Ok...</u></p>
<p>76. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #14. SONIDO AMBIENTE DE SAUNA.</u> <u>EFFECTO REVERBERANCIA HASTA “ES LO QUE ES”.</u></p>

77. HIPÓLITO	<i>(MOLESTO)</i> . ¿Y esto se supone que es placentero? Un gran y caluroso pegoste, <u>es lo que es.</u>
78. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #8. SONIDO: APERTURA PUERTA</u> <u>CD #3. TRACK #9. SONIDO: PASOS MOJADOS.</u>
79. ÁLVARO	Mucho gusto, Álvaro Brandao.
80. HIPÓLITO	<i>(TÍMIDO)</i> . Hipólito Santamaría.
81. DIEGO	<i>(TONO SECO)</i> . Diego Castellari.
82. HIPÓLITO	<i>(SORPRENDIDO)</i> . ¿El ex concejal?
83. DIEGO	El mismo. <i>(PAUSA)</i> . ¿Entonces renunció a sus votos de monja?
84. ÁLVARO	Exacto.
85. DIEGO	¿Para participar en un concurso de belleza?
86. ÁLVARO	<i>(RISA)</i> . Sabes la cantidad de oportunidades que eso ofrece a una muchacha como ella, de origen humilde.
87. DIEGO	¿Y la has visto? ¿Cómo es?

88. ÁLVARO	<i>(RISA)</i> . Está como para chuparse los dedos. Ser monjita sería un desperdicio para ella. Tanta belleza no debería permanecer en la castidad <i>(PAUSA)</i> . Tiene 20 años, alta, esbelta y curveada, tiene el cabello oscuro y ondulado, los ojos azules y unas facciones... wow. Ya es una de las favoritas de la organización para hacerse con la corona.
89. DIEGO	<i>(JOCOSO)</i> . Y es una virgencita, según me dices.
90. <u>CONTROL</u>	<u>EFFECTO REVERBERANCIA HASTA “TUYA”.</u>
91. HIPÓLITO	Sádico... ¡si pudiera ser hija tuya!
92. ÁLVARO	<i>(CÓMPLICE)</i> Pura e inocente como un niño recién nacido <i>(PAUSA)</i> . O eso dicen.
93. DIEGO	¿Y cómo se llama?
94. ÁLVARO	Mariana Reyes, pero le dicen “La Innombrable”. Y el dueño del Señorita Venezuela está que se babea por ella.
95. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #9. SONIDO: PASOS MOJADOS.</u> <u>EFFECTO REVERBERANCIA HASTA “INOCENCIA”.</u> <u>CD #3. TRACK #8. SONIDO: APERTURA</u>

	<p><u>PUERTA.</u></p>
<p>96. HIPÓLITO</p>	<p>(<i>SORPRENDIDO</i>). La Innombrable... ¿será verdad tanta belleza e inocencia?</p>
<p>97. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #12. SONIDO: PUERTA DE CARRO, ARRANQUE Y SONIDO AMBIENTE INTERIOR DEL CARRO.</u> <u>CD #2. TRACK #5. MÚSICA DE FONDO HASTA “BENEFICIOS”, SUBE 5 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u></p>
<p>98. LUCÍA</p>	<p>(<i>CONTENTA</i>). Teníamos mucho tiempo sin hacer esto (<i>BESO</i>).</p>
<p>99. HIPÓLITO</p>	<p>(<i>RISA</i>).</p>
<p>100. LUCÍA</p>	<p>Pasar un rato solos, sin preocupaciones, sin los niños... ¿ves que las sugerencias de la psicóloga no son malas?</p>
<p>101. HIPÓLITO</p>	<p>Sí, tienes razón. También con lo del spa.</p>
<p>102. LUCÍA</p>	<p>¿Es tan horrible como pensabas? (<i>TONO DE LIGERO REPROCHE</i>). Ya llevas dos sesiones y no me has contado nada...</p>
<p>103. HIPÓLITO</p>	<p>Una vez que me acostumbré al pegoste y al calor... está bien. Las dos veces me he encontrado con dos hombres algo antipáticos, pero más chismosos...</p>

104. LUCÍA	¿Ajá...?
105. HIPÓLITO	No paran de hablar, especialmente de una tal Mariana Reyes, “La Innombrable”. Una de las candidatas al Señorita Venezuela.
106. LUCÍA	Ahh, la ex novicia.
107. HIPÓLITO	¿Sabes quién es?
108. LUCÍA	<i>(TONO SECO)</i> . Está causando sensación en los medios. Todo el mundo está fascinado con ella.
109. HIPÓLITO	Hace unos días me llamaron para ofrecerme un intercambio publicitario.
110. LUCÍA	<i>(CURIOSA)</i> . ¿Sí? ¿Quién?
111. HIPÓLITO	La gente de la organización del certamen ese. Quieren que sea uno de los proveedores de muebles para el backstage y la zona de los periodistas.
112. LUCÍA	Hmm...
113. HIPÓLITO	¿Te parece mala idea?

114. LUCÍA	<i>(UN POCO MORDAZ)</i> . No, no, no, para nada <i>(PAUSA)</i> . Me parece una propuesta interesante y que podría traernos muchos beneficios .
115. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #6. MÚSICA CON REVERBERANCIA HASTA “Y...”</u> <u>EFFECTO REVERBERANCIA HASTA (EL SEGUNDO) “Y...”</u>
116. INSTRUCTORA	¡Vamos, chicas! Un, dos, tres, cuatro y... <i>(PAUSA)</i> . ¡Otra vez! María Carolina, bien. Daniela, recuerda lo que te dije sobre la posición del brazo. Mariana, muy bien, ya le estás agarrando el ritmo. Vamos de nuevo.
117. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #6. MÚSICA CON REVERBERANCIA HASTA “PASAR”.</u> <u>SUBE 2 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u>
118. INSTRUCTORA	Un, dos, tres, cuatro y...
119. SECRETARIA	Aquí está su café, señor Santamaría.
120. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #15. SONIDO: TAZA DE CAFÉ Y SORBO.</u>
121. HIPÓLITO	Gracias, señorita.
122. SECRETARIA	El señor Malavé ya lo va a atender.
123. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #16. SONIDO: PASOS.</u>

<p>124. SECRETARIA</p>	<p><u>CD #3. TRACK #13. SONIDO: SORBO.</u> <u>CD #1. TRACK #16. SONIDO: PASOS.</u></p> <p>¿Señor? Ya puede pasar.</p>
<p>125. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #15. SONIDO: TAZA DE CAFÉ Y SORBO.</u> <u>CD #3. TRACK #14. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #1. TRACK #17. SONIDO: APERTURA Y CIERRE DE PUERTA.</u> <u>CD #3. TRACK #14. SONIDO: PASOS.</u></p>
<p>126. SECRETARIA</p>	<p>Disculpe, la señora no lo puede atender en estos momentos, intente más tarde si es tan amable (<i>PAUSA</i>). Okay, yo le dejo el mensaje. Hasta luego, que pase buenas tardes.</p>
<p>127. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #16. SONIDO: CUELGUE DE TELÉFONO.</u></p>
<p>128. SECRETARIA</p>	<p>¿Todo bien, señor Santamaría?</p>
<p>129. HIPÓLITO</p>	<p>Sí, gracias.</p>
<p>130. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #16. SONIDO: PASOS.</u></p>
<p>131. SECRETARIA</p>	<p>Mariana, el taxi ya viene en camino.</p>
<p>132. MARIANA</p>	<p>¡Gracias, Ivana!</p>
<p>133. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>EFFECTO REVERBERANCIA HASTA</u></p>

	<u>“INNOMBRABLE”</u>
134. HIPÓLITO	(<i>SUSURRANDO</i>). Wow, la <u>innombrable</u> ...
135. MARIANA	(<i>TONO CÓMPLICE</i>). No te imaginas lo cansada que estoy, pero tengo dos entrevistas en la noche y otra mañana temprano.
136. SECRETARIA	Ay, ya faltan pocas semanas para que termine esto, y luego podrás descansar.
137. MARIANA	Sí... un mes más de comer sólo atún y clara de huevos, dormir dos horas al día y unos tobillos que siempre están hinchados y adoloridos.
138. SECRETARIA	(<i>RISA</i>). ¡Ay, muchachita! ¡Tú y tus ocurrencias! El señor aquí presente va a creer que esto es una cárcel de tortura disfrazado de certamen de belleza.
139. HIPÓLITO	(<i>NERVIOSO</i>). Ehhhh...
140. MARIANA	Ay señor, disculpe, qué pena. Mi nombre es Mariana, Mariana Reyes.
141. <u>CONTROL</u>	<u>EFFECTO REVERBERANCIA HASTA “ES...”</u>
142. HIPÓLITO	Los tipos del spa tenían razón... qué bella <u>es...</u>
143. SECRETARIA	(<i>MURMURANDO</i>). ¡Otro que cae!

<p>144. HIPÓLITO</p>	<p><i>(TARTAMUDEANDO UN POCO)</i>. Hipólito Santamaría, un placer.</p>
<p>145. SECRETARIA</p>	<p>Él es el nuevo proveedor de muebles para el backstage y la zona de prensa, Mariana.</p>
<p>146. MARIANA</p>	<p><i>(RISA SUAVE)</i>. ¡Claro! El señor Malavé me habló mucho de usted.</p>
<p>147. HIPÓLITO</p>	<p><i>(CURIOSO)</i>. ¿Sí?</p>
<p>148. MARIANA</p>	<p>Sí, está contento de decidir probar con nuevos proveedores, nueva gente. Usted sabe, eso de reinventarse a uno mismo.</p>
<p>149. HIPÓLITO</p>	<p>Bueno, espero que esto funcione para ambas partes.</p>
<p>150. MARIANA</p>	<p>Claro que sí, el señor tiene muy buen olfato para los negocios <i>(PAUSA)</i>. Ivana, ¿será que nos traes unos cafecitos, por favor? ¿Está apurado, señor Santamaría?</p>
<p>151. SECRETARIA</p>	<p>Ya se los traigo, Mariana.</p>
<p>152. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #14. SONIDO: PASOS.</u></p>
<p>153. HIPÓLITO</p>	<p>Hipólito, señorita Mariana.</p>

154. MARIANA	<i>(RISA)</i> . Hipólito entonces. Me gustaría saber un poco más de usted.
155. HIPÓLITO	Encantado.
156. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #18. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #3. TRACK #17. SONIDO: PRENDIDO DE TELEVISOR Y CAMBIO DE CANALES.</u> <u>CD #1. TRACK #19. SONIDO: CEPILLO DE DIENTES, INTERRUMPTOR Y SÁBANAS.</u> <u>CD #2. TRACK #7. SONIDO: TELENOVELA HASTA “POR FAVOR”.</u> <u>SUBE 3 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u> <u>CD #3. TRACK #18. SONIDO: PASOS</u>
157. LUCÍA	<i>(TONO SECO)</i> . Llegaste tarde, la cena se enfrió.
158. HIPÓLITO	Sí, lo siento. La reunión en la organización fue más larga de lo que esperaba.
159. LUCÍA	<i>(SUSPIRO)</i> . ¿Cómo te fue?
160. HIPÓLITO	Bien, bien. Ya firmamos el contrato. El logo de la tienda aparecerá al comienzo y al final del certamen.
161. HIPÓLITO	<i>(EMOCIONADO)</i> . ¿Sabes a quién conocí?

162. LUCÍA	<i>(SUSPICAZ)</i> . ¿A quién?
163. HIPÓLITO	A Mariana Reyes... sabes, la concursante que los tipos del spa mencionaron.
164. LUCÍA	Hmm... ¿y qué tal?
165. HIPÓLITO	Es muy hermosa, simpática, carismática... ya entiendo porqué la consideran una de las favoritas para ganar.
166. LUCÍA	¿Ah sí?
167. HIPÓLITO	Sí. Sólo hablamos unos minutos, mientras llegaba el taxi. Nos comentó a la secretaria y a mí lo incómoda que se siente en las entrevistas.
168. LUCÍA	Pues las veces que la he visto en la televisión o escuchado en la radio parece un pez en el agua, en su elemento <i>(PAUSA)</i> . Quizá es buena actriz.
169. HIPÓLITO	Creo que no, Lucía. Se ve muy sencilla y humilde. Creo que si la conocieras verías lo dulce que es.
170. LUCÍA	Déjame ver la novela en paz, <u>por favor</u> .
171. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #8. MÚSICA DE FONDO HASTA “CELOSA”.</u>

	<u>CD #1. TRACK #1. SONIDO: BOLÍGRAFO SOBRE HOJA.</u>
172. HIPÓLITO	<i>(RESPIRACIONES PROFUNDAS).</i>
173. PSICÓLOGA	¿Y cómo te está yendo en tus sesiones del spa?
174. HIPÓLITO	Al comienzo pensé que era una pérdida de tiempo.
175. PSICÓLOGA	¿Y ahora?
176. HIPÓLITO	Ya no. Una vez que me acostumbré al calor... es relajante. Hace un par de días tuve una sesión de masajes.
177. PSICÓLOGA	¿Con Lucía?
178. HIPÓLITO	No, solo. Dijo que estaba muy ocupada.
179. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #1. SONIDO: BOLÍGRAFO SOBRE HOJA. EFECTO DE CABINA: TAMBORILEO DE DEDOS HASTA “CELOSA”.</u>
180. HIPÓLITO	Creo que está molesta conmigo.
181. PSICÓLOGA	¿Lucía? ¿Por qué?

<p>182. HIPÓLITO</p>	<p>No la entiendo realmente. Primero me presiona para que siga tus sugerencias, lo del spa, que tengamos más salidas como pareja, que conozca nueva gente... y ahora que conozco nueva gente, se molesta.</p>
<p>183. PSICÓLOGA</p>	<p>¿A quién conociste?</p>
<p>184. HIPÓLITO</p>	<p>A Mariana Reyes, una de las participantes del Señorita Venezuela.</p>
<p>185. PSICÓLOGA</p>	<p>Ah, he escuchado de ella. La ex novicia.</p>
<p>186. HIPÓLITO</p>	<p>Ajá.</p>
<p>187. PSICÓLOGA</p>	<p>¿Y qué piensas de ella?</p>
<p>188. HIPÓLITO</p>	<p>Que es una mujer bellísima, por dentro y por fuera. Tengo un contrato con la organización, por lo que he ido algunas veces para allá.</p>
<p>189. PSICÓLOGA</p>	<p>¿Y has hablado con Mariana?</p>
<p>190. HIPÓLITO</p>	<p>Sí, me parece una persona muy interesante, misteriosa en ocasiones. Es súper atenta conmigo, se interesa mucho por lo que hago, por mi tienda. El otro día la visitó.</p>
<p>191. PSICÓLOGA</p>	<p>Quizá Lucía está <u>celosa</u>.</p>

<p>192. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #14. SONIDO: AMBIENTE DE SAUNA.</u> <u>CD #3. TRACK #8. SONIDO: APERTURA Y CIERRE DE PUERTA</u> <u>CD #3. TRACK #9. SONIDO: PASOS MOJADOS.</u></p>
<p>193. ÁLVARO</p>	<p>Entonces la muchachita fue desflorada anoche.</p>
<p>194. DIEGO</p>	<p>Ajá. Se dejó seducir por uno de los bailarines.</p>
<p>195. ÁLVARO</p>	<p>Y supongo que al compadre no le gustó para nada la noticia. Ha trabajado mucho para cuidar su imagen de dulce y pura.</p>
<p>196. DIEGO</p>	<p>Estaba furioso. Hasta pensó en expulsarla, pero luego se dio cuenta de que no era lo mejor. Ya han invertido mucho en ella.</p>
<p>197. ÁLVARO</p>	<p><i>(RISA).</i> ¿Y nadie importante se enteró?</p>
<p>198. DIEGO</p>	<p>Los pocos que se enteraron están sobornados. Hay que mantener su imagen hasta el final, lo sabes <i>(PAUSA)</i>. Además, sea como sea será seleccionada. Hará el viaje y será la facilitadora en el lavado.</p>
<p>199. HIPÓLITO</p>	<p><i>(TOS).</i></p>
<p>200. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>EFFECTO REVERBERACIÓN HASTA “TIPOS”.</u></p>

<p>201. HIPÓLITO</p>	<p>¿Lavado? ¿De quién hablarán? ¿En qué están metidos estos tipos?</p>
<p>202. ÁLVARO</p>	<p>¿Crees que tenga éxito?</p>
<p>203. DIEGO</p>	<p>Espero que sí, por el bien del compadre. La situación cada vez está más difícil para él y su gente. Los pacos están empezando a sospechar.</p>
<p>204. ÁLVARO</p>	<p>Lo sé, uno de sus socios me lo comentó el otro día. Espero que esta muchacha sepa hacer bien su trabajo.</p>
<p>205. DIEGO</p>	<p>Según lo que sé, sí. Tendrá carita de ángel, pero es una joyita. Sabe mover bien las piezas, y ya encontró la solución para el cargamento que desembarcaron hace unas noches en Puerto Cabello.</p>
<p>206. ÁLVARO</p>	<p>¿Ah sí?</p>
<p>207. DIEGO</p>	<p>Un socio del compadre. Un tipo cualquiera que ni sabe lo que está pasando. La nena lo tiene deslumbrado.</p>
<p>208. ÁLVARO</p>	<p><i>(RISA)</i>. Pobre perdedor.</p>
<p>209. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>EFFECTO REVERBERACIÓN HASTA</u> <u>“LACRAS”.</u></p>

<p>210. HIPÓLITO</p>	<p>Criminales de cuello blanco es lo que son. <u>Lacras.</u></p>
<p>211. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #9. SONIDO: PASOS MOJADOS.</u></p>
<p>212. ÁLVARO</p>	<p>¿Pendiente mañana para el partido de golf con el socio?</p>
<p>213. DIEGO</p>	<p>Por supuesto.</p>
<p>214. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #8. SONIDO: APERTURA Y CIERRE DE PUERTA.</u> <u>CD #2. TRACK #8. MÚSICA HASTA “ESTÉ LISTA”, SUBE 5 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u> <u>CD #1. TRACK #20. SONIDO: LAVADO DE VEGETALES.</u> <u>CD #1. TRACK #7. SONIDO: CORTE DE VEGETALES HASTA “HABLAR DE ELLA”.</u> <u>CD #3. TRACK #6. SONIDO: APUERTA/CIERRE DE PUERTA.</u> <u>CD #3. TRACK #10. SONIDO: MALETA Y LLAVES SOBRE LA MESA.</u> <u>CD #1. TRACK #12. SONIDO: PASOS.</u></p>
<p>215. HIPÓLITO</p>	<p>(ALGO MOLESTO). Caldo de verduras de nuevo...</p>

216. LUCÍA	<i>(CORTANTE)</i> . No te quejes.
217. HIPÓLITO	<i>(SUSPIRO)</i> . Lo siento.
218. LUCÍA	Ajá.
219. HIPÓLITO	Hoy en uno de los reportajes del concurso me mencionaron como uno de los patrocinantes...
220. LUCÍA	<i>(SECA)</i> . Qué bien.
221. HIPÓLITO	Lucía...
222. LUCÍA	¡Por Dios, Hipólito! ¡Deja el temita del concurso y de la muchachita esa en paz! ¡Aunque sea por una noche!
223. HIPÓLITO	<i>(SUSPIRO)</i> . ¿Qué es lo que te tiene tan molesta?
224. LUCÍA	Si no lo has deducido, eres más idiota de lo que pensaba, Hipólito.
225. HIPÓLITO	<i>(MOLESTO)</i> . ¡Lucía!
226. LUCÍA	¿No te das cuenta? Estás deslumbrado con la tal Mariana. En las últimas semanas lo único que haces es <u>hablar de ella</u> . <i>(SARCÁSTICAMENTE)</i> . De lo bella que es, lo noble, lo simpática, cariñosa, pura... bla bla bla.

<p>227. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #7. SONIDO: CORTE DE VEGETALES HASTA “CLARO QUE NO”.</u></p>
<p>228. LUCÍA</p>	<p>(<i>SUSPIRO</i>). Piensas que ella es lo mejor que le ha sucedido a este país. ¿Pero sabes qué? ¡Esa niñita es una farsa!</p>
<p>229. HIPÓLITO</p>	<p>(<i>OFUSCADO</i>). ¡<u>Claro que no!</u></p>
<p>230. LUCÍA</p>	<p>¡No la defiendas! Mis instintos casi nunca se equivocan.</p>
<p>231. HIPÓLITO</p>	<p>Tal vez si la conocieras...</p>
<p>232. LUCÍA</p>	<p>¡Que no la defiendas, te dije! Esa muchachita no es lo que parece, estoy segura. Solo que tú estás muy encandilado para darte cuenta (<i>PAUSA</i>). Hoy hablé con la vecina, la que tiene el esposo que trabaja en el CICPC, me dijo que hay un negocio raro con la gente de la organización.</p>
<p>233. HIPÓLITO</p>	<p>Esos son puros chismes.</p>
<p>234. LUCÍA</p>	<p>(<i>SUSPIRO</i>). Espero que abras los ojos.</p>
<p>235. HIPÓLITO</p>	<p>(<i>MÁS CALMADO</i>). No tienes por qué estar celosa de Mariana, Lucía. Yo nunca...</p>

<p>236. LUCÍA</p>	<p>(<i>CORTÁNDOLO</i>). Ya no quiero hablar más del tema (<i>PAUSA</i>). Armando necesita de tu ayuda con algo de matemáticas. Les avisaré cuando la cena <u>esté lista</u>.</p>
<p>237. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #12. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #3. TRACK #19. SONIDO: APERTURA DE NEVERA Y REVISIÓN DE PRODUCTOS.</u> <u>CD #1. TRACK #21. SONIDO: TECLEO EN LA COMPUTADORA.</u> <u>EFFECTO REVERBERACIÓN HASTA “<u>ASÍ</u>”.</u></p>
<p>238. HIPÓLITO</p>	<p>No puedo trabajar <u>así</u>...</p>
<p>239. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #20. BOTÓN DE RADIO Y CAMBIO DE EMISORA.</u></p>
<p>240. LOCUTORA</p>	<p>Mañana en la noche se realizará la coronación del certamen Señorita Venezuela, y faltando ya poco tiempo, el país entero se pregunta quién será nuestra nueva soberana de la belleza, ¿la inocente y carismática Señorita Miranda, Mariana Reyes, o la sensual y divertida Señorita Aragua, María Carolina Llanos? La nueva señorita Venezuela viajará el año que viene a la ciudad de Panamá, para participar en el certamen universal de la belleza.</p>

<p>241. <u>CONTROL</u></p>	<p>Después de la pausa comercial, tendremos como invitada a la Señorita Venezuela dos mil tres, quien nos dará su opinión al respecto.</p> <p><u>CD #2. TRACK #9. MÚSICA.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #22. GOLPE DE PUERTA Y GRITOS DE HOMBRES.</u></p>
<p>242. HIPÓLITO</p>	<p><i>(NERVIOSO)</i>. ¡¿Qué?!</p>
<p>243. POLICÍA</p>	<p><i>(TONO ALTO Y FUERTE)</i>. ¡Quieto, policía!</p>
<p>244. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #2. TRACK #10. MÚSICA HASTA “NOS ACABA”.</u></p>
<p>245. ARMANDO</p>	<p><i>(OFF)</i>. ¡Mamá! ¿Falta mucho?</p>
<p>246. LUCÍA</p>	<p><i>(EXASPERADA)</i>. No, Armando. Lávate las manos y cámbiate de ropa que ya vamos a comer.</p>
<p>247. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #21. SONIDO: PLATOS Y CUBIERTOS.</u></p>
<p>248. LOCUTORA</p>	<p><u>Nos acaba</u> de llegar información de última hora. Durante el ensayo general del certamen Señorita Venezuela, la Señorita Aragua, una de las favoritas para obtener la corona, ha colapsado de un infarto fulminante.</p>

	<p>Todavía se desconocen las razones, pero en una hora el presidente de la Organización, Rodrigo Malavé, dará una rueda de prensa sobre la devastadora noticia. Los mantendremos infor...</p>
249. <u>CONTROL</u>	<p><u>CD #1. TRACK #23. SONIDO: BOTÓN RADIO.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #22. SONIDO: REPIQUE DE TELÉFONO Y DESCUELGUE.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #24. SONIDO: PASOS.</u></p>
250. LUCÍA	<p>¿Aló?</p>
251. HIPÓLITO	<p>(<i>ASUSTADO</i>). ¿Lucía?</p>
252. LUCÍA	<p>(<i>NERVIOSA</i>). Hipólito, ¿qué pasó?</p>
253. HIPÓLITO	<p>Estoy detenido.</p>
254. <u>CONTROL</u>	<p><u>CD #3. TRACK #23. SONIDO: REJA DE CÁRCEL.</u></p>
255. LUCÍA	<p>Solo me dieron cinco minutos.</p>
256. HIPÓLITO	<p>(<i>MISERABLE</i>). Gracias por venir.</p>
257. LUCÍA	<p>Claro que iba a venir, eres mi marido y el padre de mis hijos.</p>
258. HIPÓLITO	<p>(<i>SUSPIRO DERROTADO</i>).</p>

<p>259. LUCÍA</p>	<p><i>(SUAVE)</i>. ¿Qué pasó?</p>
<p>260. HIPÓLITO</p>	<p>Tenías razón, fui un imbécil.</p>
<p>261. LUCÍA</p>	<p>No entiendo.</p>
<p>262. HIPÓLITO</p>	<p>Hoy la policía me allanó la tienda... encontraron varios kilos de cocaína y heroína.</p>
<p>263. LUCÍA</p>	<p><i>(JADEO SORPRENDIDO)</i>. Pero...</p>
<p>264. HIPÓLITO</p>	<p>No estoy seguro, pero creo que tenías razón con respecto a Mariana, lo que dijo tu vecina del CICPC... en mi última sesión del spa los tipos estos estaban hablando de lavado de dinero y de cargamentos. <i>(RÍE SECAMENTE)</i>. No entendí en ese momento, pero ahora sí.</p>
<p>265. LUCÍA</p>	<p><i>(BESO)</i>. Esa teoría es muy factible <i>(PAUSA)</i>. No te preocupes, esto no se quedará así, nuestro abogado te sacará de aquí.</p>
<p>266. HIPÓLITO</p>	<p>Sé que lo intentará, pero si mis suposiciones son ciertas, la organización del concurso es una mafia muy grande, probablemente involucrada con canales de televisión y gente del gobierno. No será fácil.</p>
<p>267. LUCÍA</p>	<p><i>(SUSPIRO)</i>. No pierdas la esperanza, saldrás de aquí. Ya lo verás <i>(BESO)</i>.</p>

<p>268. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #25. SONIDO: APLAUSOS Y RUIDO DEL PÚBLICO HASTA “REYES” Y DESAPARECE.</u> <u>EFFECTO DE ECO HASTA “BUENAS NOCHES”.</u></p>
<p>269. PRESENTADOR</p>	<p>La noche más hermosa y esperada del año finalmente ha llegado. En pocas horas, sabremos quién será nuestra nueva reina de belleza, quien nos representará en el certamen Señorita Universo en la ciudad de Panamá.</p>
<p>270. PRESENTADORA</p>	<p>Pero antes de empezar, guardaremos un minuto de silencio por el repentino fallecimiento de Señorita Aragua, María Carolina Llanos.</p>
<p>271. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #2. TRACK #11. MÚSICA HASTA “SUS OJOS”, SUBE 3 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u></p>
<p>272. PRESENTADOR</p>	<p>Señorita Miranda, Mariana Reyes, desfilando un hermoso traje de baño de dos piezas. Los colores azul y negro resaltan <u>sus ojos</u>.</p>
<p>273. PRESENTADORA</p>	<p>La última semi-finalista es... ¡Señorita Miranda, Mariana Reyes!</p>
<p>274. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #2. TRACK #12. MÚSICA HASTA “TIEMPO”, SUBE 3 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u></p>

<p>275. PRESENTADOR</p>	<p>Con un hermoso vestido de seda turquesa, inspiración de Enrique Moreno, Mariana se desliza por el escenario como un ángel. Las joyas, creadas por Zaret Correa, le añaden un look sofisticado y sencillo al mismo <u>tiempo</u>.</p>
<p>276. PRESENTADORA</p>	<p>A ver Mariana, si pudieras cambiar algo de tu pasado, ¿qué sería?</p>
<p>277. MARIANA</p>	<p>Primero que nada, buenas noches. Ahh, la verdad nada, sinceramente nada. Todas las experiencias que he tenido, buenas y malas, me han ayudado a crecer y a madurar, a ser la mujer que soy hoy en día. Siempre he pensado que no vale la pena quedarse en el pasado, pensando en los errores cometidos, sino siempre mirar hacia delante, y dejar que las experiencias te conviertan en una mejor y más fuerte persona. Muchas gracias a todos, <u>buenas noches</u>.</p>
<p>278. LUCÍA</p>	<p><i>(MOLESTA)</i>. Mosquita muerta, hipócrita.</p>
<p>279. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>EFEECTO DE ECO HASTA “REYES”</u>.</p>
<p>280. PRESENTADOR</p>	<p>Y ahora... el momento de la verdad. Señorita Miranda, Señorita Zulia, acérquense por favor. Una de ustedes dos será coronada Señorita Venezuela en pocos segundos.</p>

	<p>Si por alguna razón la Señorita Venezuela no puede asumir su papel, la primera finalista la reemplazará (<i>PAUSA</i>). Y la primera finalista es... ¡Señorita Zulia!</p>
<p>281. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #2. TRACK #13. MÚSICA HASTA “REYES”, SUBE 2 SEGUNDOS Y DESAPARECE.</u></p>
<p>282. PRESENTADOR</p>	<p>¡Señorita Miranda es la nueva Señorita Venezuela! ¡Felicitaciones Mariana Reyes!</p>
<p>283. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #24. SONIDO: BOTÓN DE TELEVISOR.</u></p>
<p>284. LUCÍA</p>	<p>Qué poco te va a durar ese reinado...</p>
<p>285. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #26. SONIDO: RUIDO DE GOLPE ENSORDECEDOR.</u></p>
<p>286. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #27. MÚSICA HASTA “OCASIÓN” Y FADE OUT.</u></p>
<p>287. PRESENTADOR DE SERIE</p>	<p>La virgen del baño turco. Historia original de Sonia Chocrón. Adaptación de Eugenia Calcaño. Con la participación de: César Prato como Hipólito, Corina Perera como Lucía, Mariana Álvarez como Mariana, Rosana Dupouy como la psicóloga, Maximiliano Fraguas como Álvaro y policía, Víctor Álvarez como Diego,</p>

	<p>Eugenia Calcaño como la secretaria, Gabriela Inaty como la locutora, Darío Ramírez como el presentador, Anysabel García como la presentadora, Daniela Belloso como la instructora, Antonio Carrasco como Armando. En la dirección técnica: Rubén Darío Rincón. En la dirección general: Eugenia Calcaño y Antonio Carrasco. Edición y montaje: Antonio Carrasco y Eugenia Calcaño. En la producción ejecutiva: Carlota Fuenmayor. Les narró: Rocco Pirillo, hasta una próxima <u>ocasión</u>.</p>
--	---

II.2 The Ripper Blues

II.2.1 Idea

Adaptación radiofónica del cuento “The Ripper Blues” de Sonia Chocrón.

II.2.2 Sinopsis

Al culminar el caso anterior, Ángela y Felipe abren el próximo expediente de un crimen sin resolver: el caso de Jack “El Destripador”, el cual fue muy conocido hace dos años, cuando empezaron los asesinatos en serie de prostitutas que frecuentaban las principales calles de Caracas, así como a sus proxenetas.

Los detectives investigan sobre el caso, recolectan toda la información existente y van encontrando pistas por medio de entrevistas a víctimas y testigos, para dar con el paradero del asesino que alguna vez implantó terror en las calles citadinas.

II.2.3 Tratamiento

Luego de haber concluido el caso de la violación en Maturín, Ángela y su compañero Felipe, abren otro expediente con un crimen sin resolver. Esta vez, es un caso que sucedió hace 2 años en las calles de Caracas, donde varias prostitutas y sus proxenetas fueron asesinados brutalmente por un misterioso asesino que se autonombró como “Jack, el Destripador”.

Los policías revisan minuciosamente los archivos del caso, y preparan un plan de investigación. Recopilan todo el material impreso y audiovisual, buscan direcciones de las personas relacionadas con el caso y así, empiezan a armar el rompecabezas policial. Paralelamente, Felipe está interesado en Ángela y varias veces la invita a cenar, pero ella se niega.

Visitan la antigua residencia de dos de las prostitutas involucradas, Luisa e Inés, y buscan cualquier pista que se haya podido omitir en el momento de los sucesos. Interrogan a David Guerra, antiguo vecino de ellas, quien, aunque ha vivido más de diez años allí, afirma no saber nada acerca del crimen, excepto que Luisa e Inés regresaban todos los días en la madrugada, para luego dormir todo el día, y que un amigo de ellos siempre las iba a visitar.

Posteriormente, los oficiales deciden visitar a Luisa, una de las prostitutas que sobrevivió la ola de asesinatos. Residenciada en Valencia, Luisa recibe a los policías con gran sorpresa. Al principio se niega a hablar y dice no recordar o saber mucho de la situación, pero luego de un tiempo, Ángela le saca información. Entre nervios y balbuceos, Luisa revela que Jhonnie, su proxeneta las engañó al convencerlas de usar palabras glamorosas y cultas, para protegerse de cualquier peligro y convertirse en mujeres respetables. Sin embargo, él se quedaba con el 60% de sus ganancias, y les indicaba autoritariamente los lugares donde iban a ir esas noches que, curiosamente, era donde aparecía Jack.

Ángela y Felipe van en búsqueda de Jhonnie, quien desapareció del mapa cuando los asesinatos empezaron a cubrir los periódicos. No existe información reciente del hombre, no hay movimientos bancarios, infracciones, la última dirección de su residencia era la misma donde las dos mujeres se quedaban después de haber trabajado.

Los funcionarios deciden ir a la escena del crimen e interrogar a los posibles testigos. Dos muchachos y una señora afirman haber escuchado gritos aquellas noches y luego haber visto a una figura negra, de estatura mediana caminando hacia las calles oscuras. Según los testigos, el cuerpo de Inés fue encontrado en la parte trasera de la charcutería. Ángela interroga a los dueños de la charcutería pero éstos no saben nada, mientras que Felipe va al lugar exacto donde Inés fue asesinada y analiza los hechos que pudieron haber sucedido. Felipe encuentra un ítem sospechoso: una mínima imagen plastificada de la abadía de Westminster, con las iniciales de M. S. 94 y decide mandarlo a analizar. Ángela lo considera una pérdida de tiempo.

Dos semanas después, por fin logran encontrar la ubicación de Jhonnie, ahora conocido como Alejandro Rojas, quien vive en Punto Fijo, Falcón. Luego de un exhausto interrogatorio,

los policías logran sacar información útil: él escapó de Caracas apenas los asesinatos empezaron a afectar a los hombres “jefes” de las prostitutas, y que su vecino David siempre se comportó de manera extraña y despectiva hacia ellos. Felipe recibe una llamada de la oficina, y le proporcionan nueva información sobre David Guerra.

Ángela y Felipe visitan de nuevo al señor Guerra. Le preguntan porqué ocultó su profesión de médico, David les dice que fue una etapa muy difícil para él. Mientras revisa la sala, Felipe descubre una imagen de la abadía de Westminster, igualita a la que encontró en el callejón de la charcutería. Finalmente, los policías confrontan al hombre sobre los delitos cometidos en sus años en Inglaterra. Le preguntan si también mató a las prostitutas y proxenetas. David, furioso, pierde el control y admite la autoría de las muertes. El hombre es detenido.

Los policías cierran el caso de “Jack, el destripador” y Felipe convence a Ángela para que finalmente salga con él.

División de escenas

- Escena 1: Ángela se encuentra terminando el informe del caso anterior. Luego, ella y Felipe revisan el expediente del nuevo caso a resolver.

- Escena 2: Ángela y Felipe se encuentran en el departamento de “Archivos”, recopilando la información, Felipe la invita a cenar, pero ella rechaza la invitación.

- Escena 3: Los detectives se encuentran en el edificio de una de las prostitutas asesinadas. Revisan el apartamento de las mujeres pero no encuentran nada. Tocan la puerta del vecino y éste les abre la puerta.

- Escena 4: Dentro del apartamento del vecino, David es interrogado y les relata vagamente sobre Luisa, Inés y un amigo de ellos, posiblemente su proxeneta.

- Escena 5: Los policías deciden realizarle una visita a Luisa, en Valencia. Felipe trata de nuevo de invitar a Ángela para una cena, pero ella lo ignora.

- Escena 6: Ángela y Felipe se encuentran frente a la puerta de la casa de Luisa y tocan el timbre. Luego de una breve introducción, ellos entran.

- Escena 7: Luisa es interrogada, y a medida que le preguntan, se pone cada vez más nerviosa, por lo que proporciona información acerca de su vida para aquel entonces, así como la relación con su proxeneta.

- Escena 8: Felipe le comenta frustrado a Ángela que no hay ninguna información sobre el paradero de Jhonnie.

- Escena 9: Felipe y Ángela investigan a algunos vecinos de la zona, luego deciden averiguar sobre la charcutería y el callejón, sitio donde fue encontrado el cuerpo de Inés.

- Escena 10: Ángela no tiene suerte interrogando a los dueños de la charcutería, mientras que Felipe encuentra una imagen plastificada de la Abadía de Westminster y decide mandarla a analizar, Ángela lo considera una pérdida de tiempo. Felipe, aprovechando la oportunidad, propone a Ángela una apuesta para que salga con él. Ella acepta de mala gana.

- Escena 11: En la oficina, Felipe le informa a Ángela que se logró encontrar el paradero de Jhonnie, el proxeneta de Luisa e Inés. Deciden ir a Punto Fijo, Falcón.

- Escena 12: Ángela y Felipe se encuentran frente a la casa de Jhonnie. Esperan y cuando Jhonnie aparece, lo interceptan y lo interrogan exhaustivamente. El proxeneta les comenta sobre la extraña actitud del vecino, David Guerra. Felipe recibe una llamada de Juan, un colega, que le proporciona nueva información de David.

- Escena 13: Ángela y Felipe se encuentran en la sala del señor Guerra, ya con un plan pre-establecido para descubrirlo. Cuando lo logran exponer, el vecino se altera fervientemente, poniendo en evidencia sus asesinatos.

- Escena 14: Ángela y Felipe logran cerrar el caso, y finalmente, Ángela accede a una cita con Felipe.

Descripción de personajes

Ángela Becker: es una mujer de 32 años, de cabello rubio claro, facciones perfiladas y de 1.70 metros de estatura. Su voz es de tono bajo y bastante plano, habla rápido y con firmeza.

Es hija de inmigrantes alemanes. Desde niña siempre ha tenido una gran fascinación por las historias de detectives y casos policíacos. Es una gran fanática de los cuentos de Sherlock Holmes y a lo largo del tiempo ha desarrollado una visión crítica y detallista de las cosas que suceden a su alrededor. Al graduarse del colegio, estudió 3 años de Psicología en la UCV, pero se retiró para estudiar lo que de verdad le gustaba: Criminología. Desde hace 6 años trabaja en CICPC, en el área del departamento de “Crímenes sin Resolver”, junto con su compañero Felipe.

Ha tenido dificultades en el ámbito familiar, sobre todo con su padre quien se fue de la casa cuando ella tenía apenas 7 años, por lo que pasó trabajo con su madre para salir adelante; y como consecuencia, ha generado una personalidad cerrada con la gente, le cuesta mucho confiar en los demás y cubre su fragilidad con un carácter seco y a veces atorrante.

Es muy metódica, fiel creyente de las comprobaciones científicas y no deja nada al azar. Tiene gran capacidad de razonamiento y por su experiencia en Psicología, sabe cómo abordar a las víctimas y delincuentes para sacar toda la información necesaria.

Es gran fanática de la música clásica/moderna, uno de sus ídolos es la cantante británica Sarah Brightman, cuyas canciones la hacen concentrarse, relajarse y poder continuar con el estresante y agitado trabajo que tiene.

Felipe Álvarez: es el compañero de trabajo de Ángela, tiene 30 años y tiene algunos rasgos latinos, piel trigueña, cabello oscuro corto y mide 1.82 metros. Su voz es grave y con grandes variaciones de sonidos bajos, creando sensación de eco.

Tiene un hermano mayor llamado Miguel, quien está casado y tiene dos hijos, por lo que desde hace un tiempo se ha intensificado su preocupación de quedarse solo. Su madre murió cuando era joven y su padre ha tenido que pasar por varias dificultades emocionales y económicas, que lo llevó a tener dificultades con las relaciones personales: la última novia que tuvo, lo dejó y desapareció sin dejar rastro. Tiene poca paciencia con la gente, pero es muy intuitivo con las pistas de los casos.

Es cerrado con respecto a su vida personal, por lo que tiene pocos amigos y le cuesta socializar con la gente, pero trata de trabajar en ello. Su padre vive en New York, una de las causas por las que ya no mantienen una comunicación constante, lo que lo ha dejado un poco inseguro. Estudió Criminología en Maracay, y desde hace cinco años trabaja en el Departamento de “Crímenes sin Resolver” del CICPC, junto con su colega Ángela.

Desde hace un tiempo, le ha puesto su ojo en Ángela y siempre la invita a salir, pero ella se resiste.

Le gusta el rock (“grunge”) y la música alternativa, como Nirvana, Led Zeppelin, entre otros. También es un gran coleccionista de carros antiguos en miniatura.

David Guerra: es el vecino del antiguo apartamento de las prostitutas que fueron asesinadas. Es un hombre de 47 años, resignado a vivir en el pasado y recordar sus experiencias vividas. Tiene mal carácter, es muy paranoico y obsesivo con las cosas, consecuencia de su aguda inestabilidad mental.

Mide 1.73 metros, de cabello castaño y tiene rasgos españoles, ya que su familia es de las Islas Canarias y de la región de León. Tiene un tono particular, en general es grave pero a veces

llega a tener tonos semi-agudos en algunas frases. Tiene un acento parecido al español por suavizar las palabras con la “s”. Además, habla hacia sus adentros.

Creció en Caracas y al terminar el bachillerato, se mudó a Londres para estudiar medicina. Al finalizar su carrera en 1994, por medio de varios contactos, entró a trabajar en una prestigiosa clínica y al paso del tiempo, se convirtió en uno de los mejores cirujanos de la ciudad. No obstante, su trastorno psicológico se fue agudizando hasta que terminó acosando a algunas de sus pacientes por ser sexualmente atrevidas.

Esto se debe a uno de los traumas que obtuvo cuando era niño ya que después de que su padre falleció, su madre se convirtió en una prostituta, por lo que fue desarrollando una patología de odio y desprecio hasta las prostitutas y todo lo que involucraba.

Entre sus hobbies y gustos, están los libros de fantasía policíaca y médica, música orquestal y coleccionar estampillas del mundo y mariposas disecadas.

Luisa Morales: es una mujer que anteriormente se dedicaba a la prostitución en la zona de La Candelaria, junto con su amiga Inés y su proxeneta Jhonnie; pero ahora vive en Valencia y trabaja en un restaurante como mesera.

Tiene 24 años, mide 1.67 metros, de piel trigueña y cabello castaño claro ondulado. Mantiene su cabello recogido con reflejos claros. Su voz es ronca y un poco baja, pero a la vez ligera. Habla con lentitud y con seriedad. Cuando se estresa o se emociona, se aclara un poco su timbre vocal. Debido a su previa profesión, siempre se encuentra arreglada y vestida con trajes semi-atrevidos.

Nació en Barquisimeto y vivió allí hasta los quince años, cuando sus padres murieron en un accidente de carro. Estuvo obligada mudarse a Caracas a la casa de su hermana, con quien no tiene buena relación en lo absoluto. Tres años después, se fue de allí y conoció a Jhonnie en un bar de Sabana Grande. Él prometió protegerla, darle alojamiento, etc. a cambio de trabajar para él.

Empezando a trabajar tan temprano en la calle, aprendió sobrevivir en la calle, no creer en el futuro sino sólo en el presente y a suprimir emociones, evitando cualquier involucramiento afectivo, incluso con Jhonnie. Sin embargo, en su subconsciente, siempre quiso cambiar su estilo de vida y dejar todo atrás, por lo que cuando ocurrieron los homicidios, a pesar de que su mejor amiga Inés fue asesinada, encontró una salida perfecta de la vida que llevaba, mudándose a Valencia para empezar una nueva vida.

Jhonnie Vargas: es un hombre de 29 años, moreno, cabello corto y de estatura mediana. Su voz es un poco gruesa y “malandreada”. Habla rápido y se come las letras finales de sus palabras.

Es el antiguo proxeneta de Luisa y la difunta Inés. Estuvo encargado del negocio de las prostitutas por 4 años, hasta que empezaron los asesinatos, por lo que tuvo que huir hacia el interior del país y cambiarse el nombre a Alejandro Rojas, para no ser encontrado.

Entre todas las mujeres que manejaba, estableció un favoritismo con Luisa e Inés, sobre todo con Luisa a quien le tenía más afecto, logrando tener una relación más íntima.

Creció en el barrio La Vega, con su padre y sus cinco hermanos. Apenas pudo terminar la secundaria, y en medio de un ambiente lleno de hampa y hostilidad, siempre se mantuvo al margen, ya que tenía planes de salir de allí. Después de pasar años en trabajos mal pagados que no le permitían mantener su familia, se involucró en el mundo de la prostitución por medio de conocidos de su zona. Con cierta ayuda, llegó a ser un proxeneta que manejaba diversas zonas de Caracas.

II.2.4 Guión Literario

ESCENA 1

FELIPE

Bella, aquí está tu café. Justo como me lo pediste.

ÁNGELA

Gracias.

FELIPE

¿Qué haces? Ya falta poco para la hora de salida.

ÁNGELA

Estoy terminando el informe del violador de Maturín. El jefe me ha estado presionando para que se lo entregue. La gente de la fiscalía quiere una copia para el juicio.

FELIPE

(CONFUNDIDO)

A mi no me ha dicho nada.

ÁNGELA

(EXASPERADA)

Si no te hubieras ido de rumba con tus amigos...

FELIPE

(MOLESTO)

Coye Ángela, fue una sola noche. Además, ya habíamos terminado el caso, no te pongas así.

FELIPE

(CONCILIADOR)

Aquí tengo los datos del nuevo caso.

ÁNGELA
(DISTRAÍDA)

¿Ajá...?

FELIPE

Ocurrió hace dos años aquí, en el centro de Caracas... asesino en serie, mató a diez prostitutas y cuatro proxenetas...

ÁNGELA
(CORTÁNDOLO)

Pensé que eso lo habían resuelto ya.

FELIPE

Lamentablemente no. Ese tipo sigue en la calle.

ÁNGELA

¿Vamos a revisar los archivos? Tiene que haber alguna información que nos sea útil...

FELIPE

Vamos.

ESCENA 2

ÁNGELA
(AGOTADA)

¿Lo anotaste todo?

FELIPE

Ajá. La lista de víctimas y personas vinculadas al caso, con sus direcciones y teléfonos.

ÁNGELA

Pienso que mañana deberíamos ir a este edificio, allí vivió una de las víctimas.

FELIPE

Me parece bien. ¿Terminamos por hoy?

ÁNGELA

Sí.

FELIPE

(ESPERANZADO)

¿Entonces me aceptas una cena?

ÁNGELA

Felipe, deja el fastidio con eso. No voy a salir contigo.

FELIPE

(RISA). Nunca digas de esa agua no beberé, Ángela.

ÁNGELA

(SARCÁSTICA)

Sí, sí, sí.

ESCENA 3

ÁNGELA

(ESTORNUDOS/TOS)

FELIPE

(DIVERTIDO)

¿Estás bien?

ÁNGELA

(SARCÁSTICA)

(ESTORNUDOS). Por supuesto. Sabes que uno de mis hobbies es pasear por apartamentos abandonados, sucios y llenos de moho **(PAUSA/SERIA)**. Tenía la esperanza de que pudiéramos encontrar algo en el apartamento de la prostituta, pero...

FELIPE

Pero ese sitio tiene como dos años abandonado **(PAUSA)**. ¿Intentamos con los vecinos?

ÁNGELA

(TOS). Vamos.

DAVID

(CAUTELOSO)

¿Sí?

FELIPE

Buenas tardes, soy el agente Álvarez y esta es mi compañera, la agente Becker. Estamos investigando acerca de un crimen que sucedió aquí hace dos años, donde vivieron dos prostitutas que fueron asesinadas y mutiladas brutalmente, ¿sabe algo acerca de esto?

DAVID

Ni idea, yo... yo...

ÁNGELA

¿Podemos pasar? Gracias.

DAVID

(DUDOSO)

Sí, claro.

ESCENA 4

DAVID

Siéntense, por favor.

FELIPE

Entonces, ¿sabe algo acerca del caso, señor...?

DAVID

David, David Guerra (PAUSA). Sinceramente, no mucho, señor policía. Yo sé que en el apartamento de al lado vivían dos jóvenes, un poco exhibicionistas, pero luego más nunca supe de ellas.

ÁNGELA

Pero, ¿cómo es posible que usted no haya escuchado absolutamente nada sobre este homicidio? Fue muy famoso en su época, y además, usted vive al lado.

DAVID

Lo que pasa es que yo hace dos años estuve de viaje por varios meses fuera del país, y cuando regresé, más nunca vi a las chicas. Además, yo no soy muy fanático de las noticias. Lo mío son los libros y esas cosas viejas.

ÁNGELA

Entiendo.

FELIPE

Señor Guerra, de verdad sería útil para nosotros cualquier información que sepa acerca de esas señoritas.

DAVID

(SUSPIRO)

Yo llevo diez años viviendo aquí, siempre ha estado todo tranquilo, tampoco es que yo salga mucho (RÍE). En fin, hace como tres años más o menos, estas chicas se mudaron al apartamento de al lado. Primero creí que eran hermanas, pero las pocas veces que nos encontrábamos, no se parecían en nada. Después creí que eran pareja, ustedes saben... Pero a los pocos meses, algo me empezó a parecer extraño.

ÁNGELA

¿Extraño? ¿Extraño cómo?

DAVID

Bueno, durante el día, no había ningún rastro de ellas, ningún ruido, nada; pero en las noches, se escuchaba música proveniente de su casa, risas y esas cosas, pero al rato se calmaba todo y otra vez no se escuchaban. ¿Quieren un té?

ÁNGELA

No gracias, estamos bien.

DAVID

Lástima, este té inglés es buenísimo para la garganta, ¿seguros que no desean una taza? Es importado, lo traje yo mismo de Londres. A Chucky, mi iguana, también le fascina.

ÁNGELA

(UN POCO NERVIOSA)

Continúe por favor. ¿Sabe cómo se llamaban esas mujeres, señor Guerra?

DAVID

Si mal no recuerdo, Inés y Luisa.

DAVID

¿Por dónde iba? ¡Ah sí! Luego de pensar que eran pareja, resulta que un hombre moreno las iba a visitar en las noches y gritaba sus nombres para que le abrieran la puerta... (TONO DENIGRANTE) ¿Acaso no sabía que existen los timbres? Me desconcentraban de mi lectura.

FELIPE

¿Eso es todo? ¿Tiene alguna otra información?

DAVID

A ver, ¡ah! Un par de veces cuando salí a botar la basura en las noches, las he visto salir como a las diez vestidas demasiado... atrevidas, digámoslo así. Pero ellas eran bien lindas, especialmente Luisa, esos atuendos raros les quedaban “bien”.

ÁNGELA

¿Bien? ¿Piensa usted que tenían pinta de prostitutas?

DAVID

Bueno, yo no lo pondría así, de verdad no me consta, pero quien sabe, salían todas las noches a esa hora y regresaban como a las cinco de la mañana, y supongo que dormían todo el día, como le dije, durante el día nadie las escuchaba. Y el amiguito ese que las visitaba, no se... ¿un novio?

FELIPE

Ya va, y ¿cómo sabe usted que regresaban a esa hora de la madrugada?

DAVID

(RISA) No le extrañe que a un tipo como yo, le den ataques de insomnio. (PAUSA) ¿En serio no quieren un té?, les regalaré unas bolsitas.

ÁNGELA

No, gracias. Mire, aquí esta nuestra tarjeta con nuestros números, si se acuerda de algo más, por favor llámenos. Vamos Felipe.

FELIPE

Ok, muchas gracias señor Guerra por la información, capaz tomaremos té en otra ocasión.

DAVID

Espero haber ayudado, que estén bien. ¡Buen trabajo detectives!

FELIPE

¿Qué piensas?

ÁNGELA

No sé, ese tipo está como tocado de la cabeza, pero seguramente algo de lo que dijo nos servirá.

FELIPE

(MURMURANDO)

Seguro que el té estaba rico.

ESCENA 5

ÁNGELA

Según el expediente, Inés fue asesinada por “Jack, el Destripador”, creo que no nos podemos comunicar con los muertos, pero...

FELIPE

(INTERRUMPE)

Pero Luisa sí está viva, ¿no?

ÁNGELA

Sí, según estos expedientes y el rastreo bancario, Luisa está viviendo ahora en Valencia

(JOCOSA). ¿Nos agarramos unos días de vacaciones?

FELIPE

¿Y allá si me aceptarías la cena?

ÁNGELA

(PICADA)

¿Vas a seguir con eso? Sabes que nuestra relación es estrictamente profesional.

FELIPE

(ENCANTADOR)

Pero no tiene que limitarse solamente al trabajo. Además... (SUSURRANDO), últimamente has estado muy estresada, quizá podría ayudarte a liberar esas malas energías...

FELIPE

¿A dónde vas?

ÁNGELA

A preparar mi equipaje. Mañana vamos a Valencia. ¡No te vayas a quedar dormido!

FELIPE

(MURMURANDO)

Mientras más difíciles, más me gustan.

ESCENA 6

FELIPE

Buenos días, ¿es usted Luisa Morales?

LUISA

Sí, ¿quiénes son ustedes?

FELIPE

Agente Álvarez y Agente Becker. Estamos investigando el caso de “Jack, el Destripador”, tenemos entendido que usted estaba involucrada.

LUISA

(ACLARA GARGANTA). Oigan, yo no me acuerdo mucho de eso, sí, a mí también me intentaron asesinar, pero no recuerdo bien, estuve meses tratándome con un psicólogo...

FELIPE

(INTERRUMPE)

Estoy seguro de que nos podrá ayudar con algo, ¿podemos pasar?

LUISA

(DUDOSA)

Bueno...

ÁNGELA

(SERIA)

Será mejor si coopera, señorita Morales.

LUISA

(NERVIOSA)

Está bien.

ESCENA 7

FELIPE

Señorita Morales, cualquier información que tenga nos puede ser útil.

LUISA

Eso fue hace dos años, han pasado tantas cosas.

FELIPE

Entiendo. Usted vivía en La Candelaria cuando empezaron los asesinatos, ¿es cierto?

LUISA

Sí, vivía con una compañera de cuarto.

ÁNGELA

¿Inés?

LUISA

Bueno, sí, vivía con Inés, una gran amiga, nos mudamos juntas porque no teníamos suficiente dinero.

FELIPE

¿Y a qué se dedicaban para mantenerse?

LUISA

(SUSPIRO/ ESTRESADA)

¿Por qué me preguntan esto? ¿Por qué dos años después?

FELIPE

Porque el asesino sigue suelto.

LUISA

(EXALTADA)

¡¿Qué?! ¡No, no puede ser! ¿Cómo es posible? (PAUSA/NERVIOSA). Y-yo no sé, no, no puedo...

ÁNGELA
(CORTÁNDOLA)

Colabore con nosotros, señorita Morales. Le recuerdo que la prostitución es una profesión ilegal en este país, y la podríamos detener.

LUISA
(SOLLOZOS NERVIOSOS)

FELIPE
Tranquila, cálmese, respire. Solo queremos que nos proporcione información.

LUISA
(SOLLOZANDO/NERVIOSA)

¡Está bien! Sí, Inés y yo éramos prostitutas, pero, pero después de eso, ¡dejé esa vida atrás! Ahora trabajo en un restaurant...

FELIPE
También averiguamos que tenían un amigo en común que las visitaba a su apartamento.

LUISA
Él, él, él, él era un conocido.

ÁNGELA
¿Amigo? ¿Jefe? O ¿Proxeneta?, ¿tengo que recordarle sobre este empleo ilegal y sus consecuencias?

LUISA
Jhonnie...

ÁNGELA
¿Así se llamaba? ¿Jhonnie?

LUISA

Sí, sí, Jhonnie Vargas. Él era nuestro chulo.

FELIPE

¿Y por qué accedió a tener uno? Pudo haber trabajado por su cuenta.

LUISA

¡No! ¡No era lo mismo! Yo no sabía nada de este negocio, ni sabía a donde ir ni como actuar, e
¡Inés tampoco sabía! ¡Él nos quiso ayudar!

ÁNGELA

(SERIA)

Para matarlas luego.

LUISA

¡No lo sé! Miren, él usó palabras elegantes y complicadas para convencernos de que sí éramos
alguien en la vida, ¡y a cambio nos ofrecía alojamiento y trabajo! ¡Eso era todo lo que
necesitábamos para vivir! (PAUSA) Además, ¡nos metió miedo!

FELIPE

¿Miedo?

LUISA

¡Sí! Este trabajo en las calles peligrosas de Caracas, ¡y de noche, no era nada fácil! ¡Él prometió
convertirnos en trabajadoras responsables y así poder protegernos de cualquier persona que nos
quisiera hacer daño!

FELIPE

¿Y qué ganaba él con hacer eso?

LUISA

Él... se quedaba con el sesenta por ciento de nuestras ganancias.

ÁNGELA

¿Tanto? Las estaban explotando.

LUISA

¡No nos podíamos quejar! ¡Él nos pagaba donde vivir y con qué comer! (SOLLOZO).

FELIPE

Ok, dejémoslo hasta aquí, ya creo que dijo suficiente.

ÁNGELA

Sí, vamos a buscar a Jhonnie, él sí tendrá buenas respuestas.

LUISA

(GRITANDO)

¡No! ¡Jhonnie no hizo nada malo, lo juro! ¡No lo metan en esto!

FELIPE

¿Qué? ¿Qué trata de proteger?

LUISA

Nada, solo que yo sé que él no es el culpable, ¡por favor! ¡Déjenlo en paz!

ÁNGELA

¿Qué tipo de relación tenían ustedes? ¿Eran amantes?

LUISA

¡No!, ¡No! Yo...

ÁNGELA

(DETERMINADA)

Estaban enamorados y decidieron sacar a Inés del camino, ¿no? Para tú quedarte con todo el trabajo y tener a Jhonnie sólo para ti. ¿Y las demás prostitutas y proxenetas? Rivales, supongo **(PAUSA)**. Tendremos que llevarte presa, por complicidad en asesinato de primer grado.

LUISA

¡No! ¡No es eso! ¡Inés era mi mejor amiga! ¡Casi hermana!

FELIPE

¿Entonces?

LUISA

Inés tenía su novio, de su pueblo. Jamás le gustó Jhonnie. Yo era su favorita, y terminamos gustándonos. Pero un día desapareció de repente. **(RESPIRACIONES PROFUNDAS)**.

FELIPE

¿Y no ha vuelto a saber de él?

LUISA

No, y no quiero volver a saber de él. No deseo recaer en ese estilo de vida.

ÁNGELA

Tome nuestra tarjeta, si recuerda algo, por más mínimo que sea, no dude en llamarnos. Gracias por su tiempo, señorita Morales. Estaremos en contacto.

LUISA

Está bien.

ESCENA 8

FELIPE

(FRUSTRADO)

Ok, no hay ningún tipo de información reciente de Jhonnie Vargas; no hay movimientos bancarios, infracciones, ¡nada! La última dirección que hay de él es el antiguo apartamento de Luisa e Inés.

ÁNGELA

Bueno, dile a Juan que siga buscando el paradero de Jhonnie, mientras tanto, ven conmigo, tengo una idea.

FELIPE

Se lo diré (PAUSA). También le pediré que investigue a David Guerra. Su fijación con el té inglés y la iguana...

ÁNGELA

(RISA). Sí, un poco raro. Pero hemos conocido a tantas personas así... con gustos extraños (PAUSA). Vamos, quiero revisar otro de los sitios.

FELIPE

¿Cuál?

ÁNGELA

Muévete y verás.

ESCENA 9

ÁNGELA

¿Encontraste algo?

FELIPE

Hablé con dos muchachos ahorita, ellos me dijeron que esa noche escucharon a una mujer gritando y pidiendo auxilio, y que luego vieron a una sombra caminar por esta calle. También me contaron que luego escucharon a la gente decir que el cuerpo de Inés fue encontrado detrás de la charcutería. Tenía un corte limpio en el pecho (PAUSA). Tú, ¿averiguaste algo?

ÁNGELA

Hablé con Silvia, una vecina de la zona, y me dijo prácticamente lo mismo (PAUSA). Vamos a la charcutería, quizás encontremos algo.

FELIPE

(DUDOSO)

¿Dos años después? Lo dudo.

ÁNGELA

(MORDAZ)

¿Y tú confías en el súper sistema de limpieza que hay en Caracas? Yo no (PAUSA/ SERIA).

Déjame mantener mis esperanzas.

FELIPE

(JOCOSO)

Y yo sigo teniendo la esperanza de que aceptes salir conmigo.

ÁNGELA

(MORDAZ)

Sigue soñando. Algún día te saldrán alas para volar.

ÁNGELA

Anda, ve a curiosear en el callejón trasero mientras yo pregunto por aquí.

ESCENA 10

ÁNGELA

(FRUSTRADA)

¡Nada! ¡Nada! Los dueños son nuevos y no saben nada. ¡Jum! **(PAUSA)**. ¿Encontraste algo?

FELIPE

(TRIUNFANTE)

¡Sí! Mira lo que tengo. Lo encontré entre las tablas que están allá.

ÁNGELA

(SARCÁSTICA)

Ajá... una estampita plastificada de la abadía de Westminster... ¿y?

FELIPE

(SERIO)

Mi instinto me dice que tiene algo que ver con el caso.

ÁNGELA

Psssttt... si tú lo dices...

FELIPE

Voy a guardarlo como posible evidencia.

ÁNGELA

Me parece que es una pérdida de tiempo. Se le pudo haber caído a cualquier persona.

FELIPE

Quizá, pero... Hagamos un trato. Si resulta ser que no es una pérdida de tiempo, señorita Becker, irás a cenar conmigo... tres veces.

FELIPE

¿Aceptas?

ÁNGELA

Sí, sí, sí.

FELIPE

(RISA)

ESCENA 11

FELIPE

¡Buh!

ÁNGELA

(ASUSTADA/ NERVIOSA)

¡Aaahhh! ¡Ay chico me asustaste! ¡No seas imbécil!

FELIPE

Sí, sí, sí.

ÁNGELA

(PICADA)

¿Qué quieres?

FELIPE

(SATISFECHO)

Después de casi dos semanas, Juan finalmente encontró el paradero de Jhonnie.

ÁNGELA
(ILUSIONADA)

¿Sí?

FELIPE

Ajá. Ahora se llama Alejandro Rojas, tiene una casa cerquita de Punto Fijo, y vive allá desde marzo de dos mil ocho.

ÁNGELA

Entonces deberíamos...

FELIPE

(INTERRUMPIENDO)

Ya reservé los pasajes.

ÁNGELA

Wow, qué eficiente eres.

FELIPE

(SUGERENTE)

No te imaginas lo eficiente que puedo llegar a ser.

ÁNGELA

Ah, cállate.

ESCENA 12

FELIPE

¿Alejandro Rojas?

JHONNIE
(NERVIOSO)

¿Sí...?

FELIPE

Soy el agente Álvarez, y ella es mi compañera, la agente Becker. Tenemos unas preguntas que hacerte.

JHONNIE
(NERVIOSO)

No sé qué podrían preguntarme, ¡yo, yo no he hecho nada!

ÁNGELA

Sí has hecho, empezando por cambiarte el nombre, Jhonnie Vargas.

JHONNIE
(ASUSTADO)

¡No! Yo me cambié el nombre po...

ÁNGELA
(CORTÁNDOLO)

Te conviene colaborar. Eres nuestro principal sospechoso del asesinato de diez prostitutas y cuatro proxenetas.

JHONNIE

¡Yo no los maté! ¡Se los juro que yo no los maté!

ÁNGELA

¿Entonces por qué huiste? ¿No es que tú protegías a tus mujeres?

JHONNIE

Mira, yo me escapé de Caracas porque cuando empezaron los asesinatos, pensé que, que eran solo con las prostitutas vale, y de repente, empezaron a matar a chulos a diestra y siniestra, ¡y tuve que hacer algo al respecto!

ÁNGELA

(DETERMINADA)

Aún sabiendo que tenias a dos mujeres, a quienes les habías prometido proteger.

JHONNIE

(ARREPENTIDO)

¡Sí! ¡Yo sé! Hice mal en dejarlas solas, pero ¡tenía que elegir entre ellas o yo!

ÁNGELA

Bien bonito, ¿viste Felipe? Nunca confíes en un hombre proxeneta, siempre te traicionan.

FELIPE

(AFIRMANDO)

Los proxenetas, claro.

ÁNGELA

Entonces, huiste para acá.

JHONNIE

(EXALTADO)

¡Sí! No tuve otra opción. Me vine dos semanas antes de que mataran a Inés. Yo de verdad no las quería dejar, especialmente a Luisa, le tenía burda de cariño. Igual les dejé un dinero, y no me atreví a llamarlas. ¡Tenía miedo! (PAUSA/ RESPIRO). Luisa... ¿sobrevivió? Nunca supe más nada de ella.

FELIPE

Sí, está bien, feliz con su nueva vida, lejos de todo esto (PAUSA). ¿Algún otro dato que quieras compartir para ver si dejas de ser el primer sospechoso de homicidio?

JHONNIE

(PENSATIVO)

¡Ah bueno! El vecino ese, ¡el doctor!

ÁNGELA

¿Doctor?

JHONNIE

Sí, sí vale, el doctor loco ese del apartamento de al lado, el señor... batalla... pelea...

FELIPE

¿Guerra? ¿David Guerra?

JHONNIE

¡Ajá! ¡Ajá ese! ¡Ese mismo! Siempre me ha caído burda de mal, cada vez, cada vez que llegaba a mi casa, abría la puerta y nos gritaba “degenerados”, “escoria”, “seres del mal”. Más de una vez lo caché viéndonos de manera extraña.

ÁNGELA

Bueno, Jhonnie, te mantendremos vigilado. Si recuerdas algún otro detalle, no dudes en llamarnos. Aquí está mi tarjeta.

JHONNIE

(ALIVIADO)

¿Puedo entrar a mi casa?

FELIPE

Sí, por esta vez no te llevaremos detenido.

JHONNIE

Gracias (PAUSA). De verdad que yo no las maté.

ÁNGELA

David jamás nos comentó que era doctor (PAUSA). ¿Qué piensas de Jhonnie?

FELIPE

No me convence. Hay que tenerlo vigilado.

ÁNGELA

Yo también pienso lo mismo, pero no tenemos suficientes pruebas todavía.

FELIPE

¿Aló, Juan?... ¿qué averiguaste?... ¿la policía británica?... ¿y lo soltaron?... Ok, ok gracias pana, te debo una.

FELIPE

Tenemos que visitar a David de nuevo.

ÁNGELA

(CURIOSA)

¿Qué te dijo?

FELIPE

Al parecer David no solo omitió su profesión de médico.

ÁNGELA
(CURIOSA)

¿Y...?

FELIPE

Regresemos a Caracas a ver la información que Juan encontró.

ESCENA 13

DAVID

Estos tecitos los compré en Oxford. Qué bueno que hayan decidido probarlos.

FELIPE
(SIMPÁTICO)

Bueno señor Guerra, me quedé con las ganas de probarlo desde el otro día.

DAVID

(RISA). ¿Qué puedo hacer por ustedes, detectives?

ÁNGELA

Bueno señor Guerra, creo que usted no nos dijo toda la verdad. ¿Es verdad que usted es médico, y trabajó por varios años en Londres?

DAVID

(SUSPIRO). Creo que encontraron mi vergonzoso pasado. Sí, omití ese detalle, lo siento, fue una época muy ruda para mí.

FELIPE

Usted está consciente que es un delito mentir a la policía, ¿verdad?

DAVID

Sí, pero yo no mentí, sino omití esa parte.

ÁNGELA

¿Y por qué habría de hacer eso?

DAVID

Lo que pasó fue que después de haberme graduado en el año mil novecientos noventa y cuatro de médico, me convertí en uno de los mejores cirujanos de la ciudad, pero luego de varios años, me despidieron y tuve que regresar para acá.

ÁNGELA

¿Y por qué lo despidieron?

FELIPE

(INTERRUMPE)

Señor Guerra, ¿esta imagen plastificada que tiene en su repisa, es suya? ¿Es la abadía de Westminster?

DAVID

Ah sí, nos la dieron a todos cuando nos graduamos.

DAVID

Sí. ¿Ve? M. S., “Medicine” y “Surgery” y el año que nos graduamos, mil novecientos noventa y cuatro. Nos dieron dos copias, la otra debe estar en algún rincón de la casa.

FELIPE

(SATISFECHO)

¿Ángela?

ÁNGELA

¿Y por qué lo despidieron, señor Guerra?

DAVID

Bueno, por problemas con mis jefes y...

FELIPE

(ENFRENTÁNDOLO)

¿O será por acoso sexual de la señora Lockheart?

DAVID

¡¿Qué?! ¿De dónde sacan eso?

ÁNGELA

(SECA)

No lo niegue. La policía británica nos facilitó la información. Y la señora Lockheart no fue la única (PAUSA). ¿Acosó también a Inés? ¿O a alguna de las otras mujeres?

DAVID

(OFENDIDO/ FUERA DE SÍ)

¡No sean imbéciles! ¡Jamás me involucraría con una prostituta! ¡Esas mujeres son escoria, un estorbo!

FELIPE

¿Entonces las prostitutas no tienen derecho a la vida?

DAVID

(ASUSTADO)

¡No!... ¡Digo, sí!

ÁNGELA

¿Entonces mató a Inés? ¿Y a las demás? ¡No soportaba que ese tipo de escoria viviera tan cerca de usted! Esos cortes limpios en el pecho sólo puede hacerlo un cirujano, ¡como usted!

DAVID

(ENLOQUECIDO)

¡Nooo!

DAVID

(GRITA/ ENLOQUECIDO)

¡Le hice un favor a la sociedad! ¡Eliminar toda esa basura! ¡Y la otra mujercita, la tal Luisa, logró escaparse antes de que la agarrara! Si me la vuelvo a encontrar...

FELIPE

David Guerra, queda detenido por el homicidio en primer grado de diez mujeres y cuatro hombres. Tiene derecho a permanecer callado, todo lo que diga podrá ser usado en su contra.

Tiene derecho a un abogado, si no tiene como pagarlo, la fiscalía le proveerá uno...

DAVID

¡Imbéciles todos! ¿No se dan cuenta del favor que le he hecho? ¡No tienen derecho a hacerme esto! ¡No! ¡Suélteme! ¡Suélteme! ¡Suélteme! ¡Suélteme! ¡Suélteme! ¡Suélteme! ¡Suélteme! ¡No! ¡Déjeme!
¡Suélteme!

ESCENA 14

ÁNGELA

¿Le entregaste el informe al jefe?

FELIPE

Sí. Ya todo está listo. El juicio de David será en unos meses. Ojalá le den la pena máxima.

ÁNGELA

Qué tipo tan enfermo, de verdad.

FELIPE

Bueno, si su madre era una prostituta... debió de quedar traumatado con las cosas que vio
(PAUSA). No que lo justifique.

ÁNGELA

¿Y qué vas a hacer en estos días de vacaciones?

FELIPE

Llevarte a la playa.

ÁNGELA

Felipe...

FELIPE

No, no, no. Sin peros. Estás tan pálida como un fantasma.

ÁNGELA

¡No soy pálida! ¡Así es mi piel!

FELIPE

Pretextos, pretextos. Me gusta que mi chica tenga un poco de color.

ÁNGELA

¡Qué insistente eres!

FELIPE

(SUSURRANDO)

No seas tan terca. Sabes que quieres esto tanto como yo. (PAUSA). Admítelo. Vamos a darnos un chance.

FELIPE

(CURIOSO)

¿A dónde vas?

ÁNGELA

Hoy tengo antojo de comida francesa. Hay un restaurant en Las Mercedes que hacen unas crêpes divinas.

FELIPE

(DIVERTIDO)

¿Cómo una cita?

ÁNGELA

Te debo tres citas por lo de la estampita (PAUSA/ DETERMINADA). Y que conste que no le tengo miedo a los retos.

FELIPE

¿Y un té de postre?

ÁNGELA

¡No! Me quedo con el café.

FELIPE

(RISA)

FIN

II.2.5 Guión Técnico

ADAPTACIÓN RADIOFÓNICA

“The Ripper Blues”

Historia original de: Sonia Chocrón

Adaptación de: Antonio Carrasco L.

PERSONAJES:

Felipe Álvarez

Ángela Becker

David Guerra

Luisa Morales

Jhonnie Vargas

Oswaldo Koencke

Rosana Dupouy

Víctor Álvarez

Corina Perera

Darío Ramírez

1. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #34. MÚSICA HASTA “CARRASCO” Y FADE OUT.</u>
2. PRESENTADOR DE SERIE	The Ripper Blues. Historia original de Sonia Chocrón. Adaptación de Antonio Carrasco .
3. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #1. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #4. TRACK #1. SONIDO: AMBIENTE DE CALLE/OFICINA.</u> <u>CD #3. TRACK #1. SONIDO: TAZA SOBRE LA MESA.</u> <u>CD #1. TRACK #2. SONIDO: GAVETA CERRANDO.</u>
4. FELIPE	Bella, aquí está tu café. Justo como me lo pediste.
5. ÁNGELA	Gracias.
6. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #2. SONIDO: SORBO.</u> <u>CD #1. TRACK #3. SONIDO: TAZA SOBRE LA MESA.</u> <u>CD #3. TRACK #3. SONIDO: SILLA EN MOVIMIENTO.</u> <u>CD 1. TRACK 4. SONIDO: TECLEO EN LA COMPUTADORA HASTA “ESTOY” Y DESAPARECE.</u>
7. FELIPE	¿Qué haces? Ya falta poco para la hora de salida.

8. ÁNGELA	<u>Estoy</u> terminando el informe del violador de Maturín. El jefe me ha estado presionando para que se lo entregue. La gente de la fiscalía quiere una copia para el juicio.
9. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #4. SONIDO: LEVANTE DE LA SILLA.</u>
10. FELIPE	<i>(CONFUNDIDO)</i> . A mi no me ha dicho nada.
11. ÁNGELA	<i>(EXASPERADA)</i> . Si no te hubieras ido de rumba con tus amigos...
12. FELIPE	<i>(MOLESTO)</i> . Coye Ángela, fue una sola noche. Además, ya habíamos terminado el caso, no te pongas así.
13. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #4. SONIDO: TECLEO EN LA COMPUTADORA HASTA “PENSÉ” Y DESAPARECE.</u>
14. FELIPE	<i>(CONCILIADOR)</i> . Aquí tengo los datos del nuevo caso.
15. ÁNGELA	<i>(DISTRÁIDA)</i> . ¡Ajá...?
16. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #5. SONIDO: HOJEO DE DOCUMENTOS.</u>

17. FELIPE	Ocurrió hace dos años aquí, en el centro de Caracas... asesino en serie, mató a diez prostitutas y cuatro proxenetas...
18. ÁNGELA	<i>(CORTÁNDOLO)</i> . Pensé que eso lo habían resuelto ya.
19. FELIPE	Lamentablemente no. Ese tipo sigue en la calle.
20. ÁNGELA	¿Vamos a revisar los archivos? Tiene que haber alguna información que nos sea útil...
21. FELIPE	Vamos.
22. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #5. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #2. TRACK #1. ELIPSIS MUSICAL (SONIDO DE DOCUMENTOS/ARCHIVOS).</u> <u>CD #1. TRACK #6. SONIDO: HOJEO DE DOCUMENTOS.</u> <u>CD #4. TRACK #2. SONIDO DE AMBIENTE DE OFICINA.</u>
23. ÁNGELA	<i>(AGOTADA)</i> . ¿Lo anotaste todo?
24. FELIPE	Ajá. La lista de víctimas y personas vinculadas al caso, con sus direcciones y teléfonos.
25. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #5. SONIDO: HOJEO DE DOCUMENTOS.</u>

26. ÁNGELA	Pienso que mañana deberíamos ir a este edificio, allí vivió una de las víctimas.
27. FELIPE	Me parece bien. ¿Terminamos por hoy?
28. ÁNGELA	Sí.
29. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #7. SONIDO: PASOS.</u>
30. FELIPE	<i>(ESPERANZADO)</i> . ¿Entonces me aceptas una cena?
31. ÁNGELA	Felipe, deja el fastidio con eso. No voy a salir contigo.
32. FELIPE	<i>(RISA)</i> . Nunca digas de esa agua no beberé, Ángela.
33. ÁNGELA	<i>(SARCÁSTICA)</i> . Sí, sí, sí.
34. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #6. SONIDO: CIERRE DE PUERTA DE OFICINA.</u> <u>CD #1. TRACK #8. SONIDO: SIRENA DE POLICÍA.</u> <u>CD #4. TRACK #3. SONIDO: AMBIENTE DE LLUVIA CON TRUENOS HASTA “RICO” Y FADE OUT.</u> <u>CD #3. TRACK #7. SONIDO: APERTURA Y CIERRE DE PUERTA METÁLICA.</u>

35. ÁNGELA	<i>(ESTORNUDOS/ TOS).</i>
36. FELIPE	<i>(DIVERTIDO).</i> ¿Estás bien?
37. ÁNGELA	<i>(ESTORNUDOS/ SARCÁSTICA).</i> Por supuesto. Sabes que uno de mis hobbies es pasear por apartamentos abandonados, sucios y llenos de moho <i>(PAUSA/SERIA)</i> . Tenía la esperanza de que pudiéramos encontrar algo en el apartamento de la prostituta, pero...
38. FELIPE	Pero ese sitio tiene como dos años abandonado <i>(PAUSA)</i> . ¿Intentamos con los vecinos?
39. ÁNGELA	<i>(TOS).</i> Vamos.
40. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #5. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #3. TRACK #8. SONIDO: TIMBRE.</u> <u>CD #1. TRACK #5. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #3. TRACK #9. SONIDO: TIMBRE #2.</u> <u>CD #1. TRACK #10. SONIDO: APERTURA DE PUERTA.</u>
41. DAVID	<i>(CAUTELOSO).</i> ¿Sí?

<p>42. FELIPE</p>	<p>Buenas tardes, soy el agente Álvarez y esta es mi compañera, la agente Becker. Estamos investigando acerca de un crimen que sucedió aquí hace dos años, donde vivieron dos prostitutas que fueron asesinadas y mutiladas brutalmente, ¿sabe algo acerca de esto?</p>
<p>43. DAVID</p>	<p>Ni idea, yo... yo...</p>
<p>44. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #5. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #3. TRACK #10. SONIDO: CHILLIDO DE PUERTA.</u></p>
<p>45. ÁNGELA</p>	<p>¿Podemos pasar? Gracias.</p>
<p>46. DAVID</p>	<p><i>(DUDOSO)</i>. Sí, claro.</p>
<p>47. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #11. SONIDO: CIERRE DE PUERTA CON CERROJO.</u> <u>CD #1. TRACK #11. SONIDO: TRUENO FUERTE.</u> <u>CD #2. TRACK #2. MÚSICA HASTA “RICO” Y FADE OUT.</u></p>
<p>48. DAVID</p>	<p>Siéntense, por favor.</p>
<p>49. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #12. SONIDO: TAZA.</u></p>
<p>50. FELIPE</p>	<p>Entonces, ¿sabe algo acerca del caso, señor...?</p>

<p>51. DAVID</p>	<p>David, David Guerra (<i>PAUSA</i>). Sinceramente, no mucho, señor policía. Yo sé que en el apartamento de al lado vivían dos jóvenes, un poco exhibicionistas, pero luego más nunca supe de ellas.</p>
<p>52. ÁNGELA</p>	<p>Pero, ¿cómo es posible que usted no haya escuchado absolutamente nada sobre este homicidio? Fue muy famoso en su época, y además, usted vive al lado.</p>
<p>53. DAVID</p>	<p>Lo que pasa es que yo hace dos años estuve de viaje por varios meses fuera del país, y cuando regresé, más nunca vi a las chicas. Además, yo no soy muy fanático de las noticias. Lo mío son los libros y esas cosas viejas.</p>
<p>54. ÁNGELA</p>	<p>Entiendo.</p>
<p>55. FELIPE</p>	<p>Señor Guerra, de verdad sería útil para nosotros cualquier información que sepa acerca de esas señoritas.</p>
<p>56. DAVID</p>	<p>(<i>SUSPIRO</i>). Yo llevo diez años viviendo aquí, siempre ha estado todo tranquilo, tampoco es que yo salga mucho (<i>RISA</i>). En fin, hace como tres años más o menos, estas chicas se mudaron al apartamento de al lado. Primero creí que eran hermanas, pero las pocas veces que nos encontrábamos, no se parecían en nada.</p>

<p>57. ÁNGELA</p>	<p>Después creí que eran pareja, ustedes saben... Pero a los pocos meses, algo me empezó a parecer extraño.</p> <p>¿Extraño? ¿Extraño cómo?</p>
<p>58. DAVID</p>	<p>Bueno, durante el día, no había ningún rastro de ellas, ningún ruido, nada; pero en las noches, se escuchaba música proveniente de su casa, risas y esas cosas, pero al rato se calmaba todo y otra vez no se escuchaban. ¿Quieren un té?</p>
<p>59. ÁNGELA</p>	<p>No gracias, estamos bien.</p>
<p>60. DAVID</p>	<p>Lástima, este té inglés es buenísimo para la garganta, ¿seguros que no desean una taza? Es importado, lo traje yo mismo de Londres. A Chucky, mi iguana, también le fascina.</p>
<p>61. ÁNGELA</p>	<p><i>(UN POCO NERVIOSA)</i>. Continúe por favor. ¿Sabe cómo se llamaban esas mujeres, señor Guerra?</p>
<p>62. DAVID</p>	<p>Si mal no recuerdo, Inés y Luisa.</p>
<p>63. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #13. SONIDO: SORBO Y EXHALE.</u></p>

<p>64. DAVID</p>	<p>¿Por dónde iba? ¡Ah sí! Luego de pensar que eran pareja, resulta que un hombre moreno las iba a visitar en las noches y gritaba sus nombres para que le abrieran la puerta... (TONO DENIGRANTE). ¿Acaso no sabía que existen los timbres? Me desconcentraban de mi lectura.</p>
<p>65. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #2. SONIDO: SORBO.</u> <u>CD #1. TRACK #3. SONIDO: TAZA SOBRE LA MESA.</u></p>
<p>66. FELIPE</p>	<p>¿Eso es todo? ¿Tiene alguna otra información?</p>
<p>67. DAVID</p>	<p>A ver, ¡ah! Un par de veces cuando salí a botar la basura en las noches, las he visto salir como a las diez vestidas demasiado... atrevidas, digámoslo así. Pero ellas eran bien lindas, especialmente Luisa, esos atuendos raros les quedaban “bien”.</p>
<p>68. ÁNGELA</p>	<p>¿Bien? ¿Piensa usted que tenían pinta de prostitutas?</p>
<p>69. DAVID</p>	<p>Bueno, yo no lo pondría así, de verdad no me consta, pero quien sabe, salían todas las noches a esa hora y regresaban como a las cinco de la mañana, y supongo que dormían todo el día, como le dije, durante el día nadie las escuchaba. Y el amiguito ese que las visitaba, no se... ¿un novio?</p>

<p>70. FELIPE</p>	<p>Ya va, y ¿cómo sabe usted que regresaban a esa hora de la madrugada?</p>
<p>71. DAVID</p>	<p>(<i>RISA</i>). No le extrañe que a un tipo como yo, le den ataques de insomnio (<i>PAUSA</i>). ¿En serio no quieren un té?, les regalaré unas bolsitas.</p>
<p>72. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #12. SONIDO: LEVANTE DE LA SILLA.</u> <u>CD #3. TRACK #13. SONIDO: APERTURA DE CARTERA Y SAQUE DE TARJETA.</u></p>
<p>73. ÁNGELA</p>	<p>No, gracias. Mire, aquí esta nuestra tarjeta con nuestros números, si se acuerda de algo más, por favor llámenos. Vamos Felipe.</p>
<p>74. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #12. SONIDO: LEVANTE DE LA SILLA.</u></p>
<p>75. FELIPE</p>	<p>Ok, muchas gracias señor Guerra por la información, capaz tomaremos té en otra ocasión.</p>
<p>76. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #5. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #3. TRACK #14. SONIDO: CERROJO Y APERTURA DE PUERTA.</u></p>

77. DAVID	Espero haber ayudado, que estén bien. ¡Buen trabajo detectives!
78. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #11. SONIDO: CIERRE DE PUERTA CON CERROJO.</u>
79. FELIPE	¿Qué piensas?
80. ÁNGELA	No sé, ese tipo está como tocado de la cabeza, pero seguramente algo de lo que dijo nos servirá.
81. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #7. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #1. TRACK #11. SONIDO: TRUENO FUERTE.</u>
82. FELIPE	(<i>MURMURANDO</i>). Seguro que el té estaba <u>rico</u> .
83. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #11. SONIDO: TRUENO FUERTE.</u> <u>CD #4. TRACK #4. SONIDO: AMBIENTE DE OFICINA.</u> <u>CD #3. TRACK #5. SONIDO: HOJEO DE DOCUMENTOS.</u>
84. ÁNGELA	Según el expediente, Inés fue asesinada por “Jack, el Destripador”, creo que no nos podemos comunicar con los muertos, pero...
85. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #5. SONIDO: HOJEO DE</u>

	<u>DOCUMENTOS.</u>
86. FELIPE	<i>(INTERRUMPE)</i> . Pero Luisa sí está viva, ¿no?
87. ÁNGELA	Sí, según estos expedientes y el rastreo bancario, Luisa está viviendo ahora en Valencia <i>(JOCOSA)</i> . ¿Nos agarramos unos días de vacaciones?
88. FELIPE	¿Y allá si me aceptarías la cena?
89. ÁNGELA	<i>(PICADA)</i> . ¿Vas a seguir con eso? Sabes que nuestra relación es estrictamente profesional.
90. FELIPE	<i>(ENCANTADOR)</i> . Pero no tiene que limitarse solamente al trabajo. Además... <i>(SUSURRANDO)</i> , últimamente has estado muy estresada, quizá podría ayudarte a liberar esas malas energías...
91. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #13. SONIDO: PASOS RÁPIDOS.</u> <u>CD #3. TRACK #15. SONIDO: AGARRE DE CARTERA.</u>
92. FELIPE	¿A dónde vas?
93. ÁNGELA	A preparar mi equipaje. Mañana vamos a Valencia. ¡No te vayas a quedar dormido!
94. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #16. SONIDO: PASOS</u>

<p>95. FELIPE</p>	<p><u>RÁPIDOS.</u> <u>CD #1. TRACK #14. SONIDO: APERTURA DE PUERTA DE OFICINA.</u></p> <p>(MURMURANDO). Mientras más difíciles, más me gustan.</p>
<p>96. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #4. SONIDO: TECLEO EN LA COMPUTADORA.</u> <u>CD #3. TRACK #17. SONIDO: CIERRE DE PUERTA DE CARRO.</u> <u>CD #1. TRACK #5. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #4. TRACK #5. SONIDO: AMBIENTE DE CARROS Y NIÑOS JUGANDO.</u> <u>CD #3. TRACK #18. SONIDO: TIMBRE.</u> <u>CD #1. TRACK #15. SONIDO: APERTURA DE PUERTA.</u></p>
<p>97. FELIPE</p>	<p>Buenos días, ¿es usted Luisa Morales?</p>
<p>98. LUISA</p>	<p>Sí, ¿quiénes son ustedes?</p>
<p>99. FELIPE</p>	<p>Agente Álvarez y Agente Becker. Estamos investigando el caso de “Jack, el Destripador”, tenemos entendido que usted estaba involucrada.</p>

<p>100. LUISA</p>	<p>(<i>ACLARA GARGANTA</i>). Oigan, yo no me acuerdo mucho de eso, sí, a mí también me intentaron asesinar, pero no recuerdo bien, estuve meses tratándome con un psicólogo...</p>
<p>101. FELIPE</p>	<p>(<i>INTERRUMPE</i>). Estoy seguro de que nos podrá ayudar con algo, ¿podemos pasar?</p>
<p>102. LUISA</p>	<p>(<i>DUDOSA</i>). Bueno...</p>
<p>103. ÁNGELA</p>	<p>(<i>SERIA</i>). Será mejor si coopera, señorita Morales.</p>
<p>104. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #5. SONIDO: PASOS DOBLES.</u></p>
<p>105. LUISA</p>	<p>(<i>NERVIOSA</i>). Está bien.</p>
<p>106. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #19. SONIDO: CIERRE DE PUERTA.</u> <u>CD #2. TRACK #3. MÚSICA HASTA “ESTÁ BIEN”, SUBE 5 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u> <u>CD #4. TRACK #6. RUIDO DE AMBIENTE.</u> <u>CD #1. TRACK #16. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #3. TRACK #20. SONIDO: SIENTE EN EL SOFÁ.</u></p>
<p>107. FELIPE</p>	<p>Señorita Morales, cualquier información que tenga nos puede ser útil.</p>

<p>108. LUISA</p>	<p>Eso fue hace dos años, han pasado tantas cosas.</p>
<p>109. FELIPE</p>	<p>Entiendo. Usted vivía en La Candelaria cuando empezaron los asesinatos, ¿es cierto?</p>
<p>110. LUISA</p>	<p>Sí, vivía con una compañera de cuarto.</p>
<p>111. ÁNGELA</p>	<p>¿Inés?</p>
<p>112. LUISA</p>	<p>Bueno, sí, vivía con Inés, una gran amiga, nos mudamos juntas porque no teníamos suficiente dinero.</p>
<p>113. FELIPE</p>	<p>¿Y a qué se dedicaban para mantenerse?</p>
<p>114. LUISA</p>	<p><i>(SUSPIRO/ ESTRESADA)</i>. ¿Por qué me preguntan esto? ¿Por qué dos años después?</p>
<p>115. FELIPE</p>	<p>Porque el asesino sigue suelto.</p>
<p>116. LUISA</p>	<p><i>(EXALTADA)</i>. ¡¿Qué?! ¡No, no puede ser! ¿Cómo es posible? <i>(PAUSA/NERVIOSA)</i>. Y-yo no sé, no, no p-puedo...</p>
<p>117. ÁNGELA</p>	<p><i>(CORTÁNDOLA)</i>. Colabore con nosotros, señorita Morales. Le recuerdo que la prostitución es una profesión ilegal en este país, y la podríamos detener.</p>

118. LUISA	<i>(SOLLOZOS NERVIOSOS)</i> .
119. FELIPE	Tranquila, cálmese, respire. Solo queremos que nos proporcione información.
120. LUISA	<i>(SOLLOZANDO/NERVIOSA)</i> . ¡Está bien! Sí, Inés y yo éramos prostitutas, pero, pero después de eso, ¡dejé esa vida atrás! Ahora trabajo en un restaurant...
121. FELIPE	También averiguamos que tenían un amigo en común que las visitaba a su apartamento.
122. LUISA	Él, él, él, él era un conocido.
123. ÁNGELA	¿Amigo? ¿Jefe? O ¿Proxeneta?, ¿tengo que recordarle sobre este empleo ilegal y sus consecuencias?
124. LUISA	Jhonnie...
125. ÁNGELA	¿Así se llamaba? ¿Jhonnie?
126. LUISA	Sí, sí, Jhonnie Vargas. Él era nuestro chulo.
127. FELIPE	¿Y por qué accedió a tener uno? Pudo haber trabajado por su cuenta.
128. LUISA	¡No! ¡No era lo mismo! Yo no sabía nada de este negocio, ni sabía a donde ir ni como actuar, e ¡Inés tampoco sabía! ¡Él nos quiso

	<p>ayudar!</p>
<p>129. ÁNGELA</p>	<p>(<i>SERIA</i>). Para matarlas luego.</p>
<p>130. LUISA</p>	<p>¡No lo sé! Miren, él usó palabras elegantes y complicadas para convencernos de que sí éramos alguien en la vida, ¡y a cambio nos ofrecía alojamiento y trabajo! ¡Eso era todo lo que necesitábamos para vivir! (<i>PAUSA</i>). Además, ¡nos metió miedo!</p>
<p>131. FELIPE</p>	<p>¿Miedo?</p>
<p>132. LUISA</p>	<p>¡Sí! Este trabajo en las calles peligrosas de Caracas, ¡y de noche, no era nada fácil! ¡Él prometió convertirnos en trabajadoras responsables y así poder protegernos de cualquier persona que nos quisiera hacer daño!</p>
<p>133. FELIPE</p>	<p>¿Y qué ganaba él con hacer eso?</p>
<p>134. LUISA</p>	<p>Él... se quedaba con el sesenta por ciento de nuestras ganancias.</p>
<p>135. ÁNGELA</p>	<p>¿Tanto? Las estaban explotando.</p>
<p>136. LUISA</p>	<p>¡No nos podíamos quejar! ¡Él nos pagaba donde vivir y con qué comer! (<i>SOLLOZO</i>).</p>
<p>137. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #17. SONIDO: GOLPE EN LA MESA.</u></p>

<p>138. FELIPE</p>	<p>Ok, dejémoslo hasta aquí, ya creo que dijo suficiente.</p>
<p>139. ÁNGELA</p>	<p>Sí, vamos a buscar a Jhonnie, él sí tendrá buenas respuestas.</p>
<p>140. LUISA</p>	<p><i>(GRITANDO)</i>. ¡No! ¡Jhonnie no hizo nada malo, lo juro! ¡No lo metan en esto!</p>
<p>141. FELIPE</p>	<p>¿Qué? ¿Qué trata de proteger?</p>
<p>142. LUISA</p>	<p>Nada, solo que yo sé que él no es el culpable, ¡por favor! ¡Déjenlo en paz!</p>
<p>143. ÁNGELA</p>	<p>¿Qué tipo de relación tenían ustedes? ¿Eran amantes?</p>
<p>144. LUISA</p>	<p>¡No!, ¡No! Yo...</p>
<p>145. ÁNGELA</p>	<p><i>(DETERMINADA)</i>. Estaban enamorados y decidieron sacar a Inés del camino, ¿no? Para tú quedarte con todo el trabajo y tener a Jhonnie sólo para ti. ¿Y las demás prostitutas y proxenetas? Rivales, supongo <i>(PAUSA)</i>. Tendremos que llevarte presa, por complicidad en asesinato de primer grado.</p>
<p>146. LUISA</p>	<p>¡No! ¡No es eso! ¡Inés era mi mejor amiga! ¡Casi hermana!</p>

147. FELIPE	¿Entonces?
148. LUISA	Inés tenía su novio, de su pueblo. Jamás le gustó Jhonnie. Yo era su favorita, y terminamos gustándonos. Pero un día desapareció de repente. <i>(RESPIRACIONES PROFUNDAS)</i> .
149. FELIPE	¿Y no ha vuelto a saber de él?
150. LUISA	No, y no quiero volver a saber de él. No deseo recaer en ese estilo de vida.
151. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #17. SONIDO: LEVANTE DE LA SILLA.</u> <u>CD #3. TRACK #13. SONIDO: APERTURA DE CARTERA Y SAQUE DE TARJETA.</u>
152. ÁNGELA	Tome nuestra tarjeta, si recuerda algo, por más mínimo que sea, no dude en llamarnos. Gracias por su tiempo, señorita Morales. Estaremos en contacto.
153. LUISA	<u>Está bien.</u>
154. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #22. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #1. TRACK #15. SONIDO: APERTURA DE PUERTA.</u> <u>CD #1. TRACK #5. SONIDO: PASOS DOBLES.</u>

	<p><u>CD #3. TRACK #19. SONIDO: CIERRE DE PUERTA.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #4. SONIDO: TECLEO EN LA COMPUTADORA HASTA “INÉS”.</u></p> <p><u>CD #4. TRACK #2. SONIDO DE AMBIENTE DE OFICINA.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #23. SONIDO: PASOS RÁPIDOS.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #18. SONIDO: CIERRE FUERTE DE PUERTA.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #24. SONIDO: TIRO FUERTE DE CARPETA SOBRE LA MESA.</u></p>
<p>155. FELIPE</p>	<p><i>(FRUSTRADO)</i>. Ok, no hay ningún tipo de información reciente de Jhonnie Vargas; no hay movimientos bancarios, infracciones, ¡nada! La última dirección que hay de él es el antiguo apartamento de Luisa e <u>Inés.</u></p>
<p>156. ÁNGELA</p>	<p>Bueno, dile a Juan que siga buscando el paradero de Jhonnie, mientras tanto, ven conmigo, tengo una idea.</p>
<p>157. FELIPE</p>	<p>Se lo diré <i>(PAUSA)</i>. También le pediré que investigue a David Guerra. Su fijación con el té inglés y la iguana...</p>
<p>158. ÁNGELA</p>	<p><i>(RISA)</i>. Sí, un poco raro. Pero hemos conocido a tantas personas así... con gustos extraños <i>(PAUSA)</i>. Vamos, quiero revisar otro de los sitios.</p>

159. FELIPE	¿Cuál?
160. ÁNGELA	Muévete y verás.
161. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #22. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #4. TRACK #7. SONIDO: AMBIENTE CALLE.</u> <u>CD #3. TRACK #25. SONIDO: PASOS LENTOS.</u> <u>CD #1. TRACK #13. SONIDO: PASOS RÁPIDOS.</u>
162. ÁNGELA	¿Encontraste algo?
163. FELIPE	<p>Hablé con dos muchachos ahorita, ellos me dijeron que esa noche escucharon a una mujer gritando y pidiendo auxilio, y que luego vieron a una sombra caminar por esta calle. También me contaron que luego escucharon a la gente decir que el cuerpo de Inés fue encontrado detrás de la charcutería. Tenía un corte limpio en el pecho (<i>PAUSA</i>). Tú, ¿averiguaste algo?</p>
164. ÁNGELA	<p>Hablé con Silvia, una vecina de la zona, y me dijo prácticamente lo mismo (<i>PAUSA</i>). Vamos a la charcutería, quizás encontremos algo.</p>
165. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #22. SONIDO: PASOS DOBLES HASTA “VOLAR”.</u>

166. FELIPE	<i>(DUDOSO)</i> . ¿Dos años después? Lo dudo.
167. ÁNGELA	<i>(MORDAZ)</i> . ¿Y tú confías en el súper sistema de limpieza que hay en Caracas? Yo no <i>(PAUSA/SERIA)</i> . Déjame mantener mis esperanzas.
168. FELIPE	<i>(JOCOSO)</i> . Y yo sigo teniendo la esperanza de que aceptes salir conmigo.
169. ÁNGELA	<i>(MORDAZ)</i> . Sigue soñando. Algún día te saldrán alas para volar .
170. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #19. SONIDO: APERTURA DE PUERTA CON CAMPANA.</u> <u>CD #4. TRACK #8. SONIDO: AMBIENTE DE CHARCUTERÍA.</u> <u>CD #3. TRACK #26. SONIDO: PASOS.</u>
171. ÁNGELA	Anda, ve a curiosear en el callejón trasero mientras yo pregunto por aquí.
172. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #19. SONIDO: APERTURA DE PUERTA CON CAMPANA.</u> <u>CD #4. TRACK #7. SONIDO: AMBIENTE CALLE.</u> <u>CD #1. TRACK #13. SONIDO: PASOS RÁPIDOS.</u>

<p>173. ÁNGELA</p>	<p>(<i>FRUSTRADA</i>). ¡Nada! ¡Nada! Los dueños son nuevos y no saben nada. ¡Jum! (<i>PAUSA</i>). ¿Encontraste algo?</p>
<p>174. FELIPE</p>	<p>(<i>TRIUNFANTE</i>). ¡Sí! Mira lo que tengo. Lo encontré entre las tablas que están allá.</p>
<p>175. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #26. SONIDO: PASOS.</u></p>
<p>176. ÁNGELA</p>	<p>(<i>SARCÁSTICA</i>). Ajá... una estampita plastificada de la abadía de Westminster... ¿y?</p>
<p>177. FELIPE</p>	<p>(<i>SERIO</i>). Mi instinto me dice que tiene algo que ver con el caso.</p>
<p>178. ÁNGELA</p>	<p>Psssttt... si tú lo dices...</p>
<p>179. FELIPE</p>	<p>Voy a guardarlo como posible evidencia.</p>
<p>180. ÁNGELA</p>	<p>Me parece que es una pérdida de tiempo. Se le pudo haber caído a cualquier persona.</p>
<p>181. FELIPE</p>	<p>Quizá, pero... Hagamos un trato. Si resulta ser que no es una pérdida de tiempo, señorita Becker, irás a cenar conmigo... tres veces.</p>
<p>182. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #26. SONIDO: PASOS.</u></p>
<p>183. FELIPE</p>	<p>¿Aceptas?</p>

184. ÁNGELA	Sí, sí, sí.
185. FELIPE	(RISA).
186. <u>CONTROL</u>	<p><u>CD #1. TRACK #20. SONIDO: PASOS TROTANDO.</u></p> <p><u>CD #2. TRACK #4. MÚSICA HASTA “DOS MIL OCHO” Y DESAPARECE.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #4. SONIDO: TECLEO EN LA COMPUTADORA HASTA “¡AAHHH!”</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #14. SONIDO: APERTURA DE PUERTA DE OFICINA.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #6. SONIDO: CIERRE DE PUERTA DE OFICINA.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #1. SONIDO: PASOS.</u></p>
187. FELIPE	¡Buh!
188. ÁNGELA	(ASUSTADA/NERVIOSA). ¡Aaahhh! ¡Ay chico me asustaste! ¡No seas imbécil!
189. FELIPE	Sí, sí, sí.
190. ÁNGELA	(PICADA). ¿Qué quieres?
191. FELIPE	(SATISFECHO). Después de casi dos semanas, Juan finalmente encontró el paradero de Jhonnie.
192. ÁNGELA	(ILUSIONADA). ¿Sí?

<p>193. FELIPE</p>	<p>Ajá. Ahora se llama Alejandro Rojas, tiene una casa cerquita de Punto Fijo, y vive allá desde marzo de <u>dos mil ocho</u>.</p>
<p>194. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #21. SONIDO: LEVANTE DE LA SILLA.</u> <u>CD #3. TRACK #27. SONIDO: REVISIÓN DE DOCUMENTOS.</u></p>
<p>195. ÁNGELA</p>	<p>Entonces deberíamos...</p>
<p>196. FELIPE</p>	<p><i>(INTERRUMPIENDO)</i>. Ya reservé los pasajes.</p>
<p>197. ÁNGELA</p>	<p>Wow, qué eficiente eres.</p>
<p>198. FELIPE</p>	<p><i>(SUGERENTE)</i>. No te imaginas lo eficiente que puedo llegar a ser.</p>
<p>199. ÁNGELA</p>	<p>Ah, cállate.</p>
<p>200. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #22. SONIDO: CHILLIDO DE SILLA.</u> <u>CD #3. TRACK #28. SONIDO: CIERRE DE GAVETA.</u> <u>CD #2. TRACK #4. MÚSICA (CONTINUACIÓN), SUBE 5 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u> <u>CD #1. TRACK #4. SONIDO: TECLEO EN LA COMPUTADORA.</u> <u>CD #2. TRACK #5. MÚSICA HASTA</u></p>

	<p><u>“JUAN ENCONTRÓ” Y FADE OUT.</u></p> <p><u>CD #4. TRACK #9. SONIDO: AMBIENTE DE CALLE CON VIENTO.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #29. SONIDO: CARRO ESTACIONANDO.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #7. SONIDO: PASOS.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #30. SONIDO: APERTURA Y CIERRE DE PUERTA DE CARRO.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #1. SONIDO: PASOS.</u></p>
201. FELIPE	¿Alejandro Rojas?
202. JHONNIE	<i>(NERVIOSO)</i> . ¿Sí...?
203. FELIPE	Soy el agente Álvarez, y ella es mi compañera, la agente Becker. Tenemos unas preguntas que hacerte.
204. JHONNIE	<i>(NERVIOSO)</i> . No sé qué podrían preguntarme, ¡yo, yo no he hecho nada!
205. ÁNGELA	Sí has hecho, empezando por cambiarte el nombre, Jhonnie Vargas.
206. JHONNIE	<i>(ASUSTADO)</i> . ¡No! Yo me cambié el nombre po...
207. ÁNGELA	<i>(CORTÁNDOLO)</i> . Te conviene colaborar. Eres nuestro principal sospechoso del asesinato de diez prostitutas y cuatro proxenetas.

<p>208. JHONNIE</p>	<p>¡Yo no los maté! ¡Se los juro que yo no los maté!</p>
<p>209. ÁNGELA</p>	<p>¿Entonces por qué huiste? ¿No es que tú protegías a tus mujeres?</p>
<p>210. JHONNIE</p>	<p>Mira, yo me escapé de Caracas porque cuando empezaron los asesinatos, pensé que, que eran solo con las prostitutas vale, y de repente, empezaron a matar a chulos a diestra y siniestra, ¡y tuve que hacer algo al respecto!</p>
<p>211. ÁNGELA</p>	<p><i>(DETERMINADA)</i>. Aún sabiendo que tenias a dos mujeres, a quienes les habías prometido proteger.</p>
<p>212. JHONNIE</p>	<p><i>(ARREPENTIDO)</i>. ¡Sí! ¡Yo sé! Hice mal en dejarlas solas, pero ¡tenía que elegir entre ellas o yo!</p>
<p>213. ÁNGELA</p>	<p>Bien bonito, ¿viste Felipe? Nunca confies en un hombre proxeneta, siempre te traicionan.</p>
<p>214. FELIPE</p>	<p><i>(AFIRMANDO)</i>. Los proxenetas, claro.</p>
<p>215. ÁNGELA</p>	<p>Entonces, huiste para acá.</p>

<p>216. JHONNIE</p>	<p><i>(EXALTADO)</i>. ¡Sí! No tuve otra opción. Me vine dos semanas antes de que mataran a Inés. Yo de verdad no las quería dejar, especialmente a Luisa, le tenía burda de cariño. Igual les dejé un dinero, y no me atreví a llamarlas. ¡Tenía miedo! <i>(PAUSA/RESPIRO)</i>. Luisa... ¿sobrevivió? Nunca supe más nada de ella.</p>
<p>217. FELIPE</p>	<p>Sí, está bien, feliz con su nueva vida, lejos de todo esto <i>(PAUSA)</i>. ¿Algún otro dato que quieras compartir para ver si dejas de ser el primer sospechoso de homicidio?</p>
<p>218. JHONNIE</p>	<p><i>(PENSATIVO)</i>. ¡Ah bueno! El vecino ese, ¡el doctor!</p>
<p>219. ÁNGELA</p>	<p>¿Doctor?</p>
<p>220. JHONNIE</p>	<p>Sí, sí vale, el doctor loco ese del apartamento de al lado, el señor... batalla... pelea...</p>
<p>221. FELIPE</p>	<p>¿Guerra? ¿David Guerra?</p>
<p>222. JHONNIE</p>	<p>¡Ajá! ¡Ajá ese! ¡Ese mismo! Siempre me ha caído burda de mal, cada vez, cada vez que llegaba a mi casa, abría la puerta y nos gritaba “degenerados”, “escoria”, “seres del mal”. Más de una vez lo caché viéndonos de manera extraña.</p>

<p>223. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #13. SONIDO: APERTURA DE CARTERA Y SAQUE DE TARJETA.</u></p>
<p>224. ÁNGELA</p>	<p>Bueno, Jhonnie, te mantendremos vigilado. Si recuerdas algún otro detalle, no dudes en llamarnos. Aquí está mi tarjeta.</p>
<p>225. JHONNIE</p>	<p><i>(ALIVIADO)</i>. ¿Puedo entrar a mi casa?</p>
<p>226. FELIPE</p>	<p>Sí, por esta vez no te llevaremos detenido.</p>
<p>227. JHONNIE</p>	<p>Gracias <i>(PAUSA)</i>. De verdad que yo no las maté.</p>
<p>228. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #23. SONIDO: PASOS RÁPIDOS.</u> <u>CD #3. TRACK #31. APERTURA Y CIERRE DE PUERTA.</u> <u>CD #1. TRACK #5. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #3. TRACK #30. SONIDO: APERTURA Y CIERRE DE PUERTA DE CARRO.</u> <u>CD #1. TRACK #24. SONIDO: ARRANQUE DE MOTOR.</u></p>
<p>229. ÁNGELA</p>	<p>David jamás nos comentó que era doctor <i>(PAUSA)</i>. ¿Qué piensas de Jhonnie?</p>
<p>230. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #32. SONIDO: VIDRIO DE CARRO.</u></p>

231. FELIPE	No me convence. Hay que tenerlo vigilado.
232. ÁNGELA	Yo también pienso lo mismo, pero no tenemos suficientes pruebas todavía.
233. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #25. SONIDO: REPIQUE DE TELÉFONO.</u>
234. FELIPE	¿Aló, Juan?... ¿qué averiguaste?... ¿la policía británica?... ¿y lo soltaron?... Ok, ok gracias pana, te debo una.
235. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #33. SONIDO: FIN DE LLAMADA.</u> <u>CD #1. TRACK #26. SONIDO: BOTÓN DE RADIO.</u> <u>CD #3. TRACK #34. SONIDO: EMISORA DE RADIO.</u>
236. FELIPE	Tenemos que visitar a David de nuevo.
237. ÁNGELA	<i>(CURIOSA)</i> . ¿Qué te dijo?
238. FELIPE	Al parecer David no solo omitió su profesión de médico.
239. ÁNGELA	<i>(CURIOSA)</i> . ¿Y...?
240. FELIPE	Regresemos a Caracas a ver la información que <u>Juan encontró</u> .

<p>241. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #27. SONIDO: ARRANQUE DE CARRO.</u></p> <p><u>CD #2. TRACK #5. MÚSICA HASTA “¡NO!”, SUBE 2 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u></p> <p><u>CD #4. TRACK #10. SONIDO: LLUVIA Y TRUENOS.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #28. SONIDO: PASOS LENTOS.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #35. SONIDO: BANDEJA CON TAZAS.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #3. SONIDO: TAZA SOBRE LA MESA.</u></p>
<p>242. DAVID</p>	<p>Estos tecitos los compré en Oxford. Qué bueno que hayan decidido probarlos.</p>
<p>243. FELIPE</p>	<p><i>(SIMPÁTICO)</i>. Bueno señor Guerra, me quedé con las ganas de probarlo desde el otro día.</p>
<p>244. DAVID</p>	<p><i>(RISA)</i>. ¿Qué puedo hacer por ustedes, detectives?</p>
<p>245. ÁNGELA</p>	<p>Bueno señor Guerra, creo que usted no nos dijo toda la verdad. ¿Es verdad que usted es médico, y trabajó por varios años en Londres?</p>
<p>246. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #29. SONIDO: SORBO.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #1. SONIDO: TAZA SOBRE LA MESA.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #1. SONIDO: PASOS</u></p>

	<p><u>HASTA “PARA MÍ”.</u></p>
<p>247. DAVID</p>	<p>(<i>SUSPIRO</i>). Creo que encontraron mi vergonzoso pasado. Sí, omití ese detalle, lo siento, fue una época muy ruda para mí.</p>
<p>248. FELIPE</p>	<p>Usted está consciente que es un delito mentir a la policía, ¿verdad?</p>
<p>249. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #1. SONIDO: PASOS HASTA ”FUE QUE”.</u></p>
<p>250. DAVID</p>	<p>Sí, pero yo no mentí, sino omití esa parte.</p>
<p>251. ÁNGELA</p>	<p>¿Y por qué habría de hacer eso?</p>
<p>252. DAVID</p>	<p>Lo que pasó fue que después de haberme graduado en el año mil novecientos noventa y cuatro de médico, me convertí en uno de los mejores cirujanos de la ciudad,...</p>
<p>253. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #1. SONIDO: PASOS HASTA “PARA ACÁ”.</u></p>
<p>254. DAVID</p>	<p>...pero luego de varios años, me despidieron y tuve que regresar para acá.</p>
<p>255. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #36. SONIDO: AGARRE DE CUADRO.</u></p>
<p>256. ÁNGELA</p>	<p>¿Y por qué lo despidieron?</p>

257. FELIPE	<i>(INTERRUMPE)</i> . Señor Guerra, ¿esta imagen plastificada que tiene en su repisa, es suya?
258. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #30. SONIDO: GOLPE LEVE DE VIDRIO.</u>
259. FELIPE	¿Es la abadía de Westminster?
260. DAVID	Ah sí...
261. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #37. SONIDO: SILLA.</u>
262. DAVID	...nos la dieron a todos cuando nos graduamos.
263. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #31. SONIDO: PASOS RÁPIDOS.</u>
264. DAVID	Sí. ¿Ve? M. S., “Medicine” y “Surgery” y el año que nos graduamos, mil novecientos noventa y cuatro. Nos dieron dos copias, la otra debe estar en algún rincón de la casa.
265. FELIPE	<i>(SATISFECHO)</i> . ¿Ángela?
266. ÁNGELA	¿Y por qué lo despidieron, señor Guerra?
267. DAVID	Bueno, por problemas con mis jefes y...
268. FELIPE	<i>(ENFRENTÁNDOLO)</i> . ¿O será por acoso

	sexual de la señora Lockheart?
269. DAVID	¡¿Qué?! ¿De dónde sacan eso?
270. ÁNGELA	(<i>SECA</i>). No lo niegue. La policía británica nos facilitó la información. Y la señora Lockheart no fue la única (<i>PAUSA</i>). ¿Acosó también a Inés? ¿O a alguna de las otras mujeres?
271. DAVID	(<i>OFENDIDO/ FUERA DE SÍ</i>). ¡No sean imbéciles! ¡Jamás me involucraría con una prostituta! ¡Esas mujeres son escoria, un estorbo!
272. FELIPE	¿Entonces las prostitutas no tienen derecho a la vida?
273. DAVID	(<i>ASUSTADO</i>). ¡No!... ¡Digo, sí!
274. ÁNGELA	¿Entonces mató a Inés? ¿Y a las demás? ¡No soportaba que ese tipo de escoria viviera tan cerca de usted! Esos cortes limpios en el pecho sólo puede hacerlo un cirujano, ¡como usted!
275. DAVID	(<i>ENLOQUECIDO</i>). ¡Nooo!
276. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #32. SONIDO: GOLPE SECO EN LA MESA.</u>

<p>277. DAVID</p>	<p>(<i>ENLOQUECIDO</i>). ¡Le hice un favor a la sociedad! ¡Eliminar toda esa basura! ¡Y la otra mujercita, la tal Luisa, logró escaparse antes de que la agarrara! Si me la vuelvo a encontrar...</p>
<p>278. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #38. SONIDO: CAÍDA DE OBJETOS.</u></p>
<p>279. FELIPE</p>	<p>David Guerra, queda detenido por el homicidio en primer grado de diez mujeres y cuatro hombres. Tiene derecho a permanecer callado, todo lo que diga podrá ser usado en su contra. Tiene derecho a un abogado, si no tiene como pagarlo, la fiscalía le proveerá uno...</p>
<p>280. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #33. SONIDO: ESPOSAS.</u></p>
<p>281. DAVID</p>	<p>¡Imbéciles todos! ¿No se dan cuenta del favor que le he hecho? ¡No tienen derecho a hacerme esto! ¡No! ¡Suélteme! ¡Suélteme! ¡Suélteme! ¡Suélteme! ¡Suélteme! ¡Suélteme! <u>¡No!</u> ¡Déjeme! ¡Suélteme!</p>
<p>282. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #2. TRACK #6. MÚSICA HASTA “CHANCE”, SUBE 3 SEGUNDOS Y DESAPARECE.</u></p> <p><u>CD #4. TRACK #2. SONIDO DE AMBIENTE DE OFICINA.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #4. SONIDO: TECLEO EN LA COMPUTADORA HASTA</u></p>

	<p><u>“JUSTIFIQUE”</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #40. SONIDO: PASOS.</u></p>
283. ÁNGELA	¿Le entregaste el informe al jefe?
284. FELIPE	Sí. Ya todo está listo. El juicio de David será en unos meses. Ojalá le den la pena máxima.
285. ÁNGELA	Qué tipo tan enfermo, de verdad.
286. FELIPE	Bueno, si su madre era una prostituta... debió de quedar traumatado con las cosas que vio (<i>PAUSA</i>). No que lo justifique .
287. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #41. SONIDO: CIERRE DE GAVETA.</u>
288. ÁNGELA	¿Y qué vas a hacer en estos días de vacaciones?
289. FELIPE	Llevarte a la playa.
290. ÁNGELA	Felipe...
291. FELIPE	No, no, no. Sin peros. Estás tan pálida como un fantasma.
292. ÁNGELA	¡No soy pálida! ¡Así es mi piel!
293. FELIPE	Pretextos, pretextos. Me gusta que mi chica tenga un poco de color.

<p>294. ÁNGELA</p>	<p>¡Qué insistente eres!</p>
<p>295. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #21. SONIDO: LEVANTE DE LA SILLA.</u> <u>CD #3. TRACK #26. SONIDO: PASOS.</u></p>
<p>296. FELIPE</p>	<p><i>(SUSURRANDO)</i>. No seas tan terca. Sabes que quieres esto tanto como yo. <i>(PAUSA)</i> Admítelo. Vamos a darnos un chance.</p>
<p>297. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #13. SONIDO: PASOS RÁPIDOS.</u> <u>CD #3. TRACK #15. SONIDO: AGARRE DE CARTERA.</u> <u>CD #1. TRACK #13. SONIDO: PASOS RÁPIDOS.</u> <u>CD #3. TRACK #42. SONIDO: APERTURA DE PUERTA DE OFICINA.</u></p>
<p>298. FELIPE</p>	<p><i>(CURIOSO)</i>. ¿A dónde vas?</p>
<p>299. ÁNGELA</p>	<p>Hoy tengo antojo de comida francesa. Hay un restaurant en Las Mercedes que hacen unas crêpes divinas.</p>
<p>300. FELIPE</p>	<p><i>(DIVERTIDO)</i>. ¿Cómo una cita?</p>
<p>301. ÁNGELA</p>	<p>Te debo tres citas por lo de la estampita <i>(PAUSA/ DETERMINADA)</i>. Y que conste que no le tengo miedo a los retos.</p>

<p>302. FELIPE</p>	<p>¿Y un té de postre?</p>
<p>303. ÁNGELA</p>	<p>¡No! Me quedo con el café.</p>
<p>304. FELIPE</p>	<p><i>(RISA).</i></p>
<p>305. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #22. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #3. TRACK #6. SONIDO: CIERRE DE PUERTA DE OFICINA.</u> <u>CD #1. TRACK #34. MÚSICA HASTA “OCASIÓN” Y FADE OUT.</u></p>
<p>306. PRESENTADOR DE SERIE</p>	<p>The Ripper Blues. Historia original de Sonia Chocrón. Adaptación de Antonio Carrasco. Con la participación de: Oswaldo Koeneke como Felipe, Rosana Dupouy como Ángela, Víctor Álvarez como David, Corina Perera como Luisa, Darío Ramírez como Jhonnie. En la dirección técnica: Rubén Darío Rincón. En la dirección general: Eugenia Calcaño y Antonio Carrasco. Edición y montaje: Antonio Carrasco y Eugenia Calcaño. En la producción ejecutiva: Carlota Fuenmayor. Les narro: Rocco Pirillo, hasta una próxima <u>ocasión</u>.</p>

II.3 Cuento gringo

II.3.1 Idea

Adaptación radiofónica del cuento “Cuento gringo” de Sonia Chocrón.

II.3.2 Sinopsis

Sarah y Mario se conocen desde la adolescencia, y han sido mejores amigos desde ese entonces. Ella lo ama profundamente, pero él es un aventurero que le tiene miedo al compromiso.

Sarah ha estado esperando pacientemente a Mario, soportando a todas sus novias, con la esperanza de que Mario, finalmente, se enamore de ella, pero aparece Alina, una chica más joven, vivaz y extrovertida, a quien conoció en una discoteca clandestina. Empiezan una intensa relación amorosa y Sarah siente que su esperanza comienza a morir.

La relación entre Mario y Alina se complica cuando ella acepta un trabajo como cuidadora de Joseph Zieldman, un anciano de 70 años que padece una variedad de males, y Sarah debe decidir entre qué es lo importante para ella.

II.3.3 Tratamiento

Sarah, a pesar de años de sufrimiento por un amor no correspondido, mantiene la esperanza de que su mejor amigo, Mario, finalmente se enamore de ella. Virginia, una amiga muy querida de ella y prometida de Joseph, intenta de manera sutil, lograr que Sarah desista de su fantasía y continúe con su vida. Por el otro lado, Joseph, gran amigo de Mario, intenta hacerle ver a éste que Sarah es la mujer indicada para él, pero Mario se niega, asegurando que sólo es una amiga para él.

Sarah le comenta a Virginia que está empezando a hartarse, a perder las esperanzas, porque Mario ha conocido a otra mujer, Alina, y se ve muy entusiasmado con la joven colombiana.

Mario le pide ayuda a su amigo Joseph, ya que Alina ha perdido su trabajo y corre peligro de tener que regresar a su país. Joseph acepta ayudarlos y le consigue trabajo a la muchacha, como señora de compañía de su anciano y amargado padre, Boris Zaidman.

Alina empieza su nuevo trabajo, y en un principio se le hace muy difícil, ya que el anciano tiene un temperamento terrible y no acepta su ayuda. Pero poco a poco, con su determinación, cariño y dulzura, se lo termina ganando.

Un día, Mario le confiesa a Sarah que está pensando en pedirle matrimonio a Alina, no solo porque lo tiene loco sino porque quiere que la chica obtenga la *green card*. Los amigos tienen una discusión, ya que ella no está de acuerdo con esa decisión. Sarah visita a Virginia y llora de manera desconsolada, sintiendo como su sueño termina de morir. Virginia la consuela y le dice que es momento de dejar a Mario atrás, de respetarse a sí misma y salir adelante. Sarah no está muy segura.

Poco tiempo después, Alina deja plantado a Mario en la discoteca que visitan con frecuencia. La razón es que el señor Boris Zaidman ha tenido una recaída.

Una semana después le dan de alta al anciano, pero le quedan pocos meses de vida. Alina le pide a Mario que le de tiempo, que ella necesita dedicarle toda su atención y cariño a su jefe, para que sus últimos meses de vida sean más placenteros. La pareja tiene una discusión y el futuro de la relación queda incierto, especialmente cuando aparece Roger, un ex novio de Alina, pidiéndole perdón y otra oportunidad.

Sarah finalmente decide dejar a Mario atrás, y acepta un trabajo en una galería en San Francisco, al otro lado del país. Tiene una conversación agrídulce con Mario, quien le pide

disculpas por no quererla como ella se merece. Sarah le dice que necesita alejarse de él, pero que quizá en el futuro, puedan volver a ser amigos.

División de escenas

- Escena 1: Virginia y Sarah revisan revistas de vestidos de novias. Virginia le pide su opinión, pero Sarah está distraída pensando en Mario.

- Escena 2: Mario y Joseph hablan sobre la cercana boda y el miedo al compromiso de Mario. Éste comenta que no es miedo, sólo que no ha encontrado a la mujer indicada. Joseph le pregunta por Sarah.

- Escena 3: Sarah le dice a Virginia que está empezando a perder la esperanza, y que ahora Mario conoció a una nueva mujer. Sutilmente, Virginia le dice que quizá lo mejor es que siga con su vida.

- Escena 4: Mario le asegura a Joseph que Sarah es su mejor amiga, y que aunque la quiere mucho, no la puede amar como ella desea que la ame.

- Escena 5: Sarah y Mario cenan juntos. Él le dice que está encantado con Alina, su nueva pareja. Sarah intenta ocultar su decepción.

- Escena 6: Mario le pide ayuda a Joseph, ya que Alina está sin trabajo y está en riesgo de tener que devolverse a su país. Joseph le dice que quizá le consiga trabajo como señora de compañía de su padre. Mario acepta de mala gana.

- Escena 7: Alina le agrade a Mario por el trabajo que le consiguió. Él le dice que no se haga muchas expectativas, ya que el señor Zaidman tiene muy mal carácter.

- Escena 8: Alina conoce al señor Zaidman, quien pega una patoleta. Ella le dice que lo perdona por esa ocasión, pero que no se vuelva a repetir.

- Escena 9: Sarah y Mario ven una película mientras hablan de la nueva situación de Alina. Sarah acepta que Mario se la presente.

- Escena 10: Alina convence al señor Zaidman para que tome un paseo en el jardín con ella. La relación mejora un poco.

- Escena 11: Mario organiza una cena para que Alina y Sarah se conozcan. Alina se esfuerza para que la cena fluya, pero la situación no deja de ser tensa.

- Escena 12: El señor Zaidman tiene una pesadilla y Alina lo consuela. Después le cuenta un poco de su vida y Alina le agradece la confianza.

- Escena 13: Sarah y Virginia se reúnen para asuntos de la boda, pero terminan hablando de una oferta de trabajo que Sarah recibió en San Francisco. Virginia intenta convencerla para que la acepte, pero Sarah está renuente, ya que no quiere dejar a Mario.

- Escena 14: Sarah y Mario se ven en el parque. Él le dice que piensa pedirle matrimonio a Alina. Sarah se muestra en desacuerdo y tienen una discusión.

- Escena 15: Sarah visita a Virginia y rompe en llanto por la situación con Mario. Virginia la consuela y luego le dice que ya es momento de que siga con su vida, que no puede seguir aferrada a un sueño que nunca se va a cumplir.

- Escena 16: Mario está en la discoteca esperando a Alina, pero ella nunca aparece. Joseph lo llama para decirle que su padre ha sufrido una recaída.

- Escena 17: Mario y Alina hablan, ella está decidida a dedicarle toda su atención y cariño al anciano, ya que le quedan pocos meses de vida. Mario se siente celoso y discuten.

- Escena 18: Mario visita a Sarah y ella le dice que ha aceptado el trabajo en San Francisco. Mario le pide que no se vaya, pero Sarah le dice que tiene que alejarse de él para poder olvidarlo.

- Escena 19: Alina recibe a Roger, quien le pide perdón y una nueva oportunidad.

- Escena 20: Sarah está a punto de montarse en el avión con destino a San Francisco, y por primera vez en mucho tiempo, se siente libre.

Descripción de personajes

Sarah Ortiz: mujer de 28 años, hija de venezolanos naturalizados estadounidenses, radicada en Miami. Mide 1,70 m, esbelta, cabello liso rubio mediano, ojos color café, piel blanca y pecosa en la zona de la nariz. Tiene un tono de voz suave, muy femenina.

Es inteligente, responsable, puntual, sarcástica y con su moral bien definida. Aparece ser una mujer muy segura de sí misma, pero en el fondo tiene muchas inseguridades, hecho que en ocasiones se le nota en la voz. Su mejor amigo desde la adolescencia es Mario, quien también es su gran amor. Aunque difieren en muchas cosas, no puede evitar amarlo, y tiene la esperanza de que él, algún día, siente cabeza con ella, que se de cuenta que el amor de su vida es ella. No se ha casado ni ha tenido hijos, esperándolo a él. Se ha forzado a querer y respetar a las múltiples novias que ha tenido su amigo, por temor a que si muestra su desaprobación, él se vaya a alejar de ella.

Egresada de la universidad de Miami con un mayor en Historia del Arte, trabaja en un museo de arte. Es una escritora aficionada, por lo que en sus ratos libres, intenta dedicarle el mayor tiempo posible a su hobby.

Es amante de la música rock de los '70 y '80, no se preocupa por la moda y es fiel creyente de que antes de morir, hay que plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro.

Desde hace tiempo ha querido migrar a su ciudad predilecta, San Francisco, donde ha recibido un par de ofertas de trabajo, pero no se ha atrevido por no querer dejar a Mario.

Mario Bellomo: hombre venezolano de 29 años residenciado en Miami. Mide 1,82 m, es un poco musculoso y muy apuesto. Tiene la piel blanca y lisa, cabello negro, ojos verdes claros, mejillas prominentes y labios delgados. Su voz es segura, ronca y denota sensualidad y picardía.

Es inteligente, creativo, divertido, arriesgado, sensual, impuntual, un poco promiscuo y muy seguro de sí mismo. Es muy pasional, por lo que se ilusiona muy rápido. Sin embargo, le tiene miedo al compromiso y al amor en general.

A pesar de las diferencias de personalidad, es el mejor amigo de Sarah desde su adolescencia. La quiere, la admira y la respeta. Sabe que ella está enamorada de él, pero se siente incapaz de devolverle esos sentimientos. A lo largo de los años, le ha dicho de manera sutil que no la quiere de esa manera, y piensa que si le presenta a sus novias, Sarah podrá superar más rápido su amor.

Es egresado de la universidad de Miami con un mayor en Diseño de Producción Teatral. Trabaja como productor en una pequeña compañía de teatro en la ciudad, y aspira algún día, a ser un gran director y ganarse un Tony.

Sus gustos son muy variados, le gusta tanto el heavy metal como el reggae, el fútbol americano como la gimnasia artística. Le encantan los deportes, y cada vez que tiene tiempo, los practica.

Alina Hernández: joven colombiana de 21 años. Mide 1,60 m., de cabello castaño oscuro ondulado, ojos negros, piel morena y cuerpo curvilíneo. Su voz es un poco ronca y dulce al mismo tiempo.

Llena de chispa, pasional, creativa, alegre, con buen sentido del humor. Le encanta bailar y cantar, es el alma de la fiesta.

Tiene dos grandes sueños: ser una chef talentosa y reconocida, y cumplir con el famoso sueño americano.

A los 18 años, después de graduarse del colegio, se mudó a Miami, con la meta de estudiar Cocina y obtener la green card.

Tuvo una relación de dos años con Roger Montana, un estadounidense. Pero el amorío terminó y ahora Alina tiene problemas económicos y estudiantiles. Justo en los momentos en que temía no poder realizar ninguno de sus sueños, ocurrieron dos cosas que cambiaron su fortuna: conoció a Mario en una noche de fiesta, sintió una química instantánea y empezaron un pasional romance; y consiguió trabajo: cuidar al anciano Joseph Zaidman, sueldo mínimo, casa y comida incluidas.

Poco a poco, Alina se encariña enormemente con el enfermo anciano, dedicándole la mayor parte de su tiempo y energías, lo cual empieza a traer problemas en su relación con Mario.

Virginia Sokol: mujer venezolana de 31 años, radicada en Miami. Es alta, blanca, cabello rojizo y pecosa. Tiene un tono de voz dulce y un poco sifrino en ocasiones.

Está comprometida para casarse con Joseph, a quien ama mucho.

Es inteligente, divertida, pícara, alegre y buena amiga.

Es diseñadora de interiores y siempre está pendiente de la moda.

Es una de las mejores amigas de Sarah. La quiere mucho, pero a veces la quiere sacudir para ver si reacciona y admite que Mario no es para ella.

Joseph Zaidman: hombre de origen judío, residenciado en Miami desde hace quince años. Tiene 37 años, alto, fornido, cabello corto y rubio, ojos verdes. Su tono de voz es un poco agudo y su acento es argentino, puesto que vivió muchos años allá.

Está comprometido para casarse con Virginia. La ama y respeta mucho.

Responsable, inteligente, detallista, trabajador. Es un cirujano plástico y trabaja en un buen hospital de la ciudad. Es amigo de Mario desde hace cinco años. Desde hace años piensa que Mario y Sarah harían buena pareja, y en alguna que otra ocasión se lo ha dicho a su amigo.

No tiene muy buena relación con su padre Boris, pero hace todo lo posible con ayudarlo, incluso traérselo de Argentina para que reciba un mejor tratamiento. Cuando Mario le pide ayuda en su situación con Alina, decide contratarla como señora de compañía de su padre.

Boris Zaidman: anciano judío de 70 años de edad, de estatura promedio, pasado de peso, calvo y la voz autoritaria.

Sus padres lograron escapar a Argentina antes del comienzo de la guerra. Boris ha vivido la gran mayoría de su vida en este país.

Aunque sus padres no vivieron directamente los horrores de la guerra, quedaron marcados. Siempre detestaron a los alemanes, y nunca olvidaron ni perdonaron los horrores que sus familiares y amigos sufrieron. Esto le causó algunos problemas a Boris.

Boris tiene una lengua afilada, es temperamental, con mal genio, inteligente, posesivo, celoso y muy estricto.

Trabajó como ingeniero civil, pero se retiró al cumplir los sesenta años. En el último lustro, su salud se ha deteriorado, tiene una diabetes muy fuerte y ya no puede caminar. Por esta razón, su hijo Joseph se lo trajo a Miami, para tenerlo más cerca y ofrecerle mejores tratamientos.

Ha tenido varias señoras de compañía en la casa, pero al tiempo las termina espantando con su mal genio.

Cuando Alina empieza a trabajar para él, no la soporta. Pero gracias a su determinación, paciencia y cariño, le termina tomando mucho cariño; y la presencia de la muchacha hace que su vida sea más llevadera. Sus diálogos con ella son un poco extraños, por momentos la tutea, y en otros la trata de usted.

Roger Montana: hombre estadounidense de 32 años, alto, delgado, cabello rojizo, pálido y pecoso. Su español es regular y con el típico acento gringo.

Es un funcionario público, y recto en todo lo que hace. Es responsable, adicto al trabajo, pulcro, puntual y ávido lector. No le interesan mucho las fiestas ni cualquier pasatiempo que se pueda considerar “atrevido”. Su idea de un buen sábado en la noche es una copa de vino blanco y un libro interesante para leer.

Conoció a Alina en un café y se sintió atraído hacia ella, a pesar de ser polos opuestos. Durante la duración de la relación, Alina logró que saliera más, que fuera más atrevido, pero él solo lo hacía por complacerla. La razón principal del fin de la relación fue su carácter pasivo y aburrido, totalmente contrario al apasionado y atrevido de Alina. Después de un tiempo se da cuenta que sí la quiere, y decide intentar recuperarla.

Mesonero: hombre que atiende en el bar “El Trapeze”.

II.3.4 Guión Literario

ESCENA 1

VIRGINIA

¿Qué te parece este vestido? Me gusta, pero el escote es demasiado pronunciado. Mis lolas van a estar en peligro de explosión, varios hombres me comerán con la mirada y a Joseph le dará una embolia de los celos (CHASQUEA LA LENGUA).

VIRGINIA

Definitivamente no quiero que eso pase. Enviudar el mismo día de mi boda no está en mis planes. (PAUSA). ¿Sarah?

VIRGINIA

Este también me gusto mucho. Pero no me quiero casar de blanco. (RÍE). Me parece un poco hipócrita. Hace varios años que dejé atrás la pureza.

VIRGINIA

Ya he decidido el modelo de los vestidos para mis damas de honor y madrina. Tendrán hombreras y de color plateado con cintas y flores enormes y doradas. Los zapatos serán negros y patentes, de quince centímetros de altura. Ahh y el peinado será tipo bomba. (PAUSA). ¿Qué te puedo decir? Los ochenta fueron mi década favorita.

SARAH

(CONFUNDIDA)

¿Quééééé?

VIRGINIA

(UN POCO MOLESTA)

Uy, hasta que regresaste de tu viaje por las nubes, Sarita.

SARAH

Ay, disculpa amiga, es solo que...

VIRGINIA

(RESOPLA). ¿Y ahora qué hizo el cabeza de ñame de Mario?

ESCENA 2

MARIO

(DISTRÁIDO). ¿Y tu futura esposa, Joseph? ¿Dónde anda?

JOSEPH

¿Dónde más? Con Sarah.

JOSEPH

Todavía faltan seis meses para la boda, pero ya está vuelta loca con los preparativos.

MARIO

(RÍE). Eso te pasa por quererte casar. Todavía estás a tiempo de echarte para atrás, ¿sabes?

JOSEPH

(ERUCTA). A diferencia de vos, Mario, yo no le tengo miedo al compromiso. Virginia es la mujer correcta para mí.

MARIO

(TESTARUDO)

No es que le tenga miedo al compromiso. Simplemente no he encontrado a la mujer indicada.

JOSEPH

(RESOPLA)

¿Y Sarah?

ESCENA 3

SARAH

Me estoy empezando a cansar, Vigi. De su inmadurez en estos asuntos, de su miedo al compromiso (PAUSA). Siento que ya se me están acabando las sonrisas y buenos tratos para sus novias, sus resuelves.

VIRGINIA

(COMPENSIVA)

Quizás cambie pronto.

SARAH

No sé si lo haga. En estas últimas semanas pensé que, que era así, que finalmente se estaba empezando a dar cuenta de lo que ha tenido todos estos años enfrente, ¿pero sabes qué?

VIRGINIA

(NERVIOSA)

¿Qué?

SARAH

Hoy en la mañana me llamó para contarme de sus nuevas aventuras en el local este que le fascina.

VIRGINIA

El Trapeze.

SARAH

Ajá. La semana pasada conoció a una nueva mujer, y está fascinado con ella.

VIRGINIA

Bueno... ya vas a ver que el entusiasmo se le va a pasar rapidito.

SARAH
(DESCORAZONADA)

Ojalá.

VIRGINIA
(DETERMINADA)

Y si no es así... aunque te duela mucho, amiga, debes pasar la página. No dejes que tu vida pase y tu ahí esperando por algo que quizá no llegue.

SARAH
(SOLLOZO)

ESCENA 4

MARIO
(UN POCO MOLESTO)

Joseph, por favor. Sarah es sólo una amiga.

JOSEPH
(CURIOSO)

¿Nunca se te ha ocurrido que Sarah puede sentir algo más que amistad por vos?

MARIO
(SERIO)

Claro que lo he pensado. Pero yo no la quiero de esa manera. Además... aunque así fuera, no estaría dispuesto a arriesgar nuestros quince años de amistad.

JOSEPH

¿Y si valiera la pena? Vos siempre has sido aventurero.

MARIO

(MOLESTO)

Ya te dije que no, Joseph. Sarah es mi mejor amiga, nada más.

JOSEPH

¿Y se lo habés dicho? Ella tiene la esperanza de que algún día...

MARIO

No se lo he dicho directamente, pero se lo he insinuado.

JOSEPH

(TESTARUDO)

Siempre he pensado que serían buena pareja, si decidieras darte una oportunidad con ella.

MARIO

¡Que no! Nos iría muy mal. Ella quiere una relación seria, absoluta fidelidad, hijos, la casita y los perros. Ella ama las cosas ordenadas y rectas. A mi me gustan mis aventuras y mi desorden. Nos terminaríamos odiando.

JOSEPH

(DUDOSO)

Si estás seguro...

MARIO

(FIRME)

Estoy seguro.

MARIO

Voy a cambiarme que se me hace tarde. Si quieres te quedas viendo el partido.

JOSEPH

(CURIOSO)

¿A dónde vas?

MARIO

Voy a encontrarme con Alina en el Trapeze.

JOSEPH

(SUSPIRO)

ESCENA 5

SARAH

Este plato te quedó riquísimo, cariño.

MARIO

(ORGULLOSO)

Gracias, nena. Alina me dio la receta. Es un plato típico de su país.

SARAH

(TENSA)

¿Y cómo te está yendo con ella?

MARIO

Genial, esa mujer me vuelve loco, Sarah. Su personalidad, su voz, su cuerpo... ¡todo! El otro día fuimos a escalar unos boulders y...

SARAH

(CORTÁNDOLO/ CURIOSA)

¿Se atrevió?

MARIO

¡Claro! A ella le encantan los deportes (TONO BURLESCO). Y no le tiene miedo a las alturas, como a cierta persona que tengo al lado.

SARAH

¡Ay no seas idiota!

MARIO

(RÍE). Disculpa, nena (BESO).

SARAH

(TONO FORZADO)

¿Y... cuándo me la vas a presentar?

MARIO

Pronto, nena, pronto. Cuando solucione unos problemitas que tiene.

SARAH

¿Qué problemas?

MARIO

Perdió su trabajo en el restaurante. Un cliente se quiso proparar con ella y ella le dio una cachetada.

SARAH

(IMPRESIONADA)

Bien hecho (PAUSA). El golpe, no que la botaran.

MARIO

Sí. Pero ahora está sin trabajo, y no tiene como pagar su curso de cocina.

SARAH

Ay, espero que lo solucione pronto.

MARIO

Yo también. Haré lo que sea para que consiga trabajo rápido, no pienso permitir que se regrese a Colombia.

SARAH

(MOLESTA)

¿Tan buena es en la cama?

MARIO

(RÍE). Deja eso así, vamos a ver la película.

ESCENA 6

JOSEPH

¿Aló?

MARIO

Joseph, necesito un favor tuyo.

JOSEPH

(CURIOSO)

Contáme, ¿qué pasó?

MARIO

Ayúdame a conseguirle un trabajo a Alina, por favor. Perdió su último trabajo, y ya no tiene como pagarse el curso de cocina. Si su situación no mejora rápido, tendrá que devolverse a Colombia.

JOSEPH

Déjame ver qué puedo hacer por vos. Dame su número para planear una reunión con ella. Creo que tengo algo que le podría servir.

MARIO

(EMOCIONADO)

¿De verdad?

JOSEPH

Sí. Hace unos días la señora de compañía de mi padre renunció, y todavía no he encontrado una sustituta. Quizá no es el mejor trabajo, pero...

MARIO

Está bien, está bien. Más vale algo que nada. ¿Tienes algo para anotar su número?

JOSEPH

Espérate un momento...

JOSEPH

Ajá, dame su número.

ESCENA 7

ALINA

(EMOCIONADA)

Uish, de verdad que no sé cómo agradecerle a su merced, Mario. Y pues a tu amigo, claro.

MARIO

(RÍE/ BESO/ SUGERENTE) ¿Qué tal si me vuelves a enseñar tu nueva habitación? Ahí puedes darme tu agradecimiento.

ALINA

¡No, señor! No voy a empezar mi primer día de trabajo con el pie izquierdo.

MARIO

Eres zurda.

ALINA

(PICADA)

¡Tú me entiendes!

MARIO

(BESO/ SUSPIRO). No era el trabajo que tenía en mente, pero...

ALINA

Yo no me estoy quejando, Mario. Si más bien estoy muy agradecida.

MARIO

Eso es porque no has conocido al viejo todavía. Tiene un humor de mil demonios.

ALINA

Mi abuelito, que en paz descansa, también tenía un pésimo humor. Esto no será nada nuevo para mí (PAUSA). Además, sueldo mínimo, casa y comida... no me puedo quejar. Poco a poco reuniré para regresar a la escuela de cocina.

MARIO

Claro que sí (BESO).

ALINA

(DIVERTIDA)

Ya, ya, me estás distraendo mucho. Vete a tu trabajo y déjame a mi empezar el mío.

MARIO

Sólo si me das otro beso.

ALINA

(RÍE). No. No más besos hasta la noche. ¡Chao!

ESCENA 8

ALINA

(ALEGRE)

Buenos días, señor Zaidman. Yo soy Alina Hernández, su nueva acompañante.

BORIS

(RESOPLO)

ALINA

Aquí está su almuerzo, y después que coma, la enfermera vendrá a darle sus medicamentos.

ALINA

(MOLESTA)

¡Señor Zaidman, por favor!

BORIS

(FURIOSO)

¡Fuera! ¡Fuera! ¡Fuera!

ALINA

(MOLESTA)

Está bien, por esta ocasión le voy a permitir su pataleta de niño chiquito y malcriado. ¡Pero que no se vuelva a repetir!

ESCENA 9

MARIO

Creo que te la voy a presentar pronto.

SARAH

(SERIA)

¿A Alina?

MARIO

Ajá. Ya está establecida desde hace varios días en casa del viejo Zaidman.

SARAH

(DIVERTIDA)

¿Y ha sobrevivido? Ese señor vive molesto, especialmente desde que le diagnosticaron la diabetes.

MARIO

Sólo la he visto un par de veces. Me dice que parece un niño chiquito y malcriado, pero que no va a descansar hasta ganárselo.

SARAH

(RISA IRÓNICA)

MARIO

Entonces, ¿te la presento o no?

SARAH

(CON DESGANA)

Sí, supongo.

MARIO

Bien. ¿Te parece el martes de la semana que viene?

SARAH

Ok.

ESCENA 10

BORIS

(MEDIO DORMIDO/ MOLESTO)

¿Qué, qué crees que estás haciendo, muchachita?

ALINA

(ALEGRE)

Buenos días, señor Zaidman. Hace un día muy bonito, hay que aprovecharlo.

BORIS

(RESOPLO MOLESTO)

ALINA

Primero le daré un baño a su merced, su hijo Joseph me mandó unas sales especiales para sus músculos. Después le daré su desayuno y luego saldremos al jardín a pasear. Desde que llegué hace casi una semana se ha negado a salir a pasear. Pues ya no acepto más negativas (PAUSA). Y si se porta bien, mañana lo llevaré a la galería, hay una exposición de un artista de mi país que estoy segura que le va a encantar.

BORIS

(MURMURANDO)

Lo dudo.

ALINA

¡No se ponga pesado, señor Zaidman! Ya le dije que no voy a soportar sus pataletas.

BORIS

(MOLESTO)

Muchacha insistente y fastidiosa.

ALINA

Seré buena y lo tomaré como un cumplido. Vamos, ¡al baño!

ESCENA 11

ALINA

(NERVIOSA)

Mario me ha hablado mucho de usted, Sarah.

SARAH

Lo mismo digo (PAUSA). ¿Y... cómo te está yendo en el trabajo?

ALINA

Mejor que al comienzo. El señor Zaidman es una persona difícil, pero ya hemos tenido algunos avances.

SARAH

Me alegro.

ALINA

(SUSPIRO)

MARIO

¿Qué te parece la comida, Sarah? Alina la hizo.

SARAH

Un poco picante para mí gusto, pero sabrosa. ¿Otra especialidad de tu país?

ALINA

Sí... aunque le di mi propio toque. A Mario y a mí nos encanta el picante.

SARAH

(SARCÁSTICA)

Sí, Mario es adicto a las cosas picantes, aunque después se le termina quemando la lengua y la garganta, y termina maldiciendo en tres idiomas distintos. Masoquista, diría yo (RÍE).

MARIO

(RESOPLO)

ALINA

Hmm, ¿y cuántos años tiene viviendo en Miami?

SARAH

Diez años.

ALINA

¿Y nunca se ha aburrido de vivir en la misma ciudad?

SARAH

A veces. He pensado muchas veces mudarme a San Francisco. Algunas galerías de arte allá me han ofrecido trabajo, pero lo he pospuesto.

ALINA

(CURIOSA)

¿Y por qué?

SARAH

Mario no me ha dejado partir. No sé que haría sin mí, empezando con que moriría de la alergia, porque nunca limpia su departamento.

ALINA

(INCÓMODA)

Sí ya veo...

MARIO

(INCÓMODO)

Voy a buscar más vino, ya vuelvo.

ALINA

(SUSPIRO)

SARAH

(SUSPIRO)

ALINA

(RESOPLO)

ESCENA 12

BORIS

(LLANTO). No... no... mamá... por favor...

ALINA

(DULCE)

Shh, señor Zaidman, despierte, es sólo una pesadilla.

BORIS

(LLANTO CALMADO)

ALINA

Vamos, vamos, despierte, shh, está a salvo.

BORIS

(SOLLOZOS). ¿Qué, qué, qué pasó?

ALINA

Tuvo una pesadilla, señor Zaidman. Estaba llamando a su mamá (PAUSA/ COMPRENSIVA).

Hábleme de eso, señor. Le hará sentir mejor.

BORIS

No, no, yo...

ALINA

(SUAVE)

Por favor...

BORIS

(CANSADO)

Está bien, así sea para que dejes de fastidiar (PAUSA). Me enamoré de una chica en el colegio... una alemana. Mis padres me prohibieron que saliera con ella.

ALINA

(NERVIOSA)

Fueron víctimas de la guerra... ¿no?

BORIS

S-se podría decir que sí. Ellos lograron escapar de Europa antes de que la guerra estallara. Pero sus familiares y amigos murieron en la guerra. Nunca olvidaron ni perdonaron lo que sucedió. No los puedo culpar, pero esta muchacha no tuvo nada que ver con la guerra, su familia vivía en Argentina desde mucho antes de la guerra. A mi madre no le importaba ese detalle.

ALINA

L-lo lamento, señor Zaidman.

BORIS

(CALMADO)

Fue hace más de cincuenta años. No sé porque volví a soñar con eso.

ALINA

Bueno... intente volver a dormir, señor Zaidman. Mañana tiene cita con el médico.

BORIS

(GRUÑIDO)

ALINA

¡No gruña tanto! Ni que fuera un perro o un lobo. Además, le agradezco la confianza.

BORIS

Confianza un carrizo. Simplemente eres una muchachita terca e insistente, que no descansa hasta conseguir lo que quiere.

ALINA

(ALEGRE)

¡Otro cumplido! ¿Ve? Ya nos estamos llevando mejor. Y como premio, si el médico da permiso, mañana lo llevaré de paseo al muelle (PAUSA). Lo dejo, señor Zaidman, que pase buenas noches.

BORIS

A-Alina...

ALINA

¿Sí?

BORIS

(APENADO)

¿Podría acompañarme, hasta que me duerma?

ALINA

Por supuesto. ¿Quiere que le ponga música para que se relaje?

BORIS

Sí, por favor (MURMURANDO). Gracias...

ESCENA 13

SARAH

¡Vigi, cálmate! Todavía faltan tres meses para la boda.

VIRGINIA

¡Ay lo sé! No es suficiente tiempo. No me he terminado de decidir por los vestidos de las damas de honor. Y mi vestido no está listo, ni la lista del menú.

SARAH

¡Relax!

VIRGINIA

(SARCÁSTICA)

¡Ja! ¿Y tú me dices que me relaje? En las últimas semanas has estado más tensa que una vara.

SARAH

(SUSPIRO). Lo sé. Es solo que... hace unos días recibí una oferta muy interesante de una galería en San Francisco. La remuneración es bastante buena y...

VIRGINIA

(CORTÁNDOLA)

Es tu ciudad soñada.

SARAH

Sí...

VIRGINIA

Acepta la oferta. Un cambio de aires te sentará de maravilla.

SARAH

No sé, Vigi. No quiero dejar a Mario, ni a ustedes.

VIRGINIA

(EXASPERADA)

Para eso existen los aviones, cariño (PAUSA/ SUAVE). Quizá alejarte de Mario sea lo mejor.

SARAH

(FUERTE)

No, yo...

VIRGINIA

Por lo que he visto está bien entusiasmado con Alina.

SARAH

(TRISTE)

Sí. Y lo peor es que no la puedo detestar. Aunque es muy joven e inmadura en ocasiones, es muy dulce (PAUSA). Dudo mucho que Mario esté enamorado...

VIRGINIA

Ese momento se está acercando.

SARAH

Sí.

VIRGINIA

(TRISTE)

Ay, amiga.

ESCENA 14

MARIO

Creo que le voy a pedir matrimonio.

SARAH

(SORPRENDIDA)

¡¿Qué?!

MARIO

Me tiene loco, Sarah.

SARAH

(PREOCUPADA/ DOLIDA)

¿Y te vas a casar porque te tiene loco? De ahí al amor hay unos cuantos pasos, Mario (PAUSA).
Además, solo la conoces de hace tres meses, es muy pronto...

MARIO

Lo sé... pero...

SARAH

¿De verdad te sientes listo para casarte? ¿Tú? Siempre le has tenido miedo al compromiso. No te entiendo...

MARIO

Bueno, no es solo eso. También quiero que obtenga la green card, no quiero estar nervioso todo el tiempo de que Inmigración no le vaya a extender la visa y se tenga que regresar a su país.

SARAH

(CORTANTE)

Eso no es suficiente motivo para que te cases con ella.

MARIO

(TESTARUDO)

Conozco varias parejas que se han casado por los papeles (PAUSA). Además, eres mi amiga, se supone que deberías apoyarme.

SARAH

(MOLESTA)

¡No voy a apoyar esta estupidez, Mario! Lo siento.

MARIO
(MOLESTO)

¡Sarah!

SARAH

¡Que no he dicho! Allá tu y tus locuras. Yo me lavo las manos de este asunto. Espero que no te arrepientas.

ESCENA 15

VIRGINIA
(PREOCUPADA)

Sarita...

SARAH
(LLORANDO)

VIRGINIA
(PREOCUPADA/ NERVIOSA)

Shhh, shhh. Amiga, ¿qué pasó? ¿Por qué estás así?

SARAH
(LLORANDO)

Tuve una pelea con M-mario.

VIRGINIA
¿Pero, por qué?

SARAH
(LLORANDO)

Me dijo que se quiere casar con Alina...

VIRGINIA

(RESIGNADA)

Ay amiga, lo siento mucho.

SARAH

(LLORANDO)

VIRGINIA

Llora, amiga, llora todo lo que necesites.

SARAH

(LLORANDO)

VIRGINIA

¿Mejor?

SARAH

Un poco.

VIRGINIA

(SUSPIRO). No puedes seguir así, amiga. Te estás haciendo un daño enorme.

SARAH

Lo sé, pero...

VIRGINIA

Pero nada **(PAUSA)**. Quizá me odies por lo que te voy a decir, pero necesitas escucharlo. Mario es un inmaduro y un imbécil, que no te va a querer como tú deseas que te quiera. Ya no debes seguir esperando a que él cambie y venga a tus brazos. Necesitas dejarlo ir, amiga. Cambiar de amistades, alejarte de él, por lo menos por una buena temporada.

SARAH

(SOLLOZANDO). Yo...

VIRGINIA

Necesitas recuperar tu autoestima, Sarah. Hacerte respetar y vivir tu vida. Sé que será difícil en un principio, pero lo lograrás.

SARAH

(LLORANDO). Es difícil.

VIRGINIA

(SUSPIRO). Casi todo en esta vida es difícil. Hazlo...

SARAH

Lo pensaré (SOLLOZOS CALMADOS).

ESCENA 16

MESONERO

(GRITANDO)

Oye hermano, aquí está el trago.

MARIO

(GRITANDO)

Gracias.

ALINA

(OFF)

Hola, se ha comunicado con Alina. Deje su mensaje y me comunicaré con usted en cuanto pueda.

MARIO

(GRITANDO/ MOLESTO)

¿Dónde carrizo estás, Alina?

MARIO

(GRITANDO)

¿Aló?

JOSEPH

¿Mario? Mi viejo tuvo una recaída. Está en el hospital.

MARIO

Voy para allá.

ESCENA 17

MARIO

(SERIO)

Joseph me dijo que los médicos querían dejarlo más tiempo hospitalizado.

ALINA

(TRISTE/ DETERMINADA)

No le quedan más de seis meses de vida, Mario. Tú viste cómo se estaba volviendo loco con sólo una semana ahí metido. No es justo para él.

MARIO

(OBSTINADO)

Pero ahora apenas puede salir de la cama. No veo la diferencia.

ALINA

(DETERMINADA)

Sí la hay, ¡y mucha! Esta es su casa, no cuatro paredes blancas y estilizadas (SOLLOZO). Mi abuelito murió en un hospital, triste y desesperado por salir. Yo no quiero que eso le pase al señor Zaidman, Mario. Si puedo ayudarlo, (SUSPIRO) lograr que sus últimos meses sean más llevaderos, lo haré.

MARIO

(ESCÉPTICO)

¿Y crees que se va a dejar mimar por ti?

ALINA

Sí. Nuestra relación ha mejorado mucho en las últimas semanas. Le encanta que le lea, que le cuente sobre mi vida en Colombia. Mis aspiraciones de chef, las travesuras que hice de niña... ¡le he subido el ánimo!

MARIO

(SUAVE)

Alina... Boris Zaidman no es tu abuelo. No te obsesiones con hacerlo feliz.

ALINA

Sé que no lo es, pero tengo que hacer esto. Necesito volcar cien por ciento mi atención y cariño en él.

MARIO

(DOLIDO)

¿Y yo, en dónde quedo?

ALINA

Ay Mario, no seas...

MARIO

(CORTÁNDOLA)

Antes de su recaída te dejaste convencer en varias oportunidades por él para que no salieras. ¿Y ahora? Si te dedicas tanto a él, se va a terminar encariñando mucho, y no va a dejar que lo dejes, ni siquiera para dormir. ¿Cuándo nos vamos a ver?

ALINA

No sé cuando, Mario. Ya resolveremos. Dudo que el señor Zaidman llegue al extremo de no dejarme salir. O de que tú me visites.

MARIO

(MOLESTO)

Lo dudo mucho.

ALINA

(AGUANTANDO EL LLANTO)

No te pongas así, por favor.

MARIO

(MOLESTO)

¿Cómo no me voy a poner así? Lo estás escogiendo a él.

ALINA

(CONTENIENDO EL LLANTO)

No es eso. No quiero terminar contigo.

MARIO

(SUSPIRO). Yo tampoco, nena. Solo... no sé si pueda aguantar esta situación por tanto tiempo.

ALINA

(SOLLOZO). Lo lamento.

MARIO

Yo también.

BORIS

(OFF)

¡Alina! ¡Alina!

ALINA

(NERVIOSA)

¿Volverás?

MARIO

No lo sé.

ALINA

(SOLLOZO)

ESCENA 18

MARIO

(SARCÁSTICO)

Pensé que habías desaparecido de la faz de la tierra.

SARAH

(SECA)

He estado muy ocupada.

MARIO

(PREOCUPADO)

¿Y esas cajas? ¿Te vas a mudar?

SARAH

Sí.

MARIO

¿Te mudas para el centro? Siempre te ha gustado esa zona.

SARAH

(CONCENTRADA)

No. Me mudo a cinco cuadras de distancia de la avenida Castro.

MARIO

(SORPRENDIDO)

¿A San Francisco?

SARAH

Sí. Decidí aceptar el trabajo en la galería.

MARIO

¿No es una decisión muy apresurada?

SARAH

Tengo años postergando esta decisión.

MARIO

Sí, pero...

SARAH

(CORTÁNDOLO)

¿No te das cuenta, Mario? Necesito alejarme de Miami, de ti...

MARIO

(DOLIDO)

Sarah...

SARAH

(DETERMINADA)

Es momento de aceptar que nunca me vas a querer como he deseado que me quieras (PAUSA). Duele, y mucho, pero no puedo seguir aferrada a ti, a la esperanza de que algún día madures o veas lo que está en frente de ti. He puesto toda mi vida en pausa, por ti. Pues ya no más.

MARIO

(INSISTENTE/ DOLIDO)

Pero no tienes porque irte...

SARAH

No seas egoísta. Por primera vez en muchos años estoy haciendo algo por mí misma.

MARIO

Nunca fue mi intención lastimarte, Sarah. Lamento mucho no poder sentir lo mismo que sientes tú.

SARAH

(SUAVE)

Lo sé.

MARIO

Entonces, ¿este es el final?

SARAH

No. Quizá más adelante, cuando me sienta lista, podamos volver a ser amigos.

MARIO

(SUAVE)

Tómate tu tiempo, Sarah. Aunque a veces me cueste demostrarlo, eres muy importante para mí.

No te quiero perder.

SARAH

Lo sé...

MARIO

(BESO).

ESCENA 19

ROGER

Gracias por recibirme, Alina.

ALINA

(SECA)

¿A qué has venido, Roger?

ROGER

(DETERMINADO)

Me di cuenta que fui un jerk. No sabes lo arrepentido que estoy por la manera en que terminamos, you know.

ALINA

(DOLIDA)

Me hiciste mucho daño, Roger.

ROGER

(DOLIDO)

I know, pero dame otra oportunidad, please...

ESCENA 20

AZAFATA

Ladies and gentleman, we are closing the gate. Damas y caballeros, estamos cerrando la puerta.

SARAH

(SUSPIRO ALIVIADO). Finalmente... libre.

FIN

II.3.5 Guión Técnico

ADAPTACIÓN RADIOFÓNICA

“CUENTO GRINGO”

Historia original de: Sonia Chocrón

Adaptación de: Eugenia Calcaño

PERSONAJES:

Sarah Ortiz

Mario Bellomo

Alina Hernández

Virginia Sokol

Boris Zaidman

Joseph Zaidman

Roger Montana / Mesonero

Azafata

Corina Perera

Oswaldo Koeneke

Mariana Álvarez

Gabriela Inaty

Darío Ramírez

Maximiliano Fraguas

César Prato

Eugenia Calcaño

1. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #10. MÚSICA HASTA “CALCAÑO” Y FADE OUT.</u>
2. PRESENTADOR DE SERIE	Cuento gringo. Historia original de Sonia Chocrón. Adaptación de Eugenia Calcaño .
3. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #1. MÚSICA HASTA “MARIO”, SUBE 2 SEGUNDOS Y DESAPARECE.</u> <u>CD #2. TRACK #1, SONIDO: REVISTA #1.</u>
4. VIRGINIA	¿Qué te parece este vestido? Me gusta, pero el escote es demasiado pronunciado. Mis lolas van a estar en peligro de explosión, varios hombres me comerán con la mirada y a Joseph le dará una embolia de los celos (<i>CHASQUEA LA LENGUA</i>).
5. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #1. SONIDO: CIGARRO #1.</u>
6. VIRGINIA	Definitivamente no quiero que eso pase. Enviudar el mismo día de mi boda no está en mis planes (<i>PAUSA</i>). ¿Sarah?
7. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #2. SONIDO: REVISA #2.</u> <u>CD #3. TRACK #2. SONIDO: CIGARRO #2.</u>
8. VIRGINIA	Este también me gusto mucho. Pero no me quiero casar de blanco. (<i>RÍE</i>).

<p>9. <u>CONTROL</u></p>	<p>Me parece un poco hipócrita. Hace varios años que dejé atrás la pureza.</p> <p><u>CD #2. TRACK #3. SONIDO: REVISTA #3.</u></p>
<p>10. VIRGINIA</p>	<p>Ya he decidido el modelo de los vestidos para mis damas de honor y madrina. Tendrán hombreras y de color plateado con cintas y flores enormes y doradas. Los zapatos serán negros y patentes, de quince centímetros de altura. Ahh y el peinado será tipo bomba. <i>(PAUSA)</i> ¿Qué te puedo decir? Los ochenta fueron mi década favorita.</p>
<p>11. SARAH</p>	<p><i>(CONFUNDIDA)</i> ¿Quééééé?</p>
<p>12. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #2. TRACK #4. SONIDO: REVISTA #4.</u></p>
<p>13. VIRGINIA</p>	<p><i>(UN POCO MOLESTA)</i>. Uy, hasta que regresaste de tu viaje por las nubes, Sarita.</p>
<p>14. SARAH</p>	<p>Ay, disculpa amiga, es solo que...</p>
<p>15. VIRGINIA</p>	<p><i>(RESOPLA)</i>. ¿Y ahora qué hizo el cabeza de ñame de Mario?</p>
<p>16. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #4. TRACK #1. SONIDO: PARTIDO DE FÚTBOL HASTA “SARAH”. SUBE 2 SEGUNDOS Y DESAPARECE.</u></p>

17. MARIO	<i>(DISTRÁIDO)</i> . ¿Y tu futura esposa, Joseph? ¿Dónde anda?
18. JOSEPH	¿Dónde más? Con Sarah.
19. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #3. SONIDO: LATA.</u>
20. JOSEPH	Todavía faltan seis meses para la boda, pero ya está vuelta loca con los preparativos.
21. MARIO	<i>(RÍE)</i> . Eso te pasa por quererte casar. Todavía estás a tiempo de echarte para atrás, ¿sabes?
22. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #5. SONIDO: TRAGO #1.</u>
23. JOSEPH	<i>(ERUCTA)</i> . A diferencia de vos, Mario, yo no le tengo miedo al compromiso. Virginia es la mujer correcta para mí.
24. MARIO	<i>(TESTARUDO)</i> . No es que le tenga miedo al compromiso. Simplemente no he encontrado a la mujer indicada.
25. JOSEPH	<i>(RESOPLA)</i> . ¿Y <u>Sarah</u> ?
26. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #1. MÚSICA</u> <u>(CONTINUACIÓN) HASTA “LLEGUE”.</u> <u>SUBE 3 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u>

27. SARAH	Me estoy empezando a cansar, Vigi. De su inmadurez en estos asuntos, de su miedo al compromiso (<i>PAUSA</i>). Siento que ya se me están acabando las sonrisas y buenos tratos para sus novias, sus resuelves.
28. VIRGINIA	<i>(COMPRENSIVA)</i> . Quizás cambie pronto.
29. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #4. SONIDO: CIGARRO #3.</u>
30. SARAH	No sé si lo haga. En estas últimas semanas pensé que, que era así, que finalmente se estaba empezando a dar cuenta de lo que ha tenido todos estos años enfrente, ¿pero sabes qué?
31. VIRGINIA	<i>(NERVIOSA)</i> . ¿Qué?
32. SARAH	Hoy en la mañana me llamó para contarme de sus nuevas aventuras en el local este que le fascina.
33. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #6. SONIDO: CIGARRO #4.</u>
34. VIRGINIA	El Trapeze.
35. SARAH	Ajá. La semana pasada conoció a una nueva mujer, y está fascinado con ella.
36. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #5, SONIDO: CIGARRO #5.</u>

37. VIRGINIA	Bueno... ya vas a ver que el entusiasmo se le va a pasar rapidito.
38. SARAH	<i>(DESCORAZONADA)</i> . Ojalá.
39. VIRGINIA	<i>(DETERMINADA)</i> . Y si no es así... aunque te duela mucho, amiga, debes pasar la página. No dejes que tu vida pase y tu ahí esperando por algo que quizá no llegue .
40. SARAH	<i>(SOLLOZO)</i> .
41. <u>CONTROL</u>	<u>CD #4. TRACK #1. SONIDO: PARTIDO DE FÚTBOL HASTA “TRAPEZE”. SUBE 4 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u>
42. MARIO	<i>(UN POCO MOLESTO)</i> . Joseph, por favor. Sarah es sólo una amiga.
43. JOSEPH	<i>(CURIOSO)</i> . ¿Nunca se te ha ocurrido que Sarah puede sentir algo más que amistad por vos?
44. MARIO	<i>(SERIO)</i> . Claro que lo he pensado. Pero yo no la quiero de esa manera. Además... aunque así fuera, no estaría dispuesto a arriesgar nuestros quince años de amistad.
45. JOSEPH	¿Y si valiera la pena? Vos siempre has sido aventurero.

46. MARIO	<i>(MOLESTO)</i> . Ya te dije que no, Joseph. Sarah es mi mejor amiga, nada más.
47. JOSEPH	¿Y se lo habés dicho? Ella tiene la esperanza de que algún día...
48. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #3. SONIDO: LATA.</u> <u>CD #2. TRACK #7. SONIDO: TRAGO #2.</u>
49. MARIO	No se lo he dicho directamente, pero se lo he insinuado.
50. JOSEPH	<i>(TESTARUDO)</i> . Siempre he pensado que serían buena pareja, si decidieras darte una oportunidad con ella.
51. MARIO	¡Que no! Nos iría muy mal. Ella quiere una relación seria, absoluta fidelidad, hijos, la casita y los perros. Ella ama las cosas ordenadas y rectas. A mi me gustan mis aventuras y mi desorden. Nos terminaríamos odiando.
52. JOSEPH	<i>(DUDOSO)</i> . Si estás seguro...
53. MARIO	<i>(FIRME)</i> . Estoy seguro.
54. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #6. SONIDO: SORBO.</u>
55. MARIO	Voy a cambiarme que se me hace tarde. Si quieres te quedas viendo el partido.

56. JOSEPH	<i>(CURIOSO)</i> . ¿A dónde vas?
57. MARIO	Voy a encontrarme con Alina en el <u>Trapeze</u> .
58. JOSEPH	<i>(SUSPIRO)</i> .
59. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #8. SONIDO: PASOS #1.</u> <u>CD #3. TRACK #7. SONIDO: PUERTA #1.</u> <u>CD #1. TRACK #2. MÚSICA HASTA</u> <u>“CAMA”, SUBE 2 SEGUNDOS Y</u> <u>DESAPARECE.</u> <u>CD #4. TRACK #2. SONIDO: PLATOS,</u> <u>HASTA “PELÍCULA”.</u>
60. SARAH	Este plato te quedó riquísimo, cariño.
61. MARIO	<i>(ORGULLOSO)</i> . Gracias, nena. Alina me dio la receta. Es un plato típico de su país.
62. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #9. SONIDO DE CHORRO DE AGUA.</u>
63. SARAH	<i>(TENSA)</i> . ¿Y cómo te está yendo con ella?
64. MARIO	Genial, esa mujer me vuelve loco, Sarah. Su personalidad, su voz, su cuerpo... ¡todo! El otro día fuimos a escalar unos boulders y...
65. SARAH	<i>(CORTÁNDOLO/ CURIOSA)</i> . ¿Se atrevió?

<p>66. MARIO</p>	<p>¡Claro! A ella le encantan los deportes (<i>TONO BURLESCO</i>). Y no le tiene miedo a las alturas, como a cierta persona que tengo al lado.</p>
<p>67. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #8. SONIDO DE GOLPE.</u></p>
<p>68. SARAH</p>	<p>¡Ay no seas idiota!</p>
<p>69. MARIO</p>	<p>(<i>RÍE</i>). Disculpa, nena. (<i>BESO</i>).</p>
<p>70. SARAH</p>	<p>(<i>TONO FORZADO</i>). ¿Y... cuándo me la vas a presentar?</p>
<p>71. MARIO</p>	<p>Pronto, nena, pronto. Cuando solucione unos problemitas que tiene.</p>
<p>72. SARAH</p>	<p>¿Qué problemas?</p>
<p>73. MARIO</p>	<p>Perdió su trabajo en el restaurante. Un cliente se quiso proparar con ella y ella le dio una cachetada.</p>
<p>74. SARAH</p>	<p>(<i>IMPRESIONADA</i>). Bien hecho (<i>PAUSA</i>). El golpe, no que la botaran.</p>
<p>75. MARIO</p>	<p>Sí. Pero ahora está sin trabajo, y no tiene como pagar su curso de cocina.</p>
<p>76. SARAH</p>	<p>Ay, espero que lo solucione pronto.</p>

77. MARIO	Yo también. Haré lo que sea para que consiga trabajo rápido, no pienso permitir que se regrese a Colombia.
78. SARAH	<i>(MOLESTA)</i> . ¿Tan buena es en la cama ?
79. MARIO	<i>(RÍE)</i> . Deja eso así, vamos a ver la película .
80. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #10. SONIDO: PASOS #2.</u> <u>CD #4. TRACK #3. SONIDO: AMBIENTE HASTA “NÚMERO” Y FADE OUT.</u> <u>CD #3. TRACK #9. SONIDO: TELÉFONO #1.</u>
81. JOSEPH	¿Aló?
82. MARIO	Joseph, necesito un favor tuyo.
83. JOSEPH	<i>(CURIOSO)</i> . Contáme, ¿qué pasó?
84. MARIO	Ayúdame a conseguirle un trabajo a Alina, por favor. Perdió su último trabajo, y ya no tiene como pagarse el curso de cocina. Si su situación no mejora rápido, tendrá que devolverse a Colombia.
85. JOSEPH	Déjame ver qué puedo hacer por vos. Dame su número para planear una reunión con ella. Creo que tengo algo que le podría servir.
86. MARIO	<i>(EMOCIONADO)</i> . ¿De verdad?

<p>87. JOSEPH</p>	<p>Sí. Hace unos días la señora de compañía de mi padre renunció, y todavía no he encontrado una sustituta. Quizá no es el mejor trabajo, pero...</p>
<p>88. MARIO</p>	<p>Está bien, está bien. Más vale algo que nada. ¿Tienes algo para anotar su número?</p>
<p>89. JOSEPH</p>	<p>Espérate un momento...</p>
<p>90. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #2. TRACK #11. SONIDO: PAPEL Y BOLÍGRAFO.</u></p>
<p>91. JOSEPH</p>	<p>Ajá, dame su <u>número</u>.</p>
<p>92. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #3. MÚSICA HASTA “REPETIR”, SUBE 3 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u></p>
<p>93. ALINA</p>	<p><i>(EMOCIONADA)</i>. Uish, de verdad que no sé cómo agradecerle a su merced, Mario. Y pues a tu amigo, claro.</p>
<p>94. MARIO</p>	<p><i>(RÍE/ BESO/ SUGERENTE)</i>. ¿Qué tal si me vuelves a enseñar tu nueva habitación? Ahí puedes darme tu agradecimiento.</p>
<p>95. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #10. SONIDO DE GOLPE.</u></p>

<p>96. ALINA</p>	<p>¡No, señor! No voy a empezar mi primer día de trabajo con el pie izquierdo.</p>
<p>97. MARIO</p>	<p>Eres zurda.</p>
<p>98. ALINA</p>	<p><i>(PICADA)</i>. ¡Tú me entiendes!</p>
<p>99. MARIO</p>	<p><i>(BESO/ SUSPIRO)</i>. No era el trabajo que tenía en mente, pero...</p>
<p>100. ALINA</p>	<p>Yo no me estoy quejando, Mario. Si más bien estoy muy agradecida.</p>
<p>101. MARIO</p>	<p>Eso es porque no has conocido al viejo todavía. Tiene un humor de mil demonios.</p>
<p>102. ALINA</p>	<p>Mi abuelito, que en paz descanse, también tenía un pésimo humor. Esto no será nada nuevo para mí <i>(PAUSA)</i>. Además, sueldo mínimo, casa y comida... no me puedo quejar. Poco a poco reuniré para regresar a la escuela de cocina.</p>
<p>103. MARIO</p>	<p>Claro que sí <i>(BESO)</i>.</p>
<p>104. ALINA</p>	<p><i>(DIVERTIDA)</i>. Ya, ya, me estás distrayendo mucho. Vete a tu trabajo y déjame a mi empezar el mío.</p>
<p>105. MARIO</p>	<p>Sólo si me das otro beso.</p>

106. ALINA	<i>(RÍE)</i> . No. No más besos hasta la noche. ¡Chao!
107. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #12. SONIDO: PASOS #2.</u> <u>AUMENTO DE VOLUMEN DE MÚSICA.</u> <u>CD #3. TRACK #11. SONIDO: PASOS #3.</u> <u>CD #2. TRACK #13. SONIDO: BANDEJA</u> <u>#1.</u>
108. ALINA	<i>(ALEGRE)</i> . Buenos días, señor Zaidman. Yo soy Alina Hernández, su nueva acompañante.
109. BORIS	<i>(RESOPLO)</i> .
110. ALINA	Aquí está su almuerzo, y después que coma, la enfermera vendrá a darle sus medicamentos.
111. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #12. SONIDO: BANDEJA</u> <u>#2.</u>
112. ALINA	<i>(MOLESTA)</i> . ¡Señor Zaidman, por favor!
113. BORIS	<i>(FURIOSO)</i> . ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Fuera!
114. ALINA	<i>(MOLESTA)</i> . Está bien, por esta ocasión le voy a permitir su pataleta de niño chiquito y malcriado. ¡Pero que no se vuelva a repetir!
115. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #14. SONIDO: BANDEJA</u> <u>#3.</u> <u>CD #4. TRACK #4. MÚSICA HASTA “OK”,</u>

	<u>SUBE 2 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u>
116. MARIO	Creo que te la voy a presentar pronto.
117. SARAH	<i>(SERIA)</i> . ¿A Alina?
118. MARIO	Ajá. Ya está establecida desde hace varios días en casa del viejo Zaidman.
119. SARAH	<i>(DIVERTIDA)</i> . ¿Y ha sobrevivido? Ese señor vive molesto, especialmente desde que le diagnosticaron la diabetes.
120. MARIO	Sólo la he visto un par de veces. Me dice que parece un niño chiquito y malcriado, pero que no va a descansar hasta ganárselo.
121. SARAH	<i>(RISA IRÓNICA)</i> .
122. MARIO	Entonces, ¿te la presento o no?
123. SARAH	<i>(CON DESGANA)</i> . Sí, supongo.
124. MARIO	Bien. ¿Te parece el martes de la semana que viene?
125. SARAH	<u>Ok.</u>
126. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #12. SONIDO: PUERTA #3.</u> <u>CD #2. TRACK #15. SONIDO: PASOS #4.</u> <u>CD #3. TRACK #13. SONIDO: PERSIANAS.</u>

	<u>CD #4. TRACK #5. SONIDO: AMBIENTE</u> <u>HASTA “BAÑO”.</u>
127. BORIS	<i>(MEDIO DORMIDO/ MOLESTO)</i> . ¿Qué, qué crees que estás haciendo, muchachita?
128. ALINA	<i>(ALEGRE)</i> . Buenos días, señor Zaidman. Hace un día muy bonito, hay que aprovecharlo.
129. BORIS	<i>(RESOPLO MOLESTO)</i> .
130. ALINA	Primero le daré un baño a su merced, su hijo Joseph me mandó unas sales especiales para sus músculos. Después le daré su desayuno y luego saldremos al jardín a pasear. Desde que llegué hace casi una semana se ha negado a salir a pasear. Pues ya no acepto más negativas <i>(PAUSA)</i> . Y si se porta bien, mañana lo llevaré a la galería, hay una exposición de un artista de mi país que estoy segura que le va a encantar.
131. BORIS	<i>(MURMURANDO)</i> . Lo dudo.
132. ALINA	¡No se ponga pesado, señor Zaidman! Ya le dije que no voy a soportar sus pataletas.
133. BORIS	<i>(MOLESTO)</i> . Muchacha insistente y fastidiosa.

134. ALINA	Seré buena y lo tomaré como un cumplido. Vamos, ¡al baño!
135. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #16. SONIDO: PASOS #5.</u> <u>CD #1. TRACK #4. MÚSICA HASTA “YA VUELVO” Y FADE OUT.</u> <u>CD #4. TRACK #6. SONIDO: CUBIERTOS.</u>
136. ALINA	<i>(NERVIOSA)</i> . Mario me ha hablado mucho de usted, Sarah.
137. SARAH	Lo mismo digo <i>(PAUSA)</i> . ¿Y... cómo te está yendo en el trabajo?
138. ALINA	Mejor que al comienzo. El señor Zaidman es una persona difícil, pero ya hemos tenido algunos avances.
139. SARAH	Me alegro.
140. ALINA	<i>(SUSPIRO)</i> .
141. MARIO	¿Qué te parece la comida, Sarah? Alina la hizo.
142. SARAH	Un poco picante para mí gusto, pero sabrosa. ¿Otra especialidad de tu país?
143. ALINA	Sí... aunque le di mi propio toque. A Mario y a mí nos encanta el picante.

144. SARAH	<i>(SARCÁSTICA)</i> . Sí, Mario es adicto a las cosas picantes, aunque después se le termina quemando la lengua y la garganta, y termina maldiciendo en tres idiomas distintos. Masoquista, diría yo <i>(RÍE)</i> .
145. MARIO	<i>(RESOPLO)</i> .
146. ALINA	Hmm, ¿y cuántos años tiene viviendo en Miami?
147. SARAH	Diez años.
148. ALINA	¿Y nunca se ha aburrido de vivir en la misma ciudad?
149. SARAH	A veces. He pensado muchas veces mudarme a San Francisco. Algunas galerías de arte allá me han ofrecido trabajo, pero lo he pospuesto.
150. ALINA	<i>(CURIOSA)</i> . ¿Y por qué?
151. SARAH	Mario no me ha dejado partir. No sé que haría sin mí, empezando con que moriría de la alergia, porque nunca limpia su departamento.
152. ALINA	<i>(INCÓMODA)</i> . Sí ya veo...
153. MARIO	<i>(INCÓMODO)</i> . Voy a buscar más vino, <u>ya vuelvo.</u>

154. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #17. SONIDO: PASOS #6.</u>
155. ALINA	<i>(SUSPIRO).</i>
156. SARAH	<i>(SUSPIRO).</i>
157. ALINA	<i>(RESOPLO).</i>
158. <u>CONTROL</u>	<u>CD #4. TRACK #7. SONIDO: AMBIENTE HASTA “GRACIAS” Y FADE OUT.</u>
159. BORIS	<i>(LLANTO).</i> No... no... mamá... por favor...
160. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #13. SONIDO: PUERTA #4. CD #2. TRACK #18. SONIDO: PASOS #7.</u>
161. ALINA	<i>(DULCE).</i> Shh, señor Zaidman, despierte, es sólo una pesadilla.
162. BORIS	<i>(LLANTO CALMADO).</i>
163. ALINA	Vamos, vamos, despierte, shh, está a salvo.
164. BORIS	<i>(SOLLOZOS).</i> ¿Qué, qué, qué pasó?
165. ALINA	Tuvo una pesadilla, señor Zaidman. Estaba llamando a su mamá <i>(PAUSA/COMPENSIVA)</i> . Hábleme de eso, señor. Le hará sentir mejor.
166. BORIS	No, no, yo...

<p>167. ALINA</p>	<p><i>(SUAVE)</i>. Por favor...</p>
<p>168. BORIS</p>	<p><i>(CANSADO)</i>. Está bien, así sea para que dejes de fastidiar <i>(PAUSA)</i>. Me enamoré de una chica en el colegio... una alemana. Mis padres me prohibieron que saliera con ella.</p>
<p>169. ALINA</p>	<p><i>(NERVIOSA)</i>. Fueron víctimas de la guerra... ¿no?</p>
<p>170. BORIS</p>	<p>S-se podría decir que sí. Ellos lograron escapar de Europa antes de que la guerra estallara. Pero sus familiares y amigos murieron en la guerra. Nunca olvidaron ni perdonaron lo que sucedió. No los puedo culpar, pero esta muchacha no tuvo nada que ver con la guerra, su familia vivía en Argentina desde mucho antes de la guerra. A mi madre no le importaba ese detalle.</p>
<p>171. ALINA</p>	<p>L-lo lamento, señor Zaidman.</p>
<p>172. BORIS</p>	<p><i>(CALMADO)</i>. Fue hace más de cincuenta años. No sé porque volví a soñar con eso.</p>
<p>173. ALINA</p>	<p>Bueno... intente volver a dormir, señor Zaidman. Mañana tiene cita con el médico.</p>
<p>174. BORIS</p>	<p><i>(GRUÑIDO)</i>.</p>

175. ALINA	¡No gruña tanto! Ni que fuera un perro o un lobo. Además, le agradezco la confianza.
176. BORIS	Confianza un carrizo. Simplemente eres una muchachita terca e insistente, que no descansa hasta conseguir lo que quiere.
177. ALINA	<i>(ALEGRE)</i> . ¡Otro cumplido! ¿Ve? Ya nos estamos llevando mejor. Y como premio, si el médico da permiso, mañana lo llevaré de paseo al muelle <i>(PAUSA)</i> . Lo dejo, señor Zaidman, que pase buenas noches.
178. BORIS	A-Alina...
179. ALINA	¿Sí?
180. BORIS	<i>(APENADO)</i> . ¿Podría acompañarme, hasta que me duerma?
181. ALINA	Por supuesto. ¿Quiere que le ponga música para que se relaje?
182. BORIS	Sí, por favor.
183. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #19. SONIDO: PASOS #8.</u> <u>CD #3. TRACK #14. SONIDO: EQUIPO DE SONIDO.</u> <u>CD #1. TRACK #5. MÚSICA HASTA “GRACIAS”, SUBE 2 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u>

184. BORIS	<i>(MURMURANDO)</i> <u>Gracias...</u>
185. <u>CONTROL</u>	<p><u>CD #4. TRACK #7. MÚSICA HASTA “AMIGA”, SUBE 5 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u></p> <p><u>CD #2. TRACK #20. SONIDO: CORCHO.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #15. SONIDO: LÍQUIDO.</u></p> <p><u>CD #2. TRACK #21. SONIDO: COPAS #1.</u></p>
186. SARAH	¡Vigi, cálmate! Todavía faltan tres meses para la boda.
187. VIRGINIA	¡Ay lo sé! No es suficiente tiempo. No me he terminado de decidir por los vestidos de las damas de honor. Y mi vestido no está listo, ni la lista del menú.
188. SARAH	¡Relax!
189. VIRGINIA	<i>(SARCÁSTICA).</i> ¡Ja! ¿Y tú me dices que me relaje? En las últimas semanas has estado más tensa que una vara.
190. SARAH	<i>(SUSPIRO).</i>
191. <u>CONTROL</u>	<u>EFFECTO DE CABINA: TAMBORILEO DE DEDOS EN LA COPA HASTA “<u>DE MARIO</u>”.</u>

192. SARAH	Lo sé. Es solo que... hace unos días recibí una oferta muy interesante de una galería en San Francisco. La remuneración es bastante buena y...
193. VIRGINIA	<i>(CORTÁNDOLA)</i> . Es tu ciudad soñada.
194. SARAH	Sí...
195. VIRGINIA	Acepta la oferta. Un cambio de aires te sentará de maravilla.
196. SARAH	No sé, Vigi. No quiero dejar a Mario, ni a ustedes.
197. VIRGINIA	<i>(EXASPERADA)</i> . Para eso existen los aviones, cariño <i>(PAUSA/ SUAVE)</i> . Quizá alejarte <u>de Mario</u> sea lo mejor.
198. SARAH	<i>(FUERTE)</i> . No, yo...
199. VIRGINIA	Por lo que he visto está bien entusiasmado con Alina.
200. <u>CONTROL</u>	<u>EFFECTO DE CABINA: TAMBORILEO DE DEDOS EN LA COPA HASTA “ACERCANDO”.</u>

201. SARAH	<i>(TRISTE)</i> . Sí. Y lo peor es que no la puedo detestar. Aunque es muy joven e inmadura en ocasiones, es muy dulce <i>(PAUSA)</i> . Dudo mucho que Mario esté enamorado...
202. VIRGINIA	Ese momento se está acercando .
203. SARAH	Sí.
204. VIRGINIA	<i>(TRISTE)</i> . Ay, amiga .
205. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #16. SONIDO: COPAS #2.</u> <u>CD #2. TRACK #22. SONIDO: REVISTA #5.</u> <u>CD #1. TRACK #6. SONIDO: AMBIENTE DE PARQUE HASTA “ARREPIENTAS”.</u> <u>SUBE 7 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u>
206. MARIO	Creo que le voy a pedir matrimonio.
207. SARAH	<i>(SORPRENDIDA)</i> . ¡¿Qué?!
208. MARIO	Me tiene loco, Sarah.
209. <u>CONTROL</u>	<u>EFFECTO DE CABINA: TAMBORILEO DE DEDOS HASTA “ARREPIENTAS”.</u>
210. SARAH	<i>(PREOCUPADA/ DOLIDA)</i> . ¿Y te vas a casar porque te tiene loco? De ahí al amor hay unos cuantos pasos, Mario <i>(PAUSA)</i> . Además, solo la conoces de hace tres meses, es muy pronto...

211. MARIO	Lo sé... pero...
212. SARAH	¿De verdad te sientes listo para casarte? ¿Tú? Siempre le has tenido miedo al compromiso. No te entiendo...
213. MARIO	Bueno, no es solo eso. También quiero que obtenga la green card, no quiero estar nervioso todo el tiempo de que Inmigración no le vaya a extender la visa y se tenga que regresar a su país.
214. SARAH	<i>(CORTANTE)</i> . Eso no es suficiente motivo para que te cases con ella.
215. MARIO	<i>(TESTARUDO)</i> . Conozco varias parejas que se han casado por los papeles <i>(PAUSA)</i> . Además, eres mi amiga, se supone que deberías apoyarme.
216. SARAH	<i>(MOLESTA)</i> . ¡No voy a apoyar esta estupidez, Mario! Lo siento.
217. MARIO	<i>(MOLESTO)</i> . ¡Sarah!
218. SARAH	¡Que no he dicho! Allá tu y tus locuras. Yo me lavo las manos de este asunto. Espero que no te arrepientas .
219. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #23. SONIDO: PASOS #9.</u>

	<p><u>CD #3. TRACK #17. SONIDO: CARRO.</u></p> <p><u>CD #4. TRACK #8. MÚSICA HASTA “PENSARÉ”, SUBE 8 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u></p> <p><u>CD #2. TRACK #24. SONIDO: TIMBRE #1.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #18. SONIDO: PUERTA #5.</u></p> <p><u>CD #2. TRACK #25. SONIDO: PASOS #9.</u></p>
220. VIRGINIA	<i>(PREOCUPADA)</i> . Sarita...
221. SARAH	<i>(LLORANDO)</i> .
222. VIRGINIA	<i>(PREOCUPADA/ NERVIOSA)</i> . Shhh, shhh. Amiga, ¿qué pasó? ¿Por qué estás así?
223. SARAH	<i>(LLORANDO)</i> . Tuve una pelea con M-mario.
224. VIRGINIA	¿Pero, por qué?
225. SARAH	<i>(LLORANDO)</i> . Me dijo que se quiere casar con Alina...
226. VIRGINIA	<i>(RESIGNADA)</i> . Ay amiga, lo siento mucho.
227. SARAH	<i>(LLORANDO)</i> .
228. VIRGINIA	Llora, amiga, llora todo lo que necesites.
229. SARAH	<i>(LLORANDO)</i> .
230. VIRGINIA	¿Mejor?

231. SARAH	Un poco.
232. VIRGINIA	<i>(SUSPIRO)</i> . No puedes seguir así, amiga. Te estás haciendo un daño enorme.
233. SARAH	Lo sé, pero...
234. VIRGINIA	Pero nada <i>(PAUSA)</i> . Quizá me odies por lo que te voy a decir, pero necesitas escucharlo. Mario es un inmaduro y un imbécil, que no te va a querer como tú deseas que te quiera. Ya no debes seguir esperando a que él cambie y venga a tus brazos. Necesitas dejarlo ir, amiga. Cambiar de amistades, alejarte de él, por lo menos por una buena temporada.
235. SARAH	<i>(SOLLOZANDO)</i> Yo...
236. VIRGINIA	Necesitas recuperar tu autoestima, Sarah. Hacerte respetar y vivir tu vida. Sé que será difícil en un principio, pero lo lograrás.
237. SARAH	<i>(LLORANDO)</i> . Es difícil.
238. VIRGINIA	<i>(SUSPIRO)</i> . Casi todo en esta vida es difícil. Hazlo...
239. SARAH	Lo <u>pensaré</u> . <i>(SOLLOZOS CALMADOS)</i> .
240. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #7. MÚSICA HASTA</u>

	<u>“ALLÁ”, SUBE 2 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u>
241. MESONERO	(GRITANDO). Oye hermano, aquí está el trago.
242. MARIO	(GRITANDO). Gracias.
243. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #24. SONIDO: CELULAR #1.</u>
244. ALINA	(OFF). Hola, se ha comunicado con Alina. Deje su mensaje y me comunicaré con usted en cuanto pueda.
245. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #18. SONIDO: GOLPE.</u>
246. MARIO	(GRITANDO/ MOLESTO). ¿Dónde carrizo estás, Alina?
247. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #25. SONIDO: CELULAR #2.</u>
248. MARIO	(GRITANDO). ¿Aló?
249. JOSEPH	¿Mario? Mi viejo tuvo una recaída. Está en el hospital.
250. MARIO	Voy para <u>allá</u> .
251. <u>CONTROL</u>	<u>CD #4. TRACK #9. MÚSICA HASTA “NO</u>

	<u>LO SÉ”</u>, SUBE 8 SEGUNDOS Y FADE OUT.
252. MARIO	<i>(SERIO)</i> . Joseph me dijo que los médicos querían dejarlo más tiempo hospitalizado.
253. ALINA	<i>(TRISTE/ DETERMINADA)</i> . No le quedan más de seis meses de vida, Mario. Tú viste cómo se estaba volviendo loco con sólo una semana ahí metido. No es justo para él.
254. MARIO	<i>(OBSTINADO)</i> . Pero ahora apenas puede salir de la cama. No veo la diferencia.
255. ALINA	<i>(DETERMINADA)</i> . Sí la hay, ¡y mucha! Esta es su casa, no cuatro paredes blancas y estilizadas <i>(SOLLOZO)</i> . Mi abuelito murió en un hospital, triste y desesperado por salir. Yo no quiero que eso le pase al señor Zaidman, Mario. Si puedo ayudarlo, <i>(SUSPIRO)</i> lograr que sus últimos meses sean más llevaderos, lo haré.
256. MARIO	<i>(ESCÉPTICO)</i> . ¿Y crees que se va a dejar mimar por ti?
257. ALINA	Sí. Nuestra relación ha mejorado mucho en las últimas semanas. Le encanta que le lea, que le cuente sobre mi vida en Colombia. Mis aspiraciones de chef, las travesuras que hice de niña... ¡le he subido el ánimo!

<p>258. MARIO</p>	<p><i>(SUAVE)</i>. Alina... Boris Zaidman no es tu abuelo. No te obsesiones con hacerlo feliz.</p>
<p>259. ALINA</p>	<p>Sé que no lo es, pero tengo que hacer esto. Necesito volcar cien por ciento mi atención y cariño en él.</p>
<p>260. MARIO</p>	<p><i>(DOLIDO)</i>. ¿Y yo, en dónde quedo?</p>
<p>261. ALINA</p>	<p>Ay Mario, no seas...</p>
<p>262. MARIO</p>	<p><i>(CORTÁNDOLA)</i>. Antes de su recaída te dejaste convencer en varias oportunidades por él para que no salieras. ¿Y ahora? Si te dedicas tanto a él, se va a terminar encariñando mucho, y no va a dejar que lo dejes, ni siquiera para dormir. ¿Cuándo nos vamos a ver?</p>
<p>263. ALINA</p>	<p>No sé cuando, Mario. Ya resolveremos. Dudo que el señor Zaidman llegue al extremo de no dejarme salir. O de que tú me visites.</p>
<p>264. MARIO</p>	<p><i>(MOLESTO)</i>. Lo dudo mucho.</p>
<p>265. ALINA</p>	<p><i>(AGUANTANDO EL LLANTO)</i>. No te pongas así, por favor.</p>
<p>266. MARIO</p>	<p><i>(MOLESTO)</i>. ¿Cómo no me voy a poner así? Lo estás escogiendo a él.</p>

<p>267. ALINA</p>	<p>(CONTENIENDO EL LLANTO). No es eso. No quiero terminar contigo.</p>
<p>268. MARIO</p>	<p>(SUSPIRO). Yo tampoco, nena. Solo... no sé si pueda aguantar esta situación por tanto tiempo.</p>
<p>269. ALINA</p>	<p>(SOLLOZO). Lo lamento.</p>
<p>270. MARIO</p>	<p>Yo también.</p>
<p>271. BORIS</p>	<p>(OFF). ¡Alina! ¡Alina!</p>
<p>272. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #19. SONIDO: PASOS #10.</u></p>
<p>273. ALINA</p>	<p>(NERVIOSA). ¿Volverás?</p>
<p>274. MARIO</p>	<p><u>No lo sé.</u></p>
<p>275. ALINA</p>	<p>(SOLLOZO).</p>
<p>276. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #2. TRACK #26. SONIDO: PASOS #11.</u> <u>CD #4. TRACK #10. SONIDO: LLUVIA HASTA “LO SÉ”, SUBE 5 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u> <u>CD #3. TRACK #20. SONIDO: TIMBRE #2.</u> <u>CD #2. TRACK #27. SONIDO: PASOS #12.</u> <u>CD #1. TRACK #8. MÚSICA HASTA “LO SÉ”, SUBE 5 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u></p>

277. MARIO	<i>(SARCÁSTICO)</i> . Pensé que habías desaparecido de la faz de la tierra.
278. SARAH	<i>(SECA)</i> . He estado muy ocupada.
279. MARIO	<i>(PREOCUPADO)</i> . ¿Y esas cajas? ¿Te vas a mudar?
280. SARAH	Sí.
281. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #21. SONIDO: LIBROS Y CAJAS.</u>
282. MARIO	¿Te mudas para el centro? Siempre te ha gustado esa zona.
283. SARAH	<i>(CONCENTRADA)</i> . No. Me mudo a cinco cuadras de distancia de la avenida Castro.
284. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #21. SONIDO: LIBROS Y CAJAS.</u> <u>CD #2. TRACK #28. SONIDO: TRUENO.</u>
285. MARIO	<i>(SORPRENDIDO)</i> . ¿A San Francisco?
286. SARAH	Sí. Decidí aceptar el trabajo en la galería.
287. MARIO	¿No es una decisión muy apresurada?
288. SARAH	Tengo años postergando esta decisión.

289. MARIO	Sí, pero...
290. SARAH	<i>(CORTÁNDOLO)</i> . ¿No te das cuenta, Mario? Necesito alejarme de Miami, de ti...
291. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #21. SONIDO: LIBROS Y CAJAS.</u>
292. MARIO	<i>(DOLIDO)</i> . Sarah...
293. SARAH	<i>(DETERMINADA)</i> . Es momento de aceptar que nunca me vas a querer como he deseado que me quieras <i>(PAUSA)</i> . Duele, y mucho, pero no puedo seguir aferrada a ti, a la esperanza de que algún día madures o veas lo que está en frente de ti. He puesto toda mi vida en pausa, por ti. Pues ya no más.
294. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #28. SONIDO: TRUENO.</u>
295. MARIO	<i>(INSISTENTE/ DOLIDO)</i> . Pero no tienes porque irte...
296. SARAH	No seas egoísta. Por primera vez en muchos años estoy haciendo algo por mí misma.
297. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #28. SONIDO: TRUENO.</u>
298. MARIO	Nunca fue mi intención lastimarte, Sarah. Lamento mucho no poder sentir lo mismo que sientes tú.

299. SARAH	<i>(SUAVE)</i> . Lo sé.
300. MARIO	Entonces, ¿este es el final?
301. SARAH	No. Quizá más adelante, cuando me sienta lista, podamos volver a ser amigos.
302. MARIO	<i>(SUAVE)</i> . Tómate tu tiempo, Sarah. Aunque a veces me cueste demostrarlo, eres muy importante para mí. No te quiero perder.
303. SARAH	<u>Lo sé...</u>
304. MARIO	<i>(BESO)</i> .
305. <u>CONTROL</u>	<u>CD #4. TRACK #11. MÚSICA HASTA “PLEASE”, SUBE 3 SEGUNDOS Y SE MEZCLA CON LA PRÓXIMA MÚSICA.</u>
306. ROGER	Gracias por recibirme, Alina.
307. ALINA	<i>(SECA)</i> . ¿A qué has venido, Roger?
308. ROGER	<i>(DETERMINADO)</i> . Me di cuenta que fui un jerk. No sabes lo arrepentido que estoy por la manera en que terminamos, you know.
309. ALINA	<i>(DOLIDA)</i> . Me hiciste mucho daño, Roger.

<p>310. ROGER</p>	<p><i>(DOLIDO)</i>. I know, pero dame otra oportunidad, please...</p>
<p>311. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #9. MÚSICA HASTA “LIBRE”, SUBE 15 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u></p> <p><u>CD #2. TRACK #29. SONIDO: AMBIENTE HASTA “LIBRE”, SUBE 12 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u></p>
<p>312. AZAFATA</p>	<p>Ladies and gentleman, we are closing the gate. Damas y caballeros, estamos cerrando la puerta.</p>
<p>313. SARAH</p>	<p><i>(SUSPIRO ALIVIADO)</i>. Finalmente... libre.</p>
<p>314. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #10. MÚSICA HASTA “OCASIÓN” Y FADE OUT.</u></p>
<p>315. PRESENTADOR DE SERIE</p>	<p>Cuento gringo. Historia original de Sonia Chocrón. Adaptación de Eugenia Calcaño. Con la participación de: Corina Perera como Sarah, Oswaldo Koenke como Mario, Mariana Álvarez como Alina, Gabriela Inaty como Virginia, Darío Ramírez como Boris Zaidman, Maximiliano Fraguas como Joseph, César Prato como Roger y el mesonero, Eugenia Calcaño como la azafata. En la dirección técnica: Rubén Darío Rincón. En la dirección general: Eugenia Calcaño y Antonio Carrasco.</p>

	<p>Edición y montaje: Antonio Carrasco y Eugenia Calcaño. En la producción ejecutiva: Carlota Fuenmayor. Les narro: Rocco Pirillo, hasta una próxima <u>ocasión</u>.</p>
--	---

II.4 Pequeñas venganzas

II.4.1 Idea

Adaptación radiofónica del cuento “Pequeñas venganzas” de Sonia Chocrón.

II.4.2 Sinopsis

Manuela Moreno, novelista y guionista, está próxima a terminar de escribir la nueva etapa de una telenovela en la que está trabajando. De pronto, empieza a recibir correos electrónicos, mechones de cabello y otras señales extrañas que la alteran emocionalmente. Su trabajo se ve interrumpido por la aparición de Shantal, un travestí trastornado psicológicamente quien está obsesionado con un cuento de Manuela.

Shantal le confiesa que los acontecimientos de su vida son idénticos a los del personaje del relato “La Señora Hyde”, por lo que le exige una secuela en donde el final de la señora Hyde sea más justo, digno y feliz.

La escritora, anonadada, se compromete parcialmente a hacerlo. Al notar que la autora no lo está tomando en serio, Shantal la sigue presionando, demostrándole que de verdad su vida refleja la de la señora Hyde.

Manuela, confundida, considera que quizá lo mejor es hacerle caso a Shantal; por lo que intenta escribir una secuela, pero esto le trae problemas en su vida laboral y personal.

II.4.3 Tratamiento

Manuela Moreno, novelista y guionista reconocida internacionalmente, tiene una reunión con sus colegas guionistas, para discutir la nueva etapa de la telenovela en la que están trabajando. La autora recibe un correo electrónico que la deja sorprendida.

Posteriormente, recibe un paquete que contiene unos mechones de cabellos enrollados y rubios. Al llegar a casa, siguen pasando cosas extrañas, cuando Carmen, la señora de servicio, le da un paquete particular de frutas que le hace recordar los gustos de uno de sus personajes.

Manuela le pregunta sobre la procedencia del paquete, y Carmen le dice que se lo mandó, casualmente, un travestí de la zona en donde vive, de cabellos rubios y enrollados, facciones fuertes, hombros y espalda ancha. Y, aún más curioso, le recuerda a un personaje creado por Manuela.

La escritora no le cree mucho, pero empieza a sentirse un poco nerviosa por los curiosos acontecimientos.

Días después, Manuela asiste a un coctel como antesala a una entrega de premios de literatura venezolana, el “Papiro de Platino”. En el evento, es interceptada por Shantal, un travestí, quien le dice que le están pasando las mismas cosas que le sucedieron al personaje de la Señora Hyde, también le exige que escriba una secuela, donde el final de la Señora Hyde y su amante sea más justo, digno, romántico y feliz.

Sintiéndose anonadada ante lo irreal de la situación, Manuela asiente y le “promete” a Shantal intentar mejorar la situación de la Señora Hyde.

Al poco tiempo, Manuela toma un café con sus colegas Daniela, Valentina y Jaime. Les comenta brevemente lo que le ha ocurrido en los últimos días y ellos se sienten muy asombrados y perturbados, pero a su vez, no toman en serio las exigencias de Shantal. Manuela decide pagar la ronda y ellos asienten, regresando a la oficina.

Al salir del café, la escritora se encuentra con Shantal, quien le dice que escuchó parte de la conversación y está molesta porque no se está tomando en serio sus peticiones. El travestí le muestra a Manuela su brazo enyesado, diciéndole que se cayó de unas escaleras de la misma manera que la señora Hyde. Y en el mismo sitio. Manuela se siente más perturbada e impactada, pero le asegura que está trabajando en la secuela.

Al llegar a su casa, Carmen le cuenta que el día anterior, cuando estaba visitando una tienda departamental, vio como el travestí se caía por las escaleras. También le comenta que la manera en que se cayó fue sospechosa, como si se hubiera lanzado.

Manuela decide tomarse en serio a Shantal y empieza a escribir el borrador de la secuela; pero una parte de ella se niega a cambiarle el final a la señora Hyde, por lo que empieza a sentir ansiedad, insomnio y falta de rendimiento, tanto en su vida laboral como en su vida personal.

Mientras tanto, Shantal le sigue mandando correos electrónicos para monitorear su avance, causando un mayor estrés en la escritora.

Días después, Manuela almuerza con su colega Jaime. Él, preocupado por el momento difícil por el que está pasando su colega, le comenta que hace años conoció a una mujer completamente obsesionada con su novela favorita y que forzó las situaciones en la vida real para que ésta reflejara la vida de la protagonista.

Manuela y Jaime llegan a la conclusión de que lo mismo puede estar pasando con Shantal. Manuela toma la decisión de no hacerle ningún cambio a la historia.

Manuela es interceptada por Shantal en el estacionamiento de su oficina. Le informa que no hará ningún cambio y que la deje en paz, el travestí la intenta convencer, le ruega que no lo deje así, que le dé un final digno y sublime. Manuela no le hace caso y se marcha, dejando a Shantal gritando desesperado en la calle.

Pocos días después, Manuela le pregunta a Carmen si ha sabido algo del travestí que se cayó por las escaleras en la tienda departamental. La señora de servicio le cuenta que la otra noche se abrió fuego entre los policías y unos chulos, y que varias prostitutas y travestís resultaron muertos, Shantal entre ellos.

Por una parte, Manuela se siente triste por la noticia, pero por el otro, aliviada, ya que finalmente su vida podrá volver a la normalidad.

Meses después, Manuela escribe unas líneas para su nuevo cuento, basado en su experiencia con Shantal. Recibe una llamada de su colega Daniela, quien le recuerda que esa noche tienen una cena para celebrar el final de la telenovela.

División de escenas

- Escena 1: Manuela llega a su oficina para discutir la nueva etapa de la telenovela con sus colegas Daniela, Valentina y Jaime. Al revisar su correo electrónico, Manuela recibe un extraño mensaje.

- Escena 2: Los escritores están discutiendo ideas. A Manuela le llega un paquete que la deja desconcertada: hay varios mechos de cabello rubio y ondulado en la caja.

- Escena 3: Manuela llega a su casa y Carmen, su señora de servicio, le dice que le llegó una cesta de frutas en la tarde, y lo entregó un travestí que vive por su zona. Carmen señala que el travestí es muy parecido al de la novela de Manuela.

- Escena 4: La escritora asiste a los premios “Papiro de Platino” y se encuentra con su amigo Enrique. Más adelante, el travestí llamado Shantal la intercepta y le reclama acerca de la novela, pidiéndole una secuela con un final más justo. Manuela “promete” realizarla.

- Escena 5: Manuela y sus colegas se encuentran tomando un café, ella les comenta su encuentro con Shantal y le aconsejan no tomarlo en serio. A la salida, Shantal intercepta nuevamente a Manuela, molesto porque escuchó la conversación y le muestra su brazo enyesado, al igual que lo sucedido en el libro. Manuela insiste que ya está trabajando en la secuela.

- Escena 6: Carmen le vuelve a comentar a Manuela sobre Shantal, le afirma haber visto al travestí en Trakki cayéndose a propósito por las escaleras.

- Escena 7: Manuela se encuentra trabajando en su casa y recibe más correos de Shantal. Decide empezar a escribir la secuela.

- Escena 8: Manuela llega tarde al trabajo, luciendo muy mal: con insomnio, cansancio, estrés... No organiza bien sus ideas para la telenovela. Sus colegas se preocupan por ella.

- Escena 9: Jaime se encuentra almorzando con Manuela y expresa su preocupación por ella. Manuela le cuenta lo que le está pasando con Shantal y Jaime le cuenta acerca de un caso de trastorno mental parecido que conoció hace un tiempo atrás, en el que la persona forzaba sus acciones para que fuesen idénticos al libro. Manuela decide no continuar con la secuela.

- Escena 10: Shantal intercepta a la escritora en el estacionamiento de su oficina, donde Manuela le informa que no cambiará la historia. Hay una gran discusión entre los dos, pero Manuela es firme en su decisión, se va del lugar dejando a Shantal desesperado.

- Escena 11: Días después, Carmen le cuenta a Manuela que Shantal fue asesinado, por ser víctima de un tiroteo entre unos chulos y policías. Manuela está sorprendida, a la vez se encuentra triste por la noticia, pero al mismo tiempo aliviada.

- Escena 12: Manuela está escribiendo un nuevo cuento basado en Shantal, cuando recibe una llamada de Daniela, para recordarle la cena de celebración del término de la escritura de la telenovela.

Descripción de personajes

Manuela Moreno: es una mujer de 42 años, de pelo largo y liso de color marrón, estatura de 1.70 aproximadamente y contextura promedio. Tiene un tono de voz un poco bajo, lo que le da aspecto serio y formal. A veces, cuando está de buen humor, su voz se aclara y tiende a sonar más ligera.

Es reconocida guionista y escritora, merecedora de dos Papiros de Platino, premios a la literatura más importante del país. Trabaja en una oficina con sus tres colegas, y actualmente se encuentra escribiendo una telenovela.

Está casada con Simón y tienen una niña de 8 años llamada Angélica. No ha tenido problemas en su relación conyugal, pero debido a los inusuales horarios y cantidades de trabajo que implica la carrera de Manuela, no tiene casi tiempo para tener una familia “normal”.

Nació y creció en Caracas, viene de una familia medianamente adinerada y siempre ha tenido todo lo necesario para su desarrollo intelectual. Estudió Letras en la Universidad Católica Andrés Bello hasta el segundo año, y ganó una beca para estudiar Literatura en Salamanca, España. Allí conoció a su esposo Simón y luego de cinco años, se mudaron para Venezuela.

Es una mujer segura de sí misma y sabe lo que quiere; sin embargo, su estado de ánimo es muy cambiante, lo que la puede volver indecisa y estresada a veces. Por lo general, tiende a ser correcta y seria, pero cuando entra en confianza, puede llegar a tener un buen sentido del humor, principalmente negro, logrando causar una atmósfera agradable.

Es admiradora de Isabel Allende y de Gabriel García Márquez, con quien tuvo una oportunidad de trabajar una vez. También es amante de la literatura inglesa, sobre todo de Edgar Allan Poe. Tiene un peculiar gusto en la música, le gusta desde la música clásica hasta hip-hop y electrónica alternativa. Uno de sus grandes hobbies es coleccionar vajillas de porcelana y muñecas de trapo de todo el país.

Shantal: anteriormente llamado Pedro Cáceres. Es un travestí de 30 años, alto, delgado y medio fornido. Usa pelucas principalmente de colores claros y siempre está maquillado de colores vibrantes. Tiene una voz ronca, habla un poco lento y a veces le cuesta modular.

Nació en los suburbios de Caracas, y vivió con su madre hasta los diecinueve años de edad. Luego de haber roto relaciones con su madre, se mudó con su novio al centro de la capital y estuvieron juntos por tres años. Nunca ingresó a la universidad y tiene solamente un título de

técnico superior en decoración de interiores, que no le ha proporcionado mucho trabajo pero siempre resuelve con otros trabajitos que salen esporádicamente.

Su crisis de identidad le ha creado una gran inestabilidad mental. Sumado a esto, tiene una gran obsesión por los libros dramáticos y con finales mordaces y morbosos, lo que le ha creado una ilusión de una vida paralela donde Shantal es el protagonista de las historias, inconscientemente recreando las acciones y hechos ficticios en la vida real.

Para los vecinos de la zona, es un travestí “loquito” inofensivo, pero desconocen su personalidad y de lo que es capaz de hacer.

Todo el tiempo escucha música latina movida de los años ochenta y noventa.

Carmen: es la señora de servicio de Manuela. Es una mujer de 50 años, de piel mestiza, estatura medio-baja, de contextura rellena y de rasgos latinos marcados. Su voz es algo aguda y tiene un acento oriental, acentúa mucho las vocales y les da un efecto nasal.

Es honesta, atenta y fiel a Manuela y su familia, siempre los ayuda con los quehaceres del hogar y se preocupa por ellos. Lleva más de cuatro años trabajando allí y ha desarrollado gran confianza con ellos.

Le encanta echar cuentos e historias de la vida real, de lo que le sucedió a ella o a sus conocidos, o simplemente de la vida actual del país. Vive con su hermana en el centro de Caracas, en la misma zona que Shantal, y tiene un hijo de dieciséis años quien está por terminar el liceo.

Jaime: es un hombre de 43 años, semi-calvo, contextura gruesa, de 1.73 m de alto, piel blanca y ojos de color ámbar. Tiene una voz grave e intimidante. En muchas ocasiones habla para sus adentros y cuesta distinguir con claridad sus oraciones.

Es el colega de Manuela en la oficina, es contemporáneo con ella, tienen gustos y personalidades similares por lo que se llevan muy bien y pueden pasar horas hablando sobre temas triviales, sobre todo en cuanto a literatura y poesía se refiere.

Del equipo de guionistas, es quien más experiencia tiene. Anteriormente trabajó como periodista en un periódico local de Puerto La Cruz, cubriendo historias policíacas y de casos médicos, hasta que le salió una mejor oferta en Caracas.

Daniela: es amiga y compañera de trabajo de Manuela. Es una chica de 26 años, delgada, alta y de cabello rubio oscuro. Tiene una voz aguda y a veces chillona. Siempre habla con emoción y tiene un acento citadino característico.

Es muy imaginativa y siempre tiene ideas frescas; le sube el ánimo a sus amigos con detalles de repostería.

Estudió Comunicación Social en la Universidad Central de Venezuela y dos años después de graduarse, consiguió empleo en el proyecto donde actualmente trabaja. Por lo general anda de buen humor y no se preocupa por el estrés diario citadino, aunque a veces se le sale su carácter “bipolar”.

Valentina: es la otra compañera de trabajo de Manuela. Es una muchacha seria y aplicada. Tiene 34 años, es de estatura mediana, pelo corto de color pelirrojo oscuro, de contextura normal y usa lentes. Su voz es parecida a la de Manuela, pero con un timbre más alto y con un leve acento mexicano.

Su personalidad es algo fuerte e intensa, por lo que a veces no le prestan mucha atención, aunque a pesar de eso, proporciona excelentes ideas y ayuda a que la creatividad de sus compañeros fluya mejor.

Es muy atenta y se preocupa por sus amigos, tiene esa intuición de percibir el estado anímico de la gente y por lo general, acierta. Siempre está pendiente de Manuela y su familia, prestándose para cualquier ayuda que necesite.

Es de familia mexicana y vivió su niñez en Guadalajara. En su adolescencia emigró para Venezuela y más adelante, estudió Arte e Idiomas Modernos en la Universidad Central de Venezuela.

Jorge: es el ayudante y el "office boy" de la oficina donde trabaja Manuela.

Angélica: es la hija de Manuela y Simón. Tiene 9 años y es bastante extrovertida.

II.4.4 Guión Literario

ESCENA 1

MANUELA

Buenos días, mis queridos. Traje algunas ideas para esta nueva etapa de la telenovela, pero no estoy muy convencida. Los productores nos están amargando la existencia con sus cambios de actores. ¿Ustedes trajeron ideas?

DANIELA

Bueno, Manuela, veamos, a lo mejor son buenas. Yo también traje unas ideas. Pienso que después de la estadía en el manicomio, Valeria debería quedar estéril. Por todos los sufrimientos pasados, ¿qué te parece?

JAIME

¿Y si Carolina escucha a su padre y descubre el paradero de Valeria? También sería interesante que el Doctor Goebbels resultara ser nieto de algún chivo del partido nazi...

MANUELA

Me parecen interesantes esas ideas. Voy a abrir mi e-mail e imprimir las más, que se me acabó la tinta en la casa.

MANUELA

(MURMURANDO/ SORPRENDIDA)

¿Ah? ¿Qué es esto? (PAUSA). Quiero, necesito otro final, ¡no me vas a dejar así! ¿Qué clase de correo es este? Ay no, ¡borrar!

ESCENA 2

MANUELA

(SUSPIRO). Disculpen la tardanza. Aquí tengo mis ideas. Pienso que Alberto debería terminar con la farsa de su matrimonio con Carolina y salir del armario.

JAIME

(DIVERTIDO)

Uyyyyyy, me gusta (TODOS RÍEN).

MANUELA

Como cambiaron al actor que interpretaba a Carlos Luis, debemos meter a otro personaje, un amigo de él, y que también sea corresponsal de guerra y venga a dar la noticia...

JORGE

Buenos días, disculpen. Señora Moreno, le acaba de llegar un paquete, tiene una etiqueta que dice “Urgente”.

MANUELA

¿Un paquete? Pero yo no he pedido nada (PAUSA). Bueno, podrías traerlo para acá, ¿por favor?

MANUELA

(EXTRAÑADA)

Mmm, no tiene remitente ni nada, que extraño.

JAIME

(PÍCARO)

¡Eso! Tienes un admirador secreto.

VALENTINA

¡Bueno! ¿Qué esperas? ¡Ábrelo!

MANUELA

(JADEO SORPRENDIDO)

VALENTINA

¿Manuela? ¿Estás bien? Te ves un poco pálida, ¿qué hay ahí?

MANUELA

(NERVIOSA)

No, nada... Ehm, miren ya vengo.

MANUELA

Jorge, ¿Quién te dio este paquete? ¿Lo conoces?

JORGE

No, lo trajo un señor de MRW. ¿Por qué? ¿Qué hay?

MANUELA

(ALTERADA). ¡Mira! ¡Pedazos de mechones de cabello! (PAUSA/CALMADA). Rubios y enulados.

JORGE

Wow, oiga ni idea. ¿Quieres que los bote?

MANUELA

¡Sí! ¡Qué locura es esto! (PAUSA). Mira, dile a los demás que me tuve que ir, ¿vale?

ESCENA 3

MANUELA

Hola, Carmen. ¿Cómo te va? ¿Todo bien?

CARMEN

Sí, todo bien, señora Moreno. Ya casi termino por hoy.

MANUELA

Me alegro.

CARMEN

Oh, señora, casi se me olvida. Le llegó algo hoy al mediodía.

MANUELA

(TENSA)

¿Ah, sí? ¿Qué cosa?

CARMEN

Esta cesta de frutas, tropicales todas (PAUSA/ EMOCIONADA). Me parece que tiene un admirador.

MANUELA

(SUSPIRO)

CARMEN

¿Se encuentra bien? (PAUSA). Sabe que esta cesta me recordó a un personaje de uno de sus cuentos, que tenía un delirio por estas frutas (PAUSA). Bueno, sólo decía, qué casualidad, ¿no?

MANUELA

(SUSPIRO). Sí, sí. Gracias, Carmen. Lo que pasa es que hoy también recibí un paquete en la oficina, que me dejó un poco sorprendida. En fin, ¿sabes quién trajo esta cesta? ¿O quién lo envió?

CARMEN

No bueno, no dice quién las envió pero, lo trajo una señora muy extraña.

MANUELA

¿Sí? ¿Cómo era?

CARMEN

Bueno, tenía el cabello rubio largo y ondulado, es muy fornida y tenía aspectos muy fuertes y una espalda enorme. Es más, estoy casi segura de que es el travestí que se la pasa por donde yo vivo.

MANUELA

(SORPRENDIDA)

¿Un travestí? (MURMURA). Ok, ya me estoy poniendo paranoica.

CARMEN

No creo que él... ella, haga algo malo, sí, está un poco loco pero es inofensivo, al menos no ha sucedido nada en la zona donde vivo (PAUSA). ¡Ah! Ahora que caigo en cuenta, el protagonista de su cuento es muy parecido a esta persona. Qué coincidencia, ¿no?

MANUELA

(PREOCUPADA)

Verdaderamente. Bueno, Carmen, toma los cien mil de hoy. Buenas noches, ¡qué estés bien!

ESCENA 4

ENRIQUE

¿Preparada para recibir otro Papiro de Platino? Tu último libro es genial.

MANUELA

(RÍE)

Gracias, querido Enrique. Espero que tengas razón y me gane uno.

ENRIQUE

Claro que sí (PAUSA). ¿Cómo has estado? (JOCOSO). ¿Escribiendo alguna nueva historia llena de drama y tragedia?

MANUELA

(RÍE)

MANUELA

Bueno, Enrique, sabes que el trabajo de una escritora nunca termina, y tú me conoces, yo vivo por los dramas... ficticios, claro.

ENRIQUE

¿Entonces, los reales no? Cuidado y mezclas tus perspectivas.

MANUELA

(DIVERTIDA)

¿Qué dices? Yo soy muy cuidadosa con mis perspectivas, a pesar de ser escritora (PAUSA/SERIA). En fin, ahorita no estoy escribiendo ningún libro mío, estoy de guionista de una telenovela, es un estrés horroroso, pero allí vamos.

ENRIQUE

Entiendo, suena comprometedor y difícil, ¿no? (PAUSA). ¿Quieres otro vino?

MANUELA

Sí, por favor.

MANUELA

(JADEO SORPRENDIDO)

SHANTAL

¡Tú! Tú eres Manuela Moreno, ¿no? La famosa escritora de “La Señora Hyde”.

MANUELA

Sí, ¿Quién eres tú? (PAUSA). ¡Suéltame o llamo a seguridad!

SHANTAL

Me llamo Shantal, supongo que habrás recibido mis regalitos...

MANUELA

(ASUSTADA)

¿Fuiste tú? ¿Qué quieres? ¿Qué haces aquí?

SHANTAL

¿No me reconoces? Soy igualita a la señora Hyde, la de tu libro.

MANUELA

¿Ah?

SHANTAL

¡Sí! Terminé de leer tu libro y me empezaron a pasar cosas.

MANUELA

¿Cosas? ¿De qué hablas?

SHANTAL

Todo lo que le paso a la señora Hyde en el libro, ¡me está pasando a mí! Y no puedo, ¡no quiero terminar como ella! (PAUSA). ¡Y tú sabes cómo termina!

MANUELA

Eh, disculpa, pero creo que te estás tomando el libro muy en serio, es una historia de ficción.

Nada más ni nada menos.

SHANTAL

¿Ves? Aquí está el libro, ¡mira cómo termina! Hyde y su amante terminan separados, ¡porque él se muere!

MANUELA

Sí, así termina. No entiendo todavía, ¿por qué me persigues? ¿Qué quieres de mí?

SHANTAL

(RESPIRACIÓN PROFUNDA). Mira, yo lo único que quiero es que reescribas el final...

MANUELA

(INTERRUMPE)

Imposible.

SHANTAL

O hagas una secuela, donde el final de la señora Hyde y su amante sea más justo, digno, romántico y ¡tenga un final feliz! ¿No ves que me está pasando lo mismo que el libro? ¡Me niego a terminar así!

MANUELA

(TONO CONCILIADOR)

Bueno, está bien, te prometo que en los próximos días escribiré una secuela y haré justicia con estos dos personajes, ¿vale? Ahora si me disculpas, tengo que entrar al evento.

SHANTAL

Está bien, ¡confío en ti! ¡Lo prometiste!

ENRIQUE

¡Manuela! ¿A dónde vas? Disculpa que me haya tardado tanto, el mesonero estaba abriendo otra caja de vino, que se habían acabado. ¿Estás bien? Te ves como pálida y nerviosa.

MANUELA

Sí, estoy bien. No pasa nada, estoy un poco nerviosa por el montón de gente que hay aquí.

ENRIQUE
(NO MUY CONVENCIDO)

Bueno... ¿entramos?

ESCENA 5

DANIELA

¡Ay! Menos mal que ya estamos avanzando, vale.

MANUELA

Sí, por lo menos ya logramos sacar a Valeria del manicomio. Los productores me estaban presionando con eso.

JAIME

(SARCÁSTICO)

Daniela, te recuerdo que estamos en nuestro tiempo libre (TODOS RÍEN).

VALENTINA

Mira chica, me quedé con la intriga el otro día. ¿Qué te regalaron que te pusiste tan tensa?

MANUELA

(SUSPIRO). Bueno, primero recibí un mail súper extraño. Luego esa caja llena de mechones de cabellos rubios y rizados. Llego a la casa y descubro que también me dejaron una cesta de frutas tropicales. Carmen, la señora que trabaja en la casa, me dijo que lo había dejado un travestí.

VALENTINA

(INTRIGADA)

¡Dios! ¿Pero qué es eso?

JAIME

(JOCOSO)

¡Eso, Manu! ¡Te levantaste a un transfor!

MANUELA

(SERIA)

¡No te rías! ¡Que hace unos días me acosó en el coctel del “Papiro de Platino”! Me puse muy nerviosa.

DANIELA

¿Qué? ¿Te acosó? ¡¿Qué te hizo?! ¿Estás bien? ¿Por qué no llamaste a seguridad?

JAIME

Bueno, y ¿qué quería?

MANUELA

No, bueno, es que me agarró de sorpresa y había gente alrededor, así que ¿qué tanto me podía hacer? Y nada, está como loco... ¿loca? No sé. En fin, dijo que en su vida le están pasando las mismas cosas que en mi cuento y quería que hiciera una secuela porque no quiere terminar solo.

VALENTINA

¿Ah? ¿Pero qué le pasa? Cualquiera jura que es un cuento profético, o que tiene poderes sobrenaturales.

DANIELA

Sí, o sea. ¿Y te ha vuelto contactar?

MANUELA

No, y espero que no lo haga, pero lo dudo, estaba muy insistente.

JAIME

Bueno, tranquila, no le pares. Además, ¿qué posibilidades hay de que le pueda suceder todo igualito al libro?

MANUELA

Sí, lo mismo pensé yo. Nada, ¿por qué lo tomaría en serio? Yo no pienso a escribir un cuento nuevo solo porque a alguien le provoque.

MANUELA

Bueno, ya se nos está terminando la hora del almuerzo. Hoy me toca pagar. Si quieren vayan subiendo a la oficina.

VALENTINA

Dale, no te tardes mucho.

SHANTAL

Hola, escritora. ¿Cómo estás?

MANUELA

¡Shantal! ¿Qué... Qué haces tú aquí? ¿Me estas siguiendo?

SHANTAL

No lo digas de esa forma. Escuché tu comentario, ¿cómo que no me vas a tomar en serio?

¿Piensas que soy un loco psicópata?!

MANUELA

(NERVIOSA)

Ehm, ¡no! ¡Claro que no! Sólo lo decía para que mis amigos no se pusieran a discutir del asunto.

SHANTAL

Bueno, te creeré, porque... ¡mira! ¿Ves este yeso?

MANUELA

(CURIOSA)

¿Qué te pasó?

SHANTAL

Bueno, ¡ayer me caí por las escaleras! ¡Me caí de la misma manera que la señora Hyde! ¡Y hasta en el mismo lugar! ¿Viste que no es mentira lo que te estoy diciendo? **(PAUSA)**. ¡Esto es en serio!

MANUELA

(PREOCUPADA)

¿Qué? Wow, no sé qué decirte, lo siento. Bueno ok, tranquilo, ya estoy trabajando en la secuela para que todo termine bien para ti.

SHANTAL

Gracias. **(PAUSA)**. Lo estaré esperando, ¡que sea pronto!

MANUELA

¡Sí, claro! ¡Ya tengo varias situaciones planeadas! No te preocupes. ¡Chao!

MANUELA

(REPIRACIONES PROFUNDAS)

ESCENA 6

MANUELA

Buenas tardes, Carmen. ¿Cómo estás?

CARMEN

Buenas, señora Moreno. Chévere, ya terminando todo por acá. ¿Usted qué tal?

MANUELA

Todo bien. ¿Alguna novedad con mi pioja?

CARMEN

Hace rato estaba sufriendo con su tarea de ciencias.

MANUELA

Ya subo a ayudarla (PAUSA/ CASUAL). Carmen... ¿has escuchado algo sobre el travestí que se la pasa por tu zona? ¿El que me dejó el paquete de frutas?

CARMEN

Hmm... ¡ah sí!

MANUELA

¿Y...?

CARMEN

Bueno, ayer estaba en Trakki comprando unas cosas para mis hijos. Me volteo para preguntarle algo a la vendedora y de repente ¡el travestí se ha caído por las escaleras! ¡Rodó cual pelota de goma!

MANUELA

¿Y cómo se cayó? ¿Se tropezó? ¿Lo tumbaron?

CARMEN

No lo tumbaron, y por lo que vi, tampoco se tropezó. Fue una caída bien extraña, casi me atrevería a decir que se lanzó y todo.

MANUELA

(SUSPIRO)

Qué raro, vale. Espero que no se haya lastimado mucho.

CARMEN

Nah, sólo el brazo.

MANUELA

Bueno, gracias por el cuento. Aquí está el dinero. Nos vemos mañana.

CARMEN

Que pase buenas noches, señora Moreno.

MANUELA

Igual. Voy a ver a mi niña.

ESCENA 7

MANUELA

(MURMURANDO)

Banco Mercantil, facturas telefónicas, guión telenovela... Qué fastidio... otra vez Shantal.

MANUELA

(MURMURANDO)

¿Cómo tiene mi correo electrónico? ¡Uy! ¡Que me deje en paz! (PAUSA). Aunque, ¿será verdad que le están pasando las mismas cosas que a Hyde? Las escaleras y eso...

MANUELA

(MURMURANDO)

Bueno, haré la bendita secuela, quien sabe, de que vuelan, vuelan. ¡Pero será muchísimo más corta que el primer cuento! **(PAUSA)**. Estaría comprometiendo a cambiar algo que no quiero, el final debería quedarse como está, no lo sé, no sé qué haré.

ESCENA 8

DANIELA

¿Estamos listos?

VALENTINA

Sí, pero falta Manuela, ya es la quinta vez que está llegando tarde, me pregunto que le estará pasando.

DANIELA

Es cierto, de verdad me preocupa, ella siempre ha sido responsable.

JAIME

¡Ahí está! Ya viene.

MANUELA

Hola, mis queridos. Disculpe la tardanza, me levanté tarde y hubo tráfico y...

DANIELA

No te preocupes...

VALENTINA

Amiga, ¿estás bien? Todos estamos preocupados por ti, llevas días llegando tarde, estás dispersa y... no te ves muy bien que digamos.

MANUELA

Sí yo sé, disculpen, he tenido días ocupados y varios problemas familiares (PAUSA). En fin,
¿cómo vamos hoy?

JAIME

Bien, bien. Ya hemos avanzado bastante, quisiéramos que lo revises y nos digas que te parece.

MANUELA

No está mal, igual lo leeré con calma más tarde. Yo traje algunas ideas, déjenme imprimirlas y
les digo.

JAIME

Vale.

MANUELA

(PEQUEÑO GRITO)

¡Aahhh!

VALENTINA

¡Manuela! ¿Estás bien? ¿Qué te pasó?

JAIME

Oye, ¿te encuentras bien?

MANUELA

(SUSPIRO/ EXALTADA)

¡Ya basta! ¡Este pana no me deja en paz! ¡Ya le dije que estoy escribiendo!

VALENTINA

¿De qué hablas?

MANUELA

(RESPIRACIONES FUERTES). Nada, no se preocupen. Ya imprimo mis ideas.

VALENTINA

(VOZ BAJA)

Jaime, de verdad estoy preocupada por ella, está agotada, no está rindiendo en el trabajo y tiene una ansiedad que no te imaginas...

JAIME

Sí, la he visto afuera volviendo a fumar. Además que la he visto conectada en messenger a las tres de la mañana.

VALENTINA

¿En serio? Dios, ¡y tanto que le costó dejarlo! Y ahora con insomnio encima. Deberíamos hablar con ella, ¿qué le estará pasando?

JAIME

Sí, hoy le pregunto durante el almuerzo. Tiene que controlarse.

MANUELA

Bueno, aquí hay unas ideas que traje... Lo primero que se me ocurrió es que Valeria debería irse del país, mientras que su padre Roberto... Ajá, bueno, el segundo punto es que Alberto conoce a Ricardo en una discoteca tipo ambiente.

JAIME

(VOZ BAJA)

Viste, Valen. Hasta se le olvida terminar las ideas.

ESCENA 9

JAIME

¿Y cómo estás? Y dime la verdad, por favor.

MANUELA

Cansada, estresada.

JAIME

Pero, ¿qué tienes, Manuela?

JAIME

Cuéntame, por favor. Quizá pueda ayudarte.

MANUELA

Bueno, ¿te acuerdas el otro día que estábamos en el café y les comenté del encuentro que tuve con Shantal? ¿El travestí que me dijo que quería una secuela?

JAIME

Sí, claro, ¿qué pasó con eso? No me digas que te ha vuelto a acosar.

MANUELA

¡¿Qué no?! Ese día cuando ustedes se fueron, me volvió a interceptar y andaba súper molesto porque escuchó que dije que no le iba a hacer caso, y se todo puso furioso (PAUSA). Ahora, casi todos los días me manda correos electrónicos de psico-terror, preguntándome cómo voy con la secuela. Me tiene asustada.

JAIME

¡No puede ser! ¿En serio? ¿Y qué has hecho al respecto? Deberías llamar a la policía.

MANUELA
(SARCÁSTICA)

Ni que nuestra inútil y corrupta policía fuera a hacer algo. Hace varios días empecé con la secuela, y eso me tiene la vida patas arriba.

JAIME

¿Qué?! No vale, ¿por qué te dejaste convencer? ¡Mira todos los efectos que esto ha producido en ti! No estás durmiendo casi, tu vida laboral está por el suelo y no te ves bien.

MANUELA

Lo estoy haciendo para que me deje en paz. Además, estoy tratando de ganar tiempo para ver cómo hago para deshacerme de él, todavía no sé si cambiar el final de la historia, ¿sabes? Es mi creación y así es la trama, como yo lo planeé, pero si no lo hago, capaz no me dejará en paz por el resto de mi vida, o ¡quién sabe qué me pueda hacer!

JAIME

(SUAVE)

Ese loco no merece que pongas en juego tu integridad artística o profesional, Manuela **(PAUSA)**.
Recuerdo que conocí a alguien con una situación muy similar a la tuya.

MANUELA
(RÍE NERVIOSAMENTE)

Cuéntame...

JAIME

Hace como diez años, conocí a una mujer en un hospital psiquiátrico, que fue internada por obsesiva compulsiva, entre otros trastornos que no recuerdo.

MANUELA

¿Y qué hacías tú allí? **(PAUSA/ JOCOSA)** ¿Finalmente reconociste tu estado de demencia? Yo no tengo problemas en reconocer el mío, todos los escritores estamos locos...

JAIME

¡No! (IRÓNICO). Qué chistosa. (PAUSA/ SERIO). Por lo menos estás de mejor humor. Estaba haciendo una investigación para un periódico. Bueno, escúchame, el punto es que esta mujer estaba tan obsesionada con su novela favorita, que lo que hacía era forzar e inventar todas las situaciones en la vida real para que su vida fuera como un espejo de la vida de la protagonista de la historia.

MANUELA

(SORPRENDIDA)

¿En serio? ¿Y eso es posible? Digo, ¿hay alguna enfermedad o condición clínica que haga eso?

JAIME

Creo que sí, no me acuerdo del nombre ahorita, pero sí existe porque el psiquiatra que me dio el tour por la clínica me lo dijo. Pero el asunto es que ese libro era muy violento y la mujer empezaba a atacar a la gente y se volvió un peligro para la sociedad. Así que la encerraron en la clínica.

MANUELA

Dios, ¡qué fuerte! Pero ya va, y ¿acaso ella no se dio cuenta de que estaba haciendo todo a propósito?

JAIME

Manuela, la mente es una cosa engañosa y potente, al parecer entra en un estado de... digamos una especie de “doble personalidad”, hace las cosas y sólo recuerda lo que le pasó, mas no que lo hizo a propósito.

MANUELA

Wow... Bueno, ¡seguro es lo mismo que le pasa a Shantal! ¡Es la misma historia! Menos mal que en mi cuento no hay asesinato colectivo de una ciudad (AMBOS RÍEN).

MANUELA

¿Te imaginas que en mi historia lleguen los extraterrestres y nos maten a todos? ¿Cómo haría eso?

JAIME

(DIVERTIDO)

Ok, ya te fuiste...

MANUELA

¡Ah! Es que no te conté. El día que me interceptó en el café, tenía el brazo enyesado porque y que se cayó por las escaleras al igual que la señora Hyde. Ese mismo día, Carmen me contó que lo vio cayéndose en Trakki el día antes. Pero ella cree que lo hizo a propósito.

JAIME

¡Claro que lo hizo a propósito! ¡Solo que no se acuerda!

MANUELA

Es más, ¿sabes qué? ¡No pienso cambiar el final! ¡Desde el principio así era la trama, y no lo cambiaré sólo porque algún loco le de la gana!

JAIME

¡Bien, así se habla! (PAUSA). Avísame si el tipo ese te sigue molestando, ¿ok? Tendremos que tomar medidas.

MANUELA

(MÁS TRANQUILA)

Ok, lo haré...

JAIME

¡Señor! La cuenta por favor.

ESCENA 10

SHANTAL

Hola, querida escritora. ¿Cómo estás?

MANUELA

(ASUSTADA)

¡Shantal! ¡¿Qué haces tú aquí?! ¿No es suficiente ya con acosarme por e-mail?

SHANTAL

¿Lo percibes como acoso? Yo no lo veo así. ¿Cómo va mi historia?

SHANTAL

No me evadas, ¿cómo vas? Mi vida se está acercando al final de la historia, y tú sabes...

MANUELA

Mira, Shantal, lamento informarte pero... decidí no hacer ningún cambio. No es lo correcto de mi parte.

SHANTAL

(SORPRENDIDO)

¡¿Qué?! ¡¿Cómo que no vas a hacer ningún cambio?! ¡Ya lo habíamos acordado!

MANUELA

Sí, yo sé, y ya llevo la mitad de la secuela, pero repito, no pienso cambiar el final, se volverá a quedar así porque ¡Hyde merece quedar sola por todo lo que ha hecho!

SHANTAL

(GRITANDO)

¡¿Cómo es posible que digas eso?! ¡¿No te das cuenta que vas a destruir mi vida?! ¡Mi vida refleja esa historia! ¡No seas desconsiderada!

MANUELA

¡No, Shantal! No lo haré, ¡no te imaginas cuantos problemas me ha traído todo esto! Ese cuento es sólo eso, ¡un cuento! ¡No tiene ningún poder mágico ni nada! ¡Es ficción!

SHANTAL

(INTERRUMPE)

¡Claro que no! ¡No es ninguna ficción! ¡De esto depende mi vida! ¡Por favor! ¡Tienes que ayudarme! ¡¿Qué te cuesta cambiar el final para salvar mi vida?!

MANUELA

Es cuestión de mi integridad moral ¡como autora y escritora que soy! Si mis lectores disfrutan mis libros es porque están de acuerdo con mi escritura. Así que ¡déjame en paz, Shantal! ¡Es en serio! ¡Déjame en paz! ¡No me sigas mandando correos, ni mechones de cabello, ni frutas! ¡Es suficiente!

SHANTAL

(LLORANDO)

¡Escritora! ¡Te lo ruego! ¡No me hagas esto! ¡Necesito que cambies el final! (PAUSA). ¡Cuando me veas durmiendo en la calle, sin que nadie me ayude y me quiera, vas a tenerlo por siempre en tu conciencia! ¡No te vayas, te lo pido!

MANUELA

¡Por favor! Reflexiona y date cuenta que tu vida no es la historia del libro, ¡la historia no es real!
¡Realiza alguna actividad! O si no, ¡busca un psicólogo que te ayude!

SHANTAL

¡No! ¡Yo no estoy loco! ¡¿A dónde vas?! ¡No te vayas! ¡No me dejes así! ¡Cámbiame el final! O si no, ¡¿qué será de mí?!

SHANTAL
(GRITANDO)
¡Tú lo prometiste!

ESCENA 11

CARMEN
¡Hola, señora Moreno! ¿Cómo está? No la escuché entrar.

MANUELA
Hola, Carmen. Todo bien, gracias a dios, ¿y tú? ¿Cómo andas? ¿Cómo sigue tu hijo?

CARMEN
(ALEGRE)
Mejor, gracias a Dios. Ya está en la casa, recuperándose.

MANUELA
¡Qué bueno! ¿Y Angélica? ¿Todavía en el parque con mi marido?

CARMEN
Sí, señora.

MANUELA
Bueno, mejor empiezo a preparar la cena, esos dos van a llegar muertos de hambre.

CARMEN
¡Ay, señora Moreno! ¡Le tengo otro cuento del travestí!

MANUELA
Ajá, ¿y ahora qué le pasó?

CARMEN

Hace unos días, hubo un escándalo y un tiroteo entre los policías y unos chulos de la calle. Y empezaron a disparar cual locos y como en esa zona transitan muchas prostitutas y travestis, ¡pues varios resultaron muertos!

MANUELA

¿En serio? (PAUSA/NERVIOSA). ¿Y qué le pasó a Shantal?

CARMEN

Bueno, al día siguiente salí a la calle y todos estaban hablando de eso, y me contaron que lo mataron.

MANUELA

(ATÓNITA)

Dios, ¡no puede ser!

CARMEN

(ENTRISTECIDA)

Sí, señora. Loquito pero buena gente que era.

MANUELA

(SUSPIRO ALIVIADO)

Descansa en paz, Shantal. Jamás deseé ese final para ti. Sólo quería que me dejaras en paz.

ANGÉLICA

¡Mami! ¡Mami!

MANUELA

(DISTRAÍDA)

En la cocina, princesa.

ANGÉLICA

¡Tengo hambre!

MANUELA

(DISTRAÍDA)

La estoy preparando. Dile a papi que te de un baño mientras tanto, princesa.

ANGÉLICA

¡Ok!

CARMEN

Señora, ¿está bien?

MANUELA

(TRANQUILA)

Sí, Carmen. No te preocupes.

MANUELA

Libre... esta tortura se acabó.

ESCENA 12

MANUELA

(MURMURANDO)

“...en ese mismo instante, Shantal apareció en el bar, toda elegante y perfumada, para convencer al escritor de que...”

MANUELA

¿Aló?

DANIELA

¡Hola, Manuela! ¡Es Daniela!

MANUELA

¡Hola, Dani! ¿Cómo estás? ¿Qué cuentas?

DANIELA

(ALEGRE)

Bien, bien, vale. Aquí corriendo de peluquería en peluquería (PAUSA). ¡Mira! Te estoy llamando para recordarte la cena de hoy.

MANUELA

Claro, la cena...

DANIELA

¡Se te olvidó!

MANUELA

¡No! Nada que ver, ¿a qué hora es?

DANIELA

Es a las 8 de la noche, en La Traviatta, ¿sabes dónde es?

MANUELA

Sí, ¡claro!

DANIELA

Irán Valentina, Jaime y los productores de la novela.

MANUELA

Wow, ¡qué emoción! Hay que ir bien elegante entonces.

DANIELA

¡Sí! ¡Por fin terminamos de escribir la telenovela! ¡Tantos meses de trabajo! ¡Y hoy lo celebraremos en grande!

MANUELA

¡Sí! ¡Es genial! Bueno, ¡nos vemos esta noche entonces! ¡Qué estés bien! ¡Ve bonita!

DANIELA

Chévere, un beso.

MANUELA

(MURMURANDO)

“...para convencer al escritor de que... le hiciera el mejor libro que jamás haya escrito, que la inmortalice en sus páginas y le dé el final más romántico y feliz que cualquier ser humano envidiaría.”

FIN

II.4.5 Guión Técnico

ADAPTACIÓN RADIOFÓNICA

“La Pequeñas Venganzas”

Historia original de: Sonia Chocrón

Adaptación de: Antonio Carrasco L.

PERSONAJES:

Manuela Morales

Shantal

Carmen Flores

Jaime

Daniela

Valentina

Enrique

Jorge

Angélica

<p>1. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #1. SONIDO: APERTURA/CIERRE DE PUERTA.</u></p> <p><u>CD #2. TRACK #1. SONIDO: AMBIENTE DE OFICINA – HOJAS Y CARPETAS HASTA “VALE” Y FADE OUT.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #2. SONIDO: PASOS.</u></p>
<p>2. MANUELA</p>	<p>Buenos días, mis queridos. Traje algunas ideas para esta nueva etapa de la telenovela, pero no estoy muy convencida. Los productores nos están amargando la existencia con sus cambios de actores. ¿Ustedes trajeron ideas?</p>
<p>3. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #2. SONIDO: SILLA.</u></p>
<p>4. DANIELA</p>	<p>Bueno, Manuela, veamos, a lo mejor son buenas. Yo también traje unas ideas. Pienso que después de la estadía en el manicomio, Valeria debería quedar estéril. Por todos los sufrimientos pasados, ¿qué te parece?</p>
<p>5. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #3. SONIDO: HOJAS Y PAPELES.</u></p>
<p>6. JAIME</p>	<p>¿Y si Carolina escucha a su padre y descubre el paradero de Valeria? También sería interesante que el Doctor Goebbels resultara ser nieto de algún chivo del partido nazi...</p>

7. MANUELA	Me parecen interesantes esas ideas. Voy a abrir mi e-mail e imprimir las mías, que se me acabó la tinta en la casa.
8. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #3. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #3. TRACK #4. SONIDO: SILLA</u> <u>CD #1. TRACK #4. SONIDO: TECLEO EN LA COMPUTADORA Y RATÓN.</u>
9. MANUELA	<i>(MURMURANDO/ SORPRENDIDA).</i> ¿Ah? ¿Qué es esto? <i>(PAUSA).</i> Quiero, necesito otro final, ¡no me vas a dejar así! ¿Qué clase de correo es este? Ay no, ¡borrar!
10. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #5. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #1. TRACK #2. SONIDO: SILLA.</u> <u>CD #3. TRACK #3. SONIDO: HOJAS Y PAPELES.</u>
11. MANUELA	<i>(SUSPIRO).</i> Disculpen la tardanza. Aquí tengo mis ideas. Pienso que Alberto debería terminar con la farsa de su matrimonio con Carolina y salir del armario.
12. JAIME	<i>(DIVERTIDO).</i> Uyyyyy, me gusta <i>(TODOS RÍEN).</i>
13. MANUELA	Como cambiaron al actor que interpretaba a Carlos Luis, debemos meter a otro personaje, un amigo de él, y que también sea corresponsal de guerra y venga a dar la noticia...

<p>14. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #5. SONIDO: TOQUE DE PUERTA.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #6. SONIDO: PASOS.</u></p>
<p>15. JORGE</p>	<p>Buenos días, disculpen. Señora Moreno, le acaba de llegar un paquete, tiene una etiqueta que dice “Urgente”.</p>
<p>16. MANUELA</p>	<p>¿Un paquete? Pero yo no he pedido nada (PAUSA). Bueno, podrías traerlo para acá, ¿por favor?</p>
<p>17. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #6. SONIDO: PASOS.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #6. SONIDO: PAQUETE SOBRE LA MESA.</u></p>
<p>18. MANUELA</p>	<p>(EXTRAÑADA). Mmm, no tiene remitente ni nada, que extraño.</p>
<p>19. JAIME</p>	<p>(PÍCARO). ¡Eso! Tienes un admirador secreto.</p>
<p>20. VALENTINA</p>	<p>¡Bueno! ¿Qué esperas? ¡Ábrelo!</p>
<p>21. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #7. SONIDO: APERTURA DE CAJA, REVISIÓN ENTRE PELOTAS DE ANIME.</u></p>
<p>22. MANUELA</p>	<p>(JADEO SORPRENDIDO).</p>

23.	VALENTINA	¿Manuela? ¿Estás bien? Te ves un poco pálida, ¿qué hay ahí?
24.	<u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #6. SONIDO: CIERRE CAJA.</u> <u>CD #3. TRACK #8. SONIDO: LEVANTE DE LA SILLA.</u>
25.	MANUELA	<i>(NERVIOSA)</i> . No, nada... Ehm, miren ya vengo.
26.	<u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #7. SONIDO: AGARRE DE CAJA.</u> <u>CD #3. TRACK #9. SONIDO: PASOS RÁPIDOS</u> <u>CD #1. TRACK #8. SONIDO: PUESTA DE CAJA.</u>
27.	MANUELA	Jorge, ¿Quién te dio este paquete? ¿Lo conoces?
28.	JORGE	No, lo trajo un señor de MRW. ¿Por qué? ¿Qué hay?
29.	<u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #10. SONIDO: AGARRE RÁPIDO DE MECHONES DE CABELLO.</u>
30.	MANUELA	<i>(ALTERADA)</i> . ¡Mira! ¡Pedazos de mechones de cabello! <i>(PAUSA/ CALMADA)</i> . Rubios y enrulados.

31.	JORGE	Wow, oiga ni idea. ¿Quieres que los bote?
32.	MANUELA	¡Sí! ¡Qué locura es esto! (<i>PAUSA</i>). Mira, dile a los demás que me tuve que ir, ¿ <u>vale</u> ?
33.	<u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #10. SONIDO: AGARRE DE CARTERA.</u> <u>CD #3. TRACK #11. SONIDO: PASOS RÁPIDOS.</u> <u>CD #2. TRACK #2. MÚSICA DE FONDO HASTA “BIEN”, SUBE 3 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u> <u>CD #1. TRACK #11. SONIDO: PASOS</u> <u>CD #3. TRACK #12. SONIDOS: CARTERA Y LLAVES SOBRE LA MESA.</u>
34.	MANUELA	Hola, Carmen. ¿Cómo te va? ¿Todo bien?
35.	<u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #12. SONIDO: QUITE DE TACONES.</u>
36.	CARMEN	Sí, todo bien, señora Moreno. Ya casi termino por hoy.
37.	<u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #13. SONIDO: APERTURA DE NEVERA Y SONIDO DE BÚSQUEDA.</u>
38.	MANUELA	Me alegro.
39.	CARMEN	Oh, señora, casi se me olvida. Le llegó algo hoy al mediodía.

<p>40. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #13. SONIDO: CIERRE FUERTE DE PUERTA DE LA NEVERA.</u></p>
<p>41. MANUELA</p>	<p><i>(TENSA)</i>. ¿Ah, sí? ¿Qué cosa?</p>
<p>42. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #14. SONIDO: AGARRE DE CESTA DE FRUTAS.</u></p>
<p>43. CARMEN</p>	<p>Esta cesta de frutas, tropicales todas <i>(PAUSA/EMOCIONADA)</i>. Me parece que tiene un admirador.</p>
<p>44. MANUELA</p>	<p><i>(SUSPIRO)</i>.</p>
<p>45. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #14. SONIDO: RECEPCIÓN DE CESTA.</u></p>
<p>46. CARMEN</p>	<p>¿Se encuentra bien? <i>(PAUSA)</i>. Sabe que esta cesta me recordó a un personaje de uno de sus cuentos, que tenía un delirio por estas frutas <i>(PAUSA)</i>. Bueno, sólo decía, qué casualidad, ¿no?</p>
<p>47. MANUELA</p>	<p><i>(SUSPIRO)</i>. Sí, sí. Gracias, Carmen. Lo que pasa es que hoy también recibí un paquete en la oficina, que me dejó un poco sorprendida. En fin, ¿sabes quién trajo esta cesta? ¿O quién lo envió?</p>

48. CARMEN	No bueno, no dice quién las envió pero, lo trajo una señora muy extraña.
49. MANUELA	¿Sí? ¿Cómo era?
50. CARMEN	Bueno, tenía el cabello rubio largo y ondulado, es muy fornida y tenía aspectos muy fuertes y una espalda enorme. Es más, estoy casi segura de que es el travestí que se la pasa por donde yo vivo.
51. MANUELA	<i>(SORPRENDIDA)</i> . ¿Un travestí? <i>(MURMURA)</i> . Ok, ya me estoy poniendo paranoica.
52. CARMEN	No creo que él... ella, haga algo malo, sí, está un poco loco pero es inofensivo, al menos no ha sucedido nada en la zona donde vivo <i>(PAUSA)</i> . ¡Ah! Ahora que caigo en cuenta, el protagonista de su cuento es muy parecido a esta persona. Qué coincidencia, ¿no?
53. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #15. SONIDO: CESTA SOBRE LA MESA.</u> <u>CD #3. TRACK #15. SONIDO: APERTURA CARTERA Y SAQUE DE DINERO.</u>
54. MANUELA	<i>(PREOCUPADA)</i> . Verdaderamente. Bueno, Carmen, toma los cien mil de hoy. Buenas noches, ¡qué estés bien!

<p>55. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #16. SONIDO: AGARRE DE CARTERA Y TACONES.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #16. APERTURA Y CIERRE DE PUERTA.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #11. SONIDO: PASOS.</u></p> <p><u>CD #2. TRACK #3. MÚSICA CLÁSICA HASTA “ENTRAMOS” Y FADE OUT.</u></p> <p><u>CD #4. TRACK #1. SONIDO: AMBIENTE DE GENTE CELEBRANDO, CAMINANDO, TOMANDO.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #17. SONIDO: CÁMARAS FOTOGRÁFICAS.</u></p>
<p>56. ENRIQUE</p>	<p>¿Preparada para recibir otro Papiro de Platino? Tu último libro es genial.</p>
<p>57. MANUELA</p>	<p><i>(RÍE)</i>. Gracias, querido Enrique. Espero que tengas razón y me gane uno.</p>
<p>58. ENRIQUE</p>	<p>Claro que sí <i>(PAUSA)</i>. ¿Cómo has estado? <i>(JOCOSO)</i>. ¿Escribiendo alguna nueva historia llena de drama y tragedia?</p>
<p>59. MANUELA</p>	<p><i>(RISA)</i>.</p>
<p>60. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #17. SONIDO: SORBO.</u></p>
<p>61. MANUELA</p>	<p>Bueno, Enrique, sabes que el trabajo de una escritora nunca termina, y tú me conoces, yo vivo por los dramas... ficticios, claro.</p>

62. ENRIQUE	¿Entonces, los reales no? Cuidado y mezclas tus perspectivas.
63. MANUELA	¿Qué dices? Yo soy muy cuidadosa con mis perspectivas, a pesar de ser escritora (<i>PAUSA/SERIA</i>). En fin, ahorita no estoy escribiendo ningún libro mío, estoy de guionista de una telenovela, es un estrés horroroso, pero allí vamos.
64. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #18. SONIDO: SORBO Y COLOQUE DE COPA EN MESA.</u>
65. ENRIQUE	Entiendo, suena comprometedor y difícil, ¿no? (<i>PAUSA</i>). ¿Quieres otro vino?
66. MANUELA	Sí, por favor.
67. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #18. SONIDO: AGARRE DE COPA.</u> <u>CD #3. TRACK #19. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #1. TRACK #19. SONIDO: APERTURA DE CARTERA Y BÚSQUEDA DE COSAS.</u> <u>CD #3. TRACK #20. SONIDO: AGARRE FUERTE DEL BRAZO.</u>
68. MANUELA	<i>(JADEO SORPRENDIDO)</i> .
69. SHANTAL	¡Tú! Tú eres Manuela Moreno, ¿no? La famosa escritora de “La Señora Hyde”.

70.	MANUELA	Sí, ¿Quién eres tú? <i>(PAUSA)</i> . ¡Suéltame o llamo a seguridad!
71.	SHANTAL	Me llamo Shantal, supongo que habrás recibido mis regalitos...
72.	MANUELA	<i>(ASUSTADA)</i> . ¿Fuiste tú? ¿Qué quieres? ¿Qué haces aquí?
73.	SHANTAL	¿No me reconoces? Soy igualita a la señora Hyde, la de tu libro.
74.	MANUELA	¿Ah?
75.	SHANTAL	¡Sí! Terminé de leer tu libro y me empezaron a pasar cosas.
76.	MANUELA	¿Cosas? ¿De qué hablas?
77.	SHANTAL	Todo lo que le paso a la señora Hyde en el libro, ¡me está pasando a mí! Y no puedo, ¡no quiero terminar como ella! <i>(PAUSA)</i> . ¡Y tú sabes cómo termina!
78.	MANUELA	Eh, disculpa, pero creo que te estás tomando el libro muy en serio, es una historia de ficción. Nada más ni nada menos.
79.	<u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #21. SONIDO: SAQUE DE LIBRO DE LA CARTERA.</u>

80.	SHANTAL	¿Ves? Aquí está el libro, ¡mira cómo termina! Hyde y su amante terminan separados, ¡porque él se muere!
81.	MANUELA	Sí, así termina. No entiendo todavía, ¿por qué me persigues? ¿Qué quieres de mí?
82.	<u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #22. SONIDO: GUARDE DEL LIBRO EN LA CARTERA.</u>
83.	SHANTAL	<i>(RESPIRACIÓN PROFUNDA)</i> . Mira, yo lo único que quiero es que reescribas el final...
84.	MANUELA	<i>(INTERRUMPE)</i> . Imposible.
85.	SHANTAL	O hagas una secuela, donde el final de la señora Hyde y su amante sea más justo, digno, romántico y ¡tenga un final feliz! ¿No ves que me está pasando lo mismo que el libro? ¡Me niego a terminar así!
86.	MANUELA	<i>(TONO CONCILIADOR)</i> . Bueno, está bien, te prometo que en los próximos días escribiré una secuela y haré justicia con estos dos personajes, ¿vale? Ahora si me disculpas, tengo que entrar al evento.
87.	SHANTAL	Está bien, ¡confío en ti! ¡Lo prometiste!
88.	<u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #20. SONIDO: PASOS DOBLES.</u>

<p>89. ENRIQUE</p>	<p>¡Manuela! ¿A dónde vas? Disculpa que me haya tardado tanto, el mesonero estaba abriendo otra caja de vino, que se habían acabado. ¿Estás bien? Te ves como pálida y nerviosa.</p>
<p>90. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #23. SONIDO: AGARRE FUERTE DE COPA Y BEBIDA RÁPIDA.</u></p>
<p>91. MANUELA</p>	<p>Sí, estoy bien. No pasa nada, estoy un poco nerviosa por el montón gente que hay aquí.</p>
<p>92. ENRIQUE</p>	<p><i>(NO MUY CONVENCIDO).</i> Bueno... <u>¿entramos?</u></p>
<p>93. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #21. SONIDO: PASOS DE MANUELA Y ENRIQUE.</u> <u>CD #2. TRACK #4. MÚSCA LATINA HASTA “PRONTO” Y FADE OUT.</u> <u>CD #4. TRACK #2. SONIDO: AMBIENTE DE CARROS.</u> <u>CD #3. TRACK #24. SONIDO: TAZAS, SORBOS Y PLATOS.</u></p>
<p>94. DANIELA</p>	<p>¡Ay! Menos mal que ya estamos avanzando, vale.</p>
<p>95. MANUELA</p>	<p>Sí, por lo menos ya logramos sacar a Valeria del manicomio. Los productores me estaban presionando con eso.</p>

<p>96. JAIME</p>	<p><i>(SARCÁSTICO)</i>. Daniela, te recuerdo que estamos en nuestro tiempo libre <i>(TODOS RÍEN)</i>.</p>
<p>97. VALENTINA</p>	<p>Mira chica, me quedé con la intriga el otro día. ¿Qué te regalaron que te pusiste tan tensa?</p>
<p>98. MANUELA</p>	<p><i>(SUSPIRO)</i>. Bueno, primero recibí un mail súper extraño. Luego esa caja llena de mechones de cabellos rubios y rizados. Llego a la casa y descubro que también me dejaron una cesta de frutas tropicales. Carmen, la señora que trabaja en la casa, me dijo que lo había dejado un travestí.</p>
<p>99. VALENTINA</p>	<p><i>(INTRIGADA)</i>. ¡Dios! ¿Pero qué es eso?</p>
<p>100. JAIME</p>	<p><i>(JOCOSO)</i>. ¡Eso, Manu! ¡Te levantaste a un transfor!</p>
<p>101. MANUELA</p>	<p><i>(SERIA)</i>. ¡No te rías! ¡Que hace unos días me acosó en el coctel del “Papiro de Platino”! Me puse muy nerviosa.</p>
<p>102. DANIELA</p>	<p>¿Qué? ¿Te acosó? ¿¿Qué te hizo?! ¿Estás bien? ¿Por qué no llamaste a seguridad?</p>
<p>103. JAIME</p>	<p>Bueno, y ¿qué quería?</p>

<p>104. MANUELA</p>	<p>No, bueno, es que me agarró de sorpresa y había gente alrededor, así que ¿qué tanto me podía hacer? Y nada, está como loco... ¿loca? No sé. En fin, dijo que en su vida le están pasando las mismas cosas que en mi cuento y quería que hiciera una secuela porque no quiere terminar solo.</p>
<p>105. VALENTINA</p>	<p>¿Ah? ¿Pero qué le pasa? Cualquiera jura que es un cuento profético, o que tiene poderes sobrenaturales.</p>
<p>106. DANIELA</p>	<p>Sí, o sea. ¿Y te ha vuelto contactar?</p>
<p>107. MANUELA</p>	<p>No, y espero que no lo haga, pero lo dudo, estaba muy insistente.</p>
<p>108. JAIME</p>	<p>Bueno, tranquila, no le pares. Además, ¿qué posibilidades hay de que le pueda suceder todo igualito al libro?</p>
<p>109. MANUELA</p>	<p>Sí, lo mismo pensé yo. Nada, ¿por qué lo tomaría en serio? Yo no pienso a escribir un cuento nuevo solo porque a alguien le provoque.</p>
<p>110. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #25. SONIDO: AGARRE CARTERA</u></p>

111. MANUELA	Bueno, ya se nos está terminando la hora del almuerzo. Hoy me toca pagar. Si quieren vayan subiendo a la oficina.
112. VALENTINA	Dale, no te tardes mucho.
113. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #22. SONIDO: PERSONAS LEVANTÁNDOSE DE LA MESA.</u> <u>CD #3. TRACK #26. SONIDO: PASOS MÚLTIPLES.</u>
114. SHANTAL	Hola, escritora. ¿Cómo estás?
115. MANUELA	¡Shantal! ¿Qué... Qué haces tú aquí? ¿Me estas siguiendo?
116. SHANTAL	No lo digas de esa forma. Escuché tu comentario, ¿cómo que no me vas a tomar en serio? ¡¿Piensas que soy un loco psicópata?!
117. MANUELA	<i>(NERVIOSA)</i> . Ehm, ¡no! ¡Claro que no! Sólo lo decía para que mis amigos no se pusieran a discutir del asunto.
118. SHANTAL	Bueno, te creeré, porque... ¡mira! ¿Ves este yeso?
119. MANUELA	<i>(CURIOSA)</i> . ¿Qué te pasó?

120. SHANTAL	Bueno, ¡ayer me caí por las escaleras! ¡Me caí de la misma manera que la señora Hyde! ¡Y hasta en el mismo lugar! ¿Viste que no es mentira lo que te estoy diciendo? (PAUSA). ¡Esto es en serio!
121. MANUELA	(PREOCUPADA). ¿Qué? Wow, no sé qué decirte, lo siento. Bueno ok, tranquilo, ya estoy trabajando en la secuela para que todo termine bien para ti.
122. SHANTAL	Gracias. (PAUSA). Lo estaré esperando, ¡que sea pronto!
123. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #23. SONIDO: PASOS RÁPIDOS.</u>
124. MANUELA	¡Sí, claro! ¡Ya tengo varias situaciones planeadas! No te preocupes. ¡Chao!
125. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #27. SONIDO: APERTURA Y CIERRE DE CARRO.</u>
126. MANUELA	(RESPIRACIONES PROFUNDAS).
127. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #24. SONIDO: ARRANQUE DEL CARRO.</u> <u>CD #4. TRACK #3. SONIDO: RADIO DE FONDO HASTA “NIÑA” Y FADE OUT.</u> <u>CD #3. TRACK #28. SONIDO: APERTURA DE PUERTA Y PASOS.</u>

	<u>CD #1. TRACK #25. SONIDO: CARTERA Y LLAVES SOBRE LA MESA.</u>
128. MANUELA	Buenas tardes, Carmen. ¿Cómo estás?
129. CARMEN	Buenas, señora Moreno. Chévere, ya terminando todo por acá. ¿Usted qué tal?
130. MANUELA	Todo bien. ¿Alguna novedad con mi pioja?
131. CARMEN	Hace rato estaba sufriendo con su tarea de ciencias.
132. MANUELA	Ya subo a ayudarla (<i>PAUSA/ CASUAL</i>). Carmen... ¿has escuchado algo sobre el travestí que se la pasa por tu zona? ¿El que me dejó el paquete de frutas?
133. CARMEN	Hmm... ¡ah sí!
134. MANUELA	¿Y...?
135. CARMEN	Bueno, ayer estaba en Trakki comprando unas cosas para mis hijos. Me volteo para preguntarle algo a la vendedora y de repente ¡el travestí se ha caído por las escaleras! ¡Rodó cual pelota de goma!
136. MANUELA	¿Y cómo se cayó? ¿Se tropezó? ¿Lo tumbaron?

137. CARMEN	No lo tumbaron, y por lo que vi, tampoco se tropezó. Fue una caída bien extraña, casi me atrevería a decir que se lanzó y todo.
138. MANUELA	<i>(SUSPIRO).</i>
139. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #25. SONIDO: CARTERA Y LLAVES SOBRE LA MESA</u>
140. MANUELA	Qué raro, vale. Espero que no se haya lastimado mucho.
141. CARMEN	Nah, sólo el brazo.
142. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #15. SONIDO: APERTURA CARTERA Y SAQUE DE DINERO.</u>
143. MANUELA	Bueno, gracias por el cuento. Aquí está el dinero. Nos vemos mañana.
144. CARMEN	Que pase buenas noches, señora Moreno.
145. MANUELA	Igual. Voy a ver a mi <u>niña</u> .
146. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #26. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #2. TRACK #5. MÚSICA TRIP-HOP HASTA “HARÉ”, SUBE 4 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u> <u>CD #3. TRACK #29. SONIDO: CLICS DEL RATÓN.</u>

147. MANUELA	<i>(MURMURANDO)</i> . Banco Mercantil, facturas telefónicas, guión telenovela... Qué fastidio... otra vez Shantal.
148. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #29. SONIDO: CLICS DEL RATÓN.</u> <u>CD #1. TRACK #4. SONIDO: TECLEO EN LA COMPUTADORA Y RATÓN.</u>
149. MANUELA	<i>(MURMURANDO)</i> . ¿Cómo tiene mi correo electrónico? ¡Uy! ¡Que me deje en paz! <i>(PAUSA)</i> . Aunque, ¿será verdad que le están pasando las mismas cosas que a Hyde? Las escaleras y eso...
150. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #30. SONIDO: LEVANTE DE SILLA.</u> <u>CD #1. TRACK #27. SONIDO: GAVETA, SAQUE DEL LIBRO, REVISIÓN Y CIERRE FUERTE DEL LIBRO.</u> <u>CD #3. TRACK #29. SONIDO: CLICS DEL RATÓN.</u>
151. MANUELA	<i>(MURMURANDO)</i> . Bueno, haré la bendita secuela, quien sabe, de que vuelan, vuelan. ¡Pero será muchísimo más corta que el primer cuento! <i>(PAUSA)</i> . Estaría comprometiendo a cambiar algo que no quiero, el final debería quedarse como está, no lo sé, no sé qué haré .
152. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #4. SONIDO: TECLEO EN</u>

	<p><u>LA COMPUTADORA.</u></p> <p><u>CD #2. TRACK #1. SONIDO: AMBIENTE DE OFICINA – HOJAS Y CARPETAS HASTA “IDEAS”.</u></p>
153. DANIELA	¿Estamos listos?
154. VALENTINA	Sí, pero falta Manuela, ya es la quinta vez que está llegando tarde, me pregunto que le estará pasando.
155. DANIELA	Es cierto, de verdad me preocupa, ella siempre ha sido responsable.
156. JAIME	¡Ahí está! Ya viene.
157. <u>CONTROL</u>	<p><u>CD #1. TRACK #1. SONIDO: APERTURA/CIERRE DE PUERTA.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #2. SONIDO: PASOS.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #28. SONIDO: COLOQUE DE CARTERA Y OTRAS COSAS EN LA MESA.</u></p>
158. MANUELA	Hola, mis queridos. Disculpe la tardanza, me levanté tarde y hubo tráfico y...
159. DANIELA	No te preocupes...

160. VALENTINA	Amiga, ¿estás bien? Todos estamos preocupados por ti, llevas días llegando tarde, estás dispersa y... no te ves muy bien que digamos.
161. MANUELA	Sí yo sé, disculpen, he tenido días ocupados y varios problemas familiares (<i>PAUSA</i>). En fin, ¿cómo vamos hoy?
162. JAIME	Bien, bien. Ya hemos avanzado bastante, quisiéramos que lo revises y nos digas que te parece.
163. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #29. SONIDO: ENTREGA Y AGARRE DE PAPELES</u>
164. MANUELA	No está mal, igual lo leeré con calma más tarde. Yo traje algunas ideas, déjenme imprimirlas y les digo.
165. JAIME	Vale.
166. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #3. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #3. TRACK #4. SONIDO: SILLA</u> <u>CD #1. TRACK #4. SONIDO: TECLEO EN LA COMPUTADORA Y RATÓN.</u>
167. MANUELA	<i>(PEQUEÑO GRITO)</i> . ¡Aahhh!
168. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #31. SONIDO: PASOS MÚLTIPLES APRESURADOS.</u>

169. VALENTINA	¡Manuela! ¿Estás bien? ¿Qué te pasó?
170. JAIME	Oye, ¿te encuentras bien?
171. MANUELA	<i>(SUSPIRO/ EXALTADA)</i> . ¡Ya basta! ¡Este pana no me deja en paz! ¡Ya le dije que estoy escribiendo!
172. VALENTINA	¿De qué hablas?
173. MANUELA	<i>(RESPIRACIONES PROFUNDAS)</i> . Nada, no se preocupen. Ya imprimo mis ideas.
174. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #30. SONIDO: IMPRESIÓN DE DOCUMENTO.</u> <u>CD #3. TRACK #4. SONIDO: SILLA</u> <u>CD #1. TRACK #3. SONIDO: PASOS.</u>
175. VALENTINA	<i>(VOZ BAJA)</i> . Jaime, de verdad estoy preocupada por ella, está agotada, no está rindiendo en el trabajo y tiene una ansiedad que no te imaginas...
176. JAIME	Sí, la he visto afuera volviendo a fumar. Además que la he visto conectada en messenger a las tres de la mañana.
177. VALENTINA	¿En serio? Dios, ¡y tanto que le costó dejarlo! Y ahora con insomnio encima. Deberíamos hablar con ella, ¿qué le estará pasando?

178. JAIME	Sí, hoy le pregunto durante el almuerzo. Tiene que controlarse.
179. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #32. SONIDO: PASOS DOBLES.</u>
180. MANUELA	Bueno, aquí hay unas ideas que traje... Lo primero que se me ocurrió es que Valeria debería irse del país, mientras que su padre Roberto... Ajá, bueno, el segundo punto es que Alberto conoce a Ricardo en una discoteca tipo ambiente.
181. JAIME	<i>(VOZ BAJA)</i> . Viste, Valen. Hasta se le olvida terminar las <u>ideas</u> .
182. <u>CONTROL</u>	<u>CD #4. TRACK #4. SONIDO DE AMBIENTE DE RESTAURANT HASTA “POR FAVOR” Y FADE OUT.</u> <u>CD #2. TRACK #5. MÚSICA SUAVE DE FONDO HASTA “POR FAVOR”, SUBE 3 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u> <u>CD #3. TRACK #32. SONIDO: CUBIERTOS PICANDO CARNE.</u>
183. JAIME	¿Y cómo estás? Y dime la verdad, por favor.
184. MANUELA	Cansada, estresada.
185. JAIME	Pero, ¿qué tienes, Manuela?

<p>186. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #32. SONIDO: CUBIERTOS PICANDO CARNE.</u></p>
<p>187. JAIME</p>	<p>Cuéntame, por favor. Quizá pueda ayudarte.</p>
<p>188. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #31. SONIDO: VASO DE AGUA.</u></p>
<p>189. MANUELA</p>	<p>Bueno, ¿te acuerdas el otro día que estábamos en el café y les comenté del encuentro que tuve con Shantal? ¿El travestí que me dijo que quería una secuela?</p>
<p>190. JAIME</p>	<p>Sí, claro, ¿qué pasó con eso? No me digas que te ha vuelto a acosar.</p>
<p>191. MANUELA</p>	<p>¿¿Qué no?! Ese día cuando ustedes se fueron, me volvió a interceptar y andaba súper molesto porque escuchó que dije que no le iba a hacer caso, y se todo puso furioso (<i>PAUSA</i>). Ahora, casi todos los días me manda correos electrónicos de psico-terror, preguntándome cómo voy con la secuela. Me tiene asustada.</p>
<p>192. JAIME</p>	<p>¡No puede ser! ¿En serio? ¿Y qué has hecho al respecto? Deberías llamar a la policía.</p>

<p>193. MANUELA</p>	<p><i>(SARCÁSTICA)</i>. Ni que nuestra inútil y corrupta policía fuera a hacer algo. Hace varios días empecé con la secuela, y eso me tiene la vida patas arriba.</p>
<p>194. JAIME</p>	<p>¡¿Qué?! No vale, ¿por qué te dejaste convencer? ¡Mira todos los efectos que esto ha producido en ti! No estás durmiendo casi, tu vida laboral está por el suelo y no te ves bien.</p>
<p>195. MANUELA</p>	<p>Lo estoy haciendo para que me deje en paz. Además, estoy tratando de ganar tiempo para ver cómo hago para deshacerme de él, todavía no sé si cambiar el final de la historia, ¿sabes? Es mi creación y así es la trama, como yo lo planeé, pero si no lo hago, capaz no me dejará en paz por el resto de mi vida, o ¡quién sabe qué me pueda hacer!</p>
<p>196. JAIME</p>	<p><i>(SUAVE)</i>. Ese loco no merece que pongas en juego tu integridad artística o profesional, Manuela <i>(PAUSA)</i>. Recuerdo que conocí a alguien con una situación muy similar a la tuya.</p>
<p>197. MANUELA</p>	<p><i>(RISA NERVIOSA)</i>. Cuéntame...</p>
<p>198. JAIME</p>	<p>Hace como diez años, conocí a una mujer en un hospital psiquiátrico, que fue internada por obsesiva compulsiva, entre otros trastornos que no recuerdo.</p>

<p>199. MANUELA</p>	<p>¿Y qué hacías tú allí? (<i>PAUSA/ JOCOSA</i>). ¿Finalmente reconociste tu estado de demencia? Yo no tengo problemas en reconocer el mío, todos los escritores estamos locos...</p>
<p>200. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #32. SONIDO: CUBIERTOS PICANDO CARNE.</u></p>
<p>201. JAIME</p>	<p>¡No! (<i>IRÓNICO</i>). Qué chistosa. (<i>PAUSA/ SERIO</i>). Por lo menos estás de mejor humor. Estaba haciendo una investigación para un periódico. Bueno, escúchame, el punto es que esta mujer estaba tan obsesionada con su novela favorita, que lo que hacía era forzar e inventar todas las situaciones en la vida real para que su vida fuera como un espejo de la vida de la protagonista de la historia.</p>
<p>202. MANUELA</p>	<p>(<i>SORPRENDIDA</i>). ¿En serio? ¿Y eso es posible? Digo, ¿hay alguna enfermedad o condición clínica que haga eso?</p>
<p>203. JAIME</p>	<p>Creo que sí, no me acuerdo del nombre ahorita, pero sí existe porque el psiquiatra que me dio el tour por la clínica me lo dijo. Pero el asunto es que ese libro era muy violento y la mujer empezaba a atacar a la gente y se volvió un peligro para la sociedad. Así que la encerraron en la clínica.</p>

<p>204. MANUELA</p>	<p>Dios, ¡qué fuerte! Pero ya va, y ¿acaso ella no se dio cuenta de que estaba haciendo todo a propósito?</p>
<p>205. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #33. SONIDO: CUBIERTOS EN LA MESA.</u> <u>CD #1. TRACK #31. SONIDO: VASO DE AGUA.</u></p>
<p>206. JAIME</p>	<p>Manuela, la mente es una cosa engañosa y potente, al parecer entra en un estado de... digamos una especie de “doble personalidad”, hace las cosas y sólo recuerda lo que le pasó, mas no que lo hizo a propósito.</p>
<p>207. MANUELA</p>	<p>Wow... Bueno, ¡seguro es lo mismo que le pasa a Shantal! ¡Es la misma historia! Menos mal que en mi cuento no hay asesinato colectivo de una ciudad (<i>AMBOS RÍEN</i>).</p>
<p>208. MANUELA</p>	<p>¿Te imaginas que en mi historia lleguen los extraterrestres y nos maten a todos? ¿Cómo haría eso?</p>
<p>209. JAIME</p>	<p>(<i>DIVERTIDO</i>) Ok, ya te fuiste...</p>

210. MANUELA	¡Ah! Es que no te conté. El día que me interceptó en el café, tenía el brazo enyesado porque y que se cayó por las escaleras al igual que la señora Hyde. Ese mismo día, Carmen me contó que lo vio cayéndose en Trakki el día antes. Pero ella cree que lo hizo a propósito.
211. JAIME	¡Claro que lo hizo a propósito! ¡Solo que no se acuerda!
212. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #34. SONIDO: MESONERO RETIRANDO LOS PLATOS.</u>
213. MANUELA	Es más, ¿sabes qué? ¡No pienso cambiar el final! ¡Desde el principio así era la trama, y no lo cambiaré sólo porque algún loco le de la gana!
214. JAIME	¡Bien, así se habla! (<i>PAUSA</i>). Avísame si el tipo ese te sigue molestando, ¿ok? Tendremos que tomar medidas.
215. MANUELA	<i>(MÁS TRANQUILA)</i> . Ok, lo haré...
216. JAIME	¡Señor! La cuenta por favor .
217. <u>CONTROL</u>	<u>CD #4. TRACK #5. SONIDO DE AMBIENTE DE ESTACIONAMIENTO.</u> <u>CD #2. TRACK #6. MÚSICA INCIDENTAL ANGUSTIANTE HASTA “PROMETISTE”.</u> <u>SUBE 5 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u>

<p>218. SHANTAL</p>	<p><u>CD #1. TRACK #3. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #3. TRACK #35. SONIDO MANILLA DEL CARRO.</u></p> <p>Hola, querida escritora. ¿Cómo estás?</p>
<p>219. MANUELA</p>	<p><i>(ASUSTADA)</i>. ¡Shantal! ¡¿Qué haces tú aquí?! ¿No es suficiente ya con acosarme por e-mail?</p>
<p>220. SHANTAL</p>	<p>¿Lo percibes como acoso? Yo no lo veo así. ¿Cómo va mi historia?</p>
<p>221. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #32. SONIDO APERTURA DE PUERTA DEL CARRO.</u> <u>CD #3. TRACK #36. SONIDO: INTENTO DE CIERRE DE PUERTA DEL CARRO.</u> <u>CD #1. TRACK #33. SONIDO: MANO INTERCEPTANDO PUERTA DEL CARRO.</u></p>
<p>222. SHANTAL</p>	<p>No me evadas, ¿cómo vas? Mi vida se está acercando al final de la historia, y tú sabes...</p>
<p>223. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #37. SONIDO: BOTÓN DE ENCENDIDO DE LUCES DEL CARRO.</u></p>
<p>224. MANUELA</p>	<p>Mira, Shantal, lamento informarte pero... decidí no hacer ningún cambio. No es lo correcto de mi parte.</p>

225. SHANTAL	<i>(SORPRENDIDO)</i> . ¡¿Qué?! ¡¿Cómo que no vas a hacer ningún cambio?! ¡Ya lo habíamos acordado!
226. MANUELA	Sí, yo sé, y ya llevo la mitad de la secuela, pero repito, no pienso cambiar el final, se volverá a quedar así porque ¡Hyde merece quedar sola por todo lo que ha hecho!
227. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #34. SONIDO: GOLPE DE PUÑO EN EL TECHO DEL CARRO.</u>
228. SHANTAL	<i>(GRITANDO)</i> . ¡¿Cómo es posible que digas eso?! ¡¿No te das cuenta que vas a destruir mi vida?! ¡Mi vida refleja esa historia! ¡No seas desconsiderada!
229. MANUELA	¡No, Shantal! No lo haré, ¡no te imaginas cuantos problemas me ha traído todo esto! Ese cuento es sólo eso, ¡un cuento! ¡No tiene ningún poder mágico ni nada! ¡Es ficción!
230. SHANTAL	<i>(INTERRUMPE)</i> . ¡Claro que no! ¡No es ninguna ficción! ¡De esto depende mi vida! ¡Por favor! ¡Tienes que ayudarme! ¡¿Qué te cuesta cambiar el final para salvar mi vida?!
231. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #38. SONIDO: CAMBIO DE PALANCA DE VELOCIDAD.</u> <u>CD #1. TRACK #35. SONIDO: CARRO EN MOVIMIENTO.</u>

<p>232. MANUELA</p>	<p>Es cuestión de mi integridad moral ¡como autora y escritora que soy! Si mis lectores disfrutan mis libros es porque están de acuerdo con mi escritura. Así que ¡déjame en paz, Shantal! ¡Es en serio! ¡Déjame en paz! ¡No me sigas mandando correos, ni mechones de cabello, ni frutas! ¡Es suficiente!</p>
<p>233. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #38. SONIDO: CAMBIO DE PALANCA DE VELOCIDAD.</u> <u>CD #1. TRACK #36. SONIDO: CARRO ACELERANDO.</u> <u>CD #3. TRACK #39. SONIDO: GOLPE EN EL TECHO DEL CARRO.</u> <u>CD #1. TRACK #37. SONIDO: CARRO FRENANDO.</u></p>
<p>234. SHANTAL</p>	<p><i>(LLORANDO)</i> ¡Escritora! ¡Te lo ruego! ¡No me hagas esto! ¡Necesito que cambies el final! <i>(PAUSA).</i> ¡Cuando me veas durmiendo en la calle, sin que nadie me ayude y me quiera, vas a tenerlo por siempre en tu conciencia! ¡No te vayas, te lo pido!</p>
<p>235. MANUELA</p>	<p>¡Por favor! Reflexiona y date cuenta que tu vida no es la historia del libro, ¡la historia no es real! ¡Realiza alguna actividad! O si no, ¡busca un psicólogo que te ayude!</p>
<p>236. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #36. SONIDO: CARRO</u></p>

<p>237. SHANTAL</p>	<p><u>ACELERANDO.</u></p> <p>¡No! ¡Yo no estoy loco! ¡¿A dónde vas?! ¡No te vayas! ¡No me dejes así! ¡Cámbiame el final! O si no, ¡¿qué será de mí?!</p>
<p>238. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #40. SONIDO: PERSONA ARRODILLÁNDOSE.</u></p> <p><u>CD #4. TRACK #6. SONIDO: TRUENOS Y LLOVIZNA.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #37. SONIDO: SIRENA DE POLICÍA DE LEJOS.</u></p> <p><u>CD #2. TRACK #7. SONIDO AMBIENTE DE CALLE HASTA “PROMETISTE”, SUBE 4 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u></p>
<p>239. SHANTAL</p>	<p><i>(GRITANDO).</i> ¡Tú lo <u>prometiste!</u></p>
<p>240. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #2. SONIDO: PASOS.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #25. SONIDO: CARTERA Y LLAVES SOBRE LA MESA.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #12. SONIDO: QUITE DE TACONES.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #4. SONIDO: SILLA</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #38. SONIDO: HOJEO DE REVISTA.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #2. SONIDO: PASOS.</u></p>
<p>241. CARMEN</p>	<p>¡Hola, señora Moreno! ¿Cómo está? No la escuché entrar.</p>

242. MANUELA	Hola, Carmen. Todo bien, gracias a dios, ¿y tú? ¿Cómo andas? ¿Cómo sigue tu hijo?
243. CARMEN	<i>(ALEGRE)</i> . Mejor, gracias a Dios. Ya está en la casa, recuperándose.
244. MANUELA	¡Qué bueno! ¿Y Angélica? ¿Todavía en el parque con mi marido?
245. CARMEN	Sí, señora.
246. MANUELA	Bueno, mejor empiezo a preparar la cena, esos dos van a llegar muertos de hambre.
247. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #39. SONIDO: SUELTE DE REVISTA.</u> <u>CD #3. TRACK #2. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #3. TRACK #13. SONIDO: APERTURA DE NEVERA Y SONIDO DE BÚSQUEDA.</u>
248. CARMEN	¡Ay, señora Moreno! ¡Le tengo otro cuento del travestí!
249. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #13. SONIDO: CIERRE FUERTE DE PUERTA DE LA NEVERA.</u>
250. MANUELA	Ajá, ¿y ahora qué le pasó?
251. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #2. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #1. TRACK #40. SONIDO: APERTURA DE CHORRO DE LAVAMANOS, LAVADO</u>

	<u>VEGETALES.</u>
252. CARMEN	Hace unos días, hubo un escándalo y un tiroteo entre los policías y unos chulos de la calle. Y empezaron a disparar cual locos y como en esa zona transitan muchas prostitutas y travestis, ¡pues varios resultaron muertos!
253. MANUELA	¿En serio? (<i>PAUSA/ NERVIOSA</i>). ¿Y qué le pasó a Shantal?
254. CARMEN	Bueno, al día siguiente salí a la calle y todos estaban hablando de eso, y me contaron que lo mataron.
255. MANUELA	(<i>ATÓNITA</i>). Dios, ¡no puede ser!
256. CARMEN	(<i>ENTRISTECIDA</i>). Sí, señora. Loquito pero buena gente que era.
257. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #41. SONIDO: CIERRE DE CHORRO DE AGUA.</u> <u>EFFECTO DE REVERBERANCIA HASTA “PAZ”.</u>
258. MANUELA	(<i>SUSPIRO ALIVIADO</i>). Descansa en paz, Shantal. Jamás deseé ese final para ti. Sólo quería que me dejaras en paz .
259. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #1. SONIDO: APERTURA/CIERRE DE PUERTA.</u>

	<u>CD #3. TRACK #42. SONIDO: PASOS APRESURADOS.</u>
260. ANGÉLICA	¡Mami! ¡Mami!
261. MANUELA	(<i>DISTRAÍDA</i>). En la cocina, princesa.
262. ANGÉLICA	¡Tengo hambre!
263. MANUELA	La estoy preparando. Dile a papi que te de un baño mientras tanto, princesa.
264. ANGÉLICA	¡Ok!
265. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #42. SONIDO: PASOS APRESURADOS.</u>
266. CARMEN	Señora, ¿está bien?
267. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #41: SONIDO DE TABLA DE MADERA Y SAQUE DE CUCHILLO.</u> <u>CD #3. TRACK #43. SONIDO: CORTE DE VEGETALES.</u>
268. MANUELA	(<i>TRANQUILA</i>). Sí, Carmen. No te preocupes.
269. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #43. SONIDO: PRENDIDO DE RADIO.</u> <u>CD #4. TRACK #7. MÚSICA ALEGRE HASTA “SE ACABÓ”, SUBE 5 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u>

	<u>EFEECTO DE REVERBERANCIA HASTA “SE ACABÓ”.</u>
270. MANUELA	Libre... esta tortura <u>se acabó</u> .
271. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #8. MÚSICA ELECTRÓNICA CHILL OUT HASTA “ENVIDIARÍA”, SUBE 6 SEGUNDOS Y FADE OUT.</u> <u>CD #1. TRACK #4. SONIDO: TECLEO EN LA COMPUTADORA HASTA “QUE...”.</u> <u>SUBE 2 SEGUNDOS Y DESAPARECE.</u>
272. MANUELA	<i>(MURMURANDO)</i> . “...en ese mismo instante, Shantal apareció en el bar, toda elegante y perfumada, para convencer al escritor de <u>que...</u> ”
273. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #44. SONIDO: TELÉFONO REPICANDO.</u>
274. MANUELA	¿Aló?
275. DANIELA	¡Hola, Manuela! ¡Es Daniela!
276. MANUELA	¡Hola, Dani! ¿Cómo estás? ¿Qué cuentas?
277. DANIELA	<i>(ALEGRE)</i> . Bien, bien, vale. Aquí corriendo de peluquería en peluquería <i>(PAUSA)</i> . ¡Mira! Te estoy llamando para recordarte la cena de hoy.

278. MANUELA	Claro, la cena...
279. DANIELA	¡Se te olvidó!
280. MANUELA	¡No! Nada que ver, ¿a qué hora es?
281. DANIELA	Es a las 8 de la noche, en La Traviatta, ¿sabes dónde es?
282. MANUELA	Sí, ¡claro!
283. DANIELA	Irán Valentina, Jaime y los productores de la novela.
284. MANUELA	Wow, ¡qué emoción! Hay que ir bien elegante entonces.
285. DANIELA	¡Sí! ¡Por fin terminamos de escribir la telenovela! ¡Tantos meses de trabajo! ¡Y hoy lo celebraremos en grande!
286. MANUELA	¡Sí! ¡Es genial! Bueno, ¡nos vemos esta noche entonces! ¡Qué estés bien! ¡Ve bonita!
287. DANIELA	Chévere, un beso.
288. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #45. SONIDO: CUELGUE DE TELÉFONO.</u> <u>CD #1. TRACK #4. SONIDO: TECLEO EN LA COMPUTADORA HASTA</u>

<p>289. MANUELA</p>	<p><u>“ENVIDIARÍA”.</u></p> <p><i>(MURMURANDO)</i> “...para convencer al escritor de que... le hiciera el mejor libro que jamás haya escrito, que la inmortalice en sus páginas y le dé el final más romántico y feliz que cualquier ser humano <u>envidiaría.</u>”</p>
----------------------------	---

II.5 Margarita y los bárbaros

II.5.1 Idea

Adaptación radiofónica del cuento “Margarita y los bárbaros” de Sonia Chocrón.

II.5.2 Sinopsis

Margarita nunca ha apoyado completamente la labor política de su marido Jorge, especialmente en los últimos tiempos, llenos de zozobra, inseguridad y temores. Sin embargo, Jorge se niega a abandonar la lucha, creando una brecha en el matrimonio.

El mundo de Margarita es sacudido un día cuando, mientras realiza compras nerviosas con su mejor amiga y vecina, Gloria, su marido es asesinado por seguidores del gobierno.

A partir de este momento, Margarita sufre una transformación: de ama de casa poco comprometida con el país, a férrea opositora del régimen, a portavoz del Partido Liberalista, a luchadora por un futuro mejor.

II.5.3 Tratamiento

Margarita visita a su amiga y vecina Gloria, para buscar apoyo y consuelo, ya que se encuentra muy preocupada por la seguridad de su marido Jorge, quien es vocero del Partido Liberalista y férreo opositor del gobierno. Mientras hablan, escuchan en la radio que decenas de seguidores del máximo mandatario han intentado allanar la sede del partido. Margarita intenta comunicarse con su esposo para ver si está bien, pero no lo logra.

Cuando Jorge llega a casa, tiene una discusión con Margarita, quien le recrimina no haberle contestado el teléfono y una vez más le pide que abandone el partido. Jorge le dice que no lo hará, que intente calmarse, ya que las cosas mejorarán en algún momento.

Días después, Gloria escucha por la radio que ha habido disturbios en la sede del Palacio, y que varios miembros del Partido Liberalista están involucrados. Se siente muy preocupada por Margarita y Jorge.

Jorge llega a casa y habla con su esposa sobre posibles invasiones y saqueos. Margarita le pide de nuevo que abandone el partido y se enfrascan en una fuerte discusión. Ella quiere que se vayan a Barcelona, y él quiere quedarse luchando. Jorge se marcha molesto de la casa.

Un par de días después, Gloria y Margarita realizan compras nerviosas en el supermercado. El ambiente es tenso, todos están temerosos ante las posibles invasiones, disturbios y saqueos. Gloria le pregunta si Jorge le ha confirmado algo y la mujer empieza a llorar, le cuenta sobre la pelea que tuvo hace días y que no ha vuelto a ver a su marido desde ese entonces. Gloria la consuela y se logra calmar un poco. Terminan de hacer sus compras y cuando están en la cola para pagar, Gloria descubre a Jorge en la acera de al frente.

Margarita empieza a caminar hacia él, pero de repente, llegan motorizados con armas. Se abre fuego y Jorge cae muerto. Margarita grita y llora desesperada y asustada.

Tiempo después es el entierro y Margarita llora por primera vez desde aquel nefasto día. Gloria y su esposo Ignacio están muy preocupados por ella.

Margarita visita a Gloria y le agradece por cuidar a su hija Sofía. Después, le dice a su amiga que piensa continuar con la lucha de su marido. Gloria se siente preocupada, pero decide apoyarla.

Con el paso del tiempo, Margarita se convierte en una de las voceras del Partido Liberalista más queridas y respetadas por la oposición. Adquiere tanta importancia que empieza a ser amenazada por el presidente del país, pero ella se niega a ser amedrentada.

La guerra civil finalmente estalla, dejando a muchos heridos y muertos en su haber. La sede del Partido Liberalista es atacada y Margarita resulta herida. Gloria la visita en el hospital y le pregunta qué va a hacer ahora, Margarita le afirma que piensa continuar, pero que va a mandar

a su hija Sofía a vivir con su hermana en Barcelona. Gloria decide apoyarla, aunque no se siente muy convencida.

Sofía le pide a su mamá que no la mande a Barcelona, pero Margarita le dice que es lo mejor, que allá estará segura.

Tiempo después, mientras realiza un discurso en una concentración, Margarita cae abatida a tiros. Gloria se entera a través de la radio y se siente desconsolada.

Un par de años después, la guerra civil finalmente termina. Gloria e Ignacio se sienten aliviados y esperanzados.

Gloria es entrevistada por una periodista de una emisora de radio, quien quiere saber más sobre Jorge y Margarita, héroes del movimiento opositor.

Días después, Gloria visita la tumba de su amiga, y le habla de todo lo sucedido. Del fin de la guerra, de lo grande y linda que está su hija y de la entrevista que le realizaron. Le pide que no se moleste con ella, pero que decidió aceptar la entrevista para que la gente supiera más de las grandes personas que fueron ella y Jorge en vida.

División de escenas

- Escena 1: Margarita y Gloria escuchan en las noticias que la sede del Partido Liberalista fue invadido por seguidores del gobierno. Margarita se siente preocupada por su marido Jorge.

- Escena 2: Margarita y Jorge discuten, ella le pide que abandone el partido y él se niega.

- Escena 3: Gloria escucha en la radio sobre la nueva ley aprobada y la pelea que hubo entre líderes de la oposición y del gobierno. Se siente preocupada por sus amigos.

- Escena 4: Margarita y Jorge vuelven a discutir. Ella le vuelve a pedir que se salga del partido y que se vayan del país, pero él se niega rotundamente. Molesto, se marcha de la casa.

- Escena 5: Margarita y Gloria están en el supermercado, realizando compras nerviosas. Jorge cae muerto.

- Escena 6: en el entierro de Jorge, Margarita llora por primera vez desde que fue asesinado. Gloria e Ignacio están preocupados por ella.

- Escena 7: Margarita va a buscar a su hija Sofía en casa de Gloria. Le dice a su amiga que piensa continuar con la lucha de su marido.

- Escena 8: collage de sonidos de distintos discursos de Margarita. Es muy bien recibida por el público.

- Escena 9: Gloria escucha en la radio que su amiga fue amenazada por el máximo mandatario, se siente muy preocupada y nerviosa.

- Escena 10: la guerra civil comienza.

- Escena 11: Gloria escucha en la radio que un carro bomba explotó en las inmediaciones de la sede del Partido Liberalista, y que Margarita resultó herida.

- Escena 12: Gloria visita a Margarita en el hospital. La convaleciente le afirma que piensa continuar con la lucha, pero que mandará a su hija a Barcelona, para alejarla de todo el peligro. Gloria acepta apoyarla.

- Escena 13: Sofía llora desconsolada porque no quiere alejarse de su mamá. Margarita intenta consolarla, pero sin mucho éxito.

- Escena 14: Margarita está dando un discurso en una concentración cuando es asesinada.

- Escena 15: Gloria escucha la noticia en la radio y llora desconsolada. Ignacio intenta consolarla.

- Escena 16: la guerra ha terminado y la emisora de radio hace un recuento de la semana histórica. Gloria e Ignacio se sienten aliviados.

- Escena 17: Amanda, una periodista, le empieza a realizar una entrevista a Gloria sobre Jorge y Margarita.

- Escena 18: Gloria visita la tumba de su amiga y le habla sobre lo que ha pasado.

Descripción de personajes

Margarita Bravo de Cadenas: mujer de 37 años, alta, trigueña, cabello rizado negro, ojos marrones y rasgos exóticos. Su voz es un poco ronca y con muchos matices, mostrando su pasión por lo que dice.

Es inteligente, carismática, vivaz, pasional y simpática.

Se graduó de Comunicación Social, mención Comunicaciones Publicitarias. En la universidad, fue miembro del Centro de Estudiantes y representante ante el Consejo de Facultad. Después de terminar la carrera, no volvió a participar mucho en la política, salvo para ejercer su derecho al voto, marchar de vez en cuando y apoyar a su marido.

A los 28 años se casó con Jorge Cadenas, un hombre inteligente con aspiraciones políticas. La pareja tuvo a una niña, Sofía, cuando ella tenía 31 años. A partir de ese momento, se retiró de su trabajo en una agencia de publicidad para dedicarse a la maternidad.

En los últimos tiempos ha empezado a tener problemas con su esposo, pues la situación está cada vez más tensa y él está en el centro de la situación, como uno de los líderes más

importantes del movimiento de oposición. Aunque entiende y admira la vocación y espíritu de lucha de Jorge, se siente asustada ante lo que pueda pasar, por lo que no para de pedirle a su pareja que abandone el partido y se marchen a Barcelona, donde vive su hermana.

Su vecina, Gloria, es su mejor amiga. La conoció poco después de terminar la universidad y desde ese entonces han sido inseparables.

Gloria de Álvarez: mujer de 36 años, de estatura mediana, blanca, cabello castaño oscuro y liso, ojos marrones claros. Su voz es suave y un poco aguda.

Es inteligente, responsable, colaboradora y trabajadora.

Estudió Arquitectura y desde hace varios trabaja en una prestigiosa firma.

Se casó a los 30 años con Ignacio Álvarez, su colega. En los primeros años del matrimonio intentaron tener hijos, pero descubrieron que ella era estéril. Esta noticia creó problemas en la pareja por un tiempo, hasta que los lograron superar. Desde ese entonces tienen una relación bastante buena.

Ellos quieren adoptar a un niño, pero han decidido esperar debido a la difícil situación política.

Es amiga de Margarita desde hace muchos años. La apoya en casi todo, así no esté de acuerdo con la situación. Quiere a Sofia como si fuera una hija suya.

Aunque está en desacuerdo con las medidas del actual presidente del país, intenta mantenerse alejada de la situación.

Jorge Cadenas: hombre de 39 años, alto, un poco pasado de peso, cabello negro corto y con canas, barba espesa y fumador desde la adolescencia. Su voz es fuerte, con mucho carácter.

Estudió Ciencias Políticas y fue líder estudiantil. Tiempo después, continuó su carrera política en un partido de centro-izquierda. Cuando tenía 30 años, ya era concejal del distrito metropolitano.

Conoció a Margarita en un museo, e inmediatamente quedó fascinado con la pasional joven. Se siguieron viendo y al poco tiempo empezó un romance con la joven. Al año se casaron, y tres años después tuvieron a Sofía.

Sus aspiraciones políticas aumentaron por ese entonces, cuando la situación con el nuevo régimen empezó a empeorar. Fue uno de los tantos políticos depuestos de cargos gubernamentales. Al poco tiempo, se convirtió en vocero del Partido Liberalista y uno de los opositores más férreos al régimen, ganándose múltiples amigos y enemigos.

Su activa participación política ha creado problemas en su relación con Margarita, pero él se niega a abandonar la lucha, considerando que su compromiso hacia el país, hacia un futuro mejor, es más importante que cualquier riesgo.

Ignacio Álvarez: hombre de 42 años, estatura mediana, delgado, blanco, calvo, cabello canoso y bigote. Tiene un tono de voz bajo y pausado.

Es inteligente, comprensivo, tranquilo, responsable y trabajador.

Es uno de los arquitectos principales de una prestigiosa firma.

Está casado con Gloria desde hace una década. Cuando se enteraron que ella era estéril, tuvieron algunos problemas, pero lo lograron superar y ahora tienen una buena relación.

Sofía Cadenas Bravo: tiene cinco años, es hija de Jorge y Margarita. Es de buena estatura y peso para su edad, tiene el tono de piel y cabello de su madre y los ojos de su padre. Su tono de voz es dulce y aniñado.

Es una niña vivaz, inocente y traviesa. Es muy pegada a su mamá. También se lleva muy bien con Gloria e Ignacio, a quienes quiere como si fueran sus tíos.

Le gusta mucho dibujar y escuchar las obras de Tchaikovsky, la música favorita de su padre.

Locutora: presentadora de uno de los programas de radio más populares del país. Tiene muchos años de experiencia y es opositora al régimen.

Amanda Campos: joven de 26 años, de baja estatura, blanca, delgada, cabello castaño claro y liso, ojos azules. Tiene una voz muy femenina y un poco acelerada.

Es sensible, suspicaz, con mucha atención para los detalles.

Se graduó de Comunicadora Social cuando tenía 23 años. Fue una de esas tantas estudiantes universitarias que luchó antes y durante la guerra civil. Cuando tenía 25 años, consiguió trabajo en la emisora de radio.

Mujer 1: mujer opositora y asustada por lo que ocurre en el país. Tiene cincuenta años aproximadamente.

II.5.4 Guión Literario

ESCENA 1

MARGARITA

Gracias, Gloria.

GLORIA

A la orden (PAUSA). ¿Mejor?

MARGARITA

Sí.

GLORIA

No te preocupes tanto... ya vas a ver que no le va a pasar nada.

MARGARITA

(SUSPIRO). ¿Cómo no me voy a preocupar? Toda esa gente está cada vez más obsesionada en aplastar la oposición y...

GLORIA

(CORTÁNDOLA/ SUAVE)

Y Jorge está en el centro del asunto.

MARGARITA

(SUAVE)

Sí... (PAUSA). ¡Súbele a la radio!

LOCUTORA

... Y la sede del Partido Liberalista ha sido invadida por decenas de seguidores del máximo mandatario. Han lanzado piedras, gases lacrimógenos y otros objetos contundentes. Cuando volvamos de la pausa musical, les tendremos más información.

GLORIA

(COMPENSIVA)

¿No te atiende?

MARGARITA

(PREOCUPADA)

No (PAUSA). Dios, ¿hasta cuándo va a durar esta tortura?

ESCENA 2

MARGARITA

(MOLESTA/ PREOCUPADA)

¡No me atendiste el celular!

JORGE

(CANSADO)

Lo sé, lo siento. No tenía batería y...

MARGARITA

(CORTÁNDOLO)

¡Pues le hubieras pedido el celular a alguien más! ¡No me vuelvas a hacer esto! ¡No sabes lo preocupada que he estado desde que escuché las noticias! Yo...

JORGE

(ARREPENTIDO)

Lo siento, de verdad. No me pasó nada malo.

MARGARITA

(ESCÉPTICA)

¿Nada? Tienes un corte en la ceja, y un morado en el cachete.

JORGE

Gajes del oficio, amor.

MARGARITA

(MOLESTA)

¡Gajes del oficio un carrizo! Todas esas personas son unos bárbaros, Jorge. Cada vez están más fuera de control. ¡Estamos en peligro!

JORGE

(SEGURO)

No nos va a pasar nada.

MARGARITA

(MOLESTA)

¡Eso no lo sabes! Hoy intentaron allanar la sede del partido. ¿Qué van a hacer mañana?
¿Quemarlo?

JORGE

Claro que no, Margarita. Intenta calmarte un poco. Nada de eso va a pasar.

MARGARITA

(CANSADA)

Jorge, por favor...

JORGE

No, Margarita. Tengo que luchar. Lo sabes.

MARGARITA

(SUAVE)

Lo sé... pero no me tiene por qué gustar.

JORGE

Todo esto tiene que mejorar en algún momento.

MARGARITA

Anda a cambiarte. Te avisaré cuando la cena esté lista.

ESCENA 3

LOCUTORA

En tempranas horas de la tarde, el Congreso ha aceptado una nueva ley de educación. Varios grupos opositores fueron a protestar en las inmediaciones del Palacio, y se vieron involucrados en una pelea con otros grupos allegados al gobierno. La policía detuvo a varios hombres, incluido Augusto Zerpa, uno de los voceros del Partido Liberalista...

GLORIA

(GRITANDO)

¡Ignacio! La cena ya va a estar lista.

IGNACIO

(OFF)

Ok, gracias cariño.

GLORIA

(MURMURANDO)

Dios, por favor, protege a Jorge y a Margarita.

ESCENA 4

JORGE

(CANSADO)

Disculpa la tardanza (PAUSA). Hoy no sucedió nada, estoy bien.

MARGARITA

Hoy en la radio mencionaron que van a invadir esta zona.

JORGE

Margarita...

MARGARITA

¿Es verdad?

JORGE

Es muy posible. Pero no estoy seguro. Hoy hemos recibido tantas informaciones contradictorias, que ya no sé qué es verdad y qué es mentira.

MARGARITA

Y piensas seguir en esto, ¿verdad?

JORGE

Ya hemos hablado muchas veces de esto...

MARGARITA

(EXALTADA)

¡Y lo seguiremos hablando cuántas veces sea necesario, Jorge! La situación está cada vez más difícil. Hay tantos rumores de invasiones, de disturbios, saqueos, cierre de medios... no quiero seguir viviendo con esta preocupación, Jorge. No quiero que Sofía siga creciendo en un país así... vámonos, por favor.

JORGE

No...

MARGARITA

¡Nos irá mejor! Mi hermana me dijo que nos puede recibir allá en Barcelona.

JORGE

¡No, Margarita, no! ¡Este es nuestro país, debemos luchar! Las cosas tienen que mejorar pronto, ya lo verás.

MARGARITA

(SOLLOZO). ¿Y si no mejoran? ¿Qué vamos a hacer? Abandona el partido, por favor...

JORGE

¡No insistas más! No lo voy a hacer. Mi vocación es la política, luchar por un mejor país. No lo voy a dejar de hacer, por más que me lo pidas.

MARGARITA

Entonces te importa más tu partido, tu politiquería que tu familia.

JORGE

¡Claro que no!

MARGARITA

¡Lo acabas de decir! ¡Nos estás poniendo en peligro y no te importa! (PAUSA). A mi también me importa este país, lo que le sucede, pero tengo que pensar en Sofía primero. En nuestra seguridad y bienestar.

MARGARITA

¿A dónde vas?

JORGE

Afuera. No quiero seguir hablando contigo.

MARGARITA

(GRITANDO)

¡Jorge! ¡No te vayas! ¡No seas cobarde! ¡Jorge! (PAUSA/ LLANTO)

ESCENA 5

GLORIA

(MOLESTA)

(RESOPLO) ¿Ves? ¡Tampoco hay sal!

MARGARITA

¿Qué te puedo decir? La gente está vuelta loca comprando.

GLORIA

¿Has escuchado algo? ¿Jorge te ha dado alguna confirmación?

MARGARITA

(SOLLOZO)

GLORIA

(PREOCUPADA)

Amiga, ¿qué pasó? ¿Le sucedió algo a Jorge?

MARGARITA

(LLORANDO)

Hace dos noches tuvimos una pelea horrible. Le pedí de nuevo que abandonara el partido, que era muy peligroso, pero...

GLORIA

(SUAVE)

Pero no te hizo caso.

MARGARITA

(LLORANDO)

No. Se fue molesto de la casa. No he sabido nada de él desde esa noche. Por un lado entiendo y admiro su lucha, pero por el otro preferiría que nos alejáramos de todo esto.

GLORIA

(SUSPIRO). Ay amiga, lo siento mucho (PAUSA). Va a volver, estoy segura. Ese hombre te ama mucho.

MARGARITA

(LLORA UN POCO MÁS Y SE CALMA)

No sé, Gloria, de verdad que no lo sé. Estaba tan molesto... estoy muy asustada por él, por todos, realmente. Todos estos rumores de disturbios...

GLORIA

Lo sé. Por momentos siento que me va a dar un ataque de pánico.

MARGARITA

(RISA). Somos dos. Anoche apenas pude dormir de lo asustada que estaba.

GLORIA

(TÍMIDA)

Con respecto a lo otro...

MARGARITA

No quiero hablar más de Jorge, por favor (RISA SECA). Estoy harta de llorar.

GLORIA

(DUDOSA)

Si estás segura...

MARGARITA

Sí. Igual gracias.

MUJER 1

(NERVIOSA)

¿Escucharon?

GLORIA

(CURIOSA)

¿Qué?

MUJER 1

(EXALTADA)

¡Hay disturbios en la plaza! ¡Hay varias personas heridas!

MARGARITA

¡No puede ser! ¿Dónde lo escuchó?

MUJER 1

Mi esposo me acaba de avisar. ¡Voy a terminar de comprar rapidito para regresarme a casa! ¡Esto se está poniendo muy feo!

MARGARITA

(RESIGNADA)

Ya empezó...

GLORIA

Sí (PAUSA). Esa señora tiene razón, tenemos que terminar esto rápido. No es seguro que estemos en la calle.

MARGARITA

(PREOCUPADA)

Demasiada cola...

GLORIA

(SUSPIRO). No nos queda de otra que esperar (PAUSA/ SOPRENDIDA). ¡Jorge!

MARGARITA

¿Dónde?

GLORIA

¡Allá! En la acera. ¿No lo ves?

MARGARITA

(EMOCIONADA)

¡Sí! Me trajo mis flores predilectas.

GLORIA

¿Viste? Te dije que iba a regresar. Anda, ve y habla con él, yo te espero aquí.

MARGARITA

Gracias.

MARGARITA

(ASUSTADA/ GRITANDO)

¡Jorge! ¡Cuidado!

MARGARITA
(GRITANDO/ DOLIDA)

¡Noooooooooooo! ¡Jorge! ¡Jorge! ¡Nooooo!

ESCENA 6

MARGARITA
(LLANTO)

GLORIA
(TRISTE)

(SOLLOZO). Me rompe el corazón verla así, Ignacio.

IGNACIO
Lo sé, cariño.

GLORIA
No la había visto llorar desde, desde... (LLANTO).

IGNACIO
(SUAVE)
Acaba de enterrar a Jorge, finalmente debe haber aceptado la situación (PAUSA). Es una mujer fuerte, logrará salir adelante.

GLORIA
Hace rato me pidió que me quedara con Sofía por una noche. ¿Te molesta?

IGNACIO
Claro que no. Sabes que quiero mucho a esa niña.

GLORIA

(SOLLOZOS). Gracias (PAUSA). ¿La vamos a buscar?

IGNACIO

Vamos.

ESCENA 7

MARGARITA

Gracias por cuidar a mi niña.

GLORIA

(SUAVE)

A la orden. Sabes que adoro a esa niña.

MARGARITA

¿Cómo se ha portado?

GLORIA

Bien, bien. Hace un rato estuvo un poco llorosa, pero le puse esta música y se logró calmar, me dijo que era la música favorita de... su papá.

MARGARITA

(TRISTE)

A Jorge siempre le encantó Tchaikovsky. Sofia ha crecido con esa música.

GLORIA

(SUAVE)

¿Cómo te sientes?

MARGARITA

Mejor, gracias. Hoy fui a hablar con unas personas del partido.

GLORIA

(CONFUNDIDA)

¿Y eso?

MARGARITA

(DETERMINADA)

Voy a continuar con la lucha de mi marido.

GLORIA

(SORPRENDIDA)

Margarita...

MARGARITA

Esos bárbaros me lo quitaron. No me pienso quedar de brazos cruzados.

GLORIA

Sí, pero... nunca has sido amante de la política, Margarita. Además, pensé que con lo sucedido, te irías a vivir con tu hermana en Barcelona.

MARGARITA

(SUSPIRO). Quizá más adelante nos mudemos a Barcelona, pero no todavía (PAUSA). Creo que nunca te lo dije, pero cuando estaba en la universidad, formé parte del centro de estudiantes y fui representante estudiantil ante el consejo de facultad.

GLORIA

Pero no es lo mismo... esto es mucho más grande.

MARGARITA

Lo sé, pero el punto es que hubo un momento en que sí sentí pasión por la política (PAUSA). No voy a cambiar de opinión, Gloria. Debo hacer esto, mi conciencia me lo exige.

GLORIA

Cuídate mucho entonces.

MARGARITA

Lo haré (PAUSA/ TONO ALTO). Sofía, princesa, ¡vámonos a casa!

SOFÍA

¡Mami! ¡Llegaste!

MARGARITA

Sí, princesa. Dale las gracias a Gloria.

SOFÍA

(DULCE)

Gracias, Gloria.

GLORIA

A la orden siempre, pulga.

SOFÍA

(RISA).

MARGARITA

Gracias, amiga.

ESCENA 8

MARGARITA

Cuando estaba en la universidad, fui miembro del centro de estudiantes de mi escuela, y posteriormente representante estudiantil ante el consejo de facultad. Al terminar la carrera, dejé todo eso atrás, no volví a inmiscuirme en la política, más allá de ejercer mi derecho al voto y marchar de vez en cuando. Pero ahora, las cosas han cambiado. Ciertas acciones del presente gobierno le han causado un gran daño al país, cada vez hay más temor, más inseguridad, más separación. Estos cambios negativos me duelen. Esto no debe seguir así. Por la memoria de mi marido, que en paz descanse, prometo luchar por mejorar este país.

MARGARITA

Recuerdo con gran añoranza el país de mi infancia. No era perfecto, pero las cosas funcionaban relativamente bien. No había tanta inseguridad, tanta corrupción ni tanto odio entre las personas, entre las distintas clases sociales. Mi sueño ahora, es recuperar un poco de esa nación. No volver completamente al pasado, porque reconozco que en estos años han ocurrido algunas cosas buenas. Debemos luchar, permanecer unidos, dejar a un lado nuestras rivalidades o diferencias de ideologías. Sólo así podremos triunfar.

MARGARITA

Hoy han aprobado una nueva ley, y probablemente mañana aprobarán otra. Vivimos en tiempos muy turbulentos, donde las cosas cambian rápidamente a nuestro alrededor. Hoy más que nunca, debemos luchar por permanecer fieles a nuestras creencias, no desesperar o dejarnos vencer. Intentemos mantener la calma, no responder a la violencia con violencia, que es lo que ellos buscan. Mantengamos abiertas las líneas de diálogo, llegar a un acuerdo que nos beneficie a la mayoría.

MARGARITA

Hoy es un día de gran regocijo para nosotros, por primera vez en mucho tiempo hemos ganado unas elecciones. Esto no se hubiera logrado sin la colaboración, la unión y la buena disposición de todos y cada uno de ustedes. También debo darle un agradecimiento especial a los jóvenes estudiantes, que se han unido a esta lucha por un país mejor. Ahora, hago un llamado a permanecer en calma, a no buscar confrontaciones con los otros. Es imperativo mantener la paz en estos momentos.

ESCENA 9

LOCUTORA

Hoy, en horas de la mañana, en una entrevista realizada al Presidente de la República, el mandatario mencionó que hay que ejercer más fuerza sobre la oposición, especialmente en lo relativo a figuras destacadas como Augusto Zerpa y Margarita Bravo de Cadenas (PAUSA). La señora Bravo, en estos últimos dos años se ha convertido en una de las personas más respetadas y queridas de la oposición. Respondiendo a las palabras del presidente, Bravo afirmó:

MARGARITA

No me voy a dejar amedrentar por las palabras del presidente. No estoy asustada. Seguiré luchando y luchando, así sea lo último que haga en esta vida. Este país lo vale.

LOCUTORA

Después de la pausa musical, tendremos como invitado al analista político, Jesús Villegas, quien nos explicará un poco las posibles consecuencias de estos nuevos eventos.

IGNACIO

(SUSPIRO). Jamás pensé que llegaría tan lejos.

GLORIA

(PREOCUPADA)

Ni yo. A veces me cuesta reconocerla. Está tan determinada, tan decidida... nada la hará cambiar de opinión.

IGNACIO

(CONFUNDIDO)

Pero era esa misma determinación que ella le recriminaba a Jorge...

GLORIA

Lo sé. Supongo que la gente cambia (PAUSA). ¿Puedes avisarle a Sofía que la cena ya está lista?

IGNACIO

Claro.

GLORIA

(MURMURANDO)

¿Ahora cómo te vas a salir de esto, Margarita?

ESCENA 10

(EFECTOS DE SONIDO)

ESCENA 11

LOCUTORA

La guerra civil tan temida finalmente ha empezado. En horas de la mañana un carro bomba explotó en las inmediaciones de la sede del Partido Liberalista. Hasta los momentos, hay cuatro muertos y siete heridos, entre los cuales se encuentra una de las líderes de la oposición, Margarita

Bravo de Cadenas. Todavía no tenemos datos del estado de salud de los heridos, pero apenas tengamos información...

GLORIA
(SOLLOZO).

SOFÍA
¿Gloria? ¿Te sientes mal?

GLORIA
Un poco, pulga. Pero ya se me va a pasar.

SOFÍA
¿Y mi mami? Quiero verla.

GLORIA
(LLANTO SUAVE).

ESCENA 12

MARGARITA
(DÉBIL)
Gracias.

GLORIA
Tuviste mucha suerte, Margarita. Pudiste haber muerto.

MARGARITA
Lo sé. Supongo que tengo un gran ángel guardián.

GLORIA

Sofía ha estado desconsolada desde que se enteró.

MARGARITA

¿Por qué se lo dijiste?

GLORIA

No se lo dije. Un compañerito del colegio se lo contó.

MARGARITA

(SUSPIRO). Mi princesita...

GLORIA

Si quieres la traigo mañana de visita...

MARGARITA

Por favor.

GLORIA

¿Qué vas a hacer cuando te den de alta?

MARGARITA

(DETERMINADA)

Continuar.

GLORIA

Margarita...

MARGARITA

Entiendo tu preocupación, Gloria, y te lo agradezco mucho. Especialmente todo lo que has hecho por Sofía (PAUSA). No puedo abandonar la pelea ahora...

GLORIA

(DESESPERADA)

¡Pero la guerra empezó! ¡Estamos todos en peligro!

MARGARITA

Por esa razón pienso seguir (PAUSA). Admito que en un comienzo me uní a la lucha sólo por continuar la labor de Jorge, pero... ahora estoy demasiado metida, demasiado comprometida. No me puedo salir.

GLORIA

¿Y si algo como esto vuelve a ocurrir? Quizá no tengas tanta suerte otra vez... ¿qué sería de Sofía?

MARGARITA

(SERIA)

Estoy consciente de que quizá no sobreviva esto, Gloria. En cuanto a Sofía... voy a mandarla a vivir con mi hermana en Barcelona. Quiero alejarla de todo esto.

GLORIA

No le va a gustar el cambio. Te va a extrañar mucho.

MARGARITA

Y yo a ella, pero es necesario. No quiero que le pase nada malo.

GLORIA

Ay, amiga, no sé qué decirte.

MARGARITA

Simplemente apóyame, por favor.

GLORIA

Está bien.

ESCENA 13

SOFÍA

(LLORIQUEANDO)

No, mami, no quiero.

MARGARITA

(TRISTE)

Lo sé, princesa, pero es necesario (PAUSA). Te vas a divertir mucho con tu tía y tus primitos, ya lo vas a ver.

SOFÍA

¿Por qué no quieres estar conmigo?

MARGARITA

¡No es eso, princesa! ¡Claro que quiero estar contigo! (PAUSA). Pero ahorita es muy difícil, Sofía. Aquí están pasando cosas peligrosas y no quiero que te suceda algo.

SOFÍA

(SOLLOZOS).

MARGARITA

Shh, princesa, shh.

SOFÍA

¿Y si te pasa algo a ti? ¿Cómo le ocurrió a mi papi?

MARGARITA

(SUSPIRO). Tu papi me está cuidando desde el cielo. Él me protege (PAUSA). Prometo visitarte cada vez que tenga chance, princesa.

SOFÍA

(MÁS LLANTO).

MARGARITA

(AGUANTANDO EL LLANTO)

Lo prometo.

ESCENA 14

MARGARITA

(EXALTADA)

¡Aquí estamos! Mostrándole al gobierno que aquí seguimos, que no nos van a amedrentar. Ellos tendrán las armas, pero nosotros tenemos el espíritu.

MARGARITA

Lo que se nos viene encima es difícil, pero...

ESCENA 15

LOCUTORA

Interrumpimos nuestra programación habitual para darles información de última hora. La concentración realizada en la Plaza Mayor fue atacada por decenas de personas adeptas al gobierno. Se abrió fuego y hasta los momentos hay doce personas fallecidas y cuarenta y cuatro heridos (PAUSA). Entre los caídos, se encuentra la vocera del Partido Liberalista, Margarita Bravo de Cadenas.

La ciudadana tenía cuarenta años y en los últimos tiempos se había convertido en una de las líderes de oposición más importantes de este conflicto. Les mantendremos informados sobre estos terribles y devastadores sucesos que...

GLORIA

(LLANTO).

IGNACIO

(PREOCUPADO)

Cariño, ¿qué pasó?

GLORIA

(LLORANDO)

M-m-margarita...

IGNACIO

(PREOCUPADO)

¿Qué le pasó? ¿Sucedió algo en la concentración?

GLORIA

(LLORANDO)

L-la acaban de matar... esos bárbaros se la llevaron (LLANTO MÁS FUERTE).

IGNACIO

Shh, cariño, lo siento mucho. Lloro, llora todo lo que necesites.

GLORIA

(LLANTO).

ESCENA 16

LOCUTORA

Ha llegado el momento del recuento de esta semana histórica de mayo de dos mil ocho. El pasado martes en la madrugada, la Fuerza Armada Nacional realizó un exitoso golpe de estado para derrocar a Carrasquero, quien finalmente aceptó renunciar a la presidencia y en estos momentos se encuentra detenido en el cuartel general. Ese mismo día, se instauró una Junta Cívica Militar, presidida por el civil Augusto Zerpa y por los Generales Luis Alfredo Calderón y Tomás Ramírez. El miércoles en la tarde, líderes de los dos bandos aceptaron firmar el acuerdo de paz, y oficialmente, la guerra civil ha terminado. Sin embargo, algunas facciones de ambos lados han continuado con la lucha, realizando saqueos y disturbios en varias partes del país. Contingentes enteros de la Fuerza Armada se encuentran en las calles desde el martes, haciendo todo lo posible por controlar estos problemas. El miércoles en la tarde, la Junta Cívica Militar realizó un llamado a elecciones presidenciales, a realizarse, tentativamente, en noviembre de este año (PAUSA). Después de la pausa musical, les comentaremos sobre las opiniones emitidas por los gobiernos de Estados Unidos, España, Honduras, Brasil, China, Italia y Rusia.

IGNACIO

(SUAVE)

Finalmente...

GLORIA

Después de casi cuatro años de guerra civil (PAUSA). Se que han pasado varios días, pero todavía no lo puedo creer.

IGNACIO

Te entiendo, yo también siento lo mismo.

GLORIA

¿Crees que las cosas puedan volver a la normalidad? ¿Qué nos podamos perdonar unos a otros?

IGNACIO

(SUSPIRO). Realmente no lo sé. Quizá dentro de varios años, pero ahorita... es muy poco probable. Hay demasiada rabia y resentimiento de por medio.

GLORIA

(ESPERANZADA)

Pero este es el comienzo...

IGNACIO

Sí, lo es.

ESCENA 17

GLORIA

Aquí está su café, señorita Amanda.

AMANDA

Gracias, señora Álvarez.

AMANDA

Hmm, está riquísimo.

GLORIA

Me alegro.

AMANDA

Gracias por concedernos esta entrevista. Tenemos entendido que fue una gran amiga de la señora Margarita y del señor Jorge.

GLORIA

Sí, lo fui. Margarita y yo nos conocimos poco después de haber terminado la universidad.

AMANDA

Entiendo. ¿Podría contarme un poco sobre ese tiempo?

GLORIA

Claro (PAUSA). Margarita era una mujer muy simpática, con mucha chispa. Siempre lograba verle el lado divertido a las cosas. Recuerdo una vez que fuimos a la playa con unos amigos de ella (RISA). Nos quedamos accidentados en el camino de regreso, y ella dijo que...

ESCENA 18

GLORIA

Hey, disculpa por no haberte venido a visitar antes, amiga. Estas últimas semanas han sido una locura (PAUSA). Se terminó, amiga, el conflicto finalmente ha acabado. Todavía hay peleas y hay muchas personas que no están contentas con el acuerdo de la paz, pero... me hubiera gustado tanto que estuvieras viva para verlo, tú y otros tantos lucharon muchísimo por esto (PAUSA). Bueno, espero que tú y Jorge estén contentos, allá arriba. Dentro de un mes Ignacio y yo vamos a ir a Barcelona, a ver a tu niñita. Por las fotos que he visto está grandísima y muy linda, se parece mucho a ti. A pesar de que los extraña mucho, está contenta viviendo con su tía y primos (PAUSA). Hace una semana me contactó la gente de una emisora de radio, esa que nos gustaba tanto. Están realizando varios programas sobre todo lo que ha pasado en los últimos años, y querían hacerme una entrevista sobre ti y Jorge. Acepté... quería que la gente supiera un poco más de ustedes, espero que no te moleste (PAUSA/ SUSPIRO). Bueno amiga, te dejo. Vendré a verte cuando regrese de Barcelona y te echaré muchos cuentos de Sofía. Te quiero y extraño.

FIN

II.5.5 Guión Técnico

ADAPTACIÓN RADIOFÓNICA

“Margarita y los bárbaros”

Historia original de: Sonia Chocrón

Adaptación de: Eugenia Calcaño

PERSONAJES:

Margarita

Gloria

Jorge

Ignacio

Sofía

Locutora

Amanda

Mujer 1

<p>1. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #1. SONIDO: EMISORA DE RADIO.</u> <u>CD #2. TRACK #1. SONIDO: BANDEJA.</u> <u>CD #3. TRACK #1. SONIDO: TAZA DE CAFÉ #1.</u> <u>CD #2. TRACK #2. SONIDO: SORBO.</u></p>
<p>2. MARGARITA</p>	<p>Gracias, Gloria.</p>
<p>3. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #2. TRACK #2. SONIDO: SORBO.</u></p>
<p>4. GLORIA</p>	<p>A la orden (<i>PAUSA</i>). ¿Mejor?</p>
<p>5. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #2. SONIDO: TAZA DE CAFÉ #2.</u></p>
<p>6. MARGARITA</p>	<p>Sí.</p>
<p>7. GLORIA</p>	<p>No te preocupes tanto... ya vas a ver que no le va a pasar nada.</p>
<p>8. MARGARITA</p>	<p>(<i>SUSPIRO</i>). ¿Cómo no me voy a preocupar? Toda esa gente está cada vez más obsesionada en aplastar la oposición y...</p>
<p>9. GLORIA</p>	<p>(<i>CORTÁNDOLA/ SUAVE</i>). Y Jorge está en el centro del asunto.</p>
<p>10. MARGARITA</p>	<p>(<i>SUAVE</i>). Sí... (<i>PAUSA</i>). ¡Súbele a la radio!</p>

11. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #3. SONIDO: PASOS.</u> <u>SUBE EL VOLUMEN DE CD #1, TRACK #1.</u>
12. LOCUTORA	... Y la sede del Partido Liberalista ha sido invadida por decenas de seguidores del máximo mandatario. Han lanzado piedras, gases lacrimógenos y otros objetos contundentes. Cuando volvamos de la pausa musical, les tendremos más información.
13. <u>CONTROL</u>	<u>CD #4. TRACK #1. MÚSICA, SE QUEDA HASTA “TORTURA”.</u> <u>CD #3. TRACK #3. SONIDO: MARCADO Y REPIQUE DE CELULAR.</u> <u>CD #1. TRACK #2. SONIDO: CELULAR SOBRE MESA.</u>
14. GLORIA	<i>(COMPENSIVA)</i> . ¿No te atiende?
15. MARGARITA	<i>(PREOCUPADA)</i> . No <i>(PAUSA)</i> . Dios, ¿hasta cuándo va a durar esta tortura ?
16. <u>CONTROL</u>	<u>CD #5. TRACK #1. MÚSICA, SE QUEDA HASTA “LISTA”.</u> <u>CD #1. TRACK #3. SONIDO: CORTE DE VEGETALES. SE QUEDA HASTA “CELULAR”.</u> <u>CD #2. TRACK #4. SONIDO: APERTURA Y CIERRE DE PUERTA.</u> <u>CD #3. TRACK #4. SONIDO: PASOS.</u>

<p>17. MARGARITA</p>	<p>(<i>MOLESTA/ PREOCUPADA</i>). ¡No me atendiste el <u>celular!</u></p>
<p>18. JORGE</p>	<p>(<i>CANSADO</i>). Lo sé, lo siento. No tenía batería y...</p>
<p>19. MARGARITA</p>	<p>(<i>CORTÁNDOLO</i>). ¡Pues le hubieras pedido el celular a alguien más! ¡No me vuelvas a hacer esto! ¡No sabes lo preocupada que he estado desde que escuché las noticias! Yo...</p>
<p>20. JORGE</p>	<p>(<i>ARREPENTIDO</i>). Lo siento, de verdad. No me pasó nada malo.</p>
<p>21. MARGARITA</p>	<p>(<i>ESCÉPTICA</i>). ¿Nada? Tienes un corte en la ceja, y un morado en el cachete.</p>
<p>22. JORGE</p>	<p>Gajes del oficio, amor.</p>
<p>23. MARGARITA</p>	<p>(<i>MOLESTA</i>). ¡Gajes del oficio un carrizo! Todas esas personas son unos bárbaros, Jorge. Cada vez están más fuera de control. ¡Estamos en peligro!</p>
<p>24. JORGE</p>	<p>(<i>SEGURO</i>). No nos va a pasar nada.</p>
<p>25. MARGARITA</p>	<p>(<i>MOLESTA</i>). ¡Eso no lo sabes! Hoy intentaron allanar la sede del partido. ¿Qué van a hacer mañana? ¿Quemarlos?</p>

26. JORGE	Claro que no, Margarita. Intenta calmarte un poco. Nada de eso va a pasar.
27. MARGARITA	<i>(CANSADA)</i> . Jorge, por favor...
28. JORGE	No, Margarita. Tengo que luchar. Lo sabes.
29. MARGARITA	<i>(SUAVE)</i> . Lo sé... pero no me tiene por qué gustar.
30. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #5. SONIDO: BESO.</u>
31. JORGE	Todo esto tiene que mejorar en algún momento.
32. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #3. SONIDO: CORTE DE VEGETALES. SE QUEDA HASTA “LISTA”.</u>
33. MARGARITA	Anda a cambiarte. Te avisaré cuando la cena esté lista .
34. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #5. SONIDO: BESO.</u> <u>CD #3. TRACK #4. SONIDO: PASOS.</u>
35. LOCUTORA	En tempranas horas de la tarde, el Congreso ha aceptado una nueva ley de educación. Varios grupos opositores fueron a protestar en las inmediaciones del Palacio, y se vieron involucrados en una pelea con otros grupos allegados al gobierno.

<p>36. <u>CONTROL</u></p>	<p>La policía detuvo a varios hombres, incluido Augusto Zerpa, uno de los voceros del Partido Liberalista...</p> <p><u>CD #1. TRACK #4. SONIDO: CAMBIO DE EMISORAS.</u></p> <p><u>CD #4. TRACK #2. MÚSICA, SE QUEDA HASTA “MARGARITA”.</u></p> <p><u>CD #2. TRACK #6. SONIDO: PLATOS Y VASOS #1.</u></p>
<p>37. GLORIA</p>	<p>(GRITANDO). ¡Ignacio! La cena ya va a estar lista.</p>
<p>38. IGNACIO</p>	<p>(OFF). Ok, gracias cariño.</p>
<p>39. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #4. SONIDO: PASOS.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #5. SONIDO: PLATOS Y VASOS #2.</u></p>
<p>40. GLORIA</p>	<p>(MURMURANDO). Dios, por favor, protege a Jorge y a <u>Margarita</u>.</p>
<p>41. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #2. TRACK #7. SONIDO: LLUVIA. SE QUEDA HASTA “JORGE”.</u></p> <p><u>CD #1. TRACK #6. SONIDO: CANALES DE TELEVISIÓN. SE QUEDA HASTA “BIEN”.</u></p> <p><u>CD #3. TRACK #4. SONIDO: PASOS.</u></p>
<p>42. JORGE</p>	<p>(CANSADO). Disculpa la tardanza (PAUSA). Hoy no sucedió nada, estoy <u>bien</u>.</p>

<p>43. MARGARITA</p>	<p>Hoy en la radio mencionaron que van a invadir esta zona.</p>
<p>44. JORGE</p>	<p>Margarita...</p>
<p>45. MARGARITA</p>	<p>¿Es verdad?</p>
<p>46. JORGE</p>	<p>Es muy posible. Pero no estoy seguro. Hoy hemos recibido tantas informaciones contradictorias, que ya no sé qué es verdad y qué es mentira.</p>
<p>47. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #5. SONIDO: TRUENO.</u></p>
<p>48. MARGARITA</p>	<p>Y piensas seguir en esto, ¿verdad?</p>
<p>49. JORGE</p>	<p>Ya hemos hablado muchas veces de esto...</p>
<p>50. MARGARITA</p>	<p><i>(EXALTADA)</i>. ¡Y lo seguiremos hablando cuántas veces sea necesario, Jorge! La situación está cada vez más difícil. Hay tantos rumores de invasiones, de disturbios, saqueos, cierre de medios... no quiero seguir viviendo con esta preocupación, Jorge. No quiero que Sofia siga creciendo en un país así... vámonos, por favor.</p>
<p>51. JORGE</p>	<p>No...</p>

52. MARGARITA	¡Nos irá mejor! Mi hermana me dijo que nos puede recibir allá en Barcelona.
53. JORGE	¡No, Margarita, no! ¡Este es nuestro país, debemos luchar! Las cosas tienen que mejorar pronto, ya lo verás.
54. MARGARITA	<i>(SOLLOZO)</i> . ¿Y si no mejoran? ¿Qué vamos a hacer? Abandona el partido, por favor...
55. JORGE	¡No insistas más! No lo voy a hacer. Mi vocación es la política, luchar por un mejor país. No lo voy a dejar de hacer, por más que me lo pidas.
56. MARGARITA	Entonces te importa más tu partido, tu politiquería que tu familia.
57. JORGE	¡Claro que no!
58. MARGARITA	¡Lo acabas de decir! ¡Nos estás poniendo en peligro y no te importa! <i>(PAUSA)</i> . A mi también me importa este país, lo que le sucede, pero tengo que pensar en Sofía primero. En nuestra seguridad y bienestar.
59. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #4. SONIDO: PASOS.</u>
60. MARGARITA	¿A dónde vas?
61. JORGE	Afuera. No quiero seguir hablando contigo.

<p>62. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #7. SONIDO: CIERRE DE PUERTA.</u> <u>CD #3. TRACK #5. SONIDO: TRUENO.</u></p>
<p>63. MARGARITA</p>	<p>(GRITANDO). ¡Jorge! ¡No te vayas! ¡No seas cobarde! ¡Jorge! (PAUSA/ LLANTO).</p>
<p>64. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #5. TRACK #2. SONIDO: AMBIENTE DE SUPERMERCADO. SE QUEDA HASTA “GRACIAS”.</u> <u>CD #1. TRACK #8. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #2. TRACK #8. SONIDO: CARRITOS.</u></p>
<p>65. GLORIA</p>	<p>(MOLESTA/ RESOPLO). ¿Ves? ¡Tampoco hay sal!</p>
<p>66. MARGARITA</p>	<p>¿Qué te puedo decir? La gente está vuelta loca comprando.</p>
<p>67. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #7. SONIDO: ALIMENTOS #1.</u> <u>CD #1. TRACK #8. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #2. TRACK #8. SONIDO: CARRITOS.</u></p>
<p>68. GLORIA</p>	<p>¿Has escuchado algo? ¿Jorge te ha dado alguna confirmación?</p>
<p>69. MARGARITA</p>	<p>(SOLLOZO).</p>

<p>70. GLORIA</p>	<p><i>(PREOCUPADA)</i>. Amiga, ¿qué pasó? ¿Le sucedió algo a Jorge?</p>
<p>71. MARGARITA</p>	<p><i>(LLORANDO)</i>. Hace dos noches tuvimos una pelea horrible. Le pedí de nuevo que abandonara el partido, que era muy peligroso, pero...</p>
<p>72. GLORIA</p>	<p><i>(SUAVE)</i>. Pero no te hizo caso.</p>
<p>73. MARGARITA</p>	<p><i>(LLORANDO)</i>. No. Se fue molesto de la casa. No he sabido nada de él desde esa noche. Por un lado entiendo y admiro su lucha, pero por el otro preferiría que nos alejáramos de todo esto.</p>
<p>74. GLORIA</p>	<p><i>(SUSPIRO)</i>. Ay amiga, lo siento mucho <i>(PAUSA)</i>. Va a volver, estoy segura. Ese hombre te ama mucho.</p>
<p>75. MARGARITA</p>	<p><i>(LLORA UN POCO MÁS Y SE CALMA)</i>. No sé, Gloria, de verdad que no lo sé. Estaba tan molesto... estoy muy asustada por él, por todos, realmente. Todos estos rumores de disturbios...</p>
<p>76. GLORIA</p>	<p>Lo sé. Por momentos siento que me va a dar un ataque de pánico.</p>
<p>77. MARGARITA</p>	<p><i>(RISA)</i>. Somos dos. Anoche apenas pude dormir de lo asustada que estaba.</p>

<p>78. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #8. SONIDO: ALIMENTOS #2.</u> <u>CD #1. TRACK #8. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #2. TRACK #8. SONIDO: CARRITOS.</u></p>
<p>79. GLORIA</p>	<p><i>(TÍMIDA)</i>. Con respecto a lo otro...</p>
<p>80. MARGARITA</p>	<p>No quiero hablar más de Jorge, por favor <i>(RISA SECA)</i>. Estoy harta de llorar.</p>
<p>81. GLORIA</p>	<p><i>(DUDOSA)</i>. Si estás segura...</p>
<p>82. MARGARITA</p>	<p>Sí. Igual gracias.</p>
<p>83. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #7. SONIDO: ALIMENTOS #1.</u> <u>CD #1. TRACK #8. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #2. TRACK #8. SONIDO: CARRITOS.</u></p>
<p>84. MUJER 1</p>	<p><i>(NERVIOSA)</i>. ¿Escucharon?</p>
<p>85. GLORIA</p>	<p><i>(CURIOSA)</i>. ¿Qué?</p>
<p>86. MUJER 1</p>	<p><i>(EXALTADA)</i>. ¡Hay disturbios en la plaza! ¡Hay varias personas heridas!</p>
<p>87. MARGARITA</p>	<p>¡No puede ser! ¿Dónde lo escuchó?</p>

88. MUJER 1	Mi esposo me acaba de avisar. ¡Voy a terminar de comprar rapidito para regresarme a casa! ¡Esto se está poniendo muy feo!
89. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #9. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #2. TRACK #9. SONIDO: CARRITO.</u>
90. MARGARITA	<i>(RESIGNADA)</i> . Ya empezó...
91. GLORIA	Sí <i>(PAUSA)</i> . Esa señora tiene razón, tenemos que terminar esto rápido. No es seguro que estemos en la calle.
92. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #8. SONIDO: ALIMENTOS #2.</u> <u>CD #1. TRACK #8. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #2. TRACK #8. SONIDO: CARRITOS.</u>
93. MARGARITA	<i>(PREOCUPADA)</i> . Demasiada cola...
94. GLORIA	<i>(SUSPIRO)</i> . No nos queda de otra que esperar <i>(PAUSA/ SORPRENDIDA)</i> . ¡Jorge!
95. MARGARITA	¿Dónde?
96. GLORIA	¡Allá! En la acera. ¿No lo ves?
97. MARGARITA	<i>(EMOCIONADA)</i> . ¡Sí! Me trajo mis flores predilectas.

98. GLORIA	¿Viste? Te dije que iba a regresar. Anda, ve y habla con él, yo te espero aquí.
99. MARGARITA	<u>Gracias.</u>
100. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #9. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #1. TRACK #10. SONIDO: MOTOS.</u> <u>CD #2. TRACK #10. SONIDO: GRITOS.</u> <u>CD #3. TRACK #10. SONIDO: DISPAROS.</u> <u>CD #5. TRACK #3. SONIDO:</u> <u>SANTAMARÍA.</u>
101. MARGARITA	<i>(ASUSTADA/ GRITANDO).</i> ¡Jorge! ¡Cuidado!
102. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #10. SONIDO: DISPAROS.</u>
103. MARGARITA	<i>(GRITANDO/ DOLIDA).</i> ¡Nooooooooo! ¡Jorge! ¡Jorge! ¡Nooooo!
104. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #7. SONIDO: LLUVIA</u> <u>CABINA: LLANTO DE MARGARITA.</u>
105. GLORIA	<i>(TRISTE/ SOLLOZO).</i> Me rompe el corazón verla así, Ignacio.
106. IGNACIO	Lo sé, cariño.
107. GLORIA	No la había visto llorar desde, desde... <i>(LLANTO).</i>

<p>108. IGNACIO</p>	<p>(<i>SUAVE</i>). Acaba de enterrar a Jorge, finalmente debe haber aceptado la situación (<i>PAUSA</i>). Es una mujer fuerte, logrará salir adelante.</p>
<p>109. GLORIA</p>	<p>Hace rato me pidió que me quedara con Sofía por una noche. ¿Te molesta?</p>
<p>110. IGNACIO</p>	<p>Claro que no. Sabes que quiero mucho a esa niña.</p>
<p>111. GLORIA</p>	<p>(<i>SOLLOZOS</i>). Gracias (<i>PAUSA</i>). ¿La vamos a buscar?</p>
<p>112. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #11. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>LLUVIA, LLANTO Y PASOS SE VAN EN FADE OUT.</u></p>
<p>113. IGNACIO</p>	<p>Vamos.</p>
<p>114. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #4. TRACK #3. SONIDO: MÚSICA. SE QUEDA HASTA “AMIGA”.</u> <u>CD #1. TRACK #11. SONIDO: TIMBRE.</u> <u>CD #2. TRACK #11. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #3. TRACK #12. SONIDO: APERTURA DE PUERTA.</u> <u>CD #5. TRACK #4. SONIDO: PASOS.</u></p>
<p>115. MARGARITA</p>	<p>Gracias por cuidar a mi niña.</p>

116. GLORIA	<i>(SUAVE)</i> . A la orden. Sabes que adoro a esa niña.
117. MARGARITA	¿Cómo se ha portado?
118. GLORIA	Bien, bien. Hace un rato estuvo un poco llorosa, pero le puse esta música y se logró calmar, me dijo que era la música favorita de... su papá.
119. MARGARITA	<i>(TRISTE)</i> . A Jorge siempre le encantó Tchaikovsky. Sofia ha crecido con esa música.
120. GLORIA	<i>(SUAVE)</i> . ¿Cómo te sientes?
121. MARGARITA	Mejor, gracias. Hoy fui a hablar con unas personas del partido.
122. GLORIA	<i>(CONFUNDIDA)</i> . ¿Y eso?
123. MARGARITA	<i>(DETERMINADA)</i> . Voy a continuar con la lucha de mi marido.
124. GLORIA	<i>(SORPRENDIDA)</i> . Margarita...
125. MARGARITA	Esos bárbaros me lo quitaron. No me pienso quedar de brazos cruzados.

126. GLORIA	Sí, pero... nunca has sido amante de la política, Margarita. Además, pensé que con lo sucedido, te irías a vivir con tu hermana en Barcelona.
127. MARGARITA	<i>(SUSPIRO)</i> . Quizá más adelante nos mudemos a Barcelona, pero no todavía <i>(PAUSA)</i> . Creo que nunca te lo dije, pero cuando estaba en la universidad, formé parte del centro de estudiantes y fui representante estudiantil ante el consejo de facultad.
128. GLORIA	Pero no es lo mismo... esto es mucho más grande.
129. MARGARITA	Lo sé, pero el punto es que hubo un momento en que sí sentí pasión por la política <i>(PAUSA)</i> . No voy a cambiar de opinión, Gloria. Debo hacer esto, mi conciencia me lo exige.
130. GLORIA	Cuídate mucho entonces.
131. MARGARITA	Lo haré <i>(PAUSA/ TONO ALTO)</i> . Sofía, princesa, ¡vámonos a casa!
132. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #12. SONIDO: PASOS.</u>
133. SOFÍA	¡Mami! ¡Llegaste!
134. MARGARITA	Sí, princesa. Dale las gracias a Gloria.

135. SOFÍA	<i>(DULCE)</i> . Gracias, Gloria.
136. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #12. SONIDO: BESO.</u>
137. GLORIA	A la orden siempre, pulga.
138. SOFÍA	<i>(RISA)</i> .
139. MARGARITA	Gracias, <u>amiga</u> .
140. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #13. SONIDO: PASOS DOBLES.</u> <u>CD #1. TRACK #13. SONIDO: CIERRE DE PUERTA.</u> <u>CD #5. TRACK #5. MÚSICA, SE QUEDA HASTA “PAÍS”.</u>
141. MARGARITA	<p>Quando estaba en la universidad, fui miembro del centro de estudiantes de mi escuela, y posteriormente representante estudiantil ante el consejo de facultad. Al terminar la carrera, dejé todo eso atrás, no volví a inmiscuirme en la política, más allá de ejercer mi derecho al voto y marchar de vez en cuando. Pero ahora, las cosas han cambiado. Ciertas acciones del presente gobierno le han causado un gran daño al país, cada vez hay más temor, más inseguridad, más separación. Estos cambios negativos me duelen. Esto no debe seguir así.</p>

<p>142. <u>CONTROL</u></p>	<p>Por la memoria de mi marido, que en paz descanse, prometo luchar por mejorar este <u>país</u>.</p> <p><u>CD #1. TRACK #14. SONIDO: APLAUSOS Y VÍTORES. SUBE POR 4" Y PERMANECE DE FONDO HASTA "TRIUNFAR".</u></p> <p><u>CD #4. TRACK #4. MÚSICA, SE QUEDA HASTA "TRIUNFAR".</u></p>
<p>143. MARGARITA</p>	<p>Recuerdo con gran añoranza el país de mi infancia. No era perfecto, pero las cosas funcionaban relativamente bien. No había tanta inseguridad, tanta corrupción ni tanto odio entre las personas, entre las distintas clases sociales. Mi sueño ahora, es recuperar un poco de esa nación. No volver completamente al pasado, porque reconozco que en estos años han ocurrido algunas cosas buenas. Debemos luchar, permanecer unidos, dejar a un lado nuestras rivalidades o diferencias de ideologías. Sólo así podremos <u>triunfar</u>.</p>
<p>144. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #14. SONIDO: APLAUSOS Y VÍTORES. SUBE POR 4" Y PERMANECE DE FONDO HASTA "MAYORÍA".</u></p> <p><u>CD #5. TRACK #6. MÚSICA, SE QUEDA DE FONDO HASTA "MAYORÍA".</u></p>

<p>145. MARGARITA</p>	<p>Hoy han aprobado una nueva ley, y probablemente mañana aprobarán otra. Vivimos en tiempos muy turbulentos, donde las cosas cambian rápidamente a nuestro alrededor. Hoy más que nunca, debemos luchar por permanecer fieles a nuestras creencias, no desesperar o dejarnos vencer. Intentemos mantener la calma, no responder a la violencia con violencia, que es lo que ellos buscan. Mantengamos abiertas las líneas de diálogo, llegar a un acuerdo que nos beneficie a la <u>mayoría</u>.</p>
<p>146. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #14. SONIDO: APLAUSOS Y VÍTORES. SUBE POR 4” Y PERMANECE DE FONDO HASTA “MOMENTOS”. VUELVE A SUBIR POR 4” Y SE VA EN FADE OUT</u> <u>CD#4. TRACK #5. MÚSICA, SE EMPIEZA A IR EN FADE OUT EN “MOMENTOS.”</u></p>
<p>147. MARGARITA</p>	<p>Hoy es un día de gran regocijo para nosotros, por primera vez en mucho tiempo hemos ganado unas elecciones. Esto no se hubiera logrado sin la colaboración, la unión y la buena disposición de todos y cada uno de ustedes. También debo darle un agradecimiento especial a los jóvenes estudiantes, que se han unido a esta lucha por un país mejor.</p>

<p>148. LOCUTORA</p>	<p>Ahora, hago un llamado a permanecer en calma, a no buscar confrontaciones con los otros. Es imperativo mantener la paz en estos <u>momentos</u>.</p> <p>Hoy, en horas de la mañana, en una entrevista realizada al Presidente de la República, el mandatario mencionó que hay que ejercer más fuerza sobre la oposición, especialmente en lo relativo a figuras destacadas como Augusto Zerpa y Margarita Bravo de Cadenas (PAUSA). La señora Bravo, en estos últimos dos años se ha convertido en una de las personas más respetadas y queridas de la oposición. Respondiendo a las palabras del presidente, Bravo afirmó:</p>
<p>149. MARGARITA</p>	<p>No me voy a dejar amedrentar por las palabras del presidente. No estoy asustada. Seguiré luchando y luchando, así sea lo último que haga en esta vida. Este país lo vale.</p>
<p>150. LOCUTORA</p>	<p>Después de la pausa musical, tendremos como invitado al analista político, Jesús Villegas, quien nos explicará un poco las posibles consecuencias de estos nuevos eventos.</p>
<p>151. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #5. TRACK #7. MÚSICA, SE QUEDA HASTA “MARGARITA”.</u></p> <p><u>CD #2. TRACK #13. SONIDO: PLATOS Y VASOS.</u></p>

<p>152. IGNACIO</p>	<p>(<i>SUSPIRO</i>). Jamás pensé que llegaría tan lejos.</p>
<p>153. GLORIA</p>	<p>(<i>PREOCUPADA</i>). Ni yo. A veces me cuesta reconocerla. Está tan determinada, tan decidida... nada la hará cambiar de opinión.</p>
<p>154. IGNACIO</p>	<p>(<i>CONFUNDIDO</i>). Pero era esa misma determinación que ella le recriminaba a Jorge...</p>
<p>155. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #14. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #1. TRACK #15. SONIDO: ARREGLO DE MESA.</u></p>
<p>156. GLORIA</p>	<p>Lo sé. Supongo que la gente cambia (<i>PAUSA</i>). ¿Puedes avisarle a Sofía que la cena ya está lista?</p>
<p>157. IGNACIO</p>	<p>Claro.</p>
<p>158. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #2. TRACK #14. SONIDO: PASOS.</u></p>
<p>159. GLORIA</p>	<p>(<i>MURMURANDO</i>). ¿Ahora cómo te vas a salir de esto, <u>Margarita</u>?</p>
<p>160. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #16. SONIDO: AMBIENTE.</u> <u>CD #2. TRACK #15. SONIDO: EXPLOSIÓN.</u> <u>CD #3. TRACK #15. SONIDO: GRITOS Y GENTE CORRIENDO.</u></p>

<p>161. LOCUTORA</p>	<p><u>CD #5. TRACK #8. SONIDO: AMBIENTE.</u> <u>CD #1. TRACK #17. SONIDO: MOTOS.</u> <u>CD #2. TRACK #16. SONIDO: CRISTALES ROTOS.</u> <u>CD #3. TRACK #16. SONIDO: SIRENAS DE POLICÍAS Y AMBULANCIAS.</u> <u>CD #1. TRACK #18. SONIDO: GRITOS Y GENTE CORRIENDO.</u> <u>CD #5. TRACK #9. SONIDO: DISPAROS.</u> <u>CD #2. TRACK #17. SONIDO: EXPLOSIONES.</u></p> <p>La guerra civil tan temida finalmente ha empezado. En horas de la mañana un carro bomba explotó en las inmediaciones de la sede del Partido Liberalista. Hasta los momentos, hay cuatro muertos y siete heridos, entre los cuales se encuentra una de las líderes de la oposición, Margarita Bravo de Cadenas. Todavía no tenemos datos del estado de salud de los heridos, pero apenas tengamos información...</p>
<p>162. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #17. SONIDO: BOTÓN DE RADIO.</u></p>
<p>163. GLORIA</p>	<p><i>(SOLLOZO).</i></p>
<p>164. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #12. SONIDO: PASOS.</u></p>
<p>165. SOFÍA</p>	<p>¿Gloria? ¿Te sientes mal?</p>

166. GLORIA	Un poco, pulga. Pero ya se me va a pasar.
167. SOFÍA	¿Y mi mami? Quiero verla.
168. GLORIA	<i>(LLANTO SUAVE)</i> .
169. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #7. SONIDO: LLUVIA.</u> <u>CD #3. TRACK #18. SONIDO: VASO DE</u> <u>AGUA.</u>
170. MARGARITA	<i>(DÉBIL)</i> . Gracias.
171. GLORIA	Tuviste mucha suerte, Margarita. Pudiste haber muerto.
172. MARGARITA	Lo sé. Supongo que tengo un gran ángel guardián.
173. GLORIA	Sofía ha estado desconsolada desde que se enteró.
174. MARGARITA	¿Por qué se lo dijiste?
175. GLORIA	No se lo dije. Un compañerito del colegio se lo contó.
176. MARGARITA	<i>(SUSPIRO)</i> . Mi princesita...
177. GLORIA	Si quieres la traigo mañana de visita...

<p>178. MARGARITA</p>	<p>Por favor.</p>
<p>179. GLORIA</p>	<p>¿Qué vas a hacer cuando te den de alta?</p>
<p>180. MARGARITA</p>	<p><i>(DETERMINADA)</i>. Continuar.</p>
<p>181. GLORIA</p>	<p>Margarita...</p>
<p>182. MARGARITA</p>	<p>Entiendo tu preocupación, Gloria, y te lo agradezco mucho. Especialmente todo lo que has hecho por Sofía <i>(PAUSA)</i>. No puedo abandonar la pelea ahora...</p>
<p>183. GLORIA</p>	<p><i>(DESESPERADA)</i>. ¡Pero la guerra empezó! ¡Estamos todos en peligro!</p>
<p>184. MARGARITA</p>	<p>Por esa razón pienso seguir <i>(PAUSA)</i>. Admito que en un comienzo me uní a la lucha sólo por continuar la labor de Jorge, pero... ahora estoy demasiado metida, demasiado comprometida. No me puedo salir.</p>
<p>185. GLORIA</p>	<p>¿Y si algo como esto vuelve a ocurrir? Quizá no tengas tanta suerte otra vez... ¿qué sería de Sofía?</p>
<p>186. MARGARITA</p>	<p><i>(SERIA)</i>. Estoy consciente de que quizá no sobreviva esto, Gloria. En cuanto a Sofía... voy a mandarla a vivir con mi hermana en Barcelona. Quiero alejarla de todo esto.</p>

187. GLORIA	No le va a gustar el cambio. Te va a extrañar mucho.
188. MARGARITA	Y yo a ella, pero es necesario. No quiero que le pase nada malo.
189. GLORIA	Ay, amiga, no sé qué decirte.
190. MARGARITA	Simplemente apóyame, por favor.
191. GLORIA	Está bien.
192. <u>CONTROL</u>	<u>CD #4. TRACK #6. MÚSICA, SE QUEDA DE FONDO HASTA “PROMETO”.</u>
193. SOFÍA	<i>(LLORIQUEANDO)</i> . No, mami, no quiero.
194. MARGARITA	<i>(TRISTE)</i> . Lo sé, princesa, pero es necesario <i>(PAUSA)</i> . Te vas a divertir mucho con tu tía y tus primitos, ya lo vas a ver.
195. SOFÍA	¿Por qué no quieres estar conmigo?
196. MARGARITA	¡No es eso, princesa! ¡Claro que quiero estar contigo! <i>(PAUSA)</i> . Pero ahorita es muy difícil, Sofía. Aquí están pasando cosas peligrosas y no quiero que te suceda algo.
197. SOFÍA	<i>(SOLLOZOS)</i> .
198. MARGARITA	Shh, princesa, shh.

<p>199. SOFÍA</p>	<p>¿Y si te pasa algo a ti? ¿Cómo le ocurrió a mi papi?</p>
<p>200. MARGARITA</p>	<p>(<i>SUSPIRO</i>). Tu papi me está cuidando desde el cielo. Él me protege (<i>PAUSA</i>). Prometo visitarte cada vez que tenga chance, princesa.</p>
<p>201. SOFÍA</p>	<p>(<i>MÁS LLANTO</i>).</p>
<p>202. MARGARITA</p>	<p>(<i>AGUANTANDO EL LLANTO</i>). Lo prometo.</p>
<p>203. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #1. TRACK #14 DE FONDO. SONIDO: APLAUSOS Y VÍTORES.</u></p>
<p>204. MARGARITA</p>	<p>(<i>EXALTADA</i>). ¡Aquí estamos! Mostrándole al gobierno que aquí seguimos, que no nos van a amedrentar. Ellos tendrán las armas, pero nosotros tenemos el espíritu.</p>
<p>205. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>SUBE DE VOLUMEN CD #1, TRACK #14.</u></p>
<p>206. MARGARITA</p>	<p>Lo que se nos viene encima es difícil, pero...</p>
<p>207. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #5. TRACK #9. SONIDO: DISPAROS.</u> <u>CD #3. TRACK #15. SONIDO: GRITOS Y GENTE CORRIENDO.</u> <u>CD #2. TRACK #18. SONIDO: DISPAROS.</u></p>

<p>208. LOCUTORA</p>	<p>Interrumpimos nuestra programación habitual para darles información de última hora. La concentración realizada en la Plaza Mayor fue atacada por decenas de personas adeptas al gobierno. Se abrió fuego y hasta los momentos hay doce personas fallecidas y cuarenta y cuatro heridos (<i>PAUSA</i>). Entre los caídos, se encuentra la vocera del Partido Liberalista, Margarita Bravo de Cadenas. La ciudadana tenía cuarenta años y en los últimos tiempos se había convertido en una de las líderes de oposición más importantes de este conflicto. Les mantendremos informados sobre estos terribles y devastadores sucesos que...</p>
<p>209. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #3. TRACK #17. SONIDO: BOTÓN DE RADIO.</u></p>
<p>210. GLORIA</p>	<p>(<i>LLANTO</i>).</p>
<p>211. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #2. TRACK #14. SONIDO: PASOS.</u></p>
<p>212. IGNACIO</p>	<p>(<i>PREOCUPADO</i>). Cariño, ¿qué pasó?</p>
<p>213. GLORIA</p>	<p>(<i>LLORANDO</i>). M-m-margarita...</p>
<p>214. IGNACIO</p>	<p>(<i>PREOCUPADO</i>). ¿Qué le pasó? ¿Sucedio algo en la concentración?</p>

<p>215. GLORIA</p>	<p><i>(LLORANDO)</i>. L-la acaban de matar... esos bárbaros se la llevaron <i>(LLANTO MÁS FUERTE)</i>.</p>
<p>216. IGNACIO</p>	<p>Shh, cariño, lo siento mucho. Lloro, llora todo lo que necesites.</p>
<p>217. GLORIA</p>	<p><i>(LLANTO)</i>.</p>
<p>218. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>EL LLANTO DE GLORIA SE VA EN FADE OUT.</u></p>
<p>219. LOCUTORA</p>	<p>Ha llegado el momento del recuento de esta semana histórica de mayo de dos mil ocho. El pasado martes en la madrugada, la Fuerza Armada Nacional realizó un exitoso golpe de estado para derrocar a Carrasquero, quien finalmente aceptó renunciar a la presidencia y en estos momentos se encuentra detenido en el cuartel general. Ese mismo día, se instauró una Junta Cívica Militar, presidida por el civil Augusto Zerpa y por los Generales Luis Alfredo Calderón y Tomás Ramírez. El miércoles en la tarde, líderes de los dos bandos aceptaron firmar el acuerdo de paz, y oficialmente, la guerra civil ha terminado. Sin embargo, algunas facciones de ambos lados han continuado con la lucha, realizando saqueos y disturbios en varias partes del país.</p>

	<p>Contingentes enteros de la Fuerza Armada se encuentran en las calles desde el martes, haciendo todo lo posible por controlar estos problemas. El miércoles en la tarde, la Junta Cívica Militar realizó un llamado a elecciones presidenciales, a realizarse, tentativamente, en noviembre de este año <u>(PAUSA)</u>. Después de la pausa musical, les comentaremos sobre las opiniones emitidas por los gobiernos de Estados Unidos, España, Honduras, Brasil, China, Italia y Rusia.</p>
<p>220. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>CD #4. TRACK #7. MÚSICA, SE QUEDA HASTA “ES”.</u></p>
<p>221. IGNACIO</p>	<p><i>(SUAVE)</i>. Finalmente...</p>
<p>222. GLORIA</p>	<p>Después de casi cuatro años de guerra civil <i>(PAUSA)</i>. Se que han pasado varios días, pero todavía no lo puedo creer.</p>
<p>223. IGNACIO</p>	<p>Te entiendo, yo también siento lo mismo.</p>
<p>224. GLORIA</p>	<p>¿Crees que las cosas puedan volver a la normalidad? ¿Qué nos podamos perdonar unos a otros?</p>
<p>225. IGNACIO</p>	<p><i>(SUSPIRO)</i>. Realmente no lo sé. Quizá dentro de varios años, pero ahorita... es muy poco probable. Hay demasiada rabia y resentimiento de por medio.</p>

226. GLORIA	<i>(ESPERANZADA)</i> . Pero este es el comienzo...
227. IGNACIO	Sí, lo <u>es</u> .
228. <u>CONTROL</u>	<u>CD #1. TRACK #19. SONIDO: PASOS.</u> <u>CD #2. TRACK #1. SONIDO: BANDEJA.</u>
229. GLORIA	Aquí está su café, señorita Amanda.
230. <u>CONTROL</u>	<u>CD #3. TRACK #1. SONIDO: TAZA DE CAFÉ #1.</u>
231. AMANDA	Gracias, señora Álvarez.
232. <u>CONTROL</u>	<u>CD #2. TRACK #2. SONIDO: SORBO.</u> <u>CD #3. TRACK #2. SONIDO: TAZA DE CAFÉ #2.</u>
233. AMANDA	Hmm, está riquísimo.
234. GLORIA	Me alegro.
235. AMANDA	Gracias por concedernos esta entrevista. Tenemos entendido que fue una gran amiga de la señora Margarita y del señor Jorge.
236. GLORIA	Sí, lo fui. Margarita y yo nos conocimos poco después de haber terminado la universidad.

<p>237. AMANDA</p>	<p>Entiendo. ¿Podría contarme un poco sobre ese tiempo?</p>
<p>238. GLORIA</p>	<p>Claro (<i>PAUSA</i>). Margarita era una mujer muy simpática, con mucha chispa. Siempre lograba verle el lado divertido a las cosas. Recuerdo una vez que fuimos a la playa con unos amigos de ella (<i>RISA</i>). Nos quedamos accidentados en el camino de regreso, y ella dijo que...</p>
<p>239. <u>CONTROL</u></p>	<p><u>LAS ÚLTIMAS PALABRAS DE GLORIA SE VAN EN FADE OUT.</u> <u>CD #4. TRACK #8. MÚSICA.</u> <u>CD #2. TRACK #7. SONIDO: LLUVIA.</u> <u>MÚSICA Y LLUVIA SE EMPIEZAN A IR EN FADE OUT EN “EXTRAÑO”.</u></p>
<p>240. <u>GLORIA</u></p>	<p>Hey, disculpa por no haberte venido a visitar antes, amiga. Estas últimas semanas han sido una locura (<i>PAUSA</i>). Se terminó, amiga, el conflicto finalmente ha acabado. Todavía hay peleas y hay muchas personas que no están contentas con el acuerdo de la paz, pero... me hubiera gustado tanto que estuvieras viva para verlo, tú y otros tantos lucharon muchísimo por esto (<i>PAUSA</i>). Bueno, espero que tú y Jorge estén contentos, allá arriba. Dentro de un mes Ignacio y yo vamos a ir a Barcelona, a ver a tu niña. Por las fotos que he visto está grandísima y muy linda, se parece mucho a ti.</p>

	<p>A pesar de que los extraña mucho, está contenta viviendo con su tía y primos (<i>PAUSA</i>). Hace una semana me contactó la gente de una emisora de radio, esa que nos gustaba tanto. Están realizando varios programas sobre todo lo que ha pasado en los últimos años, y querían hacerme una entrevista sobre ti y Jorge. Acepté... quería que la gente supiera un poco más de ustedes, espero que no te moleste (<i>PAUSA/ SUSPIRO</i>). Bueno amiga, te dejo. Vendré a verte cuando regrese de Barcelona y te echaré muchos cuentos de Sofia. Te quiero y <u>extraño</u>.</p>
--	---

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

De la experiencia adquirida en la realización de este Trabajo de Grado puede concluirse lo siguiente:

Se cumplió de manera exitosa con el objetivo general y los objetivos específicos planteados desde un primer momento.

Este tipo de proyectos es una solución posible para resolver el desconocimiento que se tiene sobre autores venezolanos talentosos, pero poco conocidos por el público general.

Existen muchísimas maneras de realizar adaptaciones y en ocasiones es difícil escoger la manera más adecuada.

Realizar adaptaciones radiofónicas es un trabajo más difícil de lo que en un comienzo se creía.

El Marco Teórico originalmente realizado para la cátedra de Seminario de Trabajo de Grado I sufrió cambios, puesto que se descubrió que algunos de los sub-capítulos originalmente existentes eran innecesarios o repetitivos.

Una vez que se empezó a escribir los guiones, muchas de las ideas que se tenían pautadas previamente cambiaron, por lo que se tuvo que hacer una reestructuración de las sinopsis y tratamientos. También se descubrió que fue un gran reto intentar mantener la esencia de las historias originales.

Realizar los guiones es un proceso muy largo y complicado, puesto que el realizador no está siempre de humor o inspirado. La larga temporada dedicada a este paso le restó tiempo de dedicación a otras tareas importantes, como la ampliación del marco teórico.

La primera versión de los guiones literarios quedó más larga de lo deseado, por lo que fue necesario un proceso de recorte de diálogos o escenas completas.

La decisión original de no utilizar la figura del narrador fue correcta, puesto que los cuentos se entienden sin su ayuda, y si se hubiera utilizado a esta persona, las historias hubieran perdido gran parte del ritmo y la tensión.

Resultó difícil adherirse a la regla de mantener un vocabulario sencillo de entender, y se usaron palabras poco comunes como “sardónico” o “descolocado” para las acotaciones de los personajes. Esto produjo ciertos inconvenientes con algunos actores que desconocían el significado de esas palabras, por lo que se tuvieron que cambiar a “sarcástico” o “sorprendido”.

Haber realizado las grabaciones de cada actor o actriz por separado fue una decisión correcta, ya que esto facilitó el proceso de edición y montaje.

Por cuestiones de tiempo y de logística, no fue posible realizar ensayos previos con casi ninguno de los actores, lo que aumentó el tiempo de grabación y dificultó el proceso de obtener las entonaciones deseadas desde un comienzo.

Después de mostrar dos de las voces grabadas a personas cercanas, fue recibido el consejo de utilizar a otra actriz, puesto que esas voces no se entendían bien o eran muy irreales. Esto tuvo como consecuencia pautar unas horas extras de grabación que no estaban originalmente planeadas.

Una vez que se inició la edición y montaje de los cuentos, fue aparente que algunos de los parlamentos grabados no se entendían o escuchaban bien. Esto causó más cambios al guión original, puesto que por cuestiones de tiempo y disponibilidad de los actores, no fue posible entrar a cabina para re-grabar.

A continuación, se muestran algunas recomendaciones que pueden ser útiles a aquellas personas que deseen realizar proyectos similares:

Se propone que antes de empezar a grabar, se haga una especie de “lectura dramatizada” en casa, calculando los tiempos tanto de las voces como de la música y los efectos. De esta manera, se minimiza el riesgo de que el producto final quede fuera del tiempo preestablecido de veinticinco minutos.

Los actores y actrices seleccionados para la grabación deberían, si es posible, ser allegados a los realizadores, ya que este nivel de confianza facilita el proceso de comunicación, pautas e instrucciones. También, es importante mandarles a los actores una copia del guión con anticipación, para que ellos tengan tiempo de prepararse.

Si se posee el talento necesario, es recomendable que se realice la edición y montaje en casa, en vez de en un estudio profesional o en la cabina de radio. Esto ahorra dinero, tiempo y minimiza los errores.

No es bueno fiarse mucho de las bibliotecas de sonidos de efectos en internet, puesto que muchas son pagas o de mala calidad. Si es posible, se deberían grabar la mayor cantidad de efectos que se pueda en la cabina de radio. Si se tiene a mano alguna grabadora o cámara, se podrían grabar otros efectos en la casa o en la calle, y luego meterlos en un programa de sonido para “limpiarlos”.

Se aconseja a futuros tesistas que tengan una mejor organización del tiempo, para reducir niveles de estrés y de errores, tanto en el producto como en el tomo escrito.

BIBLIOGRAFÍA

Ensayos consultados

Gomes, M (2008). “Cuentos falaces”. Caracas.

López, A (2008). “El otro costado: a propósito de *La virgen del baño turco*, de Sonia Chocrón”. Caracas.

Páginas Web consultadas

www.trama.org.ve/soniachocron/index.html, 2005, ¶1, ¶2, ¶3 y ¶10, (revisado el 11 de junio de 2009).

Referencias Bibliográficas

Arias, A. (1964). “Radiofonismo”. Madrid: Vasallo.

Balsebre, A. (1994). “El lenguaje radiofónico”. Madrid: Cátedra.

Cabello, J. (1986). “La radio: su lenguaje, géneros y formatos”. Caracas: Torre de Babel.

Camacho, L. (1999). “La imagen radiofónica”. Méjico: Mc Graw Hill.

Castro, E. (2001). “Así se diseñan programas radiofónicos”. Maracaibo, Venezuela. EDILUZ.

Muñoz, J.J, y Gil, C. (1997). “La Radio: teoría y práctica”. Madrid: Instituto Oficial de RadioTelevisión Española.

Ortiz, M.A, y Marchamalo J. (1994). “Técnicas de comunicación en radio: la realización radiofónica”. Barcelona, España: Paidós.

Villamizar, G. (2005). “Teoría y práctica de la radio: historia y proceso técnico de la radio, orientaciones teórico-prácticas para diseñar, producir y comunicar el mensaje radiofónico”. Caracas: Editora El Nacional.

Tesis consultadas

Chacón, L., Thaía, A. (2005). “El Quijote: una aventura de la mancha a la radio”. Trabajo de Grado no publicado, Universidad Católica Andrés Bello.

Dupouy, R. (2009). “Tenía que ser Murphy seriado radiofónico”. Trabajo de Grado no publicado, Universidad Católica Andrés Bello.

Gonzalez, A., Yáñez, N. (2008). “Un pequeño príncipe llega a la radio. Proyecto de adaptación radiofónica de El Principito en formato de micros”. Trabajo de Grado no publicado, Universidad Católica Andrés Bello.

ANEXOS

La virgen del baño turco

Allí desnudo, destilando con el vapor, cualquiera lo habría confundido con un magnate holgado y ocioso. Nada más lejos de la verdad si es que la verdad tenía alguna importancia en este caso.

El hombre que sudaba sobre las lajas pulidas del baño sería por no mucho tiempo más Hipólito Santamaría, un hombre que nunca se comió un semáforo en rojo, jamás se atrevió a pasarse de tragos, mucho menos a fumarse un porro y por lo demás, tenía organizada la vida de tal forma que los Lunes fueron siempre Lunes y los Domingos el día de ir a misa.

Lo del baño turco había sido un simple accidente, un premio en una rifa de verbena, una promoción más que injusta.

Aquella tarde en la romería anual de los curas salesianos, Hipólito había comprado un boleto de rifa no tanto animado por el primer premio, un televisor a color de 27 pulgadas; tanto menos por el segundo, un viaje de ida y vuelta a Isla Margarita y ni hablar del tercero –la sesiones gratis en el spa de un gimnasio de lujo al este de la ciudad– lo había hecho sobre todo para que sus allegados que no eran muchos, incluida su mujer, no fueran a decir que Hipólito Santamaría no colaboraba con las causas de los niños abandonados y los perros callejeros. A saber, los fondos recaudados en el sorteo iban a ser destinados al refaccionamiento de dos casas hogar para niños de la calle y para la dotación de la perrera municipal de su barrio.

Qué podían significar tres sesiones en el baño turco de un club de gimnasia para un hombre que sólo conocía de texturas de madera, de tornillos, de lacas matizando colores, de armatostes forjados con sus manos. Nada en su cuerpo estaba hecho para sudar de otra forma que no fuera desmemoriando el tronco de un árbol hasta convertirlo en un mueble que apenas recordara su naturaleza primigenia.

Pero Hipólito Santamaría acudió a esa primera cita en el gimnasio decidido y temeroso, con la curiosidad de un niño que se asoma por el ventanal de una tienda rara y nueva. Allí le indicaron que debía quitarse la ropa para comenzar con la sesión de masajes previos al vapor, pero Hipólito resistió la idea de dejar que alguien extraño, que no fuera Lucía ni el médico internista del hospital, hundiera los dedos en la masa de su carne ya un poco vencida. Prefirió entonces ir directo al baño de vapor y con un poco de vergüenza mal disimulada fue quitándose las pocas prendas que le cubrían el cuerpo.

Comenzó por los zapatos triturados, luego los calcetines de nylon azul celeste. Cuando se vio los pies desnudos sintió un súbito ataque de pudor como si se hubiera descubierto su propio miembro ante la mirada de una multitud. En ese momento, Hipólito se cercioró de que estaba íngrimo y poco tiempo después continuó con la maniobra de deshacerse de aquella ropa que formaba parte de su propia piel.

Levantó de la superficie fría del piso el dedo gordo de cada pie como si quisiera con ellos apuntar a la copa del techo para volar hasta allá, a donde nadie le viera desnudo. Pero Hipólito se encontraba solo. Dejó caer por fin su pantalón de mezclilla más o menos roído y una camisa de algodón verde musgo. Por último, sus calzones a rayas cosidos por las burdas pero amorosas manos de Lucía. Rodeó rápidamente su torso con una toalla alba mullidísima para no tener que verse el pene él mismo y se adentró sigiloso en uno de los cubículos blancos como la toalla, tapizado de lajas tersas y brillantes en medio del sopor del humo espeso.

Nada sabían de él los dos hombres que departían justo en la banqueta de enfrente. Nada conocían de Hipólito y sin embargo les dio por hablar como si estuvieran solos.

Hipólito había llegado justo en el momento de una pausa de silencio de Alvaro Brandao. El hombre meditaba la dosis de palabras justas que eran precisas para convencer de sus propósitos a Diego Castellari.

Después de aquel silencio no demasiado largo que había provocado la intriga de Castellari, Alvaro Brandao prosiguió. Su voz se tornó grave y los ojos de Castellari, opacos y envejecidos, relumbraron repentinos y ávidos, como los ojos del hambriento frente a un plato de comida caliente y apetitosa. La estampa parecía menos la de dos hombres haciendo una historia y más el fresco de un ávido cazador y su presa.

Brandao se refirió a una mujer como quien menciona a alguien sin nombre, sin identidad y sin historia. La llamaba La Innombrable. No sabía Hipólito que parafraseaba con ello a un personaje de una antigua novela de Manzoni. La Innominata era una mujer perfecta, decía Brandao, tremendamente perfecta y letal. Seamos más precisos: perfecta, devota y letal. Al menos eso le pareció entender a Hipólito quien se dejó capturar de inmediato por los misterios de Alvaro Brandao, por su porte de hombre verdadero y cabal en las palabras.

Hipólito Santamaría quiso decir buenas tardes al dúo, advertirles honrosamente de su presencia antes de que fuera revelado algún secreto; balbuceó algún sonido ininteligible y comprendió de inmediato que su esfuerzo por ser cortés y prudente era inútil. Aquellos dos hombres estaban enfrascados en una historia y su humanidad resultaba absolutamente desapercibida. Más aún, innecesaria.

La joven había sido novicia pero acababa de ahorcar los hábitos porque un hombre malintencionado la había convencido de concursar en el certamen de Señorita Venezuela para luchar desde una tribuna prominente por la

justicia de los pobres. Y porque era alta, y frondosa, y gentil a la hora de hablar, y porque tenía dos nalgas que se balanceaban en el espacio como pompas de jabón a cada paso de ella. Y era una virgen de veinte años que se parecía a la madre de la humanidad, a María con las rosas en la mano.

Así que había accedido a participar, después de mucho dudarlo, en aquel concurso de belleza vernácula con el visto bueno del cura de su parroquia y con la anuencia secreta de los delincuentes de su barrio. Tenían casi su misma edad y la conocían desde que era una niña y se confesaba en la capillita cuando ellos no eran aún tan famosos como lo son hoy con los motes de Pulgarcito y Mierdamuerta. Asesinos de arrabal, jefes de la droga de toda la zona y devotos de Mariana Reyes por accidente, cuando desnucaron a su primera víctima y salieron ilesos gracias al aura de impunidad que Mariana dejó como estela, cuando cruzaba por allí persiguiendo un taxi.

Hipólito había quedado prendado de esta historia acaso falsa y había decidido, muy dentro de él, que tomaría las tres sesiones de baño turco que se había ganado para poder concluir con la curiosidad y con el furtivo goce que le propiciaba la stampa imaginaria de esa joven desconocida.

Después de un suspiro largo e insondable, Alvaro Brandao calló. Castellari e Hipólito le miraron fijamente a los ojos como esperando alguna conclusión. Solo que los ojos de Hipólito Santamaría desviaron su objetivo hasta una laja blanca demasiado parecida al horizonte vago y torpe del disimulo.

Hipólito quería saber qué hacía una virgen en un barrio oscuro de Caracas. Quería saber si el ladronzuelo enano llamado Pulgarcito y su secuaz, el tardo Mierdamuerta, convertidos en asesinos, recibirían algún día su merecido. Quería saber, sobre todo, si Mariana Reyes llegaría a ser reina. A pesar de sus pensamientos confusos, o quizás precisamente por ellos, Hipólito deseaba permanecer allí, en el baño de vapor junto a los dos desconocidos y al fragor de esa historia. Había olvidado el pudor de estar medio desnudo frente a dos hombres, había olvidado que ya era la hora del guiso con carne y frijoles que de seguro Lucía le tenía preparado. Poco le importaba que hubiera adelgazado un kilo de tanto sudar.

-¿Y va a ganar el concurso?- Pregunta inquieto y anhelante Diego Castellari, e Hipólito se regocija porque va a conocer la primera respuesta a sus dudas; pero el interlocutor es demasiado ambiguo para la mente desguarnecida de Hipólito Santamaría.

-Si y no- responde a secas Brandao. Luego lo medita otra vez unos instantes y habla de nuevo: -sí, va a ganar, pero por distintos caminos-. Y la tarde se hace casi noche en medio de la ciudad incómoda y desesperanzada.

La sesión de aquella tarde había concluido.

Durante el camino de regreso, a Hipólito le asaltaban estampas vivas de Lucía, su mujer por más de veinte años. Recordaba su lunar peludo en la mejilla, su voz gangosa y sus remilgos, el amor que alguna vez le tuvo y el deseo menguado todas las noches después de cenar su vianda grasienta y desaborida.

En medio de la repelente evocación de Lucía y sus platillos, Hipólito topó con una escena que no esperaba, a pesar de haberla soñado con todos sus sentidos durante las horas previas.

La mujer estaba allí, frente a él, frente a decenas de fotógrafos y curiosos, posando en la fachada de la Iglesia de Santa Teresa, con hábitos de novicia y sandalias de tacón muy alto. Parecía de otro mundo. Su forma de andar, a una altitud de casi un metro ochenta por sobre la tierra, al compás de dos pechos inigualables. Su rostro immaculado y maternal, su piel pulida como un durazno en ciernes. Era ella, no le cabía ninguna duda, la novicia que había decidido ser la Señora de Venezuela.

Hipólito comenzó a temblar de pies a cabeza, por todos los recodos y aristas de su cuerpo y su cabeza, quién sabe si por miedo o tal vez por la feliz coincidencia de encontrarse frente a frente con la joven que desde hacía algunas horas ocupaba sus emociones cándidas y no tuvo más remedio que pensar que la virgen del baño turco era verídica.

De inmediato, y como guiado por un arrebató ajeno, se abrió paso entre la gente anónima y logró llegar muy cerca de ella, a pesar de la seguridad y las cámaras y la multitud de curiosos y la presencia inquebrantable de Pulgarcito y Mierdamuerta –los reconoció de inmediato por la pequeñez de uno y la parsimonia del otro- y cuando estuvo allí, a un lado, a pocos centímetros de su cuello blanco, le susurró.

-Tú vas a ganar-

Ella lo miró desconcertada no sin antes detallar la barriga mofletuda de Hipólito y la terquedad del sucio bajo las uñas de sus manos.

-Vas a ser la reina de este país- sentenció de nuevo Hipólito con la seguridad de un vidente en pleno trance adivinatorio. Segundos después, Mariana Reyes, así le dijeron que se llamaba, desapareció del horizonte de todos los testigos de la sesión de fotos, conducida por los organizadores del concurso, los fotógrafos y los maquilladores, escoltada siempre por sus admiradores fieles y sus guardianes inquebrantables.

Esa misma noche, sobre la cama tibia y espesa, Hipólito le relató a Lucía detalles del baño turco y la sensación del vapor sobre la piel agobiada, le habló de los dos hombres que lo ignoraron como si fuera incorpóreo y asomó vagamente la historia de la novicia virgen ahorcando el amor a Dios por un título de belleza.

-Eso debe ser una película. En este país hacen películas así, de los temas más necios que una se pueda imaginar- Dijo Lucía con cierto desprecio.

-Eso creía yo, pero no es así-

-¿No? ¿Cómo lo sabes?-

Hipólito negó tres veces con la cabeza, suspiró e hizo silencio. Era como si se hubiese quedado meditando sobre lo que había escuchado y lo que había visto esa tarde, recapitulando escenas y sonidos y fragancias para poder darle una respuesta razonada a su mujer. Lucía esperó la conclusión a sus incógnitas pero su marido se había quedado irremediadamente dormido.

Entonces masculló entre dientes los trozos de relato que Hipólito acababa de contarle y no le sentó bien. Sintió desgano, dudas, náuseas y un remoto olor a riesgo, pero al final concluyó que su esposo era demasiado iluso como para hacerle caso. Dejó de lado sus cavilaciones y se entregó al sueño, agotada de tanto pensar.

A la segunda sesión del baño turco Hipólito procuró ir bien preparado. Se limpió la cera de las orejas con afeitado meticuloso, lo mismo hizo con la mugre ancestral adherida a todas las uñas y tuvo la precaución de llevar su único y minúsculo maletín de viaje con un desodorante y un peine dentro, además de una muda de ropa limpia.

Cuando entró, los dos hombres ya estaban sentados como dos fantasmas en medio de la nube de vapor blanco que lo devoraba todo.

Por segunda vez, los caballeros desnudos ignoraron la presencia de Hipólito y continuaron la conversación como si nadie más que ellos habitara el mundo, la ciudad y el tiempo.

Mariana Reyes, al principio y según las proyecciones, no iba a ganar, sería la primera finalista. Pero, a través de los trámites necesarios, se coronaría al final como el bastión de un país olvidado, la testa de un proyecto mucho más grande que ser una majestad de belleza y nada más. Debía ser la gran madre.

Hipólito no se dejó intimidar por su condición de ignorado; muy por el contrario, se sentía parte del complot, de la parábola y su desenlace. De manera que tomó asiento más cerca que la tarde anterior, y se dispuso a escuchar con fruición el resto de la historia.

Cuando Mariana Reyes decidió participar en el certamen, había aceptado con ello todos los singulares eventos que le eran ajenos, incluyendo una cirugía plástica menor para corregir una de sus orejas, demasiado vertical para el estándar del torneo y que el famoso cirujano Boris Zaidman subsanó sin problemas en su humanidad inmaculada.

Durante la presentación a la prensa de las candidatas, debió someterse a severas clases de gimnasia rítmica, oratoria y además, escoger un vestido sensual que en nada le recordaba su pasado devoto. Sería una fiesta de disfraces relativos a las distintas razas del país mestizo, así que tuvo que usar una fantasía libre de india Caribe con lentejuelas y canutillos brillantes y plumas de avestruz teñidas de verde kiwi.

Después de la coreografía de los diablos danzantes—el público aplaudió a rabiar— y una vez en su camerino, un diablo de Yare infiltrado en el área de las concursantes, tomó a Mariana por la fuerza, tanteó sus pechos insignes, los acarició con fuerza infernal, los lamió como a copas de helado con una lengua glotona y espesa e introdujo su mano izquierda hirviendo por entre las entrañas de la india y su guayuco, hasta hacerla sucumbir al deseo. La poseyó veloz, la penetró hasta hacerla sonrojar de placer y luego huyó.

Fue así como esa noche Mariana, asaltada por un diablo—cualquiera que haya sido la identidad de aquel disfraz anónimo— trocaría para siempre su destino como virgen.

Hipólito estaba a punto de llorar por la tragedia de Mariana, se sentía traicionado. Se le inundaron los ojos de nubes y lágrimas, pero las contuvo no fueran a pensar que era un intruso más que gordo, blando. Pero muy dentro de él sentía una tristeza grave, seguro como estaba de que todos los sueños y la perfección de la virgen se habían ido al traste.

Brandao y Castellari ni siquiera se percataron de la melancolía de Hipólito. Ellos, en cambio, fulguraban de goce. Para Hipólito, ellos habían engañado a la pobre joven, y coronaban uno a uno sus planes de dominio.

-Entonces- dijo Castellari con la mirada llena de vigor -la vida no es como se planea...-

Hipólito estuvo a punto de romper en un llanto de impotencia y odio.

-...la vida no es como se planea...sino mucho mejor- remató Brandao.

Esa noche, Hipólito Santamaría no pudo ocultarle a Lucía la aflicción que llevaba a cuestas como un fardo macizo y gris. Casi de inmediato, al verlo llegar, Lucía tuvo la certeza de que a su esposo le asaltaba uno de aquellos amargores que de vez en cuando lo retenían en casa y lo condenaban a un mutismo universal.

Sólo que esta vez, Hipólito no calló. Y le dijo a Lucía lo que le había pasado a Mariana Reyes, del diablo y la desfloración, del placer de aquellos dos desconocidos envueltos en toallas blancas, crueles como hienas.

Incrédula y celosa de la monja, Lucía trató de disuadir a su marido de esa historia artificiosa, más que falsa, imposible. Le hizo el amor con una ternura ya casi olvidada y sintió que lo reconocía otra vez, después del tiempo. El

deseo de aliviarlo de sus pensamientos enmarañados no era otra cosa que el amor reblandecido durante muchos años, acabando de renacer.

Pero fue en vano.

La fiesta tuvo lugar, hubo bailes de tambores, hubo joropos y hubo una danza de diablos de yare, enmascarados de rojo y negro, envolviendo el escenario de fuegos y nervios y alegría. ¿Era una coincidencia?. Toda la prensa lo había reseñado desde muy temprano, a la mañana siguiente.

Para no verlo en la televisión ni escucharlo de las gentes ni asomarse de reojo a las noticias, Hipólito se concentró en un armario. Terminó de cepillar el tablón de roble que coronaría el mueble sin que ninguna astilla penetrara en su piel callosa y áspera. Recordó la víspera y su escena de amor con Lucía, cuán rutinaria y calma, cuán pesada al tamiz del estofado de carne. Cuán torpes sus cuerpos ya para el amor. Recordó también la primera vez que se acostó con Lucía, la primera vez de ella, carnes morenas y aterciopeladas rozándose temerosas contra su cuerpo atlético y joven.

Recordó la mirada de carnero degollado que tenía Lucía cuando después de la primera vez le preguntó “¿Me quieres?” No tuvo dudas de que la quería luego de que Lucía clavara esa mirada lastimosa y hambrienta sobre sus propias pupilas inquietas.

Rememoró el aroma de la virginidad de Lucía, un olor a jabón azul, a tela desperdiciada y pulcra, una esencia tierna, de cachorra; vislumbró sus manos sin gracia recorriendo su miembro con aspereza y ganas. Sus labios llenos de dientes y de miedo.

Esa idea le trajo a la memoria a la virgen del baño turco, la joven de piel blanca y rostro inmaculado que campeaba inusitada por un viejo barrio de Caracas lleno de malhechores y miseria. ¿En qué consistía su virginidad, esa que había perdido?. ¿Qué olor tenía?

Espantó los fantasmas de su esposa y de Mariana tan pronto como pudo y continuó con su tablón ya listo para comenzar a lijar por cuarta vez. Todo él comenzó a teñirse de polvo rojizo, su rostro, sus pestañas y sus manos. Se fue haciendo cada vez más sucio hasta que ya no quedó ni un sólo intersticio de su cuerpo que no estuviera sellado con el polvillo de la madera. Pero fueron sus manos, negro en lo negro, las que permanecieron invictas.

Había dudado de acudir a la tercera y última sesión de baño turco, ya no quería saber más de la pobre muchacha, menos aún, departir con los dos facinerosos que trazaban aquel relato. Pero a última hora se decidió. Pretendía deshacer sus dudas sobre la autenticidad del cuento, y sobre todo, codiciaba averiguar el insondable destino de la novicia más hermosa y desgraciada del mundo.

De pronto, a Hipólito le dio por escrutar los rostros de los dos hombres. Alvaro Brandao, ese que contaba la historia de Mariana Reyes, estaba en sus treinta tardíos y tenía la apariencia de un actor de cine. El otro en cambio, mucho menos joven, debía tener al menos setenta. Tal vez más. A ese, los pómulos se le habían hundido y la dentadura postiza, blanca e impecable, era el único rasgo que lo hacía más humano y menos parecido a una calavera inerme. Usaba unos espejuelos de aumento muy gruesos, enmarcados en carey, que se empañaban con el rocío del vapor a cada instante y sólo hablaba cuando le era propicio. A Hipólito le pareció recordar vagamente a aquel viejo de otros tiempos. Pero su memoria era en ese instante una sustancia imprecisa y resbalosa.

No desdeñaron al intruso, le saludaron con una venia, aunque su presencia resultó tan común, pequeña e inocua como las tardes anteriores. Pero esta vez, Hipólito Santamaría no desvió ni una sola vez la mirada hacia el fondo de los azulejos para tratar de disimular su interés. Por el contrario, se sintió con absoluto derecho de atender y opinar aunque sólo fuera mentalmente.

Sin embargo, apenas si notó algún detalle en los músculos faciales prensados de Alvaro Brandao. Tampoco se percató de que el timbre de la voz del hombre acusaba cierta tensión en sus cuerdas vocales, mucho menos de que el añejo Castellari, -recordó de pronto que era un líder sindical de vieja data- oscilaba nervioso sobre sus huesos vetustos. No entendió que Mariana deseaba ganar para ser reina, para ser poderosa, para vengar los años de anonimato y modestia. Igual que el anciano, y el joven.

Sólo atinó a intuir con simpleza que de seguro esa tarde escucharía el final de la fábula de Mariana Reyes de los labios excitados de Alvaro Brandao. Se equivocaba.

Esa misma noche se celebraba el concurso de Señorita Venezuela y a Hipólito le pareció tontamente que los hombres preparaban a Mariana Reyes para ser, no la majestad de la belleza, sino la soberana de una república incauta. Hipólito pudo discernir entonces, para su sosiego interior, que toda la historia de Mariana Reyes era forjada, tejida por esos dos hombres que tal vez hacían una película baladí sobre una historia imposible, como decía Lucía, y que nada tenía que ver con la verdad genuina.

Esa tarde, al salir de la última sesión del baño turco, Hipólito se sentía tan liviano como una nube. Iba feliz durante el trayecto del bus hacia la parada más cercana a su casa, con el alivio de saber que Mariana Reyes nunca existió.

Cuando llegó a su casa abrazó a Lucía y la besó con tanto amor que Lucía se tornó capciosa y suspicaz.

-¡Tu tenías razón, Lucía!

Y Lucía, aún sin saber de qué hablaba Hipólito, estuvo satisfecha de que su esposo le concediera la razón, una vez más y como siempre.

-¡Lo de la novicia, la reina de belleza... era una paparrucha, Lucía!

Lucía se tongoneó de gusto, lo miró de reojo y sólo comentó con una vocecita tenue que no parecía suya: -Yo te lo dije-

Hipólito estuvo bien dispuesto a hacer el amor con su mujer de siempre, con un ánimo renovado y festivo, sin distracciones fútiles, a pesar de que las imágenes de la televisión se sucedían sin pausa como telón de fondo de sus dos cuerpos desnudos y marchitos.

Veinticinco mujeres jóvenes desfilan por un escenario colorido y almidonado. Dos leones cruzan el cuadro mientras el animador del espectáculo, vestido de frac y empolvado el rostro, comienza a leer de un sobre la lista de las finalistas. A la palestra se adelantan cinco mujeres y una es Mariana Reyes.

Con el rabillo del ojo, Lucía esquivo el cuerpo hinchado de su esposo que se balancea sobre su pelvis, para ver retazos del invariable concurso de la televisión. Quiere escuchar lo que dicen pero el resoplo intermitente de Hipólito se lo impide.

Van coronando una a una a tres mujeres. Las demás lloran defraudadas pero entienden que han perdido y se retiran vencidas hacia un costado de la pantalla.

Hipólito se afana sobre el cuerpo de Lucía para llegar a la cresta de su apetito.

Ahora quedan solo dos mujeres. Una trigueña muy larga y otra blanca y llena de gracia a quien Lucía identifica como a Mariana Reyes. Lleva un crucifijo de plata sobre su pecho desnudo. Los destellos de la joya hacen eco en el lente de la cámara.

Para acompañar a Hipólito, Lucía contorsiona sus caderas con una melodía acelerada y desliza su lengua timorata y callada a lo largo del cuello de su marido.

El animador abre un último sobre y escruta.

-La primera finalista es muy importante pues será quien cumpla los deberes de la reina en caso de que esta se viera impedida-

Y la ganadora no es Mariana, es la otra. Y rápidamente acuden en manada todas las concursantes alrededor de la nueva alteza mientras alguien le clava la corona sobre su cabellera negra y cautiva. Las otras jóvenes la rodean en un abrazo común, triunfal, desesperado y, por unos instantes ínfimos, el rostro de la reina coronada desaparece de la pantalla en un farrago de peinados y manos y besos y lágrimas destempladas.

Pero en el instante en que los apretones han cesado, el rostro de la nueva majestad reaparece en la pantalla segundos antes de caer muerta sobre la alfombra roja. Un hilillo de sangre decora sus labios rosa.

Lucía grita de horror y con ello Hipólito siente que su mujer ha rebasado la plenitud de su decoro, sin embargo sus fluidos se precipitan y corren hacia el interior de Lucía que tiene los ojos despejados y francos.

Cortan a comerciales pues hay una reina muerta y al regreso -la televisión nunca se estanca- es La Innombrable quien ostenta la corona de pedrería artera y fría y despliega la pantalla completa con su rostro impávido e inmaculado.

-“Pueblo de mi corazón”- dice, y exclama luego una oración sentida que Lucía no puede escuchar pero que se clava para siempre en la imaginación de sus vecinos, de sus amigos y desconocidos, que aviva la devoción de los incrédulos, de los habitantes de bares, de los niños de pecho y los desamparados, de los ricos y los pobres y los maleantes como Pulgarcito y Mierdamuerta y la esperanza toda cunde el país.

Lucía supo de inmediato que aquella no era una buena mujer y trató de impedir, sin éxito, que su marido viera las últimas estampas de la beata coronada. Planeó en su mente vengarse y buscar a los dos hombres y a la impostora, aunque sólo fuera para robarles a los tres la infausta corona. Meditaba cada noche los detalles de su pequeña revancha hasta que los pormenores estuvieron a punto.

Hipólito, en cambio, al contemplar la historia en la pantalla, se resignó a un estado de ínfima cordura, de lunático indefenso, que le persiguió por años y desde entonces le dio por hacerse llamar como el personaje de un relato fantástico, Coronel Aureliano, a sus gratas órdenes.

The Ripper Blues

La mala suerte de Elizabeth no fue haberse convertido en colega de Maryquely Pereira como pudiera pensarse, lo peor fue haber conocido a Nelson Durán en un bar de las medianías de Gato Negro justo en la época en la que Jack the ripper decidió comenzar a aniquilar todo lo feo que habitaba Caracas. Y no porque Elizabeth fuera poco agraciada sino porque arrendaba una habitación en un tugurio vecino al de las otras difuntas y también, por tanto, formaba parte de la inmundicia y estaba condenada a morir.

Elizabeth tenía exactamente la misma edad de Mariquely pero sobre todo, Elizabeth tenía aún la dentadura completa. Su peor error además de dedicarse a la prostitución en una época en la que las meretrices corrían peligro de muerte, fue enamorarse de un tipo de la calaña de Durán, a la sazón, uno de los proxenetes más populares de la zona. Un emigrado de los cuarteles del interior del país en busca de aventuras, que decidió reproducir el vicio de su pueblo natal en la derruida capital.

Desde hacía tres meses las dos mujeres vivían en la misma habitación rentada y compartían el hedor de las calles mugrientas. Pero a Elizabeth nada de esto le importaba con tal de vivir su amor a plenitud con aquel hombre fuerte, de cabellos rizados y ojos fango abismal.

La amistad entre Meriquely y Elizabeth había comenzado un año atrás durante un invierno del trópico, justo después de que una vaguada se llevara casi una hilera completa de ranchos de zinc y pisos de cemento y tierra, en la misma ocasión en la que un hombre falleció ahogado dentro de su propio vehículo en plena autopista.

Se hicieron amigas luego de compartir la vida y la miseria durante cuatro meses en un refugio para damnificados e intercambiar esmaltes de uña y pintalabios carmesí. Meriquely ya pernoctaba por las calles negras y era veterana del amor en alquiler.

Elizabeth, en cambio, no se iniciaba en ningún oficio definido por falta de destrezas y estudio, así que estuvo dispuesta casi de inmediato a colarse por la cañería en la que su nueva amiga se alojaba desde hacía varios años. Amor furtivo y fugaz, noches peligrosas a pie y dinero en efectivo.

Se estrenó en una esquina de la Avenida Solano a partir de las diez de la noche y a pesar de su inexperiencia en el oficio le fue bien gracias a su apariencia pulcra.

Durante el día, Elizabeth y Meriquely lavaban juntas la ropa en el único sanitario del refugio; mientras comentaban las hazañas del oficio en medio de risas y llanto.

Casi de inmediato, Durán apareció en el horizonte la noche de un lunes lluvioso y les ofreció techo y clientela segura a cambio de una cuota admisible y de favores innombrables. Meriquely, quien ya conocía de las hazañas de Durán, no dudó ni un instante; en cambio Elizabeth hubo de meditarlo mucho hasta decidirse por el sí.

Al final, las dos se mudaron a lo de Durán, una vieja casa de habitaciones rentadas, donde ya estaba instalada Catherine Liscano, la primera víctima.

Durán les recitó un diccionario nuevo en el que ellas no serían nunca más putas de la calle, sino trabajadoras sociales, y de inmediato procedió a mudarlas de esquina y cambiarles los nombres propios.

El bautizo tuvo lugar pocos días después: Elizabeth sería Luisa; Mariquely se llamaría Inés y por último Catherine se convertiría en Jacinta. Brindaron con vino de consagrar en tres vasos desechables y se comieron dos pollos en brasa financiados por el bolsillo de Durán.

Las tres mujeres se sintieron como nuevas, como si hubieran renacido a la vida con más abolengo y menos mugre, con sus nuevos nombres libres. Se preocuparon por primera vez de su apariencia, de sus aromas, y de sus ojos a la luz de la noche, y de aprender las frases clave que Durán les instruía.

Al poco tiempo Luisa ya estaba enamorada de Durán.

-Anal, oral y valor agregado- repitió Inés divertida.

-Justicia-. Esta palabra la ensayaron todas.

-Ten piedad de mi cuerpo- Luisa se atrevió a decirle a Durán en un arrebato por inventar una nueva frase para el negocio. Y del juego de palabras pasó a ser su amante particular.

Como si con cada palabra en el idioma de estreno ella fundara su inédito mundo, modificó la suerte que había tenido hasta ahora y la trocó por una vida distinta llena de palabras nuevas, casi contraseñas, para nombrarlo todo de una forma diferente a la que conocía, con un decoro virgen.

Su universo estaba construido ahora sobre las sólidas columnas de una lengua distinta, un idioma singular, cuyo basamento más recio e impronunciado era un solo sentimiento: esperanza. Todas se entrenaron en los oficios del amor y en la conciencia de una vida más digna y justa.

Las refriegas se reanudaron cada noche en la mejor zona de la ciudad y su vocabulario se hizo más y más extenso. Sabían decir orejas, sabían decir valor agregado, cuerpo, pobreza, justicia, verde, norte y sur.

Durán preparó también para ellas un archivo de imágenes deleitosas. Armó un álbum lleno de estampas del bienestar; una mesa bien puesta, un televisor a control remoto, una cama holgada, una mascota tierna y un refrigerador repleto. Y les prometió que su futuro sería como aquel cuadernillo. Les ofreció la vida, y ellas creyeron.

La verdad era que el vocabulario fetiche que habían aprendido de memoria desde que Durán era el máximo jefe no las ponía a salvo de la miseria y la muerte de siempre.

Pero las mujeres tardaron meses para lograr descubrir esta triste verdad porque no hay nada más terco que la esperanza.

La palabra de Roger se extendió por todas las calles, por todas las esquinas y por todas las cloacas. A las chicas ya nadie les decía ni siquiera prostitutas. Eran señoras. Señoras a las que se unieron otras señoras; clientes a quienes se sumaron otros tantos, y niños barrigones y vecinos canosos, y chóferes flacos, y monjas magras. Y pronto comenzaron a aparecer por todas las paredes de la urbe grafitis con el léxico invencible de Durán.

-Todo pensamiento surge de la lengua, no al revés- les repetía el proxeneta a toda hora del día.

La primera en brotar de la cal fue palabra justicia; pero la segunda y más poderosa de todas, la que obró el cambio a rajatabla, fue la palabra dignidad, que cundió verdaderamente en el ánimo de los ciudadanos, al punto que ya nadie quiso trabajar para no tener que ser comandado por un jefe; nadie más quiso recoger basura para no sentirse humillado; ni una sola persona estuvo dispuesta a atender las cajas de los bancos con tal de no tener que enfrentar el servilismo de los billetes ajenos.

Y así, el mensaje lo cundió todo y a todos en el pueblo llano. Y muchas de las mujeres de Durán dejaron de prestar sus servicios sociales para pasar largas horas sobre las camas intactas de los lupanares de amor, arengando hombres de todo tipo e instruyéndolos en la nueva era de la palabra. Y la colección de sustantivos y pintas llegó ser noticia en los diarios. Y Durán fue Dios.

Y las putas, santas.

Pero había un solo peligro inminente: Jack, the ripper, el enemigo. Y también Jack popularizó varios vocablos. Ley, higiene, orden, moral y ciudadanía.

Lo más increíble fue que entre ambos bandos y su comercio lingüístico cimentaron otra ciudad, otro país y un universo entero, y construyeron un castillo de naipes hecho de palabras prestadas, frágil y blandengue.

Jacinta fue la primera en morir a manos del destripador, sólo que para ese momento, la idea de un asesino serial era desconocida y poco probable en una ciudad donde la mortandad inútil y sin ninguna poesía era la seña diaria.

Jacinta salió en la noche como era su costumbre, amparada por la nueva fuerza de su glosario, como la soberana del amor furtivo. Caminó tres cuadras hasta llegar a la avenida más grande y populosa que conocía de la ciudad y se detuvo en su esquina privada, la que Durán le había asignado.

Esperó con los pechos sobresalientes y orondos hasta que un auto respetable se detuviera. Cuando hubo ocurrido, no le satisfizo la oferta ahora que era una puta iconoclasta y decidió aguardar por un mejor cliente, sin pensar ni por un instante que su enemigo, el enemigo de los enemigos, la acechaba en la noche solitaria.

La tomó por la cintura y casi al instante deslizó la hoja de una navaja importada sobre su cuello y Jacinta se desplomó en la acera como una muñeca de trapo silenciosa.

No lo supieron de inmediato, Durán y su corte. Por el contrario, al hombre se le constreñía el corazón de rabia pensando en la ingratitud de Jacinta.

-Después de tanto afán, después de enseñarle a ser alguien, se larga sin decir adiós. ¡Traidora!- Se lamentaba Durán.

Se enteraron que Jacinta había muerto cuando Luisa descubrió en la prensa, unos días después, una noticia pequeñita que daba cuenta del hallazgo del cadáver de una mujer con las señas de su amiga, degollada sin piedad, acompañada de una síntesis crítica de las víctimas, hasta el momento, de un ser sin huellas que se hacía llamar Jack, el destripador. El hombre apodado así, era un supuesto asesino serial que andaba matando trabajadoras sociales por las calles de Caracas.

Según la mínima reseña, el hombre no dejaba notas ni rastros ni pistas. Pero a veces las adelantaba con llamadas telefónicas a las oficinas de policía. Y de acuerdo a la información, también él se procuraba un lenguaje aséptico y original. No se concebía como asesino, por el contrario, se sentía justiciero; no usaba ningún nombre de pila, y sólo se identificaba como Jack the ripper blues, como alguna vez llamara Julio Cortázar al verdadero asesino londinense.

-¿Quién es Julio Cortázar?- quiso saber Luisa. Pero Durán no supo contestarle.

-Qué nos importa quién es ese tal Julio-

-A lo mejor ese señor puede confirmarnos si la difunta es Jacinta- dijo Inés impresionada por la presencia cercana de la muerte.

A Luisa le pareció que la muerte, en esta ocasión, estaba aún más cerca que el día que las aguas se lo llevaron todo; más cerca que cuando tuvo que subirse a la azotea de su vivienda, cuando la furia de la naturaleza se desató en el litoral. La muerte más cerca y más roja que hubiera sentido alguna vez.

Durán les instó a recogerse por un tiempo hasta que la furia del destripador quedara saciada. Y así lo hicieron. Pero al poco tiempo y cuando las chicas retomaron las calles, Jack les asestó la segunda muerte.

No les dijo Durán a sus mujeres de todas las nuevas palabras. No les reveló que también otros se apropiaban de los vocablos para vivir mejor. También el destripador, Jack.

Fue cuando afloró la palabra miedo, porque toda lengua tiene su lado oscuro. Y aunque algo de ellas parezca impreciso, también se alojan en el corazón de las gentes.

Así que Inés apareció muerta un lunes al mediodía muy cerca de la sucursal de Mc Donalds en el centro de la ciudad.

Sostenía en su mano izquierda un envoltorio de papas fritas y en la derecha una servilleta monogramada. Su cabeza, con los ojos muy abiertos, estaba dentro de un bote de basura, a dos cuerdas de todo lo demás, lleno de hormigas y moscas negras.

Nadie tuvo duda de que se trataba nuevamente de una muerte de Jack. En los titulares de la prensa desfilaron las palabras miseria, venganza, asepsia, maniaco, pobreza.

Y todos los habitantes de la ciudad procuraron recogerse en sus casas no bien comenzar a oscurecer los cielos mugres. Y Luisa, quien aún no entendía que el secreto estaba en las palabras adulteradas, se replegó en sí misma solo para pensar en los números y comenzar a sacar sus propias cuentas.

-Si la hubiera dejado usar el baño primero, Inés habría salido media hora antes con lo cual, Jack no la hubiera encontrado a su paso a la hora en que toparon.

-Si Inés hubiera estado lista media hora antes, habría tenido tiempo de comer algo en casa, con lo cual no habría estado hambrienta. Y si no hubiera estado hambrienta, no habría ido a por una hamburguesa con papas fritas y Jack no la habría alcanzado aquella noche.

Las cavilaciones de Luisa se hicieron cada vez más minuciosas. Muy pronto, de tanto pensar en minutos, horas y segundos, Luisa comenzó a dejar de hablar.

La vida para Luisa no fue más un castillo de palabras sino una cadena de minutos, segundos; fracciones, decimales y cuartos de hora, convencida como estaba de que el destino se fraguaba a la sombra del tiempo justo; mientras las muertes de Jack se sumaban cada noche, incesantes como una condena; tanto, que el maniaco decidió que también los hombres serían parte de su lista.

Jack se cargó unos cuantos proxenetas, algunos estafadores de oficio y uno que otro guapetón de barrio y ya nadie quedó a salvo del miedo.

Así que cuando la noticia cundió, cuando se supo que Jack the ripper blues había comenzado también la cacería de hombres, Durán descifró al instante que el criminal vendría por él. Por las palabras mentira, dinero, culpa, promiscuidad, embaucador.

Así que un buen día, Durán desapareció de la vida de Luisa, de la vida de las gentes convencidas de que el verbo cambiaría la injusticia del mundo y como un prestidigitador, se desvaneció de las calles inmundas de Caracas, de los barrios miserables y las cloacas oscuras.

Algunos meses después se supo que Durán se había ido con su música a otra parte, y que estaba instalado en su oficio habitual, por las esquinas de Hialeah, con documentación falsa y estadía ilegal.

Luisa, sobrevivió a la masacre, segura de que la lengua era un instrumento maldito.

Nunca se supo quién fue Jack the ripper. Nunca le dieron alcance. Aunque hubo el rumor de que se trataba de un médico, probablemente un cirujano –por la pericia en sus cortes– que vengaba su reputación en los hombres y mujeres de la vida fácil y la palabra engañosa.

Lo único cierto es que al final, sólo quedaron las palabras y los muertos.

Cuento gringo

Al principio, no quiso decirme dónde había conocido a Alina. Como de costumbre, le insistí hasta que logré doblegar su reticencia. Casi desde el comienzo de nuestra singular amistad, nos hicimos inseparables y siempre fui yo la más fuerte, incluso más que su propia voluntad.

Mario y yo, dispares como éramos, macho y hembra como somos, hemos mantenido durante años eternos, esta relación indescifrable de complicidad, amor, dominación y verdad.

Así que al final logré que revelara de dónde había salido la mujer de esta nueva historia.

-De un club- me dijo.

-Del *Trapeze*; o sea de un swing club- agregó tímidamente.

Confesar haber conocido a una mujer en una discoteca no me escandalizaba en manera alguna; muy por el contrario, me parecía la oportunidad más común para aquellos hombres como Mario: solteros e insaciables. Mucho más delicada fue la revelación que me hizo un día, años atrás, cuando me relató que había estado dentro de las entrañas de un ovni.

Pero de nuevo mi poder de seducción lo doblegó. No era una discoteca común. Era un club privado de esos que se empeñan en ser clandestinos, aunque legales, y que se extienden por las geografías de los países civilizados. Un lugar ilógico e inaudito en el que era posible tener relaciones sexuales en público o en privado, en vivo, y por supuesto también bailar y comer. Era una sucursal de las perversiones humanas. Era -me dijo- como acabar de huir de Sodoma y Gomorra y mirar hacia atrás, hacia el panorama que está a punto de ser destruido por Dios.

Habitaciones en medio del lounge, transparentes a discreción, y dispuestas para cualquier fantasía. Tríos. Parejas. Vello. Pubis. látigos. Música. Humo. Comida. Sexo. Persianillas traslúcidas para escoger entre la mirada franca o la silueta sugestiva.

No quería decirme que en un lugar como ése había conocido a Alina. No quería que yo pensara que era una mujer perversa. Que era una hembra enferma, que era puta, o que era indigna.

Le interesaba mantener su imagen intacta, se había enamorado de ella. Pero yo conocía bien los arrebatos de Mario. Eran entusiasmos de pasión que culminaban siempre con el aburrimiento y el abandono. Duraban a lo sumo un año, cuando una nueva mujer aparecía como figurante en la película de nuestras vidas. No, en la de la suya. La mía estaba organizada y apacible desde hacía 15 años, cuando decidí felizmente no hacerle el amor y nunca más esperar por él.

Desde entonces yo subyugo, y no hay secretos para mí. Ninguno.

Según me explicó a continuación, Alina emigró a Miami los 22 años con la anuencia de sus padres, persiguiendo un amor y su propio sueño americano. El sueño, casi cumplido, era graduarse de la escuela de Gastronomía de Fort Lauderdale y convertirse en chef; el amor, contrariado, la acababa de dejar a la deriva, sin compañero y sin techo.

Roger Montana era un norteamericano insípido que trabajaba para la Embajada en el área de difusión cultural cuando Alina lo conoció en la premier de una película de cine independiente. No era un hombre feo, era un hombre monocromático. Tal vez por eso, casi de inmediato, esa noche, Roger fijó su atención en Alina Ramos, una rara mezcla de inmigración latina, con sus componentes de italiana, algo de gallega, un poco negra y un poco india.

Salieron un par de veces antes de que Roger se atreviera a cualquier acercamiento y al tercer encuentro, Roger se aventuró a besarla y de allí, a compartir el lecho, sólo mediaron unos cuantos minutos.

A partir de ese momento, decidieron juntos que Alina partiría con Roger, de regreso a Miami, su ciudad natal, cuando llegara el fin de su misión diplomática.

Y así fue.

Alina se inscribió en la escuela de Gastronomía, y se instalaron en el departamento del gringo.

La vida transcurrió en calma durante los dos primeros años. Alina hacía méritos en la escuela, preparando manjares saludables de acuerdo a las normas que acababa de aprender. Por las noches, ensayaba los platillos en la cocina de su departamento como prólogo al amor. Y cuando el sueño lo vencía, Alina lograba escapar a sus refugios secretos de deleite sin que Roger lo notara. ¿Podía sentirse acaso más dichosa?

Solo esperaba el momento en que el gringo tomara la decisión crucial y le propusiera matrimonio, para poder formar cría y hogar en Los Estados Unidos de América. Ese era su anhelo insospechado.

Pero luego de una discusión amarga y dolorosa, más por hastío que por diferencias, Roger la había echado de su apartamento rentado, al oeste de la bahía de Biscayne.

En otras palabras, tenía que buscar trabajo urgente para poder costear la manutención de su vida de ahora en adelante porque si de algo estaba segura era de no querer regresar a su país natal.

El único problema de Alina era conseguir un empleo que le fuera fiel a su temperamento inquieto. Detestaba los horarios, le apasionaba la aventura y era asidua furtiva de los clubes de amor que se camuflaban como grandes depósitos a lo largo y ancho de la ciudad.

Esa noche, en medio del despecho y la desesperación, acudió al *Trapeze* en busca de distracción, olvido y desvelo. Sonaba a todo volumen una versión originalísima de una canción de los Rollings Stones, *You can't always get what you want*, al ritmo gelatinoso de la gravedad lunar y con el swing del tañido de una guitarra bajo el agua. Las habitaciones copadas de amorosos ávidos de carnes magras y multicolores, de saltos, piruetas y lenguas. Y allí, en medio de aquel sopor disoluto, y a través de un roce epicúreo intencional, se conocieron, me dijo Mario.

Y de acuerdo a mi forma de entender la vida, él le había caído del cielo. Porque casi de inmediato y gracias a él, Alina consiguió un trabajo singular.

El padre de Boris, lisiado, viejo y enfermo, necesitaba de alguien que se ocupara de su alimentación. A cambio ofrecía techo y un sueldo modesto pero seguro todos los fines de mes.

Así es que Alina, mi nueva rival íntima, ingresó al núcleo familiar de Boris Zaidman, cirujano de profesión, anticuario y coleccionista de vocación, y amigo fiel de mi amigo fiel, Mario.

El padre de Boris acababa de cumplir 80 años sentado en una silla de ruedas con una pierna de menos -la había perdido a causa de la diabetes-, con los riñones funcionando a media marcha y un carácter atroz.

Se llamaba Joseph, era judío, de joven fue relojero, había tenido un hijo -Boris- y había enviudado hacía ocho años. Y él también se enamoró de Alina.

Cómo explicar este amor extraño, que nos define a los dos desde que somos adolescentes. Cómo decirlo, cómo nombrarlo.

Es un amor tonto, lleno de anécdotas e historias comunes, de costumbres ancestrales compartidas. De palabras secretas, gestos clandestinos que nadie más conoce. Desde hace quince años no hay ni un roce, a veces un abrazo, solamente. Hay una pasión siempre a punto de explotar pero que no se consume; por el contrario, se sedimenta y crece. Se que es una forma distinta de amor, pero me gusta ese peligro inminente de lo que algún día podría ser otra vez. Y cuando nos miramos cómplices, ya no podemos ocultarnos nada. O casi nada.

Somos amigos, es cierto. Los mejores. Y nos queremos así. Yo soy el vampiro; y él es mi presa.

Cuando ella llegó, a Joseph le pareció una joven irresponsable y banal, vestida a la moda y llena de vida. No se imaginó jamás que aquella mujer risueña iría a remodelarle la vida.

Al principio, los deberes de Alina sólo contemplaban sus artes culinarias porque había una enfermera que velaba por el bienestar de Joseph. Una enfermera madura y seria que cumplía su deber: vigilaba sus signos vitales, administraba sus medicinas en los horarios convenidos, lo bañaba, lo vestía y lo sacaba en su silla de ruedas al porche a tomar el sol, con el cariño y el buen trato que se le prodiga a un repollo. Se llamaba Zoe. Pero una tarde de mala leche, Joseph la echó sin remedio a pesar de la renuencia de su hijo Boris, desde la larga distancia, a cumplir, por quinta vez en dos meses, la terca voluntad de su padre.

Y así se fueron quedando solos Alina, Joseph... y Mario.

Mario me juró que hasta aquel momento nada había ocurrido entre ellos excepto algunos paseos los domingos hasta el sea acuarium o al palacio de Vizcaya y unas pocas llamadas telefónicas de cortesía.

Pero el segundo domingo de Mayo ocurrió lo que tenía que ocurrir. Coincidieron nuevamente en el *Trapeze*, intercambiaron buenas nuevas, compartieron dos cervezas y antes de las cuatro de la madrugada estaban juntos en una habitación de cristal, haciendo el amor a la manera tradicional con una audiencia desprevénida y habituada, felices de verse y ser vistos.

-Joseph no debe saberlo- Me dijo Mario que le dijo Alina.

Alina le explicó que Joseph había comenzado a celarla desde que se quedaron solos y juntos compartiendo la casa. Era un hecho que Alina, por un aumento módico, había comenzado a ejercer los deberes de un ama de casa, de una esposa, de la enfermera y la doméstica. Tenía un día libre una vez a la semana, pero Joseph no soportaba su vacío y comenzaba a llamarla a su teléfono celular hasta que Alina regresaba a tiempo para prepararle su vianda y dosificarle las medicinas. Lo bañaba con la ternura de una madre para con su recién nacido, lo perfumaba y hasta le hacía robacorazones con las guedejas que aún le quedaban, ralas, sobre su cerebro.

Luego lo acompañaba hasta que el anciano conciliaba el sueño, le contaba historias, le hacía mimos en la frente blanca y al final le canturreaba canciones infantiles de su país natal.

Muy pronto Alina tuvo en sus manos la administración completa de la casa y de la vida de Joseph. Sus dineros, el mercado, la luz y el teléfono. Sus haberes y sus deudas. Y nunca jamás tomó ni un solo penny prestado.

Algunas veces Boris viajaba desde Suramérica a darle una vuelta a su viejo. Pero a Joseph ya no le importaban sus historias de subastas y tesoros antiguos, mucho menos le interesaban las proezas quirúrgicas de su

hijo médico, y menos aún las literarias de su único nieto en la Universidad de Brown. Quería escuchar a Alina, sólo a ella.

Ella, entretanto, administraba con diligencia, hacía las compras, pagaba los recibos y además se ocupaba no sólo de asear a Joseph y prepararle su comida, también lo aliviaba en las tardes soleadas de la Florida, lo consolaba de sus antiguos pesares y le ayudaba a sobrellevar las cargas de su mala conciencia.

Aprendió muy pronto todas sus manías y se dedicó a él con singular devoción.

Cuando Mario comenzó a tenerle ojeriza al viejo paralítico, Alina le puntualizó: “Ya que no pude acompañar a mi abuelo durante su enfermedad y su partida, quiero saldar mis deudas con Joseph”.

Ante tal argumento, Mario quedó desprovisto para reclamarle cuando ella escapara de su regazo para ir a darle el remedio de las doce al anciano.

Lo único que Alina no pudo controlar de su naturaleza fue su ansia por la aventura del sexo. Había logrado dominar su puntualidad torpe, su sentido fluctuante de la responsabilidad y su cariño disperso. Pero su hábito de asistir una noche a la semana al antro de su decadencia había permanecido incólume. Allí se explayaba su sensualidad oculta, su ingenio voraz, el vértigo y su apetencia por la adrenalina fresca.

Entonces ella revivía la vida que le daba vida, la noche abierta y libre. Podía al fin exhibirse, humillarse, y sentirse completamente dilatada. Cuando no tenía el ímpetu de participar, se contentaba con sentarse en las butacas del observatorio privado, lo suficientemente cerca como para sentir las transpiraciones de los otros, los latidos de sus contorsiones, las cúspides del placer ajeno.

Escapaba como podía, a hurtadillas, del sueño de Joseph. Lo dejaba en el más absoluto olvido durante dos o tres horas cada noche, recostado en su cama clínica, inerte, casi muerto, abandonado a la idea de Alina sentada a sus pies.

En el ínterin, se graduó de cordon bleu; pero nunca, me aseguró Mario, contempló abandonar el hogar de Joseph.

-Busca un trabajo normal, estás agotada- Le decía Mario, pretendiendo con ello quebrar los lazos entre la hembra y el abuelo.

Pero Alina no estuvo dispuesta. Sólo una vez quiso viajar por una semana para visitar a su familia en la ciudad de sus recuerdos y tuvo que enfrentar la renuencia de Joseph. Pelearon a muerte, él le gritó cuantos puñales pudo con sus viejas y mustias cuerdas vocales. Ella trató de defenderse del agobio, pero todo fue en vano. Tuvo que partir por no dejarse vencer, pero con el corazón mutilado por los dardos de Joseph, sin saber si a su regreso él la recibiría de nuevo.

Pero en su ausencia, Joseph enfermó de tristeza y su diabetes hizo crisis y Alina volvió en el primer vuelo disponible, para acompañar a Joseph en la terapia intensiva del hospital.

-No te mueras, Joseph, te lo ruego- musitaba Alina en su oído inconsciente. -No te mueras, Joseph- susurraban las lágrimas de Alina sobre las mejillas inertes del viejo. -*Don't die, I beg you.*

Durante tres días y sus noches Alina permaneció junto a Joseph, a la deriva de su cama, orando a las entidades del mundo, a sus orichas, para que le salvaran la vida. Llorando como una niña, sin que Mario ni Boris pudieran consolarla.

-*Don't cry-* le repetía Boris, como si Joseph fuera el padre de ella y no el suyo. *Stop crying, Alina, please.*

Debo confesar que Mario sufrió. Le costaba entender aquella afición. Lo percibí claramente a través de sus palabras. Más claramente aún a través de sus gestos tardos, de su tristeza inesperada. Estuvo a punto incluso de ofrecerle matrimonio para acabar con el martirio de Alina y el viejo. Pero se contuvo porque su naturaleza era más libre aún que la de ella. Porque casarse hubiera significado la traición a nuestra historia. En otras palabras, yo había vencido como siempre.

Cuando Joseph se recuperó por completo -era un milagro, decían los médicos- regresó a su casa con Alina y le pidió, la hizo jurar, que nunca lo abandonaría.

Pero Alina graduada era Alina sin visa. Y si no conseguía el permiso legal para permanecer como residente en los Estados Unidos, debía regresar. Joseph le ofreció casarse con ella para que obtuviera el derecho de permanecer, pero Alina declinó la oferta porque amaba a Mario, aunque Joseph nunca lo supiera.

Mario no vino a verme ni el martes ni el miércoles ni el jueves. Tampoco me habló por teléfono la semana que siguió. Y temí lo peor. O tal vez lo mejor. Es decir, que él terminaría apartando su vida de la mía para siempre. Y haría casa, haría pareja, conformaría la dupla al fin en la madurez de su vida. Lo conocía muy bien y sabía que su silencio era una huída.

No me equivoqué.

Estaban enfrascados en una negociación. -Si te casas conmigo, es preciso que dejes al anciano- Mario quiso ser absoluto.

-Eso nunca- Alina fue lapidaria como nunca antes.

Pero Mario no cedió. Quería Alina sólo para él. Y quería a Alina lejos del *Trapeze*. Eso lo supe al final, cuando ya no había marcha atrás.

No se mudaron juntos, pero a partir de aquel momento, Mario penetró furtivamente todas las noches, a través de la puerta del cobertizo, a la habitación de Alina en la casa de Joseph. Y logró al menos ahuyentarla del club. Por tres meses.

Pensándolo bien, no se me ocurrió preguntarle a Mario qué hacía él en un lugar como el *Trapeze*. No se me ocurrió al principio. Pero después, la imagen de Mario desnudo, a la intemperie, exhibiendo sus muslos intrépidos, blandiendo sus pectorales adiestrados y firmes, oscilando sus canas incipientes y su sonrisa obscena, abusando y dejándose abusar, me derritió el alma, me la hizo líquida.

Le rogué que me llevara para poder entenderlo, pero se negó.

-Después de ver, nunca vas a poder desmemoriarte. Es excesivo, es salvaje, es brutal- dijo.

Le recordé mi edad y entonces se rió. Nos reímos al unísono. Había olvidado que crecimos y nos hicimos adultos juntos. Que teníamos los dos cuarenta años interminables.

De pronto, la estampa del *Trapeze* y su desenfreno me habían hecho sentir a Mario muy lejos de mí. De mi vida ordenada y puntual, de mis tardes serenas junto a Mario en un parque, evocando la película *Easy Rider*; de nuestras incursiones adolescentes a las terrazas más altas de la ciudad para ver las autopistas solitarias a las dos de la madrugada; de las noches de vigilia hablándonos al calor de una fogata. De los viajes compartidos por el mundo. La trattoria de la colina en Florencia en donde ningún mesonero quiso atendernos. El vuelo a Damasco en el que apareció Mario por el pasillo del avión y abordó el puesto que quedaba vacío justo a mi lado. La polución que digerimos en Ciudad de México. El shuq de Jesuralén y la clarividente que nos dijo que nunca estaríamos separados. Y sin embargo, Mario, tan lejos de mí.

Alina no resistió tanta paz. Tres meses de tregua fueron suficientes para que regresara al club, una noche calurosa de Septiembre.

Se vistió de negro cerrado, abordó su autito japonés y se lanzó a la I-95 a cien kilómetros por hora hasta que llegó al club a las doce de la noche, como una cenicienta disipada.

La estridencia de *U2* anegaba todo el local. Algunas parejas desnudas copulaban delante de las narices de todos, pero para Alina esa ya era una costumbre. La verdadera sorpresa fue descubrir a Roger, el gringo insípido, en el *lounge area*, oteando a todos lados, camuflado entre las gentes, atisbando una presa en medio de la multitud.

Cuando se vieron, se acercaron el uno al otro, lentamente. Se fueron haciendo paso entre los cuerpos inflamados. Fueron reconociéndose otra vez, olfateándose como perros, besándose como amantes de vieja data, desnudándose como antes.

El dilema, el mío, era adoptar a Alina y a la vida envilecida de ambos. Siempre había querido a Mario con su larga lista de amores furtivos a cuestas. Siempre agregué a la nómina los nombres que se sucedieron en el tiempo. Y cada una fue un fardo que estuve dispuesta a cargar para que nuestro amor permaneciera intacto.

Había bienquerido su historia, cada mujer de su historia, una a una, para no traicionar nuestra amistad. ¿Tendría que adoptarla a ella también? ¿Pero cómo agregar el *Trapeze* al currículo del amor?

El también había abrazado mi lista de amantes, con decoro, desde que nos prometimos “juntos para siempre”, “libres para siempre”. Pero esto era distinto. Esto era traición licenciosa.

Joseph le relató a Alina y a cuentagotas momentos turbios de su pasado. Le habló de su vida en Besarabia, cuando niño. Le habló con nostalgia de sus padres campesinos. De los inviernos implacables. Le contó cómo en la escuela los otros niños se burlaban de él porque era el judío más tonto de la clase y necesitaba lentes para leer. Le contó cómo luego, mientras sobrevivía en Birkenau, un oficial nazi le hizo una propuesta que no tuvo la gallardía de rechazar. Le dijo después que la culpa no vino entonces, sino mucho después, cuando entendió que había sobrevivido al espanto y otros seis millones de seres humanos no. Le relató cómo se convirtió en capo del campo, en delator, en infiltrado, en felón.

La mala conciencia, le dijo, lo mantenía vivo. Y lisiado. Amputado a pedacitos.

Alina trató mil veces de aliviar su pecado, pero fue inútil. Joseph sufría como el que más, ahora que era viejo. Y su destino era inmutable. Estaba sentenciado a padecer hasta el último de sus días, hasta la última de sus noches.

Así que ambos –Alina y Joseph- se resignaron a esa parte dolorosa de sus vidas que sobrevenía siempre a la misma hora, a las seis de la tarde, cuando la luz del sol intenso comenzaba a menguar y sin embargo el calor se ensañaba más que en ningún otro horario.

Lloraban juntos y se recomponían cuando llegaba la hora de la cena, entonces retornaba la calma y cada quien restituía su modos.

Por qué no claudicamos- le pregunté a Mario. Y es que de tanto verlo penar, comencé a compadecerlo por primera vez en nuestra historia.

-Claudiquemos- insistí.

Pero su goce era obvio, no podía declinar. No podía dejar que la muerte se lo devorara. No podemos, me dijo.

“La mejor emoción–me explicó Mario– es seguir a una mujer por la calle y descubrir, cuando se da la vuelta, que es tan hermosa como la había imaginado. Porque representa todo aquello que nunca tendré por completo y para siempre en la vida”.

Esa noche, en el *Trapeze*, Roger le propuso matrimonio a Alina y estuvo dispuesto a convivir con ella a destajo, hasta que el pobre Joseph muriera. Le ofreció hijos, fidelidad, aventura y esperanza. Y ella convino.

Esa noche Mario y yo terminamos para siempre nuestro amor interminable. No lo llamé el lunes, ni el martes, ni el miércoles, ni el jueves. No lo llamé los meses que siguieron. Tampoco atendí sus llamados. Y lo evadí las veces que vino a buscarme con su voz lasciva. Me sorprendí a mi misma meditando sobre las sorprendentes y repentinas mutaciones del corazón.

Y me sentí ciertamente emancipada y leve para conocer al hombre de mi vida, en un parquecito de Key Biscayne lleno de niños y padres, a donde se me dio por ir a meditar en las tardes solitarias del invierno.

Últimas noticias sobre esta historia: Mario me telefoneó anoche, estaba llorando y tuve que escucharlo. El viejo estaba en coma y Alina había decidido que ya no podría hacer nada más por él. Así que fue a buscar todo lo que le quedaba en casa de Joseph - algo de ropa, utensilios de cocina, y los muñecos de peluche de toda su historia amorosa- para definir su vida para siempre al lado de Roger Montana.

Mario la acompañó para cerrar el círculo: él la había llevado la primera vez, el la acompañaba la última.

Por eso lloraba.

Pequeñas venganzas

Aunque parezca mentira, ella vino a buscarme. Fue una mañana de lunes, despejada y calurosa.

Salí hacia la oficina muy temprano como todos los días de la semana, dispuesta a encarar un nuevo episodio de ardua escritura. Trabajábamos por entonces la historia del Conde de Montecristo ajustada a los patrones de la vida moderna, y andábamos precisamente en el lance del encierro del protagonista en un sanatorio sofisticado y vil, para equiparlo a las mazmorras del Castillo de If.

Recuerdo que el tránsito estaba endemoniado aquel día como secuela de las protestas callejeras de jornadas anteriores y por la tunda de lluvia que nos había caído desde hacía varias semanas. La ciudad era una maraña tramada entre consignas contra el gobierno y agua. Y al fragor de aquel cadejo conducía yo mi autito compacto, parecido a una habichuela, esquivando obstáculos, gentes y mendigos.

Como el tráfico no avanzaba en la avenida, decidí dar un viraje subrepticio para evadir la pesadilla y tomar algún atajo más feliz.

Ese fue el momento en que la divisé por primera vez.

Ella venía conduciendo un auto enorme color mar profundo, muy largo y estilizado, de fabricación norteamericana, casi en extinción. Me pareció un coche demasiado anticuado pero elegante, como salido de alguna película de retrospectiva de cualquier sala de arte y ensayo.

Recuerdo mi primer pensamiento al aproximarme a ella, seguramente la dueña y conductora era una anciana que conservaba su auto cuidado con esmero desde sus años mozos, por ahí por los años cincuenta. Lo confirmé mientras me acercaba a cometer la infracción, en el momento en que pude distinguir, aún a la distancia, sus bucles dorados cayendo en cascada por sobre sus hombros.

Y no me quedó la menor duda cuando por fin estuve frente a su rostro, en el mero centro de la vuelta en U. Pero no era una anciana.

La Señora se detuvo para darme paso, para dejarme cometer el ilícito, sin sonar su claxon, sin proferir ninguno de esos insultos que se dicen en nuestras calles cuando se conduce a cortapisas, no me hizo ninguna señal obscena y ni siquiera me recordó a mi madre. Cosa que agradecí de corazón.

La ví a los ojos un poco avergonzada por mi pequeña fechoría y al mismo tiempo, para ofrecerle una sonrisa franca, de agradecimiento.

Ella me correspondió la mirada sin emitir ningún gesto, sólo se detuvo en mis ojos con fijeza, sin rabia. Ahora entiendo que me sostuvo la mirada para que, como si fuera una estrategia telepática, pudiera yo caer en cuenta de quién se trataba, su inconfundible identidad. Sólo que no en el momento no atiné a descifrarlo.

Ejecuté la breve infracción, hice el giro de retorno y me interné por un caminito frondoso y lleno de curvas que me conduciría a la oficina casi con puntualidad, a través de las crestas de la montaña.

Durante toda la mañana y mientras trabajábamos el encierro del conde en el sanatorio, sometido a las iniquidades de los carceleros, la mirada de la Señora del auto mar profundo no se apartaba de mi cabeza. Llegué a confundirla con la mirada imaginaria del Conde de Montecristo que se alzaba en mi mente. Una mirada transparente y firme, medrosa y tímida al mismo tiempo. Ojos de temor y deseo. Ojos de confusión, de arrepentimiento, de duda, de saña, y de hambre.

Así que en horas ya del mediodía llegué a una conclusión que había sido obvia desde el principio del principio, pero que no logré percibir en su momento: Los ojos de la señora de los rizos rubios no eran ojos de mujer, eran ojos de animal. Y con ese simple razonamiento, todo lo demás se me develó con la transparencia de un cristal. Sus ojos no eran de hembra porque aquella dulce señora de bucles dorados no era una mujer. Era un travestido. Y era, nada más y nada menos, la copia fiel de un personaje de uno de mis cuentos. Era La Señora Hyde.

Esa noche dormí inquieta. Lo supe porque al amanecer, toda la sábana de mi cama estaba húmeda. Había sudado durante cinco horas continuas y al momento de despertarme me sentía tan cansada como si hubiera asistido a un partido de fútbol testarudo y yo hubiera sido el árbitro.

Como estaba predestinado en mi rutina, tomé una ducha caliente para incorporarme a la vida de este mundo, sorbí un poco de café con leche, encendí mi primer cigarrillo del día y luego de escoger una combinación verde oliva para mi atuendo del día, partí en mi coche hacia la oficina.

Esta vez no me tomó desprevenida; de una manera irreal, la esperaba. Sabía que tenía algo que decirme, una objeción. Y al doblar la esquina del semáforo para tomar la autopista, apareció de nuevo. En su auto largo y azulado como un delfín. Con sus rizos radiantes.

Me hizo una seña pequeñísima con su dedo índice decorado con pedrería, entendí que me solicitaba que la siguiera y así lo hice. Por un momento recordé el capítulo de la serie para televisión que trabajaba para entonces, al protagonista y los padecimientos dentro del manicomio que le habíamos inventado, consideré con tristeza que por causa de mi desvío, su calvario se alargaría por más tiempo del necesario. Pero lo olvidé casi al instante.

Nos estacionamos las dos frente a un parque infantil, y me sentí repentinamente desguarnecida, a la intemperie.

Sólo entonces pensé que me estaba volviendo loca. Que tal vez y después de este error, no volvería nunca más a mi hogar, no abrazaría nuevamente a mi pequeña hija, tan real y tierna como una historia de los hermanos Grimm, que no regresaría a tiempo para deshacer las penurias del Conde, que no escribiría jamás ningún capítulo de telenovela, que no haría más el amor –ni piadoso ni macizo- en ocasión alguna y en fin, que estaba a merced de una trampa que acabaría con mi existencia por mi propia y despiadada estupidez.

Me llamó ladrona. Me acusó de haberme robado su historia personal. Me dijo animal depredador y me espetó que estaba equivocada, que el enfoque de la historia le era completamente ajeno y banal.

-No es su historia- le dije cuando entendí que estaba enfrascada en un accidente de mi fantasía.

-Si lo es- me replicó con un tono de voz tan solemne que no dejaba intersticio para un nuevo contrapunto de mi parte.

-¿Qué quiere de mí?- inquirí para acortar el tiempo y resumir. Me imaginaba que me pediría retractarme de mis palabras, reescribir la historia con su auténtica versión. Me equivocaba.

-Quiero encontrar a ese hombre-

-¿Cuál?-

-El hombre de tu cuento, el último, el que me lleva al hotel para hacerme el amor, el desprevenido.

Quiero un final más justo.-

Traté de explicarle que aquel hombre era un invento de mi fábula, una ficción como cualquier otra. Pero no se conformó.

Siempre he sentido el temor, y al mismo tiempo la urgente necesidad de explicarme por cuál camino los lectores se persuaden de la verdad de las historias que leen y, en cambio, desconfían de las declaraciones de los políticos por los noticieros de televisión. Por qué habría de parecerle a esta señora más real la historia de un cuento,

que mi propio juramento, en persona, de la absoluta falsedad de mi invención. De dónde iba yo a sacar a aquel hombre delicioso, lleno de dientes y con una lengua enorme, para ponerlo a su disposición.

De acuerdo a esta Señora Hyde, el encuentro había tenido lugar, pero el caballero no se había marchado al descubrir que ella era un travestido; se había largado temiendo una redada. Pero necesitaba encontrarlo otra vez. Según ella, yo había truncado injustamente su futuro amoroso.

Recordé a Pirandello, el dramaturgo italiano que estudiamos hasta el cansancio en las clases de teatro de mis tiempos universitarios. Recordé sus seis personajes en busca de autor. Todo esto era un absurdo enorme. Una pérdida de tiempo, una locura. Rememoré de pronto también a mi conde, mi obligación real. El compromiso con los televidentes que también confían en las historias que ven.

Me dijo que debía escribir un nuevo encuentro para conjurarlo. Para invocar de nuevo a aquel galán y llevarlo al mismo hotel de la historia, por las mismas escalerillas inmundas, a la misma habitación escueta. Y darle así a ella la oportunidad de reencontrarse con el adán de sus sueños.

Le dije que sí, pero era un falso compromiso. Solo deseaba salir del paso, retomar mi auto y conducir hasta la oficina donde me esperaba aún el trance de una historia y los escritores que compartían conmigo el trabajo diario. Pero ella lo entendió bien y me hizo una última advertencia:

-Ten cuidado con lo que escribes. Quiero un encuentro descrito con cariño, inspirado, con lenguaje elaborado y pulcro, lleno de detalles. Quiero al mismo hombre, no otro. Así que respira profundo y concéntrate. No quiero un párrafo a la ligera para salir del asunto-

Las dos abordamos nuestros autos y cada una tomó su camino.

No conté nada del episodio en la oficina, corría el riesgo de que pensarán que ya no estaba en mis cabales. Liberé de inmediato al protagonista de la serie de la penitencia del sanatorio, indulté a unos cuantos enfermos mentales también, y por lo menos, una parte de mí, se sintió aliviada.

Esa noche, antes de dormir, decidí sentarme a trabajar en el nuevo final de la Señora Hyde.

Barrunté algunas oraciones inútiles y supe en ese mismo momento que no podía utilizar las palabras como el medio para un fin. Mis frases no servían para nada útil, mucho menos para reclamar a un hombre y hacerlo rendirse a los pies de un travestido.

Sentí una nostalgia indescifrable. Nunca podría convocar lo ido. Ni siquiera lo que más había amado. Mi infancia. Mi primer amor. El calor y la tersura de las manos de mi madre. La sonrisa de un enamorado que nunca fue mío. La feliz inconsciencia de mis años adolescentes.

Me sentía impotente, triste y defraudada. Para qué servía mi oficio. Para absolutamente nada.

Por qué se empeñaba en mí este personaje anónimo. Por qué me buscaba para un imposible, para hacerme enfrentar mi propia inutilidad. Yo no podía invocar con mis palabras ninguna felicidad, emplazar ningún ideal, ningún sueño.

Frente a la computadora, escribí:

“Ella y él, subieron las escaleras rancias, hediondas a orín. Llegaron a la habitación escueta, sólo un catre envejecido y una silla. Se vieron a los ojos y en ese instante supieron que habían sido hechos el uno para el otro. El comenzó a desabotonarse su pantalón de mezclilla; ella, dejó caer primero las medias de nylon y sus sandalias.”

Este párrafo jamás le satisfaría. Estaba lleno de lugares comunes. La descripción del largo proceso del desnudo era chata, no tenía gracia, carecía de todo sentimiento. No, jamás me libraría de ella.

Me acosté esa noche con la sensación de nunca podría culminar aquella historia de una manera distinta. No estaba en mi interior otro final que no fuera aquel que ya había descrito en el cuento original y que terminaba con el espanto del hombre al descubrir que la Señora Hyde era un pene. Y sin embargo, tenía que iniciar la procesión dentro de mí misma para descubrir un desenlace acorde con las nuevas exigencias de esta clienta inesperada, un final que nos dejara en paz a las dos.

Cuando desperté al día siguiente discerní que no quería un final que nos dejara en paz a las dos. Quería uno que me dejara en paz a mí misma. Tenía demasiado peso sobre mi conciencia y mi corazón: era madre por sobre todo y ama de casa, mercenaria de la televisión, esposa amante, hermana consuelo, amiga leal, rival del gobierno e hija melancólica. No podía con más responsabilidades.

Debía unir a aquellos dos seres para siempre, pero lejos de cualquier posibilidad de que revivieran cerca de mí y de mi familia.

Por más que meditaba no daba con la solución al problema; en cambio, estaba consumiendo, en aquel esfuerzo titánico e increíble, las neuronas que aún me quedaban para el final de la telenovela.

Telefoné a la oficina para avisar que aquella mañana no podría asistir a la reunión con los otros escritores. Que debido a un asunto doméstico debía permanecer en casa y trabajar desde allí. Que se ocuparan ellos de darle una salida justa al conde. Un escape salvo.

Mi propósito era en realidad insistir, insistir, insistir hasta el final en el final, hasta quedar libre de los fantasmas que se antojaban acosarme.

Encendí nuevamente mi ordenador y de inmediato una melodía me anunció un correo nuevo en mi buzón. Era de ella. Contenía amenazas veladas, plazos inamovibles. En fin, contenían mi miedo como un todo.

Tomé una decisión inusitada: aprovechar la fragilidad de las calles de Caracas. Decidí echar mano del país en el que me había tocado nacer. Decidí usar la miseria en la que todos nos hemos convertido y con la que convivimos desde hace años. Decidí usar lo más triste, lo más vil. Y lo hice a sangre fría.

Mientras escribía, me sentí como un ángel vengador. Por cuál recoveco de mi espíritu se colaba esta sensación nueva y cruel. Desde dónde manaba el resentimiento que me animaba a la represalia. ¿Qué faceta de mis impotencias había desatado esta ruindad? Iba a ejecutar mi pequeña venganza contra un fantasma al que no había invitado y que sin llamamiento había trastocado la rutina de mi propio calvario.

No me detuve para verme en el espejo. Pero intuía que mis facciones se transmutaron de la misma forma que las señas de la Señora Hyde habían trocado en mi primer relato.

Se que mis cejas se descompusieron y formaron un caos casi negro y mis ojos enrojecidos por el insomnio y la ira, revolotearon por sobre cada palabra como si fueran sombras fugaces, disparando rayos y escarmientos.

Y nadie que estuviera desprevenido hubiera sospechado que aquella mujer fuera a irrumpir en la plaza, a rajatabla, con su pelo teñido de amarillo atardecer. Nadie hubiera recelado que aquel ser se atrevería a disparar a mansalva sobre las gentes que le oraban a la estatua de una virgen misericordiosa. Ni que sus uñas carmesí pudieran accionar un gatillo negro para asesinar a unas cuantas personas indefensas.

Un policía logró detenerla cuando intentaba abordar su largo y viejo auto americano color mar inmenso. La atajó ya al volante. Cuando la inmovilizó y la miró a los ojos, supo de inmediato que se trataba del hombre que había conocido hacía meses en una calle profunda de Sabana Grande. Supo también que aquel encuentro le marcaría el corazón para el resto de sus días, con un amor imposible y constante después de la condena.

La condujeron primero a la comisaría. Luego a una celda aparte. Transitaron por las mismas escalerillas inmundas del cuento anterior, y llegaron casi a la habitación escueta de siempre, de sólo un catre, sólo que esta vez no era la alcoba sórdida de un motel menor; era un calabozo.

La Señora Hyde me abandonó al final de la mano de un policía. Con su hombre irresistible abrazándola, inmovilizándola para toda la vida, mientras durara la condena. Y sus fotos retorcidas en toda la prensa. Jurando que no había recibido orden de nadie para asesinar, sino las voces de su conciencia nacional. Que estaba haciendo justicia con el enemigo opositor.

Y más nunca supe de ella.

Aunque estaba segura de que el remedio era temporal, que Mss. Hyde me acompañaría para siempre, desde cualquier lugar, donde estuviera ella y donde estuviera yo.

Margarita y los bárbaros

Dos kilos de tomates. Le siguieron tres pimientos y casi cuatro kilos de papas. Margarita estaba ensimismada escogiendo las verduras del guacal. Las lanzaba a la bolsa plástica casi sin darse cuenta, como quien lanza las frutas podridas al cesto de la basura; sólo sus manos parecían crepitar al compás de su respiración intermitente. Se decía que las pandillas llegarían armadas.

Después la avisté introducir nerviosa diez barras de chocolate dentro de su carrito de supermercado sin mirar a nadie, sin sentir la vergüenza que sienten las mujeres pasadas de peso con los bocadillos rebosantes de calorías.

El lugar estaba repleto de gente, no había espacio para caminar entre los pasillos y todas las personas se agolpaban sobre los víveres como una jauría hambrienta por años. La voz de un hombre resonó:

-¡Mañana se acaba el mundo!- dijo. Y en cierta forma el mal chiste era sincero.

Al día siguiente se esperaban disturbios por toda la ciudad y también había que pensar en los militares. En las brigadas de choque, en los asesinos pagados. La gente se preparaba para protestar y regresar al claustro de sus hogares y esperar la hecatombe, la muerte y la venganza.

Durante años Margarita ha sido mi vecina, pero desde que vivimos a la sombra del terror, nos hemos hecho amigas. Nuestras hijas juegan juntas dentro del círculo de tiza invisible que rodea el patio trasero común.

No me vio y no supe si omitirla sin que me advirtiera y dejarla en la nebulosa de su pensamiento, o salvar las riadas de gente para llegar hasta ella, en la cola de los embutidos. Decidí lo segundo.

Así que en medio de salchichones y chorizos la abordé.

-¿Abasteciéndote para la guerra?- pregunté ligera, tratando de restarle peso al espanto.

Margarita irguió su mirada, reconoció mi rostro y comenzó a llorar sin disimulo. La abracé de inmediato, más por instinto maternal que por darle consuelo pues en aquél momento pensaba que Margarita se sentía sobrecogida y atemorizada como todos los demás por la violencia del suburbio, incluida yo misma.

-Jorge me dejó esta mañana, se llevó su ropa y se fue- alcanzó a balbucear en medio del moco traslúcido que le bañaba la cara.

Entonces la abracé por segunda vez. La circunstancia me parecía digna de una ironía breve pero contumaz; la ciudad en medio del caos y mi vecina, repentinamente, sin un marido en quien depositar su fe, su seguridad y sus hijas.

Mientras la apretaba contra mí para ofrecerle el poco valor que me define, trataba de dilucidar con cierta emergencia qué podría yo decirle en una hora tan menguada para ella.

Discerní también al instante los rostros de los personajes que se apostaban en la misma fila para comprar jamón planchado y mortadela de tapara. Nos miraban como a las dos amigas confidentes de toda la vida en el momento crucial que se apoltrona entre el miedo y la certeza de que nada nos pasará.

Pero esa certitud estaba cada vez más lejana.

Desde el fondo, desde el estante de las botellas de aceite de oliva importadas de España e Italia a esta tierra imprecisa e imperiosa, una mujer madura y de mostachos sin depilar, corrió la voz que anunciaba la llegada de las brigadas vengadoras a las partes altas de la ciudad. A nuestro territorio. Con lo cual el llanto de Margarita se hizo patente como si la proximidad de los abominables acentuara el desamor de su marido.

Telefonamos a nuestras hijas para confirmar que aún estaban a salvo y hubo muchas madres de esas que hacía minutos pululaban por los pasillos del almacén, que desistieron de las largas colas y emprendieron el regreso urgente a sus hogares, a recoger los pollos. Las gallinas.

Se me ocurrió entonces preguntarle si sabía por qué Jorge se había marchado. Agitó su cabeza en señal negativa y calló por primera vez desde que me hice visible a su presencia.

Jorge era un vecino discreto. Apacible. Pertinente. Nunca hacía preguntas de más ni de menos. Saludaba con formalidad y educación todas las mañanas cuando coincidíamos en los sendos garajes de nuestras casas antes de ir a trabajar. Era calvo y siempre me pareció que no le importaba serlo. Era barrigón y tampoco pude percatarme jamás en todos estos años de que su flacidez le molestara el ánimo.

Toda esta disquisición se vio interrumpida mientras tanto por el turno de Margarita frente al carnicero del mostrador. Ella pidió un rebullo de filetes, un kilo de queso blanco duro y dos más de salchichón cervecero y fue en ese instante cuando reanudó el llanto de sólo pensar que esa era la longaniza preferida de Jorge así que retiró el pedido argumentando que ya no había quien engullera tanto embutido en su casa sola de hombres.

Tuve que calmarla de nuevo mientras los otros clientes desesperaban. En ese momento detallé su aspecto descuidado pero pulcro. Calzaba unos mocasines color pistacho y desde el bolsillo de su chamarra asomaba la cabeza de una botella de cerveza. Entonces enumeré siete cajas más de cerveza en su cochecito, de la misma marca y el mismo grado de alcohol.

Todos estábamos inquietos. Se multiplicaban los rumores de que las hordas ya andaban muy cerca y aún faltaba hacer la fila para pagar.

De repente se escuchó una detonación inexplicable y casi al instante todos los clientes del súper nos encontrábamos en la deleznable y vergonzosa posición de cúbito, a ras de piso, como una gran alfombra de serpientes humanas, llorando al unísono, orando a distintos dioses, arrastrándonos por sobre la inmundicia de nuestro querido pavor. Margarita aprovechó para dejar destilar su más íntimo lamento hasta que el alarido se confundió con el de otras mujeres que, susceptibles a la sugestión, también chillaban hasta morir.

Bajaron la santamaría.

Recordé de nuevo el rostro de Jorge y su calma severa. Me pareció lógico que un hombre de tal talante fuera incompatible con una mujer de altos vuelos y voz tan aguda y poderosa. Era casi normal, a mi entender, que el pobre Jorge se hubiera marchado sin dar explicación pues a fin de cuentas Margarita no le hubiera escuchado palabra, como cuando regañaba a sus niñas haciéndolas mirar la pared vacía por horas sin permitirles decir nada. Me imaginé a Jorge en una esquina, acorralado por lo blanco, sin poder hablar so pena de ser reprimido otra vez en alguna otra arista de la casa, solitaria y vacía.

Me sentí abochornada y traicionera. Cómo podía estar del lado contrario. Imaginando situaciones irreales y arbitrarias, sólo para justificar un abandono, sin conmovirme por el sufrimiento de ella, que era innegable, que lo tenía frente a mí. Ella y su orfandad, ella y su desamparo, ella y su soledad en medio de las alcachofas.

Había olvidado las alcachofas así que regresamos a por ellas. El calor del aislamiento se hacía cada vez más fatigoso y comenzaba a crisar los nervios de los demás clientes. Me di cuenta cuando Margarita discutió sin remordimiento por las tres latas de atún que quedaban. Al poco tiempo, ya había una multitud de mujeres de todas las edades peleando como alimañas indómitas por lo poco que subsistía en los estantes, sudando al igual que

nosotras, como si todo, las legumbres, las carnes, nuestras carnes, sudáramos por igual y segregáramos esta ansiedad transformada en violencia, este no saber lo que ocurre afuera, la agonía de la incertidumbre, mezclada con el sofoco y el vaho de los cuerpos alterados.

El gerente de la tienda tuvo el tino de sospechar que si no abría de nuevo la reja, la tragedia verdadera, la única, ocurriría dentro del mercado, dentro de aquel vientre sudoroso y febril que estaba a punto de implosión.

El hombre liberó la luz y el aire y tímidamente todas nos asomamos. No había nadie afuera. No estaban las turbas, ni los asesinos a sueldo ni las motocicletas negras y amenazantes.

Estaba sí –y lo distinguí incluso antes que ella- Jorge con un ramito de flores en medio de la soledad de la calle y de la expectativa de todas las hembras llenas de comida para sus crías.

Cuando Margarita lo vio, allí, de pie con las magnolias amarillas y rozagantes, no pudo sino conmoverse y como para dejar constancia de tanta ternura murmuró en mi oído “¿De dónde habrá sacado esas flores en un día como éste?”. Los dos tenían los ojos enrojecidos de tanto sufrir. Pero para mi sorpresa, Margarita no corrió a su encuentro en cámara rápida, ni siquiera en cámara lenta, como las parejas románticas en las películas de amor. Por el contrario, pareció meditarlo, deshojarlo; sí, no, sí, no, sí, no. No; y en medio de la multitud de mujeres y del gerente del automercado, le espetó desde allí, desde la cola para pagar y escudada tras su carro colmado “¡No te perdono, coño!. ¡Ahora me tienes que rogar!”

Y Jorge que se arrodilla a las puertas del supermercado sin importarle hacer el ridículo por unos cuantos minutos ni verse despojado de su hombría vencida, a punto de exhortar a Margarita y robarle el corazón con unas pocas palabras, justo cuando una larga hilera de motorizados inicuos y policías al acecho y patrullas altisonantes y forajidos recelosos de tantas mujeres y víveres, quizás todos resentidos por la galanura de un solo hombre hincado con flores y venerado por una multitud de hembras conmovidas que le ofrecen sus manjares y sus formas suculentas, lanzan bombas y disparos y cohetes a ese único blanco inmóvil, postrado como un santo sin cirios, en un concierto fugaz y estruendoso que silencia para siempre no tanto la vida del pobre Jorge arrepentido, sino los aullidos destemplados e imposibles de mi vecina Margarita.